

A

R

156

ANT

XIX

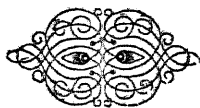
438

R. 41.394



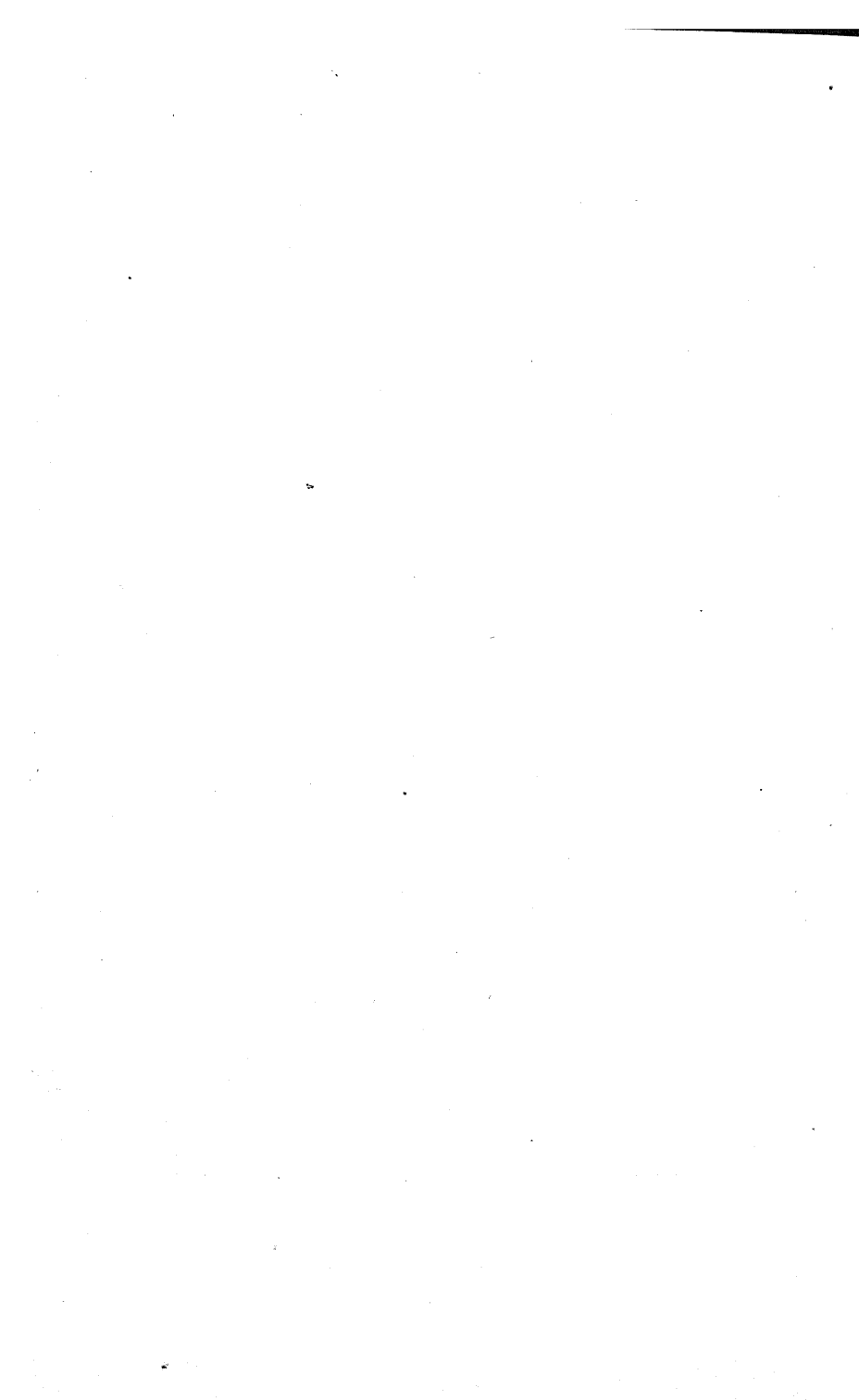
NOMENCLATOR
DE
LAS CALLES DE CÁDIZ,
Y
ESPLICACION DEL SIGNIFICADO
DE CADA UNO DE SUS NOMBRES.

Por D. Manuel de la Escalera.



Cádiz: 1856.

IMPRESA Y LITOGRAFÍA DEL BOLETIN DE COMERCIO,
á cargo de D. J. J. Gonzalez,
plaza de Mañer, antes de Gaspar del Pino, n.º 8.



PRÓLOGO.

En el prospecto que hemos dado al público de la presente obra, espusimos los motivos que á su publicacion nos han impulsado. Ninguna aspiracion literaria, ninguna ambicion de gloria, y el convencimiento tan solo de un interés local y de actualidad, acompañado de alguna curiosidad, es lo que nos ha movido á escribirla y nos mueve á publicarla.

Por muy escasos que sean los conocimientos con que contamos de las glorias nacionales y especiales de Cádiz nuestra hermosa cuna, recordábamos algo de Mariana, Miñana y Torreno, del Padre Concepcion, Suarez de Salazar, Orozco, la Marina Real Española, así como las Biografías de hombres célebres de Cádiz, por Cambiazo, las de otros personajes que constan en enciclopedias modernas, y las bibliotecas de Morenó y Nicolás Antonio, que todas hemos consultado ó estractado, para dar las noticias que en las esplicaciones de cada personaje verán nuestros lectores.

Los dichos escasos conocimientos y el referido trabajo, de muy poco nos hubieran servido sin el auxilio de personas competentes é ilustradas en el particular.

Además de que á muchos amigos y parientes de algunos personajes, debemos apuntes y noticias importantes, al entendid Secretario de la Facultad de Medicina, Dr. D. José Zurita, debemos la mayor parte de las noticias referentes á hombres de la ciencia de curar; á la amabilidad del Sr. Cura del Rosario, los antecedentes del nacimiento de Mendizábal; á la ilustracion de los Sres. D. Juan Bautista Chape, D. Juan José Diaz y Martinez, y Presbitero D. Luis Morote, todo lo que publi-

camos respecto al Magistral Cabrera y Sr. Obispo Armengual: á la finura y conocimiento de varios Sres. Canónigos de la Sta. Iglesia Catedral y empleados de la Contaduría del Cabildo Eclesiástico, debemos tambien curiosas noticias; así como al ilustrado Sr. D. Joaquin Rubio no solo debemos análogos servicios, sino oportunas indicaciones para encontrar dichas noticias en obras que solo el dicho Sr. posee en Cádiz; agradecimiento que igualmente tenemos por el propio servicio, del Sr. D. Luis Igartuburu, Bibliotecario de la Provincial Gaditana: por último, de nuestro apreciable é ilustrado amigo Sr. D. Adolfo de Castro, debemos noticias, antecedentes, originales para retratos, obras que consultar, y párrafos enteros que son de su pluma.

Para deber aun mas al dicho Sr. Castro, autorizados por el mismo concluimos este prólogo, insertando literalmente los párrafos que en la memoria de los actos del Escmo. Ayuntamiento de Cádiz de 1853, ha escrito dicho Sr. y se refieren á los nombres de las calles de Cádiz.

Dice así el Sr. D. Adolfo de Castro.

«Los nombres de los primeros mártires de la causa de la libertad española, así como se hallan colocados en el salon del Congreso, se leen en las calles que desembocan ó están inmediatas á la plaza de la Constitución: Padilla, Bravo, Maldonado, Acuña, María Pacheco, Lanuza, Heredia, y Luna.

Los de Enrique de las Marinas, Clemente de Torres, y José de Utrera, pintores gaditanos, al rededor de la plaza de Mina donde está la Academia de Nobles Artes: el de Juan Rodriguez, conocido por el Panadero, ocupa tambien su lugar cerca de aquel edificio, honor que justamente merece como hijo de esta escuela. El del erudito Vargas Ponce, se ve en la calle donde se encuentra la Biblioteca provincial: el de Gonzalez del Castillo, en la calle donde falleció: el de Mutis en la que desemboca frente al jardin botánico: el de los Geriones, reyes gaditanos que la fábula ha pintado como muertos por Hércules, y enterrados al pié del Drago, que vierte su sangre, y cuyos brazos y cuyas ramas en triplicado número parecen recordar el de aquellos tres principes, se ha colocado en la calle paralela á la de Hércules, é inmediata al mismo jardin donde se eleva un Drago: los nombres de Ensenada y Virgili, frente á la Facultad de Medicina, heredera del colegio que estos fundaron: así como en las calles próximas se han puesto los de los primitivos catedráticos y discípulos de tan gloriosa escuela, tales como Lubet, Velasco, Villaverde, Navas, Arriacruz, Gimbernat, Canivell, Lacava, Fernandez Solano, Reinoso, y Castillejo.

En los alrededores de edificios militares, se contemplan los nombres de Asdrubal, Hamílcar, Hannibal, Julio César, Oton, Trajano, Ricardos, el duque de Fernandina y otros no menos gloriosos para la historia de Cádiz, unos como hijos, otros como benefactores de esta ciudad.

En las calles que desembocan en la parte de la ciudad que mira á la bahía, se han colocado los del Almirante Pero Niño, Ulloa, Elcano, Lezo, Churruca, Mazarredo, Laborde y Ciscar, como náuticos ó matemáticos insignes. Junto á la Escuela Industrial, el de D. Jorge Juan, fundador de una Academia de ciencias en Cádiz, y el del célebre matemático gaditano D. Vicente Tofiño: el de Columela, autor del famoso libro de *RE RUSTICA*, en la calle que va á salir á la plaza del mercado: el de Rosario Cepeda, insigne por su *MEMORIA SOBRE LAS CASAS DE ESPÓSITOS*, en la calle donde está situada la casa cuna: el de Lope de Vega, fundador de la escena española, en la calle donde existe el Teatro Principal: el de José Cadalso, en la que desemboca frente á este edificio: los de los prelados Zaporito, Chaves, y Teran, hijos de Cádiz, junto al palacio episcopal: el de D. Alonso el Sábio, conquistador de esta ciudad, en la calle donde se vé el arco del Pópulo, antigua puerta del mar por donde entró aquel monarca cuando arrancó esta isla al poder de la media luna: el del famoso Marqués de Cádiz, señor de esta ciudad, frente á la misma puerta: los de D. Fernando Giron y D. Francisco Javier Venegas, glorioso defensor, el uno contra los ingleses en 1625, y el otro contra las huestes de Napoleon en 1809, junto á la Casa Capitular.

El nombre de Guillen de Berja, poblador de Cádiz cuando la conquista, tambien se vé cerca del mismo edificio, así como en una plaza inmediata á la nueva Catedral, el de D. Fray Domingo de Silos Moreno, Prelado que cada día que pasa se recuerda con mas cariño, por sus virtudes evangélicas; varon que supo fundar en ellas la dignidad de su ministerio, y no en el orgullo y la soberbia, pasiones miserables que envilecen al hombre, y que lo envilecen mas aun, si llegan á dominar á los que ejercen cargos episcopales.

Los nombres de los Sacerdotes, duumviros, seviros, jueces cuatorviros, ediles, decuriones, tribunos militares, maestros de letras y médicos, que nos ha conservado el mármol en inscripciones del tiempo en que los romanos dominaron á Cádiz, se han puesto en las calles mas antiguas de la ciudad: memoria dedicada á los Antulos, Balbos, Valerios, Siriacos, Aldistos, Fabios Rufinos, Brecios, Rogatos, Tovinius, Micios,

Troilos y Artemidores.

Al reformar la nomenclatura, se ha procurado perpetuar otros recuerdos gaditanos que tienen estrecha relacion con la historia literaria de España.

En Cádiz escribió Lope de Vega aquellas lindisimas anacreónticas, que se conocen por el nombre de Barquillas: por eso á una plaza cerca de la Caleta donde existen los peñascos batidos incesantemente por las olas, que inspiraron tan sentidas poesías al fénix de nuestros ingenios, se ha dado la denominacion de las BARQUILLAS DE LOPE.

Al querer no perpetuar, sino poner ante los ojos de nuestros patrióticos, tan gratos y tradicionales recuerdos, tampoco se pudo mirar con desden el nombre de MIRTA con que en sus poesías immortalizó el maestro Fray Diego Gonzalez á la bellissima é ingeniosa gaditana D.^a M.^a del Cármen Gonzalez Llorente, que supo inspirarle la famosa invectiva del MURCIÉLAGO ALEYOSO y la canción de EL CÁDIZ TRASFORMADO Y DICHAS SOÑADAS DEL PASTOR DÉLIO.

Tal es la filosofía que ha presidido á la reforma de la nomenclatura de las plazas y calles, reforma no hija del capricho, sino dictada por el buen celo de que sea tal como el honor de la ciudad y su cultura reclamaban enérgicamente. Así la antigua Roma, centro del poder y de la civilizacion del mundo, recordaba sus gloriosas tradiciones y las hazañas de sus preclaros hijos, en los nombres de las calles y plazas y de los edificios públicos. Hablen si nó en confirmacion de esta verdad, el teatro de Pompeyo, el de Marcelo, el pórtico de Octavia, el anfiteatro de Flavio, los huertos Salustianos, el arco Fabiano, la via Apia, la Emiliana y tantas otras que han legado á la memoria de las gentes en sus inmortales escritos, los Livios, los Sénecas y los Tácitos.

Para las personas indiferentes al saber, á la virtud, al valor y al patriotismo, nada importará la conservacion de tales nombres: para los que ámen los recuerdos gloriosos de los varones que han honrado á la humanidad y á su pátria, cada página de la historia de Cádiz encontrarán escrita en los nombres que resplandecen en los muros de sus edificios.»



NOMENCLATOR

DE

LAS CALLES DE CÁDIZ.

A.

ABREU.

(Antes, Calle de la Cabra.)

Fray Pedro de Abreu (a) Abrego, fraile franciscano hijo de Cádiz: profesó á los 20 años, fué Lector en Teología, hombre de mucho mérito: entre sus obras se encuentran:—*Exposicion sobre las palabras de la Virgen*, impresa en Cádiz en 1617, y una *Memoria sobre el saqueo de los ingleses*, á mas de otras varias obras y en particular una *Descripcion de la antigua y noble Isla de Cádiz*.

ACUÑA.

(Antes, Calle del Vecdor.)

Don Antonio de Acuña, Obispo de Zamora y compañero de Padilla en las revueltas de los comuneros.

ADRIANO.

(Antes, Cuesta del Herrador.)

Hijo de Domicia Paulina, matrona principal de Cádiz, y de Tito Élio Adriano Afro, de Itálica, nació en dicha ciudad que estaba junto á Sevilla, Élio Adriano, que muerto su padre tuvo por tutor á Trajano, el que á su muerte le dejó el imperio de Roma en el año 117 de nuestra redencion. Fué Adriano muy buen Emperador; miró siempre con predileccion á la España, dividiéndola en seis provincias, y construyendo en ella muchos monumentos públicos: favoreció á los cristianos, concediendo que nuestro Redentor se pusiera entre el número de los dioses, y haciéndole edificar templos en las ciudades: concedió á los judios edificar y poblar otra Jerusalem cerca de la antigua, y bajo el nombre de Élia: gobernó el imperio 21 años, y enfermando, por huir de los médicos, murió de no comer. Estuvo casado con Sabina, hija de una hermana de Trajano, y no teniendo sucesion adoptó por hijo, y dejó el imperio á Commodo Vero.

ADUANA.

(Antes, Calles de la Aduana, Cinco Torres, Puerta de Sevilla y Plaza del Carbon.)

Esta calle toma su nombre del edificio Adua-

na principal de la provincia, que en la misma está situado, y en la que se hallan establecidas todas las oficinas de Gobernacion y Hacienda, teniendo su casa habitacion el Sr. Gobernador civil de la provincia y otros gefes inferiores á éste. El edificio que nos ocupa, es de agradable vista y buenas proporciones: todo el portage interior y exterior es de caoba con clavos dorados, encima de los que, en una de las muchas obras mezquinas que se le han hecho, ha habido valor para poner pintura. Toda la obra está sobre arcos de gran solidez y buena construccion. Tiene dos patios regulares, divididos por la parte del edificio en que está el bonito salon de corte. Tanto en el exterior como en el interior carece de balconage, porque se lo quitaron cuando el sitio de los franceses, en la guerra de la independencia, para hacer los caballos de frisa de las baterias de tierra. La dicha Aduana se construyó en el reinado del Sr. D. Carlos III, año 1773, bajo la direccion del ingeniero D. Juan Caballero, y ascendiendo su costo á unos ocho millones de reales.

AHUMADA.

(Antes, Calle de Ahumada.)

D.^a Catalina Ruiz de Ahumada, viuda que fué de D. Juan Alvarez Carranza, Gobernador de

la plaza de Ayamonte en 1928, abrió á su costa la calle que lleva este nombre, á mas de haber fundado varias obras pias, entra ellas un vínculo familiar para dotes de religiosas y casadas.

ALAMEDA.

(Antes, Alameda.)

Paseo principal de Cádiz que dá nombre á su calle lateral. En lo antiguo no existia mas en este sitio que un arrecife, estando la Alameda donde hoy existen las Delicias; pero siendo este punto de la poblacion el mas abrigado de los vientos del Sur y Este, se hizo un paseo simplemente Alameda, que despues ha sido mejorado tal cual hoy se encuentra.

ALONSO EL SABIO.

(Antes, Calle de la Pelota.)

D. Alonso el Sábio, Rey de Castilla y Leon, autor del célebre código de sus leyes, titulado *Las siete partidas*. Este ilustre y entendido monarca, digno de otro siglo, reconquistó á Cádiz del poder de los moros, pues si bien antes la habia conquistado su padre San Fernando, volvió á perderse hasta que Don Alonso la ganó definitivamente en el año de 1262, reedificándola, poblándola con 300 familias que trajo, 100 nobles, y 200 cristianos vie-

jos y limpios, todos procedentes de Laredo, Santander, San Vicente de la Barquera y Castro Urdiales. El mismo Don Alonso fundó la Catedral de Cádiz en un templo con vastos pilares de piedra, en el mismo lugar que hoy existe la vieja, pues aquella se quemó en el incendio de 1596, haciéndole donacion de varias alhajas, entre ellas el magnífico centro de la Custodia, y cruz catedralicia.

AMARGURA.

(Antes, Calles de la Amargura y Capuchinos.)

La calle que en Jerusalem atravesó el Redentor, estenuado de cuerpo y con la Cruz acuestas, es conocida por la de la Amargura, porque no puede darse sin duda tránsito mas amargo, y los pueblos cristianos tienen costumbre de conmemorar la dicha via denominando con la palabra Amargura, alguna calle de las poblaciones en que viven.

AMATA.

(Antes, Calle de Manuel Enriquez 3.ª y una parte de la de Soto.)

Bartolomé de Amaya, regidor que fué de Cádiz, Capitan de infantería, que se señaló por su bravura en 1596 cuando el saqueo de los ingleses, y fué conducido en rehenes por los mis-

mos, volviendo á Cádiz en 1603. Este mismo Amaya se cree estuvo en la presa de la galeota mora, que referimos hablando de Estopiñan. (Véase Estopiñan.)

ANCHA.

(Antes, calle Ancha.)

Esta calle, aunque no es efectivamente la mas ancha de Cádiz, es la principal por la belleza de sus edificios y porque ocupa el punto céntrico de lo mas escojido de la poblacion. Cuando la antigua villa de Cádiz solo constaba del terreno interior á los tres arcos ó puertas, Pópulo, Negros y Blancos, el sitio que hoy ocupa la calle Ancha era un jaral improductivo y arenoso; por eso al estenderse la poblacion tomó el nombre de la calle de la Jara, que despues por el espíritu del siglo, fué conocida por Real de la Jara; y últimamente por el de la calle Ancha.

ANGEL.

(Antes, Calle del Angel, Barrio de la Palma.)

Es tan antiguo como la Iglesia, el culto particular de cada cristiano á su Angel Custodio, culto que se celebraba en dias diversos, hasta que por Paulo V se fijó en el 2 de Octubre.

En conmemoracion del dicho Angel Custodio, tiene esta calle el nombre que nos ocupa.

ANTULO.

(Antes, Calle de S. Nicolás del barrio de la Merced.)

Dos Antulos hubo en Cádiz en tiempo de los romanos, segun las noticias que se conservan: el uno Sacerdote del famoso templo de Hércules, cuya lápida sepulcral se encontró en la playa del Sur en 1828, y hoy está en la casa Ayuntamiento: dice traducida al castellano, *Lucio Antonio Antulo, hijo de Cayo de la tribu Galéria, Sacerdote y hombre sumamente bueno, está aquí sepultado; séate la tierra ligera. Te ruego pasajero, cuando leas esto, que digas, séate la tierra leve.* El otro Antulo dice su lápida. *Lucio Antonio Antulo, hijo de Quinto de la tribu Galéria, condecorado con la edilicia potestad y el quatuorvirato, está aquí sepultado; séale la tierra ligera.*

ARGANTONIO.

(Antes, Calle de Flamencos Borrachos.)

Argantonio Rey de Andalucia, que venciendo á los Fenicios, puso su corte en Cádiz; reinó 620 años antes de Jesucristo, y á los 132 de Roma; fué de larga vida, pues los mas le señalan 120 años, y algunos hasta 300; murió á los 200 años

de la fundacion de Roma: le sepultaron los gaditanos en un magnífico sepulcro que adornaron con tantas pirámides y agujas, como enemigos habia vencido; fué contemporáneo de Sículo. Ciceron y Plinio le llaman gaditano.

ARGÜELLES.

(Antes, plazas de las Cuatro Torres y Pozos de la Nieve.)

D. Agustin Argüelles, uno de los hombres políticos mas eminentes de España, y aun de Europa, por su talento y acrisoladas virtudes: nació en Ribadesella, villa de Asturias, en el último tercio del siglo pasado; y despues de hacer sus estudios en la Universidad de Oviedo, fué á Lóndres con una comision del Gobierno para una negociacion importante. El conocimiento que allí adquirió del idioma, sus relaciones, y mas que nada, sus sentimientos patrióticos, le valieron el ser elegido para acompañar á las personas que fueron á pedir la intervencion inglesa cuando la invasion de Bonaparte en España. Vuelto á España, y nombrado Diputado en las Córtes Constituyentes de Cádiz, mereció por sus discursos elocuentes y sus ideas liberales, el sobrenombre de divino. Trabajó mucho en la redaccion de la famosa Constitucion de 1812, y contribuyó eficazmente á dar á la Nacion aquel impulso sobrehumano

cido unos pescados que compró, los hizo llevar á su casa por el jóven Lorenzo, que se ocupaba en tirar de la jávega ó copo. Repitió este su mandato diferentes veces, y continuó su mision, ya algo mas penosa durante una temporada que aquel señor pasó en la hacienda de los Padres de S. Felipe nombrada de S. Anton, en el arroyo Jabonero; hasta que aficionándose al jóven, y penetrando sin duda con la prevision del sábio el alma sublime que aquellos andrajos y aquel tostado cuerpo encubrian, lo admitió á su servicio inmediato, y le costeó enseñanza. Grato sería detallar los progresos de su brillante carrera; pero es forzoso limitarse á referir las escasas noticias que la tradicion conserva. Segun esta, cursó ambos derechos; pero no lo podemos asegurar, ni se sabe donde estudió, los grados que ganó, ni si hizo oposiciones. Dicen, sí, que á los principios se mostraba rudo y desaplicado; pero estimulado continúa y eficazmente por su bienhechor, que nunca le dejó olvidar su humilde origen, llegó á vencer los hábitos de inercia y estupidez de sus primeros años. Con el primer indicado objeto, se dice, lo habia hecho retratar, y conservaba cuidadosamente la miserable ropilla, que habia traído puesta, al admitirlo su comensal. El Sr. Ibañez fué nombrado Obispo de Ceuta, y despues Arzobispo de Zaragoza, donde ordenó sacerdote á su

protegido, nombrándolo Visitador general y Vicario capitular, destinos que desempeñó con admirable acierto por mas de 18 años. Obtuvo despues una canongia en la Santa Metropolitana Iglesia de Santiago, de donde volvió á Zaragoza consagrado Obispo auxiliar. Allí permaneció hasta el año de 1705, cumpliendo con su sagrado ministerio, y por sus virtudes, su beneficencia y sabiduria, admirado de cuantos tuvieron la dicha de conocerlo. En este año pasó á Madrid á desempeñar la plaza de Gobernador del Real concejo de Hacienda, y en el de 1707 le nombró S. M. Consejero y Camarista del Supremo de Castilla, con retencion del primer destino, como asimismo director general de toda su Real Hacienda, con intervencion en todas las comisiones de importancia de que estaban encargados diferentes ministros en aquella época. En 1714, habiendo elegido el Sr. D. Felipe V, cuatro secretarios para el Despacho universal, que debian desempeñar su cargo á presencia de S. M., y en su propio gabinete, fué uno de ellos el Sr. Armengual, á quien se mandó conservar la citada presidencia del Consejo de Hacienda en prueba de lo satisfecho que el Rey se hallaba del celo, probidad é inteligencia con que lo egercia; y en premio de su relevante mérito lo presentó para el Obispado de Cádiz, que Su Santidad confirmó en Mayo de 1715. Lo agració S. M. además con el título de Castilla de Marqués de

Campo Alegre, permaneciendo sin embargo en la corte cumpliendo asiduamente en todos los destinos anteriormente referidos, hasta que en 22 de Febrero de 1717 tomó posesion del Obispado de Cádiz, siendo el 34 de los Obispos de esta ciudad, y nombrado además capellan de S. M. y Vicario general de la Real Armada del Occéano. Enumerar, ni aun por encima las limosnas, los beneficios y socorros que la humanidad debió á la ardiente caridad de este ilustre prelado, seria sobre prolijo muy difícil, pues con escesiva modestia sabia ocultar sus dones, contento con el testimonio de sola su conciencia. Bastará decir que ningun desgraciado imploró en valde su beneficencia, todos encontraron en él un padre cariñoso, un pastor diligente, un administrador celoso y fiel del patrimonio de los pobres, que la Divina Providencia le habia confiado. Donde quiera que el infortunio hacia una víctima, allí mismo encontraba consuelo en la generosa eficacia del ilustre obispo. En 3 de Mayo de 1722 colocó la primera piedra de la Santa Iglesia Catedral; y durante su pontificado edificó la Iglesia de San Lorenzo, que él mismo consagró en 1.º de Agosto de 1729. Falleció en la villa de Chiclana el dia 15 de Mayo de 1730, colmado de bendiciones, de méritos y de honores, llorado de toda su diócesis y de sus infinitos amigos, con la muerte del justo

la resignacion del sábio, y dejando un vacio inmenso. Su cadáver, segun tenia dispuesto, fué trasladado á su palacio episcopal de esta ciudad, de donde al siguiente dia 16 se condujo para ser enterrado en la bóveda de la capilla mayor y presbiterio de dicha Iglesia de San Lorenzo.

ARRICRUZ.

(Antes, Calle de las Cocinas.)

Don Miguel Arricruz, natural de Vergara, Obispado de Calahorra, estudiante del Colegio de Medicina de Cádiz, se revalidó en el mismo, en Abril de 1775; fué catedrático de partos del dicho colegio, y hombre muy entendido y célebre en el arte de la Obstetricia: falleció en 22 de Febrero de 1825.

ARTEMIDORO.

(Antes, Calle y callejuela de la Jaboneria.)

Artemidoro, famoso médico oculista en tiempo de los romanos: su lápida sepulcral está en Chiclana en una calle cerca de la Iglesia Mayor, y dice traducida al castellano. *Albanio Artemidoro, médico oculista, amado de los suyos, está aquí sepultado; la tierra le sea leve.*

ASDRUBAL.

(Antes, Calle sin nombre.)

Asdrubal, yerno de Hamílcar y su sucesor en el mando de las armas cartaginesas, fué dueño de Cádiz como tal general de Cartago: concluyó la primera guerra púnica que duró 24 años, y concertó las paces con Roma, siendo uno de los pactos, que el río Ibero era la línea divisoria entre romanos y cartagineses. Mandó en España 228 años antes de Jesucristo: fundó á Cartagena. Habiendo dado bárbara muerte á un caballero español llamado Tago, un esclavo de éste asesinó á Asdrubal.

AVIENO.

(Antes, Calle de Candelaria.)

Rufo Festo Avieno, poeta y el único español que en el siglo cuarto trató de materias profanas: se dedicó también á la geografía, astronomía, historia y lengua griega, y aunque escribió con dureza y oscuridad, se distinguió entre los demás poetas de su edad, en fuerza y doctrina. Se le considera hijo de Cádiz: floreció en los días del emperador Teodosio el Grande: nació gentil, pero de sus escritos se deduce que á su edad media profesó la fé. Escribió varias obras, todas en ver-

sos latinos; y entre ellas 42 fábulas, de que hay 27 traducidas al castellano.

AYORA.

(Antes, Calle de Mateo de Alba.)

Don Gonzalo de Ayora, natural de Córdoba, cronista de los reyes Católicos, primer capitán de la guardia real, primer coronel de infantería española, introductor de la táctica de infantería en España, tomada de la de los suizos. Cuando las comunidades de Castilla, se hizo memorable por un discurso que pronunció en la Junta de Avila, escitando á los del partido del Emperador, á evitar sangrientos castigos. Cuando fueron vencidas las comunidades, huyó á Portugal con Doña María Pacheco, viuda de Padilla, á cuyo lado estuvo hasta su muerte. Fué de los esceptuados de la amnistía que dió Carlos V.

AYROLO.

(Antes, Calle de las Bulas.)

Don Gabriel de Ayrolo y Calar, poeta que residió mucho en Cádiz, coetáneo de Lope de Vega, el que del mismo dijo en su Laurel de Apolo.—Aquí (en Cádiz) Don Gabriel Ayrolo.—Es de las musas celebrado Apolo.—Porque de las columnas de su genio —No ha pasado jamás mortal ingenio.

B.**BALBINO.**

(Antes, Calle de las Descalzas y Cuesta de la Murga.)

Décimo Claudio Balbino, de la familia de los Balbos, y Emperador que fué de Roma: siendo Senador fué escogido por sus cólegas, en union de Máximo Pupieno, para combatir á Maximino; año 238 de Roma. Gobernaron con sabiduría; pero á los pocos meses, los asesinaron los pretorianos, enemigos de todo Emperador no elegido por ellos.

BALON.

(Antes, Huerto de la Tinaja.)

Esta plaza toma el nombre del Teatro que en ella está colocado, el que, si bien á su construccion en 1811, se denominó de San Fernando, el vulgo lo llamó y ha conocido siempre bajo el nombre de *el Balon*, por el juego del Balon que hay á la espalda. Este Teatro como de segundo orden, es muy regular. Ha contenido en

sus localidades lo mejor de la aristocr cia y hombres políticos de España; porque fué construido durante la guerra de la Independencia y sitio de Cádiz, por estar en un punto al que no alcanzaban las bombas de los sitiadores.

BARQUILLAS DE LOPE.

(Antes, Campo del Balon.)

Se le ha puesto este nombre   la plaza que nos ocupa, en conmemoracion de las anacreónticas que escribió en Cádiz Lope de la Vega. (Véase Lope de Vega.)

BAZAN.

(Antes, Calle de las Flores.)

Don Alvaro de Bazan nació en Granada en 12 de Diciembre de 1526: hijo de Don Alvaro y de Doña Ana de Guzman, hija del conde de Teba; casó de primeras en 1549 con Doña Juana de Bazan, hija de los condes de Miranda; y de segundas en 1567 con doña María Manuela de Benavides, hija de los condes de Santisteban del Puerto. En 1544 fué encargado por Cárlos V de una armada para asegurar las costas españolas del Occéano, la que dió la batalla marítima del 25 de Julio de dicho año en las costas de Galicia, sobre la Villa de Muro, en la que nuestra marina

compuesta de 25 navíos, destruyó completamente la francesa en número de 30: por esta y otras muchas hazañas de este entendido y valiente marino, fué creado primer marqués de Santa Cruz, espidiéndole el título Felipe II en 1569. Falleció en Lisboa el 8 de Febrero de 1588.

BBBIO.

(Antes, Cuesta de la Merced.)

Los Bébios fueron de familia noble en Roma y á los que se les dió la Pretura de la Bética. En Cádiz, que es donde de ordinario residían, se han hallado muchas lápidas de esta casa. *Lucio Béblio Herma* fué Duumviro de Cádiz. (Véase *Hermes*).

BBBEN.

(Antes, Calle de Belen.)

Belen fué la pequeña ciudad antigua de Judá situada dos leguas de Jerusalem. En ella nació Jesucristo: Santa Elena, madre del Emperador Constantino, hizo construir allí una espaciosa Iglesia con 48 columnas de mármol que sostienen el edificio, que es de madera de cedro: las paredes de las capillas están incrustadas de mármol jaspe y de láminas de bronce dorado, é iluminan el templo muchas lámparas de oro y plata. Hay

una advocacion á la madre del Redentor la Santísima Virgen, bajo el nombre de Nuestra Sra. de Belen; y en conmemoracion de la villa, cuna del Salvador, y asimismo en conmemoracion de Nuestra Sra. de Belen, se ha puesto á la calle que nos ocupa el dicho nombre.

BENDICION DE DIOS.

(Antes, Calle de la Bendicion de Dios.)

En lo antiguo habia en el fin de la calle que nos ocupa, una ermita que se incorporó al convento é iglesia que hoy existe de Nuestra Sra. del Cármen. Tanto en la dicha ermita, como hoy en la capilla del Sagrario del mencionado convento, se venera á Nuestra Sra. de la Bendicion de Dios, y ha existido y existe una hermandad bajo dicha advocacion; todo lo cual ha dado lugar á la denominacion de esta calle.

BERIA.

(Antes, Calle de Sopranis.)

Guillen de Berja fué el encargado por Don Alonso el Sábio, (véase Alonso el Sábio) para poblar á Cádiz con 100 familias de hijos-dalgos y 200 de cristianos viejos y limpios: es decir, que la poblacion entonces nueva de Cádiz, compuesta de 300 familias castellanas, estaba á cargo de

dicho Guillen de Berja: esto fué por los años 1262.

BILBAO.

(Antes, Calle de Don Cárlos.)

En conmemoracion del hecho glorioso de la noche del 24 de Diciembre de 1836, en que las tropas de Isabel II, acaudilladas por el General Espartero, hicieron levantar el sitio de la plaza de Bilbao, se quitó á esta calle el nombre que antes tenia de D. Cárlos, poniéndole el de la mencionada capital de Vizcaya, famosa por su tráfico y célebres ordenanzas de comercio. Cuando la invasion de la república francesa, fué una de las ciudades á quienes el General Moncey dispensó una capitulacion honrosa. Pasó despues por los disturbios de la Zamacolada, época borrascosa llamada así, por haber figurado como el principal promovedor de dichos desórdenes D. Simon de Zamacola, escribano muy conocido, que habia jurado la ruina de la poblacion. No bien repuesta de estos disgustos, tuvo otra vez que luchar con los franceses, los cuales, despues de una desesperada resistencia, la entraron á saco en 16 de Agosto de 1808. En 1820 se apresuró á proclamar la Constitucion de 1812 y la sostuvo con denuedo, hasta que en 1823 invadieron la España los franceses. Muerto el Rey Fernando VII, y despues de una sublevacion carlista verificada en su

recinto, tomó parte en la contienda á favor de la causa constitucional. Las huestes de D. Carlos amagaron diferentes veces la poblacion, haciéndola sufrir varios sitios; uno de ellos, verificado en Junio de 1835, ocasionó la muerte del General carlista Zumalacárregui, á quien hirió una bala de los sitiados en el momento en que observaba la poblacion desde una casa cercana; esta ocurrencia fué un golpe fatal para el ejército carlista y le obligó á levantar el sitio. El último que sufrió la villa, dió principio á fines de Octubre de 1836 y duró dos meses, en cuyo tiempo recibió aquella un sin número de proyectiles que arruinaron gran parte de sus edificios, y hubiera sucumbido á pesar de sus heroicos esfuerzos, á no haber llegado á su socorro el ejército de Isabel, acaudillado por el General Espartero, que en la noche del 24 de Diciembre, en medio de un temporal espantoso, desalojó á los sitiadores de todas las posiciones con que oprimian á la villa, salvando á ésta y decidiendo tal vez del éxito de la guerra.

BRAYO.

(Antes, Calle del Candil.)

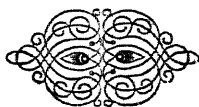
Don Juan Bravo, capitan de las tropas de los comuneros, y que con Padilla, vencido y apri-

sionado por los realistas, fué degollado en la plaza de Villalar.

BRECIO.

(Antes, Calle de Villalobos.)

Cayo Brecio Secundiano, fué edil de la ciudad de Cádiz en tiempo de los romanos: edil era el encargado de la policia en los pueblos.



C.

CABRERA DE NEVARES.

(Antes, Calle de la Buñolería.)

Don Miguel Cabrera de Nevares, hijo de Don Vicente y de Doña Josefa Nevares, nació en Valladolid en 1785: estudió latin, francés, italiano, inglés, música, dibujo, esgrima, equitación, geografía, retórica, poesía, lógica, física y metafísica, matemáticas, táctica, astronomía y mineralogía: su padre era teniente coronel de infantería, y nuestro Don Miguel empezó su carrera de cadete, en dicha arma, en 1802. En 1808 se alistó de los primeros en los voluntarios distinguidos de Cádiz, sirviendo en el castillo de Puntales y de profesor de la Academia militar. Escribió en el periódico *El Duende de los Cafés*, y concluido el sitio de Cádiz, fué nombrado oficial y despues vista de la Aduana de Sanlúcar, hasta que en 1814 tuvo que emigrar por causas políticas, por las que fué muy perseguido y buscado para quitarle la vida, lo cual le proporcionó el viajar por casi toda Europa, hasta que en 1819

entró de oculto en Cádiz; y siguiendo perseguido y buscado, ocasionando la dicha persecucion la muerte de su madre, se dirigió al Brasil, continuando desde Rio-Janeiro á Buenos-Aires, donde su amor á la madre patria le proporcionó tambien persecuciones y siete meses de prision. Despues de haber perdido en aquellas revueltas y convulsiones todo su caudal, vuelto á España en 1821 pasó á Madrid, y por orden del gobierno escribió una memoria importante sobre el estado de aquellas colonias. En 1822 fué elegido socio del Ateneo español en las secciones de literatura y política, y gefe político de la provincia de Calatayud. En 9 de Julio del mismo año fué prisionero de Trujillo, partidario del rey absoluto; y estando para ser fusilado le perdonó la vida, dejándolo en libertad cuando tuvo noticias de lo ocurrido el 7 de Julio en Madrid. Vuelto Cabrera á Calatayud, sin fuerza armada ni mas que su palabra y decision, hizo entrar al pueblo en el obedecimiento del gobierno constitucional. Poco despues pasó de gefe político á Sória, en cuya provincia se batió varias veces con partidarios realistas, declarándosele benemérito de la patria, y siendo por otra parte apreciada su cabeza por los realistas. Construyó en Sória una fortaleza y varios caminos vecinales, así como otras muchas mejoras y obras útiles; y en Abril de 1823 salió de la ciudad por una puerta, cuando las fuerzas realis-

tas con los franceses, entraban por otra, poniendo á disposicion del ejército de Ballesteros todos los intereses públicos; y alistado de soldado en el dicho ejército fué con el mismo á Cartagena, del que pasó en comision á Cádiz atravesando por entre los enemigos; mas siendo su comision la de pretender demostrar que Ballesteros hacia traicion á la causa liberal, atrajo en su contra la opinion del vulgo y se le ordenó marchar de Cádiz á las 24 horas, efectuando antes de la marcha siete desafios de trece que tuvo. Siendo hecho prisionero á su salida por Santi-Petri por las lanchas de la fragata francesa *La Galatea*, fué conducido abordo del almirante de la escuadra bloqueadora de Cádiz, y de allí á Rota y al Puerto de Santa María, sufriendo los ultrages propios de los enconos de la época; hasta que por el decreto de Angulema fué puesto en libertad por los franceses. Aprisionado de nuevo por los españoles, se le anunció que sería fusilado dentro de tres horas, de lo cual se salvó con el razonamiento de que era prisionero de guerra francés, logrando que los generales de dicha nacion lo salvaran de la nueva prision, y le concedieran pasaporte para Gibraltar. Desde aquella plaza volvió á Cartagena, y fué comprendido en la capitulacion de 3 de Noviembre de 1823; tornando á Gibraltar nuevamente emigrado, donde se mantuvo con un establecimiento de educacion,

hasta que por reclamaciones del Gobierno español fué preso y hecho salir de dicha plaza, trasladándose á Francia y de allí á los Estados-Unidos. A su llegada obtuvo por oposicion la Cátedra de literatura de la Universidad de Nueva-York, y fué nombrado individuo de varias Sociedades literarias y científicas, todo lo cual le proporcionaba un gran bienestar que abandonó por volver á la madre patria en Junio de 1834, en que arribó á Cádiz. En Octubre siguiente fué nombrado Gobernador civil de Toledo, cesando á principios de 1835; en Junio de 36 fué nombrado Gobernador civil en comision de Lérida, destino que dejó para asistir á los escaños de las Cortes Constituyentes, como diputado por la provincia de Cádiz. En 1838 fué nombrado Gefe político de Madrid, de cuyo cargo hizo dimision en una de las muchas variaciones ministeriales: en 1837 fué nombrado individuo de la comision régia para Cuba y Puerto-Rico, disuelta la cual, volvió á la Península en Junio de 1841, y permaneció cesante en la Corte, hasta el 17 de Mayo de 1843 en que falleció, á la edad de 58 años. Fué gran cruz de Isabel la Católica, y declarado tres veces benemérito de la patria.

CALATRAVA.

(Antes, Plaza de S. Felipe.)

Don José María Calatrava, célebre juriconsulto y Magistrado español, Ministro de Gracia y Justicia en 1823 y Presidente del Consejo de Ministros de 1836: ocupó la Presidencia del Tribunal Supremo de Justicia hasta 1843, desde cuya época hasta su muerte, ocurrida pocos años despues, no figuró en la escena pública. Fué orador de mucha nota, hombre político de acrisolada honradez y acérrimo doceañista ó sea partidario de la Constitucion del año 12.

CALVARIO.

(Antes, Calle del Calvario.)

La pequeña montaña de Palestina al Norte del monte Sion, que estaba antes fuera de Jerusalem y en la cual fué crucificado Jesucristo, es una costumbre de muchos pueblos cristianos conmemorarla, sirviendo para denominar alguna calle. La dicha montaña, está hoy casi en el centro de los Santos Lugares y al cuidado de religiosos Franciscos.

CANDELARIA.

(Antes, Plaza de Candelaria.)

A esta plaza le da nombre el convento de Agustinas Calzadas que en ella tiene su situacion; el mismo que fué fundado en el año 1567. Dieron principio á su fundacion doce virtuosas mujeres, seis viudas y seis doncellas; era Obispo de Cádiz D. García de Haro, el que, en union de varias personas piadosas de la ciudad, fundó la comunidad en la entonces ermita de Nuestra Sra. del Rosario, que antes fué una casa que para ello cedió su dueña, señora noble portuguesa cuyo nombre se ignora. En la tal casa se retiraron las doce mencionadas mujeres, con dos religiosas Agustinas, venidas de Jerez para establecer las reglas del orden de S. Agustin, en el que profesaron las susodichas doce mujeres, siendo Obispo el Sr. D. Antonio Zapata, y permaneciendo en aquella estrecha casa hasta el año de 1593. Habia en lo antiguo en el término de la villa y estramuros de Cádiz, una hermosa ermita dedicada á Nuestra Sra. de Candelaria, fábrica de los moriscos, y que, á la salida de estos de España, quedó á disposicion del Obispo D. García de Haro, cuya ermita por la devocion de los fieles á la imágen que contenía, creció tanto en culto y alhajas, que se la hizo ayuda de parroquia; si bien el mismo Obispo

Haro, separó últimamente de ella el Smo. Sacramento. Por empeños de lo principal de la ciudad y súplica de las Monjas Agustinas de la ermita del Rosario, otorgó á las mismas el Obispo Zapata, la susodicha ermita de Candelaria, agregando á ella las casas inmediatas, donde hizo fabricar los dormitorios y viviendas, asistiendo á la obra en persona, y haciendo la traslacion de las Madres Monjas, el 29 de Noviembre de 1539. Las Religiosas trasladadas fueron, D.^a Beatriz de Amarlomelin, D.^a Maria de la Vega, D.^a Catalina de Peñaranda, que fué la primera que profesó en el Rosario, D.^a Ana Francisca Pupin y Villavencio, D.^a Guillerma de Luna, D.^a Catalina Luciana de los Cobos, D.^a Ana Trinchel, D.^a Juana de Escalante, D.^a Juana Blanqueto, D.^a Beatriz de la Vega, D.^a Agueda de Moscoso, D.^a Felipa de Amarlomelin, D.^a Antonia de la Oliva, D.^a Ana Zetin, y como Priora, traída entonces de Medina, D.^a Catalina Leonor de Amaya. Así continuaron estas Madres Monjas, hasta el saqueo de los ingleses, por el que tuvieron que refugiarse á Jerez y Sevilla. En el dicho saqueo se echaron bárbaramente á las llamas, libros, cuadros y otros muchos objetos del convento, entre ellos la Sagrada Imágen de Nuestra Sra., que un católico supo salvar del fuego y esconder en un pozo; donde se cuenta que, en el año de 1599, habiéndose caído un niño, á sus voces acudió gente y sacándole

sin lesion, refirió que abajo le habian suspendido; con lo que registrado el pozo se halló aquella venerable Imágen, que se consideraba perdida, por que su católico guardador fué muerto por los ingleses por el acto de la sustraccion. Concluiremos manifestando que este convento se reedificó por los años 1680 al 90.

CANIO.

(Antes, Calles del Torno de Candelaria y Albenda.)

Dos Canios, ambos de Cádiz, refieren los historiadores: el uno Cayo Canio, poeta, floreció en tiempo de Vespasiano y Domiciano, Emperadores de Roma, estuvo de proconsul en España. Otro Rufo Canio, tambien poeta de mucha dulzura y gracia en sus versos, y entretenido y salado en la conversacion; tuvo gran partido con las damas romanas, siendo la que mas participó de su trato la poetisa Theophila.

CANIVELL.

(Antes, Plaza de Viudas.)

Don Francisco Canivell sirvió como cirujano en los ejércitos y campaña de Italia y en la jornada de Argel, ascendiendo de grado en grado hasta cirujano mayor: escribió un tratado de vendajes y apósitos; y á la creacion del colegio de

Cádiz fué elegido Bibliotecario del mismo, pasando despues á cirujano de cámara de Carlos III, y siendo sócio de varias Corporaciones y Academias científicas: admiró á los hombres de la ciencia con la operacion de la *Tracheotomia*, que consiste en abrir por el cuello el conducto por donde se respira. A este cirujano debe el cuerpo militar de dicho arte, el uso de uniforme y goce de Monte Pio.

CÁRCEL.

(Antes, Campo del Matadero.)

Se le ha puesto este nombre á esta parte de campo ó muralla del SE. de Cádiz, porque en ella está el edificio Cárcel pública de la ciudad, que es á nuestro entender el mas bello y de mejor gusto de la misma: está aislado y consta de 240 pies de frente, con 120 de fondo, siendo su arquitectura de orden dórico: principiósse su obra á espensas del Ayuntamiento año 1792, empezándose á hacer uso de ella, aunque sin estar concluida, en el de 1794: su arquitecto lo fué el célebre D. Torcuato Benjumeda, y su costo ascendió á 3.308,534 rs. Finalizósse por los años de 1835 y 1836 por el de la misma clase D. Juan Daura, teniendo de costo 400.000 rs. Su distribucion interior es muy acertada: el templete

en que se halla el altar para celebrar la Misa los dias de precepto, es de mucho gusto.

CARIDAD.

(Antes, Calle de la Caridad.)

La caridad es una de las tres virtudes teologales, que consiste en amar á Dios como á nuestro supremo bien, y que se ejerce queriendo para el prójimo lo que para nosotros mismos y socorriendo sus necesidades. No resulta de cuanto hemos examinado, el motivo local porque se ha dado este nombre á la calle que nos ocupa.

CASTILLEJO.

(Antes, Calle de Consolacion, Barrio de la Palma.)

Don Domingo Castillejo, natural de Lorca (Murcia), gran botánico y discípulo del Colegio de Medicina de Cádiz, del que salió en 1764: fué catedrático de botánica del mismo.

CASTILLO.

(Antes, Calle del Meson Nuevo.)

Dos Castillos ambos célebres, tenemos hijos de Cádiz, *Pedro del Castillo de Milan*, siendo regidor ayudó la conquista de la Florida, gastando cuanto tenia, quedando empeñado en 20.000 ducados y

proveyéndola, entre otras cosas, de 4 cañones con sus pertrechos y provisiones. La expedición salió de Cádiz en 29 de Junio de 1565; y en el 66 pidió y obtuvo Castillo, del Rey, socorros para la defensa y aumento de las poblaciones que se iban descubriendo. Castillo demostró su valor en la toma de la Galeota Mora (véase Estopiñán). Castillo fué Juez de Indias en Cádiz en 1586, y diez años despues, cuando el saqueo de los ingleses, viendo la cobardia del corregidor, el abandono de la plaza y el desembarco de los enemigos, á caballo y con espada en mano, se lanzó á las calles diciendo «*quien tuviere celo del servicio de Dios, del Rey y de la patria, que me siga.*» Le siguieron muchas gentes, pero ya todo estaba perdido. Fué llevado preso á Inglaterra, y rescatado volvió á Cádiz en 1603, teniendo mas de 70 años; su muerte fué poco despues y su nacimiento hácia 1530. *Francisco del Castillo*, hijo del que hemos referido y de D.^a Catalina de Açevedo, fué fraile agustino célebre é instruido, al par que modesto: profesó en 1580: murió en Sevilla en 1616 y escribió dos obras eclesiásticas.

CATEDRAL.

(Antes, Plaza de la Catedral y Calle de Marrufo.)

A esta plaza se le ha puesto el dicho nombre, por estar en ella colocada la Santa Iglesia Ca-

tedral de Cádiz. Se llama Catedral, la Iglesia principal que tiene Obispo ó Arzobispo con residencia fija y su correspondiente Cabildo. La fundacion de la de Cádiz es muy remota, pues es la silla Assidonense que estuvo establecida en Medina Sidonia antes de la invasion de los árabes, y la cual fué trasladada á esta ciudad por su ilustre restaurador, bajo el titulo de Sta. Cruz. Su primer Prelado lo fué D. Fr. Juan Martinez, religioso francisco, desde el cual hasta el presente cuenta 44. Estuvo establecida en la que hoy es Sagrario hasta el año de 1838, en que se consagró la actual. Esta ha sufrido muchas vicisitudes, pues puesta su primera piedra el dia 3 de Mayo de 1722, estando concluida hasta el arranque de la cúpula, hubo de suspenderse en 1796 la obra por falta de fondos: así continuó por espacio de muchos años deteriorándose por la inclemencia del tiempo y el abandono en que yacia, hasta que en el año de 1832 un incendio que prendió en la madera que en una de sus capillas se hallaba almacenada, fué la causa de que el Gobernador militar que entonces era de la plaza, Escmo. Sr. D. José Manso, Conde de Llobregat, escitase el ánimo de nuestro inolvidable Obispo el Escmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Domingo de Silos Moreno, Monge benedictino, á procurar la continuacion de aquella hermosa fábrica, empresa tenida hasta entonces y en épo-

cas mas prósperas por imposible: el venerable Pastor, fiado en la Divina misericordia, acude á la proverbial generosidad de los gaditanos y emprende con la mayor constancia la obra que habia de inmortalizar su nombre; nada detiene, nada arredra su apostólico celo y logra al fin, á pesar de la multitud de obstáculos que á sus esfuerzos se oponen, coadyuvado por ambos Cabildos y por cuantos se interesaron en el buen éxito de tan atrevido como piadoso proyecto, consagrar á Dios ese magnífico templo, el dia 28 de Noviembre del citado año de 1838. La situacion de la Catedral es al Mediodia de la ciudad, siendo de N. á S. su direccion longitudinal: con la capilla de reliquias, las dos sacristias del servicio del altar, la sacristia mayor y la antesacristia, la capilla del Sagrario y demás oficinas, cuando lleguen á construirse, deberá formar un edificio completamente aislado. Es toda de ricos mármoles y jaspes, constando de 3 naves y 14 capillas además de la de reliquias: tiene 305 pies de long., 216 de lat. y 189 en su mayor altura del pavimento á la cúpula: el presbiterio, al que se sube por cinco gradas de mármol rojo, es circular de 63 pies geométricos de diámetro: el número de columnas de la Iglesia es el de 151, todas del orden corintio: la fachada total tiene 73 pies geométricos de elevacion, con una puerta para cada nave; á los extremos de ella

están las dos torres, una de las cuales se halla aun en construccion. El panteon ó enterramiento, en el que descansan las cenizas del eminente y virtuoso Prelado á quien se debe la conclusion del templo, es obra en estremo notable. Para dar idea de la belleza de esta Iglesia, estractamos á continuacion varios párrafos del juicio que sobre sus obras emitió un viajero, el cual sacado de su diario, publicó no hace mucho *La Palma de Cádiz*, periódico de esta ciudad. «La Catedral de Cádiz es un templo de rara y peregrina belleza. El sistema greco-romano que domina en el conjunto, se halla con tal arte combinado con los caprichos mas atrevidos del renacimiento, que en mi sentir no tiene competidor en los edificios que de su clase tengo examinados en España, comprendiendo en este número los del órden civil. La gracia con que las líneas curvas ó angulosas están trazadas al traves de las rectas, de que pocas veces prescindia la inflexible arquitectura romana, revela el génio de su autor é imprime á tan magnífico templo el carácter que corresponde á los de la época; á saber: grandeza, novedad y recogimiento religioso. Si alguna objecion merece este hermoso templo, es la de hallarse defraudado el pensamiento de su autor, segun el juicio que yo tengo formado. En los primitivos planes necesariamente debió haberse dado mayor elevacion á la cúpula del

crucero y á las torres de la fachada. Habiendo preguntado á los operarios que se ocupan en acabar la segunda de estas, me contestaron que efectivamente se habian suprimido cuerpos altos en estas importantes partes del edificio, en el deseo impaciente con que el último Obispo D. Fr. Domingo de Silos quiso concluir con laudable celo y consagrar estas obras, empezadas en el primer tercio del siglo próximo pasado, y suspendidas en el último. Otro defecto capital se ha cometido en dichas obras recientes, y es el de haber retirado el coro una nave mas atras de la que deben designar los planos primitivos, quedando por esta causa notablemente imperfecto y ridículo el espacio del trascoro, y escesivamente vasto y descompasado el que por regla general se deja para el pueblo en todas las basílicas católicas delante de la capilla mayor. Por lo demás, este templo es admirablemente rico y armonioso en todas y en cada una de sus partes, compitiendo las proporciones y y juegos arquitectónicos, con el buen gusto de sus adornos aquí y allá distribuidos y elegidos entre los mas selectos del gusto plateresco y del renacimiento. Sus esbeltos grupos de columnas corintias de vistosos mármoles, sostienen las bóvedas del templo de admirable construccion. En sus muros interiores de mármol, se dejan adivinar los tarjetones y espacios que el arquitecto con suma maestria ha dejado preparados para

que el pincel ostentase sus primores. La capilla mayor es inimitable: está reclamando para su centro un altar aéreo, no de columnatas, ya vulgares en fuerza de repetidas en esta clase de ornatos, y sí de nubes ó resplandores combinados, como base de los objetos místicos que hayan de aplicarse á este monumento. Como todo debe corresponder á la riqueza de este templo, preciso será dorar con profusion el interior de la capilla mayor, como frisos, guirnaldas, rosetones, etc.; cerrar de cristales sus arcos laterales y posteriores; enverjar de oro la parte anterior ó sea el arco toral, lo propio que los púlpitos de la Epístola y Evangelio, construyendo otros mas volados con balaustres de panza; continuar la verja dorada hasta el coro poniéndolo en comunicacion con la capilla mayor, segun costumbre, y adelantando dicho coro al arco toral posterior, que es su verdadero lugar. En la verja del coro pueden colocarse con gracia dos púlpitos para pláticas y sermones, relegando á los sótanos el que provisionalmente se halla en servicio, afeando la regularidad del templo, del que es indigno. Escusado es manifestar, por último, que para edificio de tal grandeza son de todo punto indispensables los accesorios exteriores: un atrio con su plaza al frente, otras plazas ó anchas calles laterales que hagan campear aislado el templo; y un palacio episcopal comunicado con la Catedral: tal

es el término á que debe aspirarse en estas obras. » Hay en esta Iglesia algunas esculturas y pinturas de gran mérito; tales son, entre otras, de las primeras el S. Bruno, la Virgen de la Defension y la de las Angustias; y de las segundas la Concepcion de la capilla de las reliquias, la Magdalena y el martírio de S. Sebastian: posée nuestra Catedral muchas reliquias, ricos ornamentos, vasos sagrados y alhajas, entre las que se encuentran un cogollo ó risco de plata sobredorada, para dentro de la custodia, obra mosaica; la cruz catedralicia que sirve en las procesiones de primera clase, dádivas ambas de nuestro insigne conquistador D. Alonso el Sábio, y un rico ostensorio cuajado de piedras preciosas, donativo hecho en 1721 por el Consejero de Indias D. Miguel Calderon de la Barca y su esposa. La Custodia en que se conduce la D. M. el dia de Corpus, es magnífica y de plata, hecha á espensas del Ayuntamiento, de cuya propiedad es, por el artífice Antonio Suarez: su arquitectura es en su mayor parte corintia, aunque para hermosearla tiene algo de dórica, siendo su altura de 5 varas y 33 y media pulgadas, dividida en tres cuerpos minorados en proporcion; su peso de 430,025 rs. 2 mrs., habiendo su costo ascendido á 908,709 rs. 24 mrs. (1)

(1) Estas noticias están tomadas de la Guia de Cádiz, por el Sr. Rosety.

CATON. -

(Antes, Plaza y Calle de la Virreina.)

Don Torcuato Cayon nació en Cádiz en 18 de Noviembre de 1723, hijo de D. José y D.^a Juana Ruiz, estudió latin y filosofía con los Dominicos de Cádiz y fué abandonado por sus padres, por haberse casado contra su voluntad y no haber seguido la carrera eclesiástica á que se le destinaba. Se dedicó á aprender la arquitectura, inclinando su atencion á la parte sublime y filosófica del arte, superando á sus maestros Acero y Gaspar Cayon su tio; y teniendo además conocimientos en matemáticas, maquinaria, música, astronomía y mucha aficion á la literatura, componiendo versos en latin tan bien como en castellano. Por oposicion fué Académico de mérito de la Real de San Fernando en la clase de arquitectura, y arquitecto mayor de la Santa Iglesia de Cádiz, Tuvo en su casa la primer escuela gratuita de Nobles Artes de Cádiz. A Cayon se deben muchas reformas de la ciudad, entre ellas los diseños y fábrica de la Catedral Nueva, que reformó, enmendando grandes defectos del plan antiguo, y continuándola hasta donde el inolvidable Silos Moreno la encontró y concluyó: tambien se le debe la creacion de la actual escuela de Nobles Artes, por lo mucho que

instó al Conde de O-Reilly para su formacion en el Hospicio. Es obra de Cayon el Hospicio de Cádiz, cuya fachada del primer patio es noble, magestuosa y de mucho mérito: tambien es obra de D. Torcuato la Capilla del Sagrario de la Catedral Vieja, así como los diseños y principios de la obra de la Casa Ayuntamiento de la Isla de Leon, que continuó D. Torcuato Benjumeda, discípulo de Cayon. En Jerez existen tambien muchas obras de nuestro compatriota, el cual construyó igualmente la Capilla de Santa Ana en las afueras de Chiclana, así como la Iglesia Parroquial Matriz de dicha villa y tambien la Iglesia de S. José de Puerto-Real; concluyendo la mayor parte de estas obras su discípulo y ahijado Benjumeda. Volviendo á Cádiz dirémos que este profesor intervino en la ejecucion de la Puerta de Tierra, que se concluyó en 1755; que hizo el monumento de la Catedral, la reforma y ampliacion de la Iglesia del Rosario y la célebre Cueva y Capilla, que es el primer monumento de arquitectura de Cádiz; y por último, el Teatro Principal, cuya bella forma, retrotrayéndose á la época de su construccion, demuestra el talento de D. Torcuato, pues hasta hace pocos años era el primer teatro de España. Era muy caritativo y reservado en el ejercicio de su caridad; murió en S. Fernando en 11 de Enero de 1783, dejando planteada una ermita en el si-

tio y casa donde falleció, que es la nombrada hoy de S. Antonio y en la que se conserva el retrato de Cayon.

CEBALLOS.

(Antes, una parte de la calle de San Dimas.)

Hijo de D. Juan Antonio, caballero de Alcántara y Superintendente general de Rentas, y de D.^a Juana María Cortés Calderon, nació en Cádiz D. Pedro Ceballos en 29 de Junio de 1715, y falleció en Córdoba de una larga enfermedad que allí le atacó á su paso para Madrid. En la Catedral de dicho Córdoba se lee un epitafio que copiamos á continuacion, porque en él se espresa cuanto fué y mereció:—*Aquí yace en depósito el cadáver del Excmo. Sr. D. Pedro Ceballos Cortés y Calderon, Caballero de la Real Orden de S. Genaro, Comendador de la de Santiago, Gentil-hombre de Cámara de S. M., Capitán General de los Reales Ejércitos y de las fuerzas de tierra y mar destinadas á la América meridional y Virrey de las provincias del Rio de la Plata, Buenos-Aires etc., de cuyas expediciones volviendo coronado de victorias y laureles y dejando tomadas á los Portugueses varias posesiones como destrozados sus establecimientos, alojado por su eleccion al pase por esta ciudad en el convento de RR. PP. Capuchinos, despues de*

una larga y penosa enfermedad, falleció ejemplarmente en 26 de Diciembre de 1778, á los 63 años, 5 meses y 28 dias de edad.

CHAVES.

(Antes, Catedral ó gradas.)

Don Pedro José Chaves de la Rosa, hijo de D. Salvador y de D.^a Rosa Violante Galvan, nació en Cádiz en la calle de S. Pedro en 24 de Junio de 1740: se graduó de doctor en Teología en 12 de Setiembre de 1761: en 63 obtuvo la cátedra de Durando: en 65 fué Bachiller en Cánones; y en 70 Catedrático de Teología: se opuso á las Magistrales de Córdoba, Lorca y Granada y á las Canongías de S. Isidro en Madrid. Fué tres veces Rector en su Universidad, y en 1771 Prebendado de la Catedral de Cádiz, siendo en 75 nombrado Administrador de la Capilla del Pópulo: ganó la Lectoral de la Catedral de Córdoba; y en 1786 fué electo para la Mitra de Arequipa: arribando á Lima fué consagrado por su metropolitano en 1788. Fué un Prelado digno por todos conceptos: su palacio era el domicilio de la piedad, su trage el mas modesto, su conversacion tan cariñosa y afable, como edificante é instructiva, y su régimen sério, religioso é invariable. Era para Chaves una verdadera cruz la corte episcopal, y la multitud y estrépito de

negocios y curiales; y teniendo natural inclinacion á la soledad y siendo de carácter muy humilde, renunció el obispado á los 18 años de servirlo, retirándose á vivir de particular en el Oratorio de S. Felipe Neri de Cádiz. Del centro de la oscuridad en que moraba, lo sacó una Real orden, nombrándolo presidente del Coro Apostólico de ambas Indias. La regencia de las Españas lo escogió en 1813 para Patriarca, limosnero mayor y pro-capellan del Rey y Vicario general de sus ejércitos y armadas; fué á recibir á Fernando VII á su regreso del cautiverio en Francia; retirándose por último á Chiclana, donde falleció el 26 de Octubre de 1819 á los 79 años de edad, dándosele sepultura en la Parroquia matriz al pie de las gradas del presbiterio, donde se lee su epitafio, á saber:—*Pedro José, Obispo pecador: pide sufragios. Falleció el 26 de Octubre de 1819 á los 79 años de edad.*

CHILTON.

(Antes, Calle de la Higuera.)

Apellido de familia antigua é ilustre de Cádiz. Un D. Estéban Chilton Fantoni fundó un patronato, del cual es administrador el Escmo. Ayuntamiento. Del origen de esta familia, dice algo el famoso D. Diego Hurtado de Mendoza en carta al Cardenal Espinosa, fecha 20 de Setiembre de

1579. Véanse sus palabras. «En el mismo año de 1531 Miércoles á 17 de Setiembre por la mañana, en el patio del palacio, tuvieron pendencia dos regidores de Cádiz: el uno se llamaba Francisco Gonzalez de Angulo, de mas de 70 años de edad, por lo cual no traia espada, sino báculo. El otro se llamaba D. Estéban Chilton Fantoni, de Florencia, que casó con una sobrina de un inglés que se hizo rico en Cádiz, habiendo venido de Inglaterra muy pobre. Este le tomó á Francisco de Angulo el báculo de la mano y le dió de palos con él. No estaba lejos un hijo del Angulo que se llamaba como su padre y era letrado: vino á la pendencia, y como vió que era con su padre, embistió con el D. Estéban y le dió algunos golpes con el puñal en la cara. Metiéronlos en paz, y bajando la guardia por mandato del duque del Infantado D. Juan de Mendoza, mayordomo mayor, fueron presos á la cárcel el D. Francisco y D. Estéban, y al padre le dejaron ir libre á su casa. Condenaron al D. Francisco á muerte de cuchillo, y mas en 4.000 ducados. La pena de muerte llegó hasta sacarle de la cárcel en la forma acostumbrada; y estando en el caldoso vendados ya los ojos y atado á la silla, en donde habia de ejecutar el verdugo el golpe, llegó el perdón del Rey, en atencion á haber sido el lance en defensa de la honra de su padre, y le volvieron á la cárcel de donde salió breve-

mente y le perdonaron la multa de los 4.000 ducados; y á todos tres hizo dar las manos y los hizo amigos el Duque del Infantado, juez de la causa.»

CHURRUCA.

(Antes, Calle de Amoladores.)

Don Cosme Damian Churruca, hijo de D. Francisco y D.^a María Teresa de Elorza, nació en Motrico (Guipúzcoa), el 27 de Setiembre de 1761; dedicado á la carrera eclesiástica, la dejó por la marina á que demostró inclinacion, vistiendo á los 15 años el uniforme de guardia marina en las escuelas navales de Cádiz y el Ferrol; en 1778 siendo Alferez de fragata, estuvo en el navio S. Vicente, en cuya campaña demostró ya su arrojo é inteligencia: pasó despues á ayudante del General Ponce de Leon; estuvo en el sitio de Gibraltar en la fragata *Santa Bárbara*; y ajustada la paz en 1783, volvió á estudiar á la Academia del Ferrol, donde fué ayudante de guardias marinas, y suplente de varios profesores: fué con Córdoba á las nuevas esploraciones del estrecho de Magallanes, siendo ya teniente de navio; en 1789 se le agregó al observatorio de San Fernando; hizo la campaña del Marqués del Socorro, como ayudante del mayor general, y volvió al observatorio: enfermo por sus estudios y trabajos

marítimos, pasó á su pais natal; y apenas restablecido, marchó de gefe de la expedicion científica para formar el Atlas marítimo de la América Septentrional: dos años y cuatro meses empleado en este trabajo, cuyos resultados merecieron el aplauso universal de Europa, debilitaron de nuevo su salud, lo cual impidió la publicacion de todas las cartas esféricas y mapas geométricos, de que solo ha salido una parte; presentado en Madrid se le hizo capitan de navio, y en 1797 mayor general de la escuadra de Mazarredo, obteniendo al siguiente año el mando del navio *Conquistador*, que en tres años que dirigió puso á una altura renombrada, no solo en España sino en el extranjero. D. Cosme Damian Churruca escribió varias obras, entre ellas el diario de su viaje á Magallanes, la historia de su viaje científico á la América Septentrional, y una instruccion militar marítima. Mandando aun el *Conquistador*, marchó á Francia á una comision científica, donde no solo fué recibido y acogido con gran aprecio de todos los hombres de valer, sino que el mismo Bonaparte quiso verlo y conocerlo, y entre otras cosas le regaló un sable de honor. Mandó despues Churruca el navio *Príncipe de Asturias*, y á su ruego se le dió el mando del *San Juan Nepomuceno*, que fué su gloriosa tumba en el combate de Trafalgar, poco antes del cual contrajo nuestro héroe matrimonio con la Señora

D.^a María de los Dolores Ruiz de Apodaca. Todo el mundo conoce la heroica y cristiana muerte de Churruca, mas no por eso dejaremos de referirla con alguna detencion. Cuando el 19 de Octubre de 1805 se enteró Churruca de la salida de la escuadra combinada, dijo á su cuñado D. José Ruiz Apodaca, guardia marina entonces del *San Juan*: «*Escribe á tus padres que vas á entrar en un combate sangriento: despídete de ellos, pues mi suerte será la tuya, y antes de rendir mi navio, lo he de volar ó echarlo á pique: este es el deber del que sirve al Rey y á su patria.*» A un amigo escribió Churruca el mismo dia: «*Si llegas á saber que mi navio ha sido hecho prisionero, dí que he muerto.*» Cuando se aproximaba la hora de la accion, hizo subir al alcázar á toda la guarnicion y tripulantes del navio; y haciéndolos arrodillar, dijo al capellan: «*Cumpla V. con su ministerio: absuelva á estos valientes que no saben lo que en la batalla les espera.*» Despues de esta ceremonia religiosa, haciéndolos poner de pié, les dijo con voz estentórea: *Hijos mios; en nombre del Dios de los ejércitos, prometo la Bienaventuranza al que cumpla con sus deberes: el que á ellos falte, será fusilado; y si se escapa á mis miradas ó á la de los valientes oficiales que tengo el honor de mandar, sus remordimientos le seguirán mientras arrastre el resto de sus dias miserable y desgraciado.*» Tres gritos de viva el Rey fi-

nalizaron este acto imponente. Con seis navios á la vez se batió el *San Juan*: el valeroso y entendido Churruca acudia á todo, haciendo él mismo las punterias, mandando la maniobra con la bocina en medio de una lluvia de plomo, y el terrible tronar de mas de 500 cañones: al volver este inolvidable héroe de apuntar un cañon en la proa, cuyo disparo desarboló uno de los navios enemigos, una bala de cañon le llevó una pierna por la ingle, cayendo en tierra el héroe del *San Juan*; mas apoyado en el brazo izquierdo y blandiendo su espada con la mano derecha, exclamó: «*esto no es nada; siga el fuego.*» Bien demostraba este hombre que el alma es inmortal, pues solo su espíritu lo mantuvo un rato, hasta que casi desangrado cayó para no levantarse. Resignó entonces el mando, no sin pedir que se amarrase la bandera, y no se entregase el buque mientras viviese: sus últimas palabras fueron para su cuñado Apodaca, en esta forma: «*Dí á tu hermana que muero con honor, queriéndola y amando á Dios sobre todo.*» Murió Churruca á los 44 años de edad: cuando murió era brigadier, pero se le declaró Teniente General, y su esposa gozó de la viudedad de tal.

CIRCO.

(Antes, Calle sin nombre.)

Esta pequeña calle toma el nombre del teatro que está á su extremo.

CISCAR.

(Antes, Callejuela de la Muralla.)

D. Gabriel de Ciscar, General de la Marina española, que en 1810 fué Regente interino del reino en union de D. Joaquin Blake y D. Antonio Agar: asistió de comisionado por España á la reunion de hombres científicos, celebrada en París en 1798, para elegir un sistema filosófico y uniforme de pesas y medidas. Escribió una memoria sobre el sistema métrico, un tratado de matemáticas y otro de las máquinas y maniobras.

CLEMENTE DE TORRES.

(Antes, Calle de Gamonales.)

Famoso pintor, nació en Cádiz en 1665; fué discípulo en Sevilla de D. Juan de Valdés Leal. Sus mejores obras en pintura son al fresco: de este género es obra de sus manos *El San Fernando* que está sobre la puerta principal del átrio de San Pablo de Sevilla, y los tres primeros *Apóstoles*

colosales, que están en otros tantos postes de la Iglesia dicha: así como los dos *San Juanes* y la *Virgen de Belen*, del coro bajo de la Merced Calzada de la mencionada ciudad; *el Padre Eterno*, que hay sobre el arco de la capilla mayor de la Iglesia de San Felipe Neri de Cádiz, y la *Concepcion* de la capilla de las Reliquias en nuestra Catedral. Estuvo en Madrid por los años de 1724, y falleció en Cádiz el año de 1730.

COLUMELA.

(Antes, Calle de la Carne y Plaza del Palillero.)

Lucio Junio Moderato Columela, varon illustre, natural de Cádiz, que escribió de agricultura y de los árboles, con mucha elegancia y propiedad: floreció en tiempos del Emperador Claudio, año 42 del nacimiento de Jesucristo. Mereció el nombre de príncipe de los escritores de agricultura, filosofía, astrónomo y poeta: se crió casi siempre en el campo recibiendo lecciones de su tío Marco Columela. A los 25 ó 30 años fué á Roma, despues al Asia, se cree que con un cargo público: falleció á los 50 años ó poco mas.

CONSTITUCION.

(Antes, Plaza de San Antonio.)

Desde el establecimiento en España de los go-

biernos liberales, es una costumbre que, la plaza principal de cada pueblo, tome el nombre de la ley fundamental del Estado; de aquí el que la plaza de Cádiz, conocida por de S. Antonio por estar en ella la Parroquia de dicho nombre, se llame hoy de la Constitucion, bien entendido que este título, sin otra razon en contra que la costumbre, está solo en el rótulo, pues la generalidad sigue reconociendo la plaza por el antiguo nombre de S. Antonio. Dicha plaza ha sufrido muchas reformas: la última ideada y llevada á cabo por el Sr. Alcalde el ilustrado D. Adolfo de Castro, le ha dado aun mas realce y adornádola con monumentos artísticos que reclamaba.

CORREA.

(Antes, Calle sin nombre.)

Don Salvador Correa de Saa nació en Cádiz en 1594, hijo de Martin y de D.^a María de Benavides, siendo á la sazón su abuelo materno gobernador de esta plaza. A los diez años fué con su padre, que habia sido nombrado gobernador de Rio-Janeiro, en cuyo gobierno le sucedió, aumentando y hermosando la ciudad de San Sebastian, que su abuelo del mismo nombre habia edificado. En 1625 fué á Madrid por Portugal, que entonces estaba unido á España: S. M. lo reeligió para el dicho gobierno, declarándolo Vice-

Almirante de las costas del Sur en el Brasil; se halló en la toma de la Bahía de Todos-Santos contra los holandeses y libertó de los mismos la provincia del Espíritu Santo. Promovido á Almirante del Rio de la Plata, se le nombró general del Ejército contra los Calequiz, á los que batió, así como á la provincia sublevada de San Miguel de Jucuman; en cuya provincia casó con D.^a Catalina de Velasco, hija de D. Pedro Ramirez de Velasco, Teniente General y Gobernador de Jucuman. Volvió á Rio-Janeiro: fundó la ciudad de Pernagua: socorrió á Pernambuco; y el Rey le prometió un condado con grandeza á los tres años mas de su permanencia en aquellos destinos. Corriendo el primero de dichos años, fué proclamado en Lisboa por Monarca de Portugal el Duque de Braganza; y Correa, olvidando su patria y Rey, lo reconoció por amo y puso á su disposicion Rio-Janeiro. Vino á Portugal en 1644, y nombrado General de convoy, hizo varios viages con flotas del Brasil: otros muchos servicios importantes prestó á Portugal, pero como todo hombre que se distingue crea enemigos, cayó tan en desgracia, que estuvo preso y acusado por haber dado muerte al cabecilla de una sublevación de la ciudad de San Sebastian. A su mayor edad se le hizo justicia, concediéndole libertad para atender á sus intereses y á los de sus nietos, por la muerte de su hijo D. Mar-

tin; siendo estensivo el permiso para asistir á los dos tribunales de que habia sido nombrado ministro. Murió en Lisboa el año 1686 á los 91 de edad. Fué muy rico y generoso: hizo muchas limosnas, de que dejó gran cosecha en su testamento: fundó un convento de Capuchinos en Angola, otro en la provincia del Espíritu Santo, llamado Nuestra Señora de la Peña; y un colegio de la compañía de Jesus en San Pablo, en el Brasil: no llegó á ser conde que era su mayor deseo; pero habiendo destrozado dos veces al Rey de Congo, añadió á su escudo de armas dos reyes negros. Al poner en el servicio de las armas á su hijo don Martin á los 15 años de edad, fundó un vínculo con la condicion para gozarlo, del dicho servicio por diez años.

CORTÉS.

(Antes, Calle de Flamencos.)

Fernando ó Hernan Cortés; este célebre guerrero español nació en Medellin en 1485: su padre Martin Cortés de Monroy, capitán de infantería; su madre Catalina Pizarro Altamirano; pensaron dedicarlo á la carrera de las letras para lo cual pasó á educarse á Salamanca, pero un poco desaplicado y un mucho calavera, dejó las letras por las armas, alistándose á los 17 años en la bandera del Gran Capitan á cuyas órdenes

empezó su carrera en Italia en 1504. Salió para Santo Domingo, cuyo Gobernador le dió algunas comisiones lucrativas. En 1511 acompañó á Diego Velazquez á Cuba; y en 1519, con 10 buques y unos centenares de hombres, emprendió la expedicion contra el reino de Méjico. No es posible que lo que escribió Solis en varios tomos, lo espongamos aquí en pocos renglones; solo diremos que venció á los indios en Tabasco, igualmente en Tlascala y Chollula; que hizo prisioneros á Motezuma y Guatimosin; que no solamente como militar, sino como político y emprendedor, despues que vencia, hacia partidario suyo á sus propios enemigos, esplotando las enemistades intestinas de unos pueblos con otros. Así tuvo en su favor á los Tlascaltecas que despues de vencidos con gran trabajo, le ayudaron en la empresa de la ciudad de Méjico; así arbitraba recursos donde nadie pudiera hallarlos; así tomaba medidas tan memorables y heróicas, como la de haber hecho quemar las naves para que sus tropas, sensiblemente insubordinadas, no quedándoles otro medio que triunfar ó perecer en la demanda, se uniesen á sus órdenes; y así luchó con éxito no solo con los indios, sino con las tropas que, mandadas por Narvaez, llevaban órdenes de Velazquez para prenderlo. Tomó á Méjico en 1521 y volviendo á España se le hizo Marqués del Valle, y Capitan general de Nueva-España. Este

hombre, como Colon y todos nuestros héroes en las Américas, creando envidias creó enemigos; y viviendo lejos de nuestra Corte, fué fácil á aquellos anublar su estrella: así es que murió pobre y en desgracia en 1547. Harto de gestionar sin éxito favorable, su rehabilitacion al favor, volviendo de la corte para Méjico, le atacó en Sevilla una indigestion que degenerando en disenteria, le anunció la muerte: por lo que hizo testamento en dicha ciudad en 11 de Octubre de 1547; y entre otras muchas cosas curiosas, legó una gran suma para la celebracion de 2000 misas por el alma de los que habian muerto militando con él en Méjico. Trasladándose á Castilleja murió en 2 de Diciembre siguiente. Su cadáver, por orden de su hijo D. Martin, fué trasladado á Nueva-España en 1562, y depositado, primero en el convento de San Francisco de Testuco, despues en la Iglesia de San Francisco de Méjico y luego en la capilla del hospital de Jesus Nazareno de la misma ciudad.

CRISTOBAL COLON.

(Antes, Calles de Juan de Andas y Negro.)

Hijo de un cardador de lanas, nació Cristóbal Colon en Cogureto, villa de la costa de Génova, por el año de 1442: dedicado desde muy niño al estudio de las matemáticas y astronomía, recor-

rió por mar todo el mundo entonces conocido. La sola inspeccion de una carta de nuestro hemisferio, y el deseo de pasar á la India, sin doblar el cabo de Buena Esperanza, le suministraron la idea de que habia una parte desconocida en el mundo. Navegando con Colombo, famoso corsario, y perdido su buque en refriega marítima, llegó á nado y sobre una tabla á la costa de Portugal, á cuyo Rey hizo proposiciones de su descubrimiento, las cuales fueron atendidas tan solo para mandar una nave sin que Colon lo supiese, felonía que Dios evitó con un temporal, haciendo arribar la nave de los exploradores. Génova, Inglaterra, y otras naciones, tambien despreciaron los avisos de Colon, teniéndolo todos por visionario y loco; con lo que, pobre y desesperanzado vino á España á pié, y trayendo á su tierno hijo, que de una Sra. portuguesa (D.^a Felipa Muñoz su legítima esposa), tenia; llegó y se hospedó de caridad en el convento de la Rábida de Huelva, y despues de ocho años de inútiles pretensiones, por la influencia del prior de dicho convento, y mas que nada porque la Reina Isabel I oyó á Colon, y conoció en sus palabras no solo su ciencia, sino su profunda fé en todo cuanto decia, acogieron su pensamiento los Reyes Católicos, y contra la opinion de los que se consideraban mas entendidos en el reino, se le proporcionaron tres carabelas y salió de Palos el 3

de Agosto de 1492. Al cabo de 65 dias de un viage lleno de zozobras y disturbios en la tripulacion, descubrió nuestro navegante tierra el 8 de Octubre, arribando á San Salvador, Cuba y Santo Domingo; con estos descubrimientos volvió á España, donde fué nombrado Virrey de aquellos paises, y el año siguiente hizo otro viage, en el que descubrió la mayor parte de las pequeñas Antillas, y fundó varios establecimientos. En un tercer viage hecho en 1498, descubrió el Continente Americano, recorriendo la costa meridional desde el Orinoco hasta Caracas, y en un cuarto viage, penetró hasta el golfo de Panamá. Colon era solo reconocido por el nombre del Almirante. Como la envidia y maledicencia de los hombres en todo tiempo ha sido igual, y producido iguales efectos, el descubridor del Nuevo Mundo se vió acusado y despojado de sus títulos y mando. En tal desgracia llegó á Sanlúcar de Barrameda el 7 de Noviembre de 1504, y dando cuenta á la corte de su arribo y traslacion á Sevilla, esperó confiado á que sus pocos amigos y parientes lograrán sincerarlo. En 1505, por gracia muy especial, le fué concedida licencia para cabalgar en mula y presentarse en la corte; y marchando con ella á Valladolid, no habiendo conseguido nada de cuanto en justicia merecia, cayó al fin postrado de trabajos y disgustos, y murió en dicha ciudad el 20 de Mayo de 1506, á los 64 años de edad.

CRUZ.

(Antes, Calle de la Cruz y Sta. Lucia.)

El símbolo de la Redencion del cristiano es muy digno y generalmente admitido para denominar alguna calle de los pueblos católicos. A esta razon general se une la especial de que la Santa Cruz es la advocacion de la Iglesia Cathedral de Cádiz. La invencion de la verdadera Cruz en que fué sacrificado nuestro Redentor, tuvo lugar á los 326 años de la Redencion, y se debió á la piedad de Sta. Elena, madre del Emperador Constantino, que, habiendo mandado edificar un gran Templo en donde estuvo el Santo Sepulcro, su madre la dicha Sta. Elena, tomó á su cargo esta obra y pasando á Jerusalem subió al Gólgota y demoliendo el Templo á Venus que los gentiles habian construido en aquel sitio, hizo sacar toda la tierra, guiada por la tradicion antigua y conocedora de la costumbre de los judios, de enterrar á los ajusticiados con todos los instrumentos con que lo habian sido; halló al fin el deseado tesoro, mas separado del título con que Pilatos habia distinguido la Cruz del Salvador, no pudo conocerse al pronto cual de las tres Cruces que encontraron había servido para suplicio del Redentor. De este apuro se salió con muchos y repetidos milagros que, aplicando las tres cruces

se advirtió por todos que la verdadera obraba. La piadosa Emperatriz edificó en el mismo sitio de la invencion una suntuosa Iglesia; en la que colocó la mitad del Sagrado madero; de la otra mitad puso una gran parte Constantino en su estatua de la plaza de Constantinopla, remitiendo el resto á Roma, con lo que á poco tiempose llenó el mundo de fragmentos ó reliquias de la parte de Cruz que quedó en Jerusalem, que todos testifican que en nada se desmembraba ni disminuía por las partes que se le separaban, pues tanto ellas como el tronco principal tienen un crecimiento constante.



D.**DANERO.**

(Antes, Calle de la Palma.)

Don Juan María Danero, nació en Cádiz el 9 de Setiembre de 1724, y se bautizó en su parroquia del Sagrario el 20 del mismo mes y año. Fué guardia marina de niño, estuvo en la conquista de Oran, ascendió á Alférez de fragata en 1742; de navio en 45; Teniente de fragata en 50; de navio en 54; Capitan de alto bordo en 70; Brigadier en 85; Mariscal de campo en 90; Teniente General en 97, y Capitan General en 1815. Fué Caballero de San Genaro y San Fernando y gran Cruz de San Jorge y de Carlos III. Tuvo varios gobiernos militares y políticos; fué muy caritativo y benéfico, al par que valeroso y esforzado. El Rey de la Gran Bretaña le regaló una bella y rica espada, que en su testamento legó al Duque de Calabria: falleció en Nápoles á los 102 años de edad, dejando cuanto

poseia, que era bien poco, á los indigentes.

DIEGO ARIAS.

(Antes, Calle de Consolacion, Barrio del Hospicio.)

Fué natural de Cádiz, Médico y Astrólogo distinguido. Escribia los almanaques, y era conocido por el sobrenombre del *Piscator de Cádiz*. Fué muy amigo de Lope de Vega, el cual en una de sus comedias le dedicó un epitafio escrito en elegantes versos sueltos. Há dos meses se ha colocado en el patio del Ayuntamiento la lápida de su sepulcro, que estaba en el patio de San Francisco, y se habia perdido. Dice así: *El Dr. Diego Arias, médico y astrólogo de Cádiz: quien quiera que haya sido, aquí yace, y es de sus herederos. Año 1621.*

DELICIAS.

(Antes, Campo de los Cañones y de la Bomba.

En el sitio que hoy ocupa este paseo, estubo en lo antiguo una Alameda que, por descuido, quedó con tan pocos álamos que el vulgo la denominaba del Perejil. Hoy gracias á los desvelos del Dr. D. José A. Martinez, Regidor que era del Ayuntamiento de Cádiz en 1854, y por dar ocupacion y alimento á la clase jornalera, en la triste época del cólera, se ha convertido el tal Perejil

que últimamente no era mas que un árido arenal, en un paseo lo frondoso que es posible á orillas del Occéano, y que promete ser mejor si se cuida constantemente. Al dicho paseo se le ha puesto por nombre *Delicias*, al que generalmente le agregan en conmemoracion de su Director, *Delicias de Martinez*.

DOMITIA PAULINA.

(Antes, Cuesta de la Teneria.)

Nació á mediados del primer siglo del cristianismo: hija de una ilustre familia gaditana; casó con Tito Elio Adriano Afro, natural de Italia: fué madre de Adriano, Emperador de Roma, y prima de Trajano, tutor de aquel: se ignora cuando y donde murió, pero se supone que cuando en el año 117 subió su hijo á Emperador, habria ya muerto nuestra ilustre paisana.

DUQUE.

(Antes, Calle del Ataud de Sta. María.)

Don Dionisio del Duque, nació en 20 de Agosto de 1733; hijo de D. José y de D.^a María Varabarrena: su padre que era muy rico, dió los caudales para construir la torre del fanal del castillo de San Sebastian. D. Dionisio principio á servir en la carrera militar en 26 de

Marzo de 1762, de Capitan de milicias de Cádiz; en el 67, graduado de Coronel, pasó de agregado al regimiento de la Victoria, despues al de la Corona, luego al de Toledo, con el que estuvo en la expedicion de Argel en Julio de 1775, y en la misma mandó el primer batallon del susodicho regimiento: en el año de 76 se le hizo Teniente coronel efectivo; en el 77 Coronel del regimiento de Asturias; en el 79 ascendió á Brigadier; en el 89 á Mariscal de campo con la comandancia general de la plaza de Oran; pasó despues de cuartel á Cádiz; llegó á ser por su antigüedad el decano de los generales de su clase; y falleció en Cádiz el 29 de Agosto de 1806.

DUQUE DE LA VICTORIA.

(Antes, Calle Nueva.)

Don Baldomero Espartero, nació en Granátula (Ciudad-Real) el 27 de Octubre de 1793; sus padres D. Antonio Fernandez Espartero y D.^a Josefa Alvarez, siendo pobres labradores y contando con una dilatada familia, se ayudaban para el sustento y educacion de sus hijos, construyendo carros. Conociendo las disposiciones de Baldomero, lo dedicaron á aprender latin con ánimo de educarlo para la Iglesia ó el foro; á los 13 años entró en la Universidad de Almagro, sostenido y viviendo con su hermano Fray Manuel

Domínico de la misma ciudad. En 1809 fué con dicho hermano á Baza, y comprendiendo que la época era mas propia para las armas que para las letras, se trasladó á Sevilla, donde sentó plaza de soldado distinguido en el regimiento de infantería de Ciudad-Real, señalándose á poco tiempo en la batalla de Ocaña. En Diciembre próximo, alegando su cualidad de estudiante, pasó en la misma clase al batallon de voluntarios de honor de la Universidad de Toledo: permaneció de guarnicion en Sevilla, viniendo despues á Cádiz: ingresó en la academia militar de la Isla, donde obtuvo siempre la nota de *bueno* y aun la de *sobresaliente* en táctica. Se halló en 1811 en la batería del Portazgo y en la batalla del Pinar de Chiclana. En Enero de 1812, prévio exámen, obtuvo real despacho de subteniente de Ingenieros, entrando en la academia de dicha facultad, que entonces existia en Cádiz: en los primeros exámenes obtuvo la censura de *bueno*, pero no habiendo obtenido en los segundos mas que la de *mediano*, no quiso repetirlos y pasó á infantería en 1813, siendo destinado como subteniente al provincial de Soria, con el que se halló en la accion de Cherta y en la de Amposta y concluida la guerra pasó de guarnicion á Madrid. Viendo que la paz de España no le proporcionaba medios para desplegar sus dotes militares, se alistó en la expedicion de Morillo, embarcándose en Cá-

diz en Febrero de 1815 con direccion á Costa-Firme y el puesto de teniente del regimiento de Estremadura, llegando á Lima en Setiembre del mismo año. Al siguiente formó parte de la division de Tacon, en la provincia sublevada de Charcas; se le encargó el mando de una compañía de zapadores, que construyó reductos y levantó planos; y concluidos estos trabajos con cuyo objeto se habia creado la tal compañía, pasó al batallon ligero del centro, donde por su valor se captó el aprecio del Coronel D. José Santos de Lahera, siendo promovido á segundo Comandante del mencionado batallon, en 1.º de Agosto de 1817. Se halló en las acciones de Carretas y de Garzas, y en otras muchas parciales cuya enumeracion es ajená de los breves apuntes que debemos dar; añadiendo tan solo, que en principios de Marzo de 1818 atacando á los principales caudillos, logró dispersarlos; con lo que, pacificada la provincia de Charcas y otras del alto Perú, pasó Espartero en Mayo del mismo año á Jujuí hallándose en la ocupacion de Salta, así como en otras importantes acciones de guerra. A mediados de 1820, se recibió en aquellos paises la noticia de haberse proclamado la Constitucion en España, lo cual produjo tambien en tan lejanas tierras la diversidad de partidos de liberales y realistas, aprovechando los naturales la desunion para sus conspiraciones, á favor de su independencia.

Espartero tuvo con esto ocasion de prestar el gran servicio de destruir una conspiracion en Oruro, y despues de castigar á los principales gefes de la conjuracion, salió de dicho pueblo en Febrero de 1821; permaneciendo en Arequipa los años 21 y 22; habiendo obtenido antes la efectividad de primer comandante, se le concedió el grado de Coronel en 23 de Mayo de 1822. En 19 y 21 de Enero de 1823 se distinguió en las batallas de Jarata y Moguehua, en cuya accion recibió tres balazos que no le impidieron batirse y matar cuerpo á cuerpo á uno de los gefes enemigos: retirado al hospital de Sangre, dejó el lecho aun sin curar para tomar como lo hizo á viva fuerza y arrollando á la bayoneta al enemigo, de unas alturas punto principal estratégico; por cuya accion se le concedió el empleo de Coronel efectivo en 1.º de Febrero de 1823 y las cruces de Tarata y Moguehua. El 5 de Octubre del mismo año, y á los 14 de haber entrado de soldado, obtuvo el empleo de Brigadier por todos los muchos servicios que seria largo referir, prestados en la campaña de aquel año; y fué nombrado gefe del Estado general del ejército. Restablecido en España el gobierno absoluto, y habiéndose presentado en aquellas lejanas tierras comisionados para arreglar una paz desventajosa á las armas españolas; fué encargado Espartero por el Virrey Laserna, para venir á España á manifestar al

Rey Fernando VII las necesidades de aquel ejército y el estado de aquel país. Embarcado nuestro héroe, arribó á Cádiz y llegó á Madrid en Octubre de 1824. Evacuó su comision tan perfectamente que, conseguido cuanto deseaba y aprobado todo lo hecho por Laserna, se reembarcó en Burdeos para volver á América, en los mismos dias en que ocurría en aquellos países la desgraciada jornada de Ayacucho. El 4 de Mayo de 1825 arribó á Quilca, donde no existiendo ya el ejército español, y estando establecido el gobierno republicano bajo la presidencia de Bolívar; las autoridades de este lo aprisionaron, conduciéndole á un calabozo á Arequipa; y estando acordado su fusilamiento, los ruegos de D. Facundo Infante, D. Antonio Gonzalez, D. Antonio Seoane, y muy particularmente los de una Señora de íntimas relaciones con Bolívar, le proporcionaron la libertad y el pase á España; para lo que se trasladó á Quilca, donde careciendo de metálico, se lo proporcionó la fortuna ganando á un alemán 16,000 pesos; fortuna que en el particular habia acompañado siempre á Espartero en América, y de cuyo carácter desprendido se cuenta, que habiendo ganado un dia á cierto gefe 6.000 onzas, al concluir la partida, esponiendo aquel que se reconocia deudor de la dicha cantidad, le contestó el hoy Duque de la Victoria: *Eso era en el tapete; ya no me debe V. nada.* En 1825

llegó á Burdeos, donde se detuvo algun tiempo pasando despues de cuartel á Pamplona y luego á Logroño, donde en 1828 fué comandante de armas. En 13 de Setiembre de 1827 se le hizo Caballero de la Real y militar Órden de San Hermenegildo, habiendo obtenido antes la Cruz de San Fernando de tercera clase; y habiendo contraído matrimonio en 1827 con la Señorita D.^a Jacinta Sicília, hija de un rico propietario y comerciante del mismo Logroño. En 1830 se le confió el mando del regimiento de Soria, pasando de guarnicion á Barcelona y luego á Palma; hasta que empezada la guerra civil, pidió y obtuvo el pase con su regimiento á las provincias Vascongadas, arribando á Valencia el 20 de Diciembre de 1833: en el momento y por orden del Capitan General, persiguió y destruyó la partida de Magraner, prendiendo al cabecilla que fué fusilado; y pasando á Madrid, se le nombró en 1.^o de Enero de 1834 Comandante General de la provincia de Bilbao. Trasladado á esta villa, despues de disponer obras de fortificacion y otros preservativos para la lucha que preveia, salió en 14 del mismo Enero á perseguir las entonces partidas carlistas, con las que tuvo diferentes encuentros, socorriendo la guarnicion de Güernica; y tornando á Bilbao creó el cuerpo franco de cazadores de Isabel II. Volviendo á salir y atacando el 17 de Febrero á los carlistas, que en

número ya de 6.000 hombres trataban de apoderarse del dicho Güernica. Espartero con solo 1.300 hombres, estuvo favoreciendo á los sitiados, que al fin se abrieron paso entre los enemigos, por el camino real de Bermeo, con los heridos y útiles de guerra. Despues de una sorpresa y varias acciones, en las que siempre salió victorioso de los carlistas, tornó de nuevo á Bilbao á dejar prisioneros, y salió á proteger á los defensores de Portugalete, sitiados y en el último estremo; dando una reñida accion tomó á la bayoneta el Puente y entró en el pueblo, recibiendo una herida leve de bala. Despues el 6 de Marzo de 1834 tuvo lugar la gran accion de Murga, donde Espartero, mandando cargar á la bayoneta, destruyó á los carlistas mandados por Luqui y Latorre; ganando por este y sus anteriores hechos de armas, el grado de Mariscal de Campo. Desde Abril de 34 en que obtuvo dicho grado, hasta 2 de Junio de 35, se halló Espartero en muchas acciones de guerra con notables hechos de armas, tan felices como los anteriores; pero en dicho 2 de Junio tocó anublarse la hasta entonces brillante estrella de Espartero, con el duro revés de Descarga: nuestro héroe salió con una fuerte division de Durango encaminándose al alto de Descarga, y en combinacion con otras divisiones; posesionado del dicho alto, Espartero ó no quiso ó se vió precisado por la mala estacion,

á retirarse de aquel puesto formidable, y sin saber el movimiento de las otras divisiones, bajó hácia Vergara, sorprendiéndole en los bajos el enemigo, destrozó completamente la division que, de 8.000 hombres que constaba, se salvaron solo 1.800, resultando de esta derrota que cayeron en poder de los carlistas muchas villas y fortalezas de Vizcaya y Guipúzcoa. Espartero dió en este acto como en todos, grandes muestras de valor, pero ni sus palabras ni sus actos pudieron contener al soldado, por lo que se retiró hasta Bilbao entrando en dicha plaza el 4 de Julio. Al 8 siguiente tornó á salir dirigiéndose á las Encartaciones y habiendo á poco los carlistas sitiado á Bilbao, por órden del general en gefe Valdés, retrocedió hasta dicha plaza realizando un reconocimiento el 23, en que de nuevo brilló su arrojo en el ataque del puente de Castrejana. Variado en esto el general en gefe, La Hera, nuevo nombrado, no pensaba por entonces proteger á Bilbao; mas Espartero que su sola idea era hacer levantar el sitio de aquella plaza, convenció al general, y así lo hicieron y lograron. Desde el levantamiento de este primer sitio nada hay notable en la vida militar de Espartero hasta el 16 de Julio, en que tuvo lugar la memorable batalla de Mendigorria, en la que Espartero á la cabeza de un batallon cayó sobre el puente, y á la bayoneta arrolló y dispersó al enemigo

hasta donde el general en jefe lo permitió. El 24 de Agosto establecieron los carlistas el bloqueo de Bilbao. Estaba Espartero en Victoria el 2 de Setiembre cuando recibió orden de unirse con su division á la del general para hacer levantar el bloqueo, como lo lograron penetrando el 7 en Bilbao. El 11 emprendiendo Espartero su regreso á Victoria, se encontró con grandes fuerzas enemigas de frente que le hicieron retirar; y cuando lo hacia en orden y batiéndose, al llegar á un cuarto de hora de Bilbao, halló tomado por los enemigos el paso para dicha plaza; desmaya y se desordena el soldado, mas Espartero con solo sus ordenanzas cae sobre el puente de Rolueta que ocupaban los carlistas, lo gana y pierde repetidas veces, hasta que poseionado de él, no lo abandonó sin ver pasar el último de los soldados que, en aquella dispersion y desastre le quedaron; sacando nuestro héroe el brazo izquierdo atravesado de un balazo, y una contusion de lanza. Ocurrió en esto el pronunciamiento de 1835 y la rebellion de las tropas que guarnecian á Pancorvo, sedicion que el general Córdoba, jefe entonces del ejército del Norte, sofocó. En la primavera de 1836 salió la expedicion carlista de Gomez, que Espartero persiguió picando por dos veces levemente su retaguardia. Ocurrió en seguida el pronunciamiento de la Granja; la dimision del general Córdoba y la pro-

clamacion de la Constitucion de 1812. Se encargó Mendez Vigo del mando del ejército, y deseando Espartero volver al teatro de la guerra y estando además enfermo de un achaque crónico que padecía, dejó al cuidado de su segundo Alaix la persecucion de Gomez y pasó á Logroño: hasta que en 25 de Setiembre de 1836, nombrado ya general en jefe, se hizo cargo del ejército. A esta fecha ya le habian concedido por sus servicios militares, el grado de teniente general, las grandes cruces de Isabel la Católica, S. Fernando y Carlos III, y á su Señora la banda de María Luisa. No habiendo por de pronto emprendido operacion importante alguna, nuestro ya general en jefe, aprovechando esta inaccion, los facciosos presentaron el tercero y mas terrible sitio de Bilbao. En los primeros dias de Diciembre pasó Espartero á Portugalete donde permaneció tres semanas, combinando su plan: embistieron al fin sus tropas á los sitiadores, y en la noche del 24 del mismo mes, habiéndose generalizado el combate, llegó el momento crítico, que consistia en apoderarse del Puente de Luchana: dejando Espartero el lecho en que yacia enfermo, en uno de sus acostumbrados momentos de valor, puesto á la cabeza de la columna de ataque, con una horrible carnicería de ambas partes, se apoderó del Puente y salvó á Bilbao, logrando por este acto nuestro héroe el merecido título de *Conde de*

Luchana. Despues de este gran hecho de armas tornó Espartero á su inacción; y aconteció el descalabro de Evans, cuyo plan de ataque habia desaprobado Espartero. Desde esta época puede decirse que el Conde de Luchana empezó á ser hombre político, obligándole á ello las noticias que tenia de que en la corte se pensaba en su separacion, por celos de su preponderancia. Esto dió lugar á que muchos creyeran que su viage en pos de D. Carlos hácia Madrid, tenia por objeto el derribar al Ministerio. Estas hablillas, con mas ó menos fundamento, motivaron la salida de Madrid del general Seoane, para que avistándose con Espartero le convenciese á detener su marcha sobre la capital, y encaminarla hácia el enemigo. No logró Seoane su objeto; Espartero llegó á Madrid y nada hizo para derribar el Ministerio: no obstante, noventa oficiales de su ejército pidieron sus licencias absolutas, declarando que no volverian á las filas, ínterin no se variase el Ministerio: á estos oficiales se les libró pasaporte, pero el Ministerio cayó. Vuelto á las provincias Espartero, halló el ejército insubordinado é impunes las rebeliones que habian acontecido, en las que perecieron dos generales y otros gefes. El Conde de Luchana castigó con mano fuerte y dignidad estos delitos; con lo que no solo estableció la subordinacion, sino que se atrajo la amistad y apoyo lo mismo de moderados que de

progresistas. En este tiempo, regresando á las provincias la expedicion de Negri, ya derrotada por Latre, salióle al encuentro Espartero y la apresó completamente. El Ministerio del Conde de Ofalia confirió al Conde de Luchana la dignidad de Capitan General del ejército. Espartero representó á S. M., quejándose de no haberle consultado sobre la formacion del ejército de reserva á las órdenes del General Narvaez, criticando la capacidad de los Generales que habian aprobado aquel plan de campaña y pidiendo que en lugar de aumentar el dicho ejército, se disolviese y se destituyera á los Ministros. Por medio de mil incidentes que todos conocemos, vino á suceder lo que Espartero pidió, ocurriendo con este motivo el movimiento de Sevilla y persecucion de Córdoba y Narvaez. Entretanto el ejército de Espartero permanecia en inaccion, porque se estaban poniendo en juego otros medios para concluir aquella guerra. De resultas de dichos medios se logró engendrar odio entre los Generales carlistas y aun de su Príncipe para con Maroto; y aprovechando Espartero esta oportunidad, por medio de un arriero llamado Martin Echaide, logró ponerse de acuerdo con el dicho General, existiendo ya este acuerdo en 9 de Abril de 1839; pero debió de enfriarse en parte, porque en 27 del mismo mes comenzó el Conde de Luchana sus operaciones, apoderándose de Ramales y de Guardamino,

por cuya última accion se le concedió el título de *Duque de la Victoria*. Al cabo de algun tiempo volvieron á entenderse los dos Generales, realizándose el tratado de Vergara: pasado el cual, marchó el Duque de la Victoria sobre Aragon con tres fuertes divisiones, deteniéndose en Mas de las Matas; cuya detencion dió lugar á mas ó menos fundadas sospechas de aguardar el resultado de sucesos políticos, y lo cual produjo que el Ministerio le consultase sobre la disolucion de las Córtes, y S. M. la Reina Gobernadora sobre el estado de los negocios, y lo que convenia hacer. Espartero contestó á los primeros, que nadie cual ellos podian discurrir con acierto sobre el asunto; y asimismo contestó á S. M., que en su alta penetracion sabia tomar la providencia mas acertada, que él acataría y haría obedecer. Con estas contestaciones se organizó el gabinete y se disolvieron las Córtes, apareciendo en esto el célebre manifiesto del entonces Brigadier Linage, Secretario del Duque de la Victoria; en el que decia que estaba autorizado por su gefe para declarar en su nombre, que reprobaba aquellas resoluciones; así como los proyectos de ley de Ayuntamientos, Milicia é Imprenta. Acordada la destitucion de Linage, no se llevó á efecto; antes por el contrario, habiendo en seguida Espartero tomado las plazas de Castellote y Segura, entre las propuestas que por estos hechos de armas elevó

á S. M., fué la de Mariscal de Campo para su Secretario, aprobacion que produjo una variacion ministerial. Se apoderó Espartero en seguida de la plaza de Morella, cuyo triunfo le valió el Toison de Oro y el título de Doctor en ambos derechos, que le confirió la Universidad de Valencia: se tomó por último la plaza de Berga, con lo que concluida la guerra entró Espartero triunfante en Barcelona, donde se hallaban á la sazón la Reina Gobernadora y sus dos augustas Hijas. A los pocos dias la sancion de la ley de Ayuntamiento produjo la dimision de Espartero, que no fué aceptada; y cuando se preparaba á partir á su cuartel general, estalló un alboroto en Barcelona y cayó el Ministerio. Aconteciendo á poco el pronunciamiento de 1.º de Setiembre de 1840, pasó el Duque de la Victoria á la corte encargado por la Reina para formar nuevo Ministerio; con cuya propuesta volvió á Valencia, donde la Reina Gobernadora la aceptó, hizo jurar á los nuevos Ministros y se embarcó para Francia. En 8 de Mayo de 1841, reunido el Senado y el Congreso, se nombró Regente único del Reino al Duque de la Victoria: ocupando tan alto puesto sin otra cosa notable que referir de su vida, hasta que por consecuencia de la revolucion del 7 de Octubre salió para las provincias Vascongadas, donde se habian insurreccionado algunas poblaciones; pero regresó inmediatamente

por haberlas hallado ya sometidas. En Noviembre de 1841 acudió á la insurreccion de Barcelona que bloqueó, bombardeó é hizo rendir á discrecion; y vuelto á Madrid, encontró muy fuerte la oposicion de los progresistas que habian desaprobado el dicho bombardeo. Se disolvieron las Córtes y empezaron á pronunciarse varias provincias, lo que obligó á Espartero á salir con sus tropas hácia Albacete donde permaneció un mes; y saliendo por fin se dirigió á Sevilla; bombardeando la cual, supo el pronunciamiento general de toda España y sobre todo el triunfo de sus opositores en Madrid: vino al Puerto de Santa María, y se embarcó en el navio inglés *Malavar*, que lo recibió con los honores correspondientes, y en el que se trasladó á Inglaterra: tornando á España concedida licencia que le fué para ello, y nombrado por S. M. Senador del Reino pasó á Madrid, estableciéndose por último en Logroño; de donde por efecto del último pronunciamiento, en el que tomó parte de Presidente de la Junta de Zaragoza, lo ha llamado S. M. para Presidente de su Consejo de Ministros, en cuyo puesto existe en la actualidad.

E.**ELCANO.**

(Antes, calle del Correo.)

Juan Sebastian Elcano, que otros llamaron *Del Cano*, uno de los mas esclarecidos marinos, natural de Guetaria; fué el primero que dió la vuelta al mundo; acompañó á Magallanes en el descubrimiento del Estrecho que lleva dicho nombre, y habiéndose salvado únicamente la nave que mandaba Elcano, continuó solo su viage de circunnavegacion, en el que empleó tres años y un mes. A su regreso en 1523, Carlos V le dió por escudo de armas de su nobleza para él y su familia, un globo con este lema; *primus me circumdedisti*: el primero fuiste que al rededor me anduviste.

ENCARNACION.

(Antes, Calles de la Encarnacion, Tres Hornos (barrio del Hospicio) y Pintados.

El misterio de la Encarnacion, que se cumplió en el instante en que el Angel se lo anunció á la Santísima Virgen y esta Señora dió su consentimiento, se considera como el principio de todos nuestros misterios, como el fundamento de nuestra religion, como la base de nuestra fe, como el origen de nuestra dicha y como el misterio por excelencia de la amistad y del amor de Dios para los hombres, anunciado y predicado, admirado de los Angeles y autorizado por el Espíritu Santo. Llegando el dia destinado por Dios para reconciliarse con los hombres, el Arcangel S. Gabriel, que antes habia declarado al Profeta Daniel el nacimiento y la muerte del Mesias, y á Zacarías el nacimiento de su precursor; fué enviado á María, tierna doncella de la tribu de Judá y descendiente de la casa Real de David. Aunque por una rara virtud, sin ejemplo entonces, esta mujer habia consagrado á Dios con voto su virginidad, quiso la Divina sabiduria que se desposase con José, de la misma casa de David, guarda de su honor, testigo y protector de su pureza, tutor y reputado padre del hijo que habia de nacer, solo de ella. Estando María en oracion á Dios en

lugar retirado de su casa habitacion en Nazareth, se le apareció el Arcangel S. Gabriel y la saludó diciendo: «Dios te Salve, llena de gracia, el Señor es contigo; bendita entre todas las mujeres, *Ave María, gratia plena, Dominus tecum; benedicta tu in mulieribus.*» La repentina vista del Angel turbó á la doncella, lo que advertido por aquel le obligó á decir lo siguiente: «No temas, María; porque has hallado gracia en los ojos de Dios. Este Señor quiere que seas madre de un hijo; pero sin detrimento de tu virginal pureza. Concebirásle en tus entrañas, darásle á luz, y le llamarás Jesus; será á todas luces, grande; y las maravillas que obrará le harán reconocer por hijo del Altísimo, y por hijo tuyo; por descendiente de David, puesto que tu eres de su sangre Real. Pero no ascenderá al Trono por el derecho de sucesion; porque su soberanía se le deberá por otros títulos muy diferentes; como hijo de David dominará sobre los pueblos de todo el Universo, aunque su corona no será como la de los Reyes de la tierra. Fundará una nueva Monarquía. En la Iglesia de Dios vivo, en esta misteriosa casa de Jacob reinará sin sucesor, puesto que el imperio de este gran Monarca no reconocerá mas límites en su estension que los de todo el Universo, ni mas términos en su duracion que los de la Eternidad misma,» siguiéndose á este discurso otras varias esplicaciones, satisfaciendo

preguntas de la Virgen y convencida de que el que todo lo hace y lo puede, así como al mismo tiempo hacia que su anciana prima Santa Isabel hubiere concebido á S. Juan Bautista á pesar de su esterilidad por sus años, tambien podria hacer Madre á una doncella sin dejar de ser virgen; accediendo, contestó María, «he aquí la esclava del Señor, hágase en mí segun tu palabra.» Con esto desapareció el Angel y el verbo se hizo carne. Este magnífico misterio de nuestra religion, se conmemora en Cádiz con el nombre de esta calle.

ENSENADA.

(Antes, Plaza del Hospital del Rey.)

Don Zenon de Somodevilla y Bengoechea, nació en Hervias (Rioja) en 25 de Abril de 1702: vino de niño á Cádiz para dependiente á una casa de comercio, donde sin duda tuvo de él noticias el célebre Patiño que se lo llevó de oficial supernumerario del Ministerio de Marina: ascendió de grado en grado, hasta ser en 1730 Contador principal del Departamento, entonces nuevo de Cartagena; sin tomar posesion fué ministro de la escuadra para la reconquista de Oran: por sus servicios en ella pasó á Comisario Ordenador, y por los que prestó como intendente del ejército de Italia, se le hizo *Marqués de la Ensenada*. En

1737 fué secretario del Almirantazgo, en cuyo cargo reformó y arregló los cuerpos de la Armada, dictando la cédula de matrículas de mar, la ordenanza general de arsenales y otros útiles é importantes trabajos. En 1741 fué de secretario de Estado y Guerra con el infante D. Felipe á Italia, por la guerra de nuevo encendida con el Austria: y en 1743 le nombró Felipe V. Ministro de Estado, Guerra, Marina, Indias y Hacienda. Seria infinito relatar los grandes servicios que este célebre hombre hizo á su patria. La felicidad de España en la última época de Felipe V y primera de Fernando VI, á nadie se debió tanto como á Ensenada; abolió impuestos, regularizó la Hacienda, promovió el comercio, levantó de planta los arsenales, hizo construir doce navios á la vez, acopiando maderas para otros sesenta y sesenta y cinco fragatas; fundó ayudado por Jorge Juan, el Observatorio astronómico de la Isla de S. Fernando; y en Cádiz el *Colegio de Medicina*, base de la Facultad de las mismas ciencias que hoy existe: hizo en fin, tanto, que por ello y por su union con la Francia, se propuso la Inglaterra hundirlo como lo consiguió, bajo la bandera de inmoralidad y despilfarro que tuvo fácil eco en la nacion. En 1754 fué exonerado de sus cargos, desterrado á Granada, confiscados sus bienes, y aun se pretendió formarle causa criminal que la Reina evitó, consiguiendo tambien

que se le señalase una pension alimenticia. En dicho estado se hallaba Ensenada en el Puerto de Santa María, cuando subió al trono Carlos III, que en 1760 le levantó el destierro permitiéndole ir á la corte: pero creyendo fuese uno de los fautores del motin contra Esquilache, Ministro de Hacienda, por los tributos que oprimian al pueblo, se le desterró de nuevo á Medina del Campo, donde falleció en 2 de Diciembre de 1781 á los 80 de edad, dejando á los pobres grandes sumas, y prohibiendo el lujo y ostentacion en su entierro; cosa de estrañar, porque este gran hombre, por todos estilos memorable, tuvo el defecto, que tanto le perjudicó, autorizando la acusacion de inmoralidad, de ser tan apegado al lujo, que los diamantes que llevaba en un dia solemne, se valuaron en pesos fuertes, 500,000. Cuéntase con este motivo una anécdota, que para concluir referirémos, porque caracteriza al hombre que nos ocupa. Se dice que Felipe V le manifestó un dia que estrañaba tanta riqueza en un servidor suyo, y á esto Ensenada contestó: «Señor, por la librea del criado se ha de conocer la grandeza del amo.»

ENRIQUE DE LAS MARINAS.

(Antes, Calle del Fideo.)

Enrique Jácome, hijo de Rodrigo y Elena

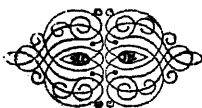
Brea, fué bautizado en la Catedral de Cádiz, el 11 de Febrero de 1621. Dedicado al noble arte de la pintura, se aficionó á pintar naves y marinas, con la ocasion que ofrece el puerto de Cádiz: ganando con ello algun caudal, pasó á Roma donde por su particular habilidad se le puso el renombre de Enrique el de las Marinas. Murió en Roma año de 1680, á los 59 de edad.

ESTOPIÑAN.

(Antes, Calles de la Posadilla, Culebra y Plaza de la Rosa.)

Don Bartolomé Estopiñan nació á fines del siglo XV ó principios del XVI, fué capitán de las galeras reales: en 1546 atacó por sorpresa la plaza de Larrache, con un armamento á su costa. En una accion peligrosa que en la playa de Santa María sostuvieron pocos soldados y vecinos de Cádiz y la Isla contra los Moros en el año 1574, se distinguió el viejo capitán Estopiñan. El caso fué, que una galeota de turcos que en union de otras, habian cautivado muchas personas en los caseríos de la Isla de Leon, baró en la playa; y avisado el pueblo por un renegado, la asaltaron con tanto denuedo, apesar del peligro, que hicieron presa completamente de ella, señalándose en la empresa el corregidor Pedro de Obregon, el juez de Indias Juan de Abalia; y los particulares Juan de Soto y Avilés, Nuño de

Villavicencio, Santi Fontoni, Cristóbal Marrufo de Negron, Bartolomé de Amaya, el general Juan de Medina, Pedro del Castillo, Diego de Polanco, Juan Bautista Boquin, Pedro de Tarifa, Anton del Poyo, Francisco de Ordiales, Juan de Haya, Sebastian Perez del Castillo, Pedro de Benavente, que era un caballero que tenia en Cádiz todos los veranos 60 soldados á su sueldo; y el capitán *Estopiñan*, del que ningunas mas noticias podemos dar.



F.**FABIO RUFINO.**

(Antes, Calle detrás del Pópulo.)

Lucio Fabio Rufino, hijo de otro Lucio y de la tribu Galéria, fué Duunviro y Juez de Cádiz y hubo de gobernar tan á gusto del pueblo que, por decreto de los Decuriones, se le dedicó una estatua, cuya inscripcion ponemos y traducimos al hablar de la calle Galéria.

FERNANDINA.

(Antes, Plazas de S. Roque y Sta. Elena.)

El Duque de Fernandina era el almirante de las galeras españolas, cuando en 1625 se defendió Cádiz de los ingleses y holandeses unidos.

FRAGELA.

(Antes, Plaza de Fragela.)

Don Juan Clat, (a) Fragela, por cuyo apellido fué conocido en esta ciudad, era natural de Damasco, hijo de Lut Fie Clat y de D.^a Agustina Secachini. Murió en Cádiz el 23 de Marzo de 1756, á la edad de 104 años y 10 dias. Fué sepultado en una capilla que labró en la iglesia de Capuchinos, amortajado con el hábito de esta religion; y vivió en esta ciudad desde 1683. Oportuvo carta de naturaleza en el año de 1725, y fué recibido en el Ayuntamiento y consulado como tal español. Fundó é hizo labrar la hermosa casa de Viudas y huérfanos que lleva su nombre. Contribuyó con gruesas sumas á la fabricacion del Hospicio de esta plaza, del que fué despues constante bienhechor, así como escesivamente limosnero de esta poblacion, de modo que su muerte fué estremadamente sentida.

FRAY DIEGO DE CÁDIZ.

(Antes, Calles de la Porteria y cerca de Capuchinos.)

José Lopez de Ocaña, nació en Cádiz, en la calle de la Bendicion de Dios, en 30 de Marzo de 1743, siendo sus padres D. José Lopez Camano y D.^a María de Ocaña y García. Desde

niño demostró inclinacion á la carrera eclesiástica, estudió gramática en Grazalema, lógica y metafísica con los Padres Dominicos en Ronda. Vivió con sus padres en Ubrique, en cuyo convento de Capuchinos tomó el hábito en 11 de Noviembre de 1757, con los nombres de Diego José de Cádiz, profesando en Marzo de 1759: estudió filosofía en Ecija con el sábio Fr. Francisco José de Cádiz. Dedicado á el estudio de la poesia castellana, hizo grandes progresos; mas creyendo que con la lectura de libros académicos no llenaba el todo de su ministerio, quemó la mayor parte de sus obras poéticas, separándose de tal aficion. En 1767 recibió el orden de Presbítero en Carmona, y desde entonces empezó su celebridad como orador sagrado: su palabra, que ha sido comparada por los hombres doctos con la del mismo Apóstol S. Pablo, fué oida en Ubrique, Estepona, Ceuta, Málaga, Ronda, Cádiz, Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, Ecija, Carmona, Osuna, Cáceres, Madrid, Antequera, Jaen, Murcia, Barcelona, Zaragoza, y para acabar de una vez, en casi toda España; siendo la admiracion de todos los que tuvieron la dicha de oirlo, logrando muchas veces, no solo confirmar en la fé á algunos descreidos ó indiferentes, sino tornar á ella muchos protestantes, y conquistar moros, judios, y otros desgraciados. Seria infinito referir, si bien en

compendio, las maravillas que en el dicho género obró Fr. Diego de Cádiz con su grande y entendida elocuencia, y mas que nada con su ejemplo y prácticas de las virtudes evangélicas; por todo lo que era considerado como santo; y así se le recibia por todos los pueblos con grande aparato y regocijo, que contrastaba con su figura siempre pobre y humilde, y agoviado por los silicios, cadenas, ayunos, é infinitas mortificaciones que él mismo se imponia, negándolas hasta cierto modo, para no dar lugar á que la maledicencia las criticase. Este santo y eminente varon, murió el 24 de Marzo de 1801 en la ciudad de Ronda, cuyo pueblo y sus cercanias se despoblaron á asistir á su entierro y tocar objetos en su cuerpo. Fué de ingenio agudo y perspicaz, de una memoria inmensa, pronto en sus acciones, y afabilísimo en su trato: anunció su muerte, que vió venir con la mayor serenidad, y consolando á los que le rodeaban. No obstante todo lo dicho, sufrió persecuciones por la inquisicion, por interpretar mal algunas de sus obras y sermones, y esto precipitó sus dias que no llegaron á 58 años.

G.

GALÉRIA.

(Antes, Calle de la Cuna Vieja.)

La ciudad de Roma estuvo dividida en 36 tribus, que para que puedan entendernos nuestros lectores, eran como parroquias, distribuidas con nombres particulares, y tomando el nombre de su fundador ó significado; como *Quirina* de Quirites (caballeros); *Popilia* de Popilio, *Sérgia* de Sérgio, *Galéria* de Galerio etc.: Cádiz Romana, fué municipio y colonia; es decir, que sus hijos eran ciudadanos romanos, gozando de los derechos de tales y por lo tanto estaban numerados en las diversas tribus de Roma; debiendo advertir que de las mencionadas tribus, á la que mas pertenecieron los gaditanos fué á la *Galéria*, como se prueba de las varias inscripciones sepulcrales que se han hallado en Cádiz y de que, para muéstra, copiamos las siguientes.—*L. Fabius L. F. Gal. Ruffinus II Vir. Prefs. Jur. die*

Ab Decuriónibus creatus D. D. Esta inscripcion era base de estatua y dice en castellano : *esta estatua dedicó Lucio Fabio Ruffino hijo de Lucio, de la tribu Galéria, elegido por los regidores de la ciudad, para ser uno de los diputados para juzgar y sentenciar los pleitos.—L. M. Canius L. F. Gal. Quintillus Ann XLIV, H. S. E. S. T. T. L.*—Que en nuestra lengua dice: *Lelio Albanio Quintilo, hijo de Lelio, de la tribu Galéria, de 14 años de edad, está aquí sepultado: séale la tierra liviana.—Memoria Q. Antoni C. F. Gal. Rogati. Decuriani. Aug. Gadin. A la memoria de Quinto Antonio Rogato de la tribu Galéria, amado de los suyos, decurion de la augusta colonia gaditana.*

GARAICOECHEA.

(Antes, Arco de Garaicoechea.)

Esta calle toma nombre del apellido de la familia propietaria de sus primeras fincas, familia ilustre y que ha dado muy distinguidos hijos á nuestra ciudad. La viuda de D. Pedro Garaicoechea, Señora D. Micaela Herrera Dávila, en union de sus hijos D. Rafael, D. José y D.^a Felicianana, compraron en 1765 el terreno de la casa llamada del Arco, en el que solo habia dos ó tres casas bajas y cuyo terreno se denominaba, corralon de Dapelo. En 1768 labraron las fincas que hoy

existen y tomó el nombre el arco y calle de Garaicoechea. El D. Rafael Garaicoechea fué Presbítero y el D. José militar; ambos demostraron su patriotismo en la guerra de la Independencia y sufrieron persecuciones por sus ideas liberales: el D. José fué vocal de la junta de armamento y defensa de Cádiz en el primer sitio de los franceses, y Regidor de nuestro Ayuntamiento en varias ocasiones. El patriotismo de esta familia, se demuestra con referir que en los años de 1809 al 10, los tres hermanos hicieron donativo de toda la plata labrada que poseían, que era tanta, que fué llevada á palanca.

GENTIL.

(Antes, Calle de Sta. Lucia 2.^a)

Ximon Gentil y Cristóbal Cabron eran regidores de Cádiz, cuando el Ayuntamiento los nombró diputados para la junta que se reunió en la villa de la Rambla, provincia de Córdoba, para tratar de impedir que en la Andalucía se encendiera la guerra civil que, por culpa de algunos flamencos, estaba en lamentable fuerza en otras provincias del reino. Los poderes que se dieron á Gentil son de fecha 11 de Enero de 1521. Debió ser persona de gran probidad, prudencia y patriotismo, cuando se le escogió para tan delicado encargo. En 10 de Febrero siguiente, hizo con

sus compañeros diputados de la Junta mencionada, los estatutos de la que se llamó santa confederacion.

GIMBERNAT.

(Antes, Calle de la Soledad.)

D. Antonio Gimbernát, natural de Cambrial, diócesis de Tarragona, fué colegial del de medicina de Cádiz, donde entró el 22 de Mayo de 1738: en el mismo colegio fué electo vice-rector en 13 de Junio de 1760, pasando á el de Barcelona de director anatómico en 1.º de Octubre siguiente. Fué pensionado á Francia, y á sus grandes talentos médicos se debe un campo para el estudio de las quebraduras, pues descubrió un ligamento que lleva su nombre y con lo que se ha simplificado mucho la operacion de la Hernia Crural. Ultimamente fué llamado á la Côte para la direccion del colegio de San Carlos y cuidado de la salud de Carlos IV. Ignoramos donde falleció.

GIRON.

(Antes, Calle de San Antonio Abad.)

D. Fernando Giron era Gobernador de la plaza de Cádiz, cuando en 1623 fué acometida de nuevo por los ingleses y holandeses unidos, que

con 100 bajeles y en número de 23.000 hombres amanecieron frente á Cádiz el día 1.º de Noviembre. Oyendo misa estaba Giron; y guarneciendo al momento los castillos, avisó al duque de Medina y al resto de Andalucía, que todos mandaron grandes socorros á la plaza, si bien los mas fueron innecesarios por llegar tarde; y el 2 de Noviembre solo se contaba con 4.000 soldados de guarnicion. Tomada posesion de la bahía por la escuadra enemiga, se posesionó igualmente, en 20 horas de combate, del castillo de Puntales, con lo que empezó el desembarque echando á tierra 16.000 hombres é impidiendo la comunicacion de Cádiz con la Isla. Giron, oprimido de la vejez, desde una silla donde se hizo llevar, disponia las órdenes con las que Diego Ruiz, mayor de plaza, con 1.500 hombres no dejó á los enemigos ganar palmo de tierra; y asimismo el duque de Medina colocado en el puente Zuazo, no los dejó pasar de la Isla de Leon; con todo lo que y socorriendo la plaza el duque de Fernandina, así como haciendo daño con sus galeras á la escuadra en bahía, tuvieron que reembarcarse los enemigos el 5 de Noviembre, picándoles la retaguardia las tropas de Giron y Medina y haciéndoles mucho daño. El 7 siguiente salió de la bahía la escuadra enemiga que, con las pérdidas que en Cádiz sufrió y las de un temporal en las costas de Berbería, arribó

á Inglaterra con solo 70 bajeles, muy poca gente y mal parada.

GLORIA.

(Antes, Calle de la Gloria.)

No tiene la calle que nos ocupa el gran nombre de Gloria, porque se haya consumado en ella acto alguno de los que producen la gloria terrestre, tan mortal y fugaz como todo lo que nos rodea. Las glorias de Cádiz en el sentido mundano son muchas: algunas se desprenden y conocen con la lectura de este libro; pero entre ellas la principal es, ser una ciudad sumamente cristiana; y como los sacramentos, las virtudes, los misterios, y en fin el nombre de muchos Santos y Santas esclarecidos, se conmemoran en la denominacion de muchas calles, la Gloria, que es el objeto y fin de la religion de Cristo, debió tambien presentarse y se presenta en efecto conmemorada, en la calle que nos ocupa. Esta Gloria pues, es el Cielo; es decir, la posesion de Dios, que es el Cielo del cristiano; idea cuya dificultad en concebirse es su mejor explicacion. Todo lo mas bello y justo que vemos y podemos comprender, es efectivamente un don de Dios; pero no es el mismo Dios; y asi es perecedero y por lo tanto incapaz de satisfacer nuestra alma, de cuya inmortalidad es la mejor prueba, la idea

y deseo de la misma inmortalidad, y la insatisfaccion con las cosas del mundo mortal; así tiene por principal propiedad el ser insaciable é infinita en sus apetitos y deseos. Dios, el autor de toda belleza, que no es bello como puede decirse de cualquiera criatura, sino que es la belleza misma, pues todo es bello por él y en él: he aquí la Gloria. Y lo que decimos de la belleza, digámoslo de la verdad, del amor, de la justicia, del poder, de todos los atributos, en fin, del ser por esencia. Juntemos todo lo perfecto que ofrece el Universo: formemos una belleza de la reunion de todas las bellezas, una verdad de la reunion de todas las verdades, una magnificencia de la reunion de todas las magnificencias, una armonia de la reunion de todas las armonias, un solo amor de la reunion de todos los amores, y ¿qué tendremos? nada, comparado con el autor de todas aquellas cosas: pues bien, la posesion de ese autor es el Cielo, esa es la Gloria prometida y que gana el justo, de la que, por la resurreccion de la carne, gozará en cuerpo y alma.

GONZALEZ DEL CASTILLO.

(Antes, Calles del Hospital de Mujeres y Herron.)

No es posible en Cádiz nombrar á Castillo sin recordar con gusto y risa los sainetes, *Los Zapatos*, *El Gato*, *La Boda de Mundo Nuevo*, *El*

Soldado Fanfarron, El Maestro de la Tuna, y tantos otros, hasta cuarenta y uno, que compuso D. Juan Ignacio Gonzalez del Castillo, que hijo de D. Luis Gonzalez y de D.^a Juana Castillo, nació en Cádiz en 16 de Febrero de 1763, y murió de la epidemia el año de 1800.

GRAVINA.

(Antes, Plaza de Santiago.)

Don Federico Gravina nació en Palermo en 12 de Agosto de 1756; sus padres, D. Juan Gravina y Moncada, Duque de San Miguel, y D.^a Leonor Nápoli y Monteaporto, ambos grandes de España: aunque napolitano, contaba Gravina antepasados ilustres en las filas españolas, en que entró á servir desde su infancia, habiéndose educado en el colegio Clementino de Roma, y entrado guardia marina en 18 de Diciembre de 1775: en el 76 ascendió á alférez de fragata, se embarcó en la llamada *Clara*, de la escuadra que llevó al Brasil el ejército de Ceballos; en esta expedición, perdida la *Clara* en el rio de la Plata, se salvó Gravina y algunos compañeros oficiales, llegando en una lancha á Montevideo, de donde vino á Cádiz en el navio *San Dámaso*. En 1778 ascendió á alférez de navio, y sirviendo en varios jabeques contra los Argelinos, destruyó á la vez cuatro de aquellos con uno solo nacional.

Ascendido á teniente de fragata, obtuvo el mando del jabeque *San Luis*, concurriendo al bloqueo de Gibraltar en el que su brillante comportamiento le hizo ascender á teniente de navio: se le confirió en 1780 el mando del Apostadero de la bahía de Algeciras: hizo parte de la expedicion á Menorca, distinguiéndose en el sitio del fuerte de San Felipe, y volviendo al bloqueo de Gibraltar, mandó la tristemente célebre flotante *San Cristóbal*, que se voló incendiada, á los pocos minutos de salir Gravina de ella, despues de haber salvado toda su tripulacion. Ascendió á Capitan de navio, y despues de servir en el *Trinidad*, volvió al mando del jabeque *San Luis* y hecha la paz pasó á Cartagena, de donde salió en 1783 y 1784 á las dos expediciones de Argel, mandando en la primera la fragata *Junó*, y en la segunda toda la division de poniente. En 87 recibió el mando de la fragata *Rosa*, obteniendo el cargo de llevar á Constantinopla á el enviado de la Puerta Otomana Jussuff Effendi; llegó á Constantinopla el 12 de Mayo de 88, y escribió una memoria de sus observaciones astronómicas. Vuelto á España, y ascendido á brigadier, mandó la fragata *Paz*, en la que condujo á Cartagena de Indias al gobernador Cañaveral, al propio tiempo que la noticia de la muerte de Carlos III. Este viage por su rapidez merece mencionarse. Salió de Cádiz el 17 de Junio,

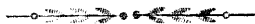
NOMENCLATOR DE LAS CALLES DE CAITZ

D. FEDERICO GRAVINA

llegó á Playa Grande en la costa de Santa Fé el 14 de Julio, fondeó delante de Cartagena el 15; el 18 salió para la Habana, llegando el 28 del mismo Julio; y el 29 dió á la vela para Cádiz, á donde llegó el 2 de Setiembre. Promovido á gefe de escuadra obtuvo licencia para viajar, como lo hizo en Inglaterra estudiando sus arsenales, volviendo á España en 1793 en que se le dió el mando de cuatro navios, y pasando al Mediterráneo, se unió á la escuadra de Langara; despues con aquella á la del Almirante inglés Hood, que se posesionaron de la plaza de Tolon, cuyos habitantes realistas la entregaron á ingleses y españoles por evitar los escesos de la revolucion francesa. Nombrado Gravina comandante de armas y presentado el combate por los republicanos franceses, sostuvo una brillante lucha, mandando en gefe las fuerzas coaligadas; y herido gravemente en la pierna derecha, no cedió hasta lograr completamente el triunfo, y entrar en unas parihuelas triunfante en Tolon, cuyo municipio le regaló una corona de laurel. Rodeado Tolon de las tropas republicanas, ordenó Gravina varias salidas á cual mas felices á pesar de hallarse postrado en cama; mas en otras dispuestas por el general Dundas, no hubo la misma felicidad, por lo que abandonaron los aliados la plaza. Ascendido á teniente general, y sin cerrar aun su herida, siguió prestando ser-

vicios en la lucha contra la revolucion francesa; recibiendo en premio de los mismos, la llave de Gentil hombre; y hecha la paz en Francia pasó á restablecer su salud á Valencia: poco descanso le cupo, pues en 1797 recibió el mando de la escuadra del Occéano que, á su solicitud, se dió despues á Mazarredo, quedando Gravina de segundo: hizo grandes servicios en el bombardeo de Cádiz y en la espedicion de Santo Domingo, por cuya campaña se le dió la gran Cruz de Carlos III. En 1804 fué de embajador á Paris, y en virtud de palabra que exigió á el gobierno, antes de admitir el dicho cargo diplomático, rotas las hostilidades con los ingleses pasó á Cádiz á tomar el mando de la escuadra, enarbolando su insignia en el navio *Argonauta* el 15 de Febrero de 1805. Cupo á Gravina la desgracia del combate de Trafalgar, en el que mandó la escuadra española, pero á las órdenes del Almirante francés. El general Gravina fué de opinion contraria á la salida de las escuadras aliadas contra la inglesa, pero la opinion de nuestro General, como la de todos los héroes españoles en Trafalgar, tuvo que doblegarse á la voluntad de *Villeneuve*, Almirante francés, voluntad forzada por su posicion con el gobierno de Francia. Salió pues Gravina del puerto de Cádiz el 20 de Octubre de 1805, mandando el cuerpo de reserva abordo del *Príncipe de Astu-*

rias, y empezada la accion, pretendió marchar independiente y mantenerse á barlovento con la dicha reserva de 12 navios de ambas naciones, para atacar cuando conviniese; mas tuvo que entrar en línea por órden del Almirante, y embestido por la escuadra inglesa, sostuvo cuatro horas de combate horroroso con cuatro navios enemigos; y sin palos, sin jarcias, sin poder dar la vela, con nuestro héroe herido en un brazo, el Mayor General, Escaño, que le substituyó en el mando, tambien herido en una pierna, y tres oficiales y cincuenta individuos muertos y ciento diez heridos, fué socorrido oportunamente por varios buques de la escuadra aliada, con cuyos restos tornó á Cádiz, donde la herida, grave por su situacion en el codo y su causa, que fué un casco de metralla, le ocasionó por fin la muerte en 9 de Marzo de 1806 á los 49 años de edad; habiendo sido promovido á Capitan General de la armada. Los restos mortales de D. Federico Gravina, yacen en el panteon de marinos de San Fernando. Falleció en la casa núm. 17 antiguo, de la plaza que hoy lleva su nombre.



H.**HANNIBAL.**

(Antes, Calle sin nombre.)

General cartaginés que comenzó la primera guerra púnica; se le conoció por Barcas de sobre nombre, fué padre de Hanníbal, y entró y se apoderó de Cádiz con un grueso ejército. 234 años antes de nuestra redencion.

HANNIBAL.

(Antes, Calle del Cámen.)

Valeroso y afamado General cartaginés, que sucedió á Asdrubal en el mando de sus armas, sosteniendo la segunda guerra púnica: antes de pasar á Italia hizo oracion en el templo de Hércules de Cádiz, en el que dejó preciosos y ricos dones.

HÉRCULES.

(Antes, Calle del Hércules.)

Hércules Egipcio no fundó, como vulgarmente se dice, á Cádiz, sino que lo dominó y pobló; pues el fundador de Cádiz fué Tharsis, nieto de Jafet. Hércules Egipcio llamado Horon Ibio, hijo de Osiris, dió muerte á Tifon su tio (véase los Geriones), y pasando á España desde la Siria por los años 1770 antes de Jesucristo, llegó con grueso ejército á Cádiz y dando muerte á los Geriones sus Reyes, puso en dicha isla su silla y trono, reedificó sus muros, dió leyes y dominó como príncipe absoluto, levantando las dos famosas columnas que es constante sentir son los dos montes del estrecho de Gibraltar, pero que segun otros fueron dos verdaderas columnas de bronce ó piedra de 8 codos de alto, que los mismos gaditanos ofrecieron á Hércules, sobre las que estribaba todo el edificio de su templo, situado en la isleta de Santi-Petri. Hércules mudó á la Isla el nombre que hasta entonces habia tenido de Tarteso, en el de Gades; y agradecidos los gaditanos de los muchos beneficios recibidos de aquel, le hicieron su patrono, dándole el título de su fundador y tomándole por divisa y timbre en el escudo de sus armas. Hércules dejando el Reino de España á Hispalo, pasó á Italia por los años 1727 antes de

Cristo: á Hispalo sucedió H. Hispan su hijo; pero habiendo regresado Hércules su abuelo, años 1678 antes del Salvador, volvió á encargarse del Reino, y habiendo imperado 19 años, murió y fué sepultado en Cádiz en su afamado templo.

HEREDIA.

(Antes, Calles de Murguía y Carnicería del Rey.)

Don Diego Fernandez de Heredia, defensor, cual Lanuza, de los derechos y libertades de Aragon, fué decapitado como aquel y por la misma causa. (Véase Lanuza.)

HERMES.

(Antes, Plaza y Calles 1.^a y 2.^a de Manuel Henriquez.)

Lucio Bebío Hermes, de la familia de los Bebíos (véase Bebío), fué de los principales del gobierno gaditano y uno de los seis sacerdotes de su colegio Augustal, que era un orden de gran dignidad llamado Sestumvirato, instituido por Tiberio y que solo lo tenían las ciudades de primer rango. La lápida de Hermes, aunque hecha pedazos, existe en la casa Ayuntamiento hace dos siglos y medio; es un ara de 48 pulgadas de alto, 21 de ancho y 12 de grueso, con taza encima, un prefericula en el costado derecho y una patera en el izquierdo, y dice:

L, BAEBIVS. HERMES
(III). VIR. AVGVSTALIS
K. S. H. S. E.
HERMA. LIB.
AIRONO

ED

De ella se han hecho las dos siguientes traducciones:
—1.^a *Lucio Bebio Hermes, uno de los seis varones del colegio Augustal, amado de los suyos, está aquí sepultado al cuarto año de su colegiatura. Lucio Bebio Hermes Duumvir, hizo poner esta piedra en memoria de tan ilustre patrono, por decreto de los Decuriones.*—2.^a *Lucio Bebio Hermes, seviro Augustal de 55 años de edad, amado de los suyos, aquí está sepultado: Lucio Bebio Hermes Duumviro de Cádiz, por decreto de los Decuriones, hizo este sepulcro á su óptimo patrono.*

HESPERIO.

(Antes, Calle de Ustariz.)

Fué Rey de España con su corte en Cádiz, 1659 años antes de la venida de Jesucristo; fué sucesor de Hércules Egipcio: dió nombre de Hesperia á España y de Hespéridas á las islas de Barlovento: reinó 11 años y le quitó el reino y

quizás la vida su hermano Atlas llamado Itálo.

HOROZCO.

(Antes, Calle del Husillo Bajo.)

Don Agustin de Horozco, hijo de Escalona, y escritor de mucha pureza y naturalidad: vivió á fines del siglo XVI y principios del XVII; escribió varias y buenas obras, entre ellas la *Historia de Cádiz* en 1598, que dejó inédita, y que publicó recientemente el Ayuntamiento, enriquecida con un apéndice ó coleccion de medallas antiguas de Cádiz, circunstancia que, además del precioso language y esactitud histórica, ha hecho la obra europea bajo el aspecto numismático: tambien escribió la historia y martirio de los Santos Patronos de Cádiz Servando y German.

HUARTE.

(Antes, Calle de Cobos.)

Don Cayetano María Huarte, Canónigo Penitenciario de la Catedral de Cádiz, nació en 21 de Julio de 1741, de D. Juan y D.^a Josefa Ruiz de Bribiesca: sin frecuentar las Universidades, y sin mas auxilio que su tino natural y aplicacion, se hizo un gran teólogo y buen poeta: en el desempeño de su ministerio fué ejemplar, ya se considere como Penitenciario, ya Orador, Canóni-

go, y Visitador tres veces del Obispado. Fué purísimo en sus costumbres, pobre y dotado de gran espíritu de caridad y beneficencia. Murió en Cádiz el día 5 de Enero de 1806. D. José Huarte, hermano del anterior, nació en 24 de Enero de 1739 y murió en Chiclana el 2 de Enero de 1819; fué Juez de imprentas y librerías, y escribió los estatutos provisionales del estudio de Bellas Artes de Cádiz.



I.

ISABEL LA CATÓLICA.

(Antes, Calle del Camino.)

Isabel I de Castilla, Reina de Castilla, hija de D. Juan II y de Isabel de Portugal, nació en Madrid el 22 de Abril de 1451: pasó su infancia en Arévalo al lado de su madre. Dotada de un carácter varonil y de una comprensión y amabilidad encantadora, se captó el aprecio de todos; por lo que se la eligió para ocupar el trono, que rehusó primeramente, mas despues fué jurada en 1468. Se pensó en casarla con D. Alfonso Rey de Portugal, pero ella eligió y contrajo matrimonio en 19 de Octubre de 1469 con D. Fernando, Principe de Aragon y Rey de Sicilia. D. Enrique, hermano de Isabel, tuvo grande enojo por este casamiento, enojo que no pudieron ven-

cer los ruegos de Isabel y de otras personas notables, y que hizo que el dicho Enrique anulase la declaracion que habia hecho del trono en favor de Isabel, renovando la herencia en su hija D.^a Juana. Mantúvose Isabel en Segovia y D. Fernando en Aragon, hasta que muerto Enrique en 1474, fué aquella proclamada solemnemente por los Segovianos, en 13 de Diciembre del mismo año. Vino en esto D. Fernando á unirse con su esposa, acordaron la forma y modo de gobernar, y enmendaron los muchos abusos que las discordias civiles habian introducido en sus estados. Gobernaba Isabel con prudencia y espíritu varonil, y en gran armonía con Fernando, atrayéndose la amistad de sus mas encarnizados enemigos. Rotas hostilidades con Portugal, y exháusto el Tesoro, convirtió en moneda toda la riqueza que su hermano tenia en Segovia; y no contenta con enviar estos recursos á su esposo, que estaba empeñado en la lucha con Portugal, reunió cuantos soldados pudo y se fué con ellos á Palencia; defendió en seguida el castillo de Burgos, pasando despues á Tordecillas donde supo la victoria del Rey contra los portugueses, entre Toro y Zamora en 1476, con la que se concluyó aquella guerra. Imposible es seguir á esta ilustre heroína en su hábil política y en el glorioso camino de sus triunfos: su sola presencia desbarató una conspiracion en Segovia, desde donde

marchó á Toledo y rescató la ciudad del poder del duque de Marialba, que la tenia por el Rey de Portugal. Calmó la efervescencia de Valladolid, con motivo de la eleccion de Maestre de Santiago, haciendo que recayese en el Rey su esposo. Cercó y tomó á Trujillo que servia de escudo al Rey de Portugal para sus correrías; pasó en seguida á Sevilla, restableció el órden y la tranquilidad de este reino. Dió á luz en dicha ciudad al Príncipe D. Juan. Renovóse en esto las competencias de Portugal que Isabel terminó con su habitual política, firmando una paz ventajosa y duradera; y unidos los reinos de Castilla y Aragon, pasaron ambos esposos, despues de arreglar los asuntos de Castilla, á la capital de Aragon: hicieron que aquellos reinos jurasen por heredero á D. Juan, ya jurado tambien por las Córtes de Toledo; despues de todo esto, determinaron los Reyes católicos dirigir sus armas contra los moros, y aprontada gente, elegidos capitanes, pusieron en pié de guerra un ejército poderoso y á su cabeza Isabel, participando las fatigas del menor de sus soldados, con la circunstancia que acababa de dar á luz á la Infanta D.^a María. En siete campañas y despues de apoderarse de las plazas de Illora, Alhama, Málaga, Baeza, Almería, Guadix, Velez-Málaga y otras; llegaron á tocar los muros de Granada, cuyo sitio empezaron el 26 de Abril de 1491, y

acabaron felizmente con su entrada en la plaza, el día 4 del siguiente Enero. Isabel, en fin, y su esposo Fernando, no solo hicieron de los diversos reinos de España uno solo, compacto y fuerte, sino que concluyeron con el poder mahometano que esclavizó á la Nacion 776 años. Otra gloria estaba reservada á esta inolvidable Reina; el descubrimiento de un nuevo mundo, que el inmortal Colon á muchas naciones propuso y que solo Isabel abrazó, desprendiéndose de todas sus propias riquezas, para proporcionar medios de llevar á cabo la arriesgada empresa, que todos conocen su éxito. En medio de todas estas dichas, grandes pesares domésticos aflijieron á Isabel, que gran Reina era tambien ejemplar esposa y cariñosa madre: no solo murieron sus hijos D. Juan y D.^a María, sino que tuvo el sentimiento de presenciar la locura de su otra hija D.^a Juana; y estos pesares condujeron á la tumba á Isabel, en Medina del Campo el año de 1504. La Reina D.^a Isabel concedió á Cádiz por Real cédula y privilegio de 6 de Marzo de 1478, la escepcion de pagar contribuciones del servicio ordinario y moneda forera; y la misma Reina con su esposo, porque durante su reinado se incorporó la Isla de Cádiz á la corona de España, pues antes estaba en posesion de los duques de Arcos, los dichos Reyes, pues, confirmaron todos los privilegios de que antes gozaba la Isla gaditana, que consistian,

en una feria al mes sin pagar derechos por lo que para ella entrase; en que todos los vecinos de Cádiz gozasen de franquicia de derechos y portazgos y no pudiese embargárseles ni tomarles contribucion por lo que compraren, vendieren, entraren ó sacaren fuera del Reino; que el terreno concedido á Cádiz por D. Alonso se gozase por sus pobladores quieta y pacíficamente, que los clérigos hijos de Cádiz obtuviesen los cargos de su Iglesia primero que otra persona; que todo comerciante que viniere á Cádiz con mercaderías pagase un tercio menos de los derechos que, yendo á otro lugar, se acostumbraba; que los vecinos de Cádiz no pagasen diezmo; que todo cuanto en Cádiz y fuera de Cádiz poseyesen sus vecinos, fuese respetado por todos los demás del Reino; y en fin, otras muchas concesiones y privilegios, que todos los anteriores reyes habian concedido á Cádiz con ánimo de aumentar su poblacion y engrandecimiento.

ISABEL II.

(Antes, plaza de San Juan de Dios.)

Si Isabel II fuese cual Isabel la Católica una Reina con gobierno absoluto, los apuntes biográficos que en este lugar pondriamos, serian cual lo hemos hecho con la otra Isabel, no solo personales sino administrativos ó de referencia de sus actos

gubernamentales; pero siendo nuestra Reina Constitucional, las glorias ó penas de su administracion corresponden á los Ministros, no á Isabel. Nació esta augusta Princesa el dia 10 de Octubre de 1830, hija de Fernando VII de Borbon y de Maria Cristina tambien de Borbon. En su primer año de existencia hubo varios amagos de pronunciamientos liberales, que sofocados por el gobierno realista hizo tomar á éste de nuevo un carácter de despotismo. Hallábase en 1832 bastante quebrantada la salud de Fernando VII, en términos que en Setiembre de dicho año estuvo para espirar y abundaron las intrigas palaciegas, unas en favor de D. Carlos, tio de Isabel, y otras en favor de esta entonces tierna Princesa. Separada estuvo de la sucesion del Trono por algunos dias, pero el decreto que al moribundo Fernando le habian hecho firmar con el dicho fin, fué destruido por la actividad de D.^a Luisa Carlota, esposa de D. Francisco, tambien tio de Isabel; lo cual produjo á mas la cesacion de hecho del gobierno absoluto y la administracion de Maria Cristina, por la enfermedad de Fernando, en la que se espidieron varios decretos reformistas en sentido liberal, y entre ellos la célebre amnistía que abrió las puertas de la patria á todos los emigrados políticos. En esta época (fines del año 1832) se crearon dos regimientos de caballería é infantería bajo el nombre de Isabel.

Mejorado un tanto de sus dolencias Fernando, volvió á encargarse del gobierno. El 16 de Marzo de 1833, salió el Infante D. Cárlos desterrado de Madrid, y poco despues se convocaron Córtes para la jura de Isabel, como Princesa de Asturias, llamada al Trono por la Pragmática sancion de 29 de Marzo de 1830. El acto de la jura tuvo lugar el 20 de Junio de 1833, en San Gerónimo del Prado, rehusando asistir á la solemnidad D. Pedro Igüanzo, Arzobispo de Toledo, aunque segun los antiguos usos de la Monarquía tenia obligacion de asistir, porque en sus manos, como primado de la Iglesia española, deben prestar el juramento los Príncipes y Grandes del Reino: otros muchos individuos del alto Clero imitaron la conducta del Arzobispo, y el ausente Infante D. Cárlos, no solo se negó á reconocer el derecho de Isabel, sino que despues se lo litigó con las armas. Siguió el año de 34 y con él el cólera-morbo, algunas revueltas y la muerte del Rey Fernando, ocurrida en la tarde del 29 de Setiembre; y en virtud de su testamento, otorgado en Aranjuez en 12 de Junio de 1830, la jóven Isabel fué declarada Reina de España, y Cristina, su madre, Gobernadora en su nombre. El 25 de Octubre de 1833, fué proclamada solemnemente Reina de España Isabel II, reinado combatido por su tio D. Cárlos en una lucha de cinco años, guerra fratricida, dinástica en la

forma, pero sostenida en la esencia por los principios realistas contra los liberales. A los hombres que en España han profesado y profesan los últimos, ayudados por las naciones de Francia, Inglaterra y Portugal, debe Isabel su trono; así como aquellos deben á la existencia de tan Augusta Princesa, y al gobierno de su Madre, el regreso á la Patria y encargo de la direccion de sus destinos: no solo la dicha guerra ensangrentó las primeras gradas del Trono de nuestra Reina; los mismos hombres que lo sostenian, divididos en fracciones fueron y son sucesivamente causa de repetidos trastornos, que tomaron mas entidad cuando, concluida la guerra con D. Carlos, desapareció el enemigo comun. Isabel, tierna niña que en su infancia solo veia y conocia lo que su edad le permitia ver y conocer, vió retirar de su lado á su madre, sustituyéndole en los cuidados maternales un hombre, que fué D. Agustin Argüelles, nombrado tutor de Isabel y su hermana por la ausencia de Cristina, á consecuencia del pronunciamiento de 1840; y el alma buena y la perspicacia de Isabel, si bien extrañó y sintió la falta de una madre, no dejó de conocer y apreciar los méritos y desvelos de aquel; hasta que por consecuencia de la revolucion de 1843, fué declarada mayor de edad y se le entregaron las riendas del Estado, el 10 de Noviembre del dicho año. La salud de Isa-

bel, durante su infancia, no era de lo mejor; y por ello estuvo repetidas veces obligada á tomar baños de mar y otros medicamentos; por virtud de los cuales logró desenvolver tan perfectamente su naturaleza, que en el año de 46 apesar de no contar mas que 16 de edad, la ciencia médica la consideró capaz del matrimonio, y así lo acordaron las Córtes y el gobierno que entonces presidia D. Javier Isturiz; celebrándose las bodas de nuestra Isabel con su primo D. Francisco de Asís, hijo de la D.^a María Luisa Carlota que hemos nombrado al principio, el dia 10 de Octubre. A los pocos meses de celebrado este enlace, y por motivos ignorados, aunque circularon diferentes versiones, hubo un pequeño rompimiento entre los Augustos esposos, que el General Narvaez tuvo la gloria de concluir, tornando la armonia al Trono y la paz al pueblo. Del dicho matrimonio, dió á luz Isabel el 12 de Julio de 1850 un Príncipe que desgraciadamente falleció á los pocos instantes de vida; y una Princesa el 20 de Diciembre de 1851, que felizmente vive y fué bautizada con los nombres de María Isabel Francisca. El nacimiento de esta Princesa está señalado en la historia de España, con el horroroso atentado del P. Merino. Nuestra Isabel II salia de sus aposentos en su Régio Alcazar, el 2 de Febrero de 1852 á la ceremonia religiosa de presentar su hija al Templo en el de Atocha; y en

la misma galeria de Palacio, fué herida en un costado por un puñal. Dios hizo errar el alevoso golpe, y librando á Isabel salvó á la Patria de los horrores de la anarquía. Isabel quiso perdonar al asesino, pero el Gobierno no estimó conveniente que S. M. usára de su Real prerogativa de indulto. Nuestra Reina, que amantada durante una guerra civil y criada en una continuada revolucion, habia estado libre hasta entonces de ataques directos á su persona, se asustó altamente y reformó en parte su carácter naturalmente abierto y alegre. Como mujer, Isabel es sensible hasta el extremo, compasiva y amante del bien; como Reina, si bien sabe conservar la dignidad del Trono y despachar con sus Ministros cual lo haria el mas aventajado hombre, ha dejado y deja á sus diferentes Gobiernos la responsabilidad de sus actos. En fin, el pueblo de Cádiz, liberal pero monárquico, como ve que en Isabel II están representados ambos pensamientos, ha hecho que una de las plazas principales de su hermosa ciudad, tenga el nombre tambien hermoso de Isabel II.

IZQUIERDO.

(Antes, calle de la Yedra.)

El Sr. D. Joaquin Hiscio Izquierdo, nació en Cádiz en 1.º de Marzo de 1773, calle de las

Córtés, esquina á la de Padilla. En 1802 entró de meritorio en la Secretaría del Escelentísimo Ayuntamiento de Cádiz; en 1804 pasó á su Contaduría: fué oficial primero de la Junta de armamento y defensa de 1808, y despues del Gobierno Político de esta provincia. En 1820 desempeñó la Secretaría del dicho Gobierno y de la Junta superior de sanidad, siendo despues Secretario de Cáceres y Jaen, donde se halló al finalizar el sistema constitucional en 1823. En 33 se le nombró Contador de rentas de la provincia de Estremadura; despues de la de Sevilla, luego Intendente en comision de Cáceres, y últimamente en propiedad de Leon y Burgos; donde se hallaba en 1843 y del que quedó cesante, por consecuencia de nuestras disensiones políticas; por las mismas que, en las épocas de 1814 al 20 y de 1823 al 33, sufrió persecuciones y pasó pobreza y trabajo. Falleció en Madrid en 14 de Febrero de 1855. Perteneció á varias sociedades literárias, científicas y económicas, y dejó multitud de escritos y documentos que justifican sus conocimientos, sus servicios y lealtad.

J.

JESUS, MARIA Y JOSÉ.

(Antes, calle de Jesus, Maria y José.)

Jesus: fundador de la Religion cristiana, el Mesias predicho por los profetas, hijo de Dios y el mismo Dios, mediador entre Dios y los hombres, y Redentor del género humano. Fué concebido en el seno de María, Virgen de Nazareth, descendiente de la raza de David y esposa de José: nació en Belen en un establo el 25 de Diciembre del año del mundo 4004, segun la opinion mas comun, (4963 segun el *Arte de comprobar las fechas*) y el duodécimo año del reinado de Augusto. Su nacimiento fué anunciado á María por el ángel Gabriel y revelado por una estrella milagrosa á los pastores, así como á los Magos que acudieron inmediatamente á adorarle. Temiendo Herodes, rey de Judea, por la fé que daba á antiguas tradiciones, la venida del Me-

sias, mandó degollar á todos los niños reciennacidos; pero José y María huyeron á Egipto, y el hijo de María se salvó de aquella horrible matanza, y no volvieron á Nazareth hasta despues de la muerte de Herodes. Jesus pasó su juventud al lado de sus padres, participando de sus trabajos de artesanos. Sin embargo, habia ya dejado entrever lo que seria con el tiempo; á la edad de 12 años discurrió en el templo con los doctores de la ley y los dejó admirados por la sabiduria de sus respuestas. A los 30 años comenzó su mision y se anunció como el hijo de Dios. Hizo en primer lugar que le bautizara San Juan Bautista en las aguas del Jordan; despues escogió doce discípulos, conocidos luego con el nombre de Apóstoles, y recorrió con ellos toda la Judea, predicando á los hombres la caridad, el amor de Dios, la esperanza en la otra vida, dando el ejemplo de todas las virtudes y confirmando sus dogmas con multitud de milagros. Cambió el agua en vino en las bodas de Canaan, volvió la salud á enfermos, la vista á los ciegos, el oido á los sordos; resucitó al hijo de la viuda de Naim, así como á Lázaro. Los nuevos dogmas que enseñaba y las reformas que prescribia sublevaron contra él á los fariseos y á los sacerdotes judíos, quienes le acusaron ante el gobernador romano Poncio Pilato, de llamarse rey de los judíos y de querer derribar el gobierno establecido; al mis-

mo tiempo sedujeron á uno de sus discípulos, Judas, para que lo entregara, apoderándose de de su persona en Jerusalem, á donde habia ido á celebrar la Pascua. Enviado por Pilato ante Cai-fás, gran sacerdote de los judios, fué juzgado por el Sanhedrin, compuesto del príncipe de los sacerdotes y de los principales magistrados, y fué condenado como blasfemo por haberse llamado el hijo de Dios. Desde entonces empezó á sufrir multitud de ultrages, fué cruelmente azotado, clavado en una cruz sobre el monte Calvario, y espiró despues de una pasion larga y dolorosa, habiendo sufrido tantos tormentos con resignacion admirable y perdonando á sus verdugos. Murió á los 33 años de edad y al tercero de su predicacion. Acompañaron á su muerte muchos prodigios. Resucitó al tercer dia, como habia sido predicho, y á pesar de haberse puesto guardias al lado de su sepulcro. En seguida se presentó á sus discípulos, que apenas podian dar crédito á aquel prodigio, y les encargó que fuesen á instruir á todos los pueblos. Cuarenta dias despues de su resurreccion, estando en el monte de los Olivos, ascendió al Cielo en presencia de sus discípulos. El sobrenombre de Cristo, que va unido á la palabra Jesus, significa en griego ungido, sagrado. Los evangelistas nos han conservado los pormenores de la vida y de las predicaciones de Jesucristo. La Iglesia, además del culto que

tributa todos los días á Jesucristo en el sacrificio de la misa, ha consagrado muchas fiestas á la conmemoracion de los principales acontecimientos de su vida.—María: la Virgen Santísima, madre de Jesucristo, descendiente de David. Fué casada á la edad de quince años con San José, ya de edad avanzada, y habitó en Nazareth con su marido. Poco despues de su matrimonio se la apareció el Ángel Gabriel anunciándola que concebiría por virtud del Espíritu Santo y sin dejar de ser Virgen, y diciéndola que pusiera á su hijo el nombre de Jesus. Nueve meses despues nació el Salvador. María lo llevó consigo á Egipto para libertarlo del furor de Herodes, que receloso de ciertas profecias queria darle muerte. Pasado el peligro volvió con su marido á establecerse en Nazareth, donde educó á su hijo en la práctica de todas las virtudes. Acompañó á Jesus durante sus predicaciones y presenció su suplicio. María es honrada por los cristianos como el modelo de las madres y de las santas y como la intercesora de los pecadores para con su hijo. La Iglesia celebra bajo el nombre de Asuncion el aniversario de su muerte, el 15 de Agosto: celebra además la Concepcion de la Virgen, el 8 de Diciembre; su Natividad el 8 de Setiembre; la Presentacion el 21 de Noviembre; sus Desposorios el 23 de Enero; la Anunciacion el 25 de Marzo; la Visitacion el 2 de Julio y la

Purificacion el 2 de Febrero.—José: esposo de María y padre putativo de Jesus, era de la raza de David. Vivió en Nazareth en gran pobreza, egerciendo el oficio de carpintero, ó segun otros, de serrador. Cuando María se sintió en cinta, quiso repudiarla; pero instruido por un Ángel del misterio de la Encarnacion, consintió en seguir viviendo con ella y en educar á su hijo: jamás tuvo comercio con ella. Salvó á Jesus siendo niño llevándolo á Egipto. La Iglesia celebra su fiesta el 19 de Marzo.—Los anteriores son los apuntes biográficos de Jesus, María y José, sacra familia origen del cristianismo y que por ello se conmemora en esta calle. No concluiremos sin añadir que el P. Concepcion, antiguo historiador de Cádiz, hace descender á María de familia gaditana por ser descendientes de mujer gaditana los Macabeos: el dicho historiador dice con este motivo lo siguiente. «Asamonéo descendiente por línea recta de la tribu íclita de Judá, vino á España en la transmigracion de Jerusalem, que por ocasion de Nabucodonosor padecieron los judios. Estando en Sagunto, que hoy es Monviedro, en el reino de Valencia, hicieron los gaditanos su legacia al Grande Alejandro. é informados de los judios de la Isla, de la mucha elocuencia, y prendas de Asamonéo á quien llamaban por sobrenombre Marinto ó Maurino, como dijimos en el cap. 7.º de el lib. 1.º, le hicieron los ga-

ditanos su Embajador. Partió, dice *Julian* en el advers. 50 á Babilonia. Habló á Alejandro sobre la pretension de los gaditanos, y pidió licencia para volverse á Judea. Consiguióla, y habiendo pasado á su tierra, hizo su asiento en Modin, villa noble, como dice *S. Gerónimo*, cerca de Diospoli, donde habiendo sepultado á su hijo Simon, y á Juan su nieto, murió él tambien de edad de 146 años, y fué sepultado en el sepulcro de sus hijos.—Sucedióle su biznieto Matatias, hijo de Juan, y nieto de Simon, el cual Matatias tuvo cinco hijos, que son, los que comunmente llaman los Macabeos. Todos fueron hijos de madre gaditana, que sin duda la llevó consigo Asamonéo, cuando partió de España para Modin. Y en prueba de esto dice *Julian*, que al primogénito llamó su padre Matatias, *Juan de Gadis.*»

JESUS NAZARENO.

[Antes, plaza de Jesus Nazareno, conocida por de los Trabajos.]

Dada en la esplicacion de la anterior calle la biografia de Jesus, consideramos inútil repetirla en este lugar, advirtiendo tan solo que la palabra Nazareno significa hijo de Nazareth; y que en Cádiz de muy antiguo hay una Cofradia titulada de Jesus Nazareno, que celebra su culto en la Iglesia convento de Monjas de Santa María, á una

devotísima Imágen de Cristo con la Cruz á cuestas: esta Cofradía era de los Escribanos del Número de Cádiz; de la dicha Imágen se refieren y testifican repetidos milagros y muy señaladamente en casos de epidemias, por lo que la adoración que le profesan los gaditanos, particularmente los vecinos del barrio de Santa María, es tanta que casi raya en idolatría. La dicha Imágen, por último, se saca todos los años en procesion de penitencia en la madrugada del Viérnes Santo.

JORGE JUAN.

(Antes, calle de la Aduana Vieja.)

Don Jorge Juan y Santacilia nació en Novelda (Alicante) en 1712; á los quince años entró en el Colegio de guardias marinas de Cartagena: á los 23 fué con Ulloa comisionado para medir en el Ecuador el grado del Meridiano: en 1748 fué nombrado gefe de escuadra, y en 1753 Comandante de los Guardias marinas. Fué á Inglaterra á varias comisiones, y entre ellas á estudiar el método de construccion marítima, con lo que encargado despues de construccion de navios y direccion de arsenales en España, no solo introdujo lo mejor en la ciencia, sino que inventó un nuevo método de construccion, que de España tomaron despues los extranjeros. Contribuyó eficazmente á poner la Academia de marina de

Cádiz en el buen estado en que llegó á verse: dirigió la fábrica del Observatorio de San Fernando, proveyéndolo de los mejores instrumentos: fué por último uno de los que mas contribuyeron á que la marina española con las sábias medidas de Carlos III, llegara á ser cual fué la primera del mundo. Enmedio de todas las dichas tareas, fué Jorge Juan un literato respetable, escribió varias obras científicas sobre marina, navegacion y mecánica, distinguiéndose y haciéndose célebre por la titulada, *Exámen marítimo, teórico práctico, ó tratado de mecánica, aplicado á la construccion, conocimiento y manejo de toda clase de buques*. Murió este ilustrado marino en la Corte el 11 de Julio de 1773, á los 60 años de edad.

JOSÉ CADALSO.

(Antes, calle de Comedias.)

D. José Cadalso nació en 8, y se bautizó en 10 de Octubre de 1741, hijo de Cádiz, era originario de Vizcaya; su padre D. José, y su madre D.^a Josefa Vazquez de Andrade: se educó con los Jesuitas de Cádiz, perfeccionándose en el extranjero: fué caballero de la Orden de Santiago, cadete de caballeria en el regimiento de Borbon en 1762. capitan del mismo en 64, obteniendo compañía efectiva en 772: en 1776 se le confirió la sar-

gentia mayor de su regimiento; en 1777 comandante, y en 1781 coronel de caballeria; todo lo debió á su talento y valor, demostrado en muchas acciones de guerra. A sus méritos militares reunió los de poeta y escritor aventajadísimo, y por último murió de herida en la frente de un casco de granada, en el sitio de Gibraltar, mandando una bateria avanzada en la noche del 27 de Febrero de 1782, siendo de 40 años de edad.

JOSÉ SANCHEZ.

(Antes, parte de la calle de San Francisco de Paula.)

D. José Sanchez y Garcia, famoso y entendido médico natural de Villaluenga del Rosario, de esta provincia: fué colegial del de Cádiz, donde entró en 1772 y salió en 76.

JUAN RODRIGUEZ.

(Antes, parte de la calle del Puerto.)

Nació Don Juan Rodriguez y Jimenez (a) el Panadero, en Jerez de la Frontera el dia 6 de Febrero de 1765, y fueron sus padres D. Juan Antonio Rodriguez y D.^a María del Carmen Jimenez y Angulo. Desde sus primeros años manifestó una afición decidida al dibujo; pero sus padres, lejos de proteger el instinto que lo llamaba á ser algun dia un célebre artista, trata-

ron de combatirlo para que no se distrajesen de otras ocupaciones, que consideraban mas útiles. Apesar de aquella oposicion, tiznaba con carbones todos los enlucidos, dibujando á su modo cuantos objetos se le presentaban, con una gracia y unos toques, impropios de quien desconoce absolutamente los primeros rudimentos del arte. En aquellos tiempos estaba de conventual en la Merced calzada un religioso llamado Fray N. Palma, muy aficionado, y que teniendo algunos principios pintaba cuadritos endebles: procuró el jóven Rodriguez la amistad del religioso, el cual lo acogió con mucha amabilidad; y penetrado de sus dotes y excelente disposicion, se declaró su protector y maestro. Con la bondadosa aunque débil direccion de aquel hombre virtuoso, fueron rápidos sus adelantos y en aumento su amor al trabajo; de modo que á muy poco tiempo conoció el maestro que nada ya podia enseñarle, y el discípulo que la fuente de aquel se habia secado. Entonces ya casi por sí solo pintaba los cuadritos devotos que le encargaban al P. Palma, y que á no tener estos antecedentes, representan los tales cuadros una época de adelanto muy notable del referido religioso: como prueba de esta verdad, puede verse un San Cristóbal colosal pintado al óleo, que está en la Parroquia de San Miguel al lado y formando un ángulo recto con el altar de Ánimas, en el que se nota un dibujo

superior al del P. Palma, de quien se dice ser el cuadro, un empaste y decision que le eran desconocidos, y mas armonia en la disposicion de los colores. Su presencia en Jerez, despertó cierta aficion á las bellas artes desconocida hasta entonces en dicha ciudad; por consiguiente le encargaban muchos cuadros de asuntos piadosos, en los que siempre se advertian progresos considerables. De esta época existen en público una Santa Catalina muy bella en la Iglesia Colegial, colocada en un altar de la nave de la izquierda; varios cuadros en San Juan de Letran, algunos de ellos muy deteriorados, y de los que están en poder de particulares, es muy notable por lo ingenioso y nuevo de la invencion, gracia y excelente colorido, uno que representa á el Eterno Padre entre nubes y resplandores pintando la imágen de María Santísima en su pureza, en un lienzo que sostienen por los lados S. Joaquin y Santa Ana, y por la parte superior un graciosísimo Angel, mientras otro muy bello colocado en primer término en un plano inferior, tiene encadenado á Luzbel demostrando su caida con la Concepcion de la Virgen. Este cuadro y otros de gran mérito que pintó posteriormente y representan el nacimiento de Venus, un bacanal, una alegoria de la guerra de la independenciam y varios bocetitos preciosos, los conserva D. Ramon de Torres y Sanchez, distinguido aficionado

y dueño de una selecta coleccion de cuadros de los mejores autores nacionales y estranjeros. Trasládose á Cádiz en 1804, y se matriculó en la Academia de Bellas Artes. Allí completó su educacion artística, ó mejor dicho, fué donde hizo sus únicos estudios sérios y fundamentales, copiando por primera vez los bellos vaciados del antiguo y el modelo vivo. Dueño completamente de su arte, y creciendo por dias su reputacion, pintó muchos y notables cuadros, ya de asuntos religiosos, ya mitológicos, cuadros de costumbres, paisages y bodegones, sobresaliendo en todos los géneros de la misma manera: pero apesar de haber pintado tanto, escasean en nuestra ciudad sus cuadros en el dia, pues muchos pasaron á Inglaterra, y los que estaban en los conventos se vendieron á particulares cuando la esclaustracion, sin que haya quedado en público otra cosa que recordára su habilidad, que el magnífico telon de boca del Teatro Principal representando á Apolo y á las Musas, inutilizado hace algunos años. En 1819 se trataba de pintar la bóveda del presbiterio de la Iglesia de San Agustin que está estramuros de Sevilla, y queriendo su patrono el príncipe de Anglona, á cuyas espensas debia ejecutarse la obra, que está fuese digna de aquel sagrado templo, elijió á nuestro Rodriguez para mayor seguridad del acierto. Con este motivo pasó á Sevilla inmediatamente á pintar di-

cha bóveda, en la que representó á San Agustin sentado en una nube y vestido de pontifical, rodeado de preciosos grupos de ángeles, y á sus piés varias figuras de hereges, que se precipitan deslumbrados por los rayos luminosos que despiden una pluma que tiene en la mano. Estuvo tan feliz en esta composicion, y desplegó tales galas de colorido, que hallándose presente el principe el dia que se descubrió, al quitar el andamio, entusiasmado S. E. con tan magnifico efecto, lo estrechó entre sus brazos dándole la mas cordial enhorabuena. Despues fueron innumerables las cosas que pintó en cinco años que permaneció alli; siendo muy notables entre las que recordamos, un cuadro de S. Caralampio, otro de Jesus Pastor y otro del Divino Cordero, que los canónigos de Jerez le encargaron para su Iglesia en donde subsisten colocados, uno en un altar de la nave de la derecha, y dos en la Capilla del Sagrario. En dicha ciudad de Sevilla tuvo ocasion de estudiar los mejores cuadros de su célebre escuela, pero como ya se habia formado con su genio creador un gusto esquisito y original poco compatible con el de aquellos profesores, limitóse á admirar su maestria en el manejo de los pinceles y perfecta imitacion de la naturaleza. En 1824 solicitaron en Lisboa que pasase á aquella capital á pintar la bóveda y los cuadros de todos los altares de la Iglesia de

la Encarnacion, que acababa de ser reedificada; y apesar de ser poco ventajosas las proposiciones que le hacian, su desinterés y gran deseo de gloria no le permitieron titubear, y partió inmediatamente á emprender su mayor obra, la que habia de inmortalizarlo. A su llegada algunas dificultades entorpecieron la empresa, y mientras estas se orillaban, pintó algunas cosas al óleo y al temple, en un teatro que el Sr. Baron de Quintela habia hecho construir en su casa de campo; retratos, y otros asuntos para varios aficionados. Empezada por fin la pintura de la Iglesia, representó en el centro de la bóveda el Misterio de la Encarnacion del hijo de Dios, de la manera mas digna que puede imaginarse. No obstante ser un asunto muy tratado, lo pensó con novedad y riqueza, pues además de los numerosos y bellos grupos de ángeles, ya niños, ya mancebos, que acompañan á las figuras de la Santísima Virgen y el Arcangel Gabriel, colocó en la parte superior de la composicion al Padre Eterno lleno de nobleza y magestad, sentado en un trono de resplandecientes nubes; y en la inferior artificioosamente agrupados los Santos Patriarcas del antiguo testamento. La composicion está perfectamente equilibrada, y las figuras son de un bellísimo carácter: pero lo que verdaderamente encanta, es la sábia y armónica distribucion de los colores, que en union de gran-

des masas de luz y sombra, hacen que el espectador no sepa cuando apartar la vista de tan delicioso conjunto. En un cuerpo arquitectónico que cubre el resto de la bóveda, figuró dos grandes medallones de claro-oscuro con asuntos alusivos al principal, y mas abajo entre las ventanas, muchas figuras de profetas y los doce Apóstoles. Debe advertirse que la parte de ornato estuvo á cargo del entendido pintor escénico y adornista Sr. Tayetta. En la bóveda, que tiene la particularidad de estar pintada al óleo, empleó poco menos de un año, y seguidamente pintó los cuadros que debian colocarse en los altares. Son ocho y representan; el Descendimiento de la Cruz, la caida de Luzbel, Nuestra Sra. del Cármén, San Sebastian, San Antonio de Padua, San Joaquin dando leccion á la Virgen, San Juan bautizando á Cristo, y la Purísima Concepcion. Todos son escelentes, pero del último puede asegurarse que jamás se ha pintado mejor dicho asunto. Tan considerables tareas y esfuerzos de imaginacion en edad ya avanzada, contribuyeron mucho á agravar una afeccion nerviosa que habia padecido desde su juventud, reduciéndole á un estado que reclamaba imperiosamente un nuevo régimen de vida; mas como la gran actividad de espiritu en aquel hombre todo alma, no le permitiera permanecer ocioso un instante, siguió trabajando con la misma

asiduidad; hasta que gastado su cérebro completamente, se le trastornó el juicio. Ya enfermo é inútil, decidió su familia traérselo á su patria para ver si lograba mejorarse; pero desgraciadamente no fué así, y antes del año de llegar á Cádiz, haciendo en su delirio composiciones de cuadros, y buscando buenos efectos y accidentes de luz por las distintas colocaciones de las ventanas de la habitacion en donde estaba, pasó á vida mas duradera el dia 26 de Noviembre de 1830, á los 65 de su edad. Era de estatura regular, facciones pronunciadas, de carácter dulce, festivo y cándido, muy consecuente con sus amigos, generoso y magnánimo. Fué casado dos veces, la primera en Jerez con D.^a Ana Lopez, y la segunda en Cádiz con D.^a Benita García; en la primera no tuvo hijos, pero en la segunda tuvo uno digno de su nombre y profesion. Pintaba con estraordinaria facilidad, mucho empaste y ternura; fecundo inventor y elevado en sus ideas, componia con mucho gusto y espresion dando á sus figuras grandiosidad y nobles caracteres: pero el efecto atractivo y seductor que hace se distinguan sus cuadros á primera vista entre los de todas las escuelas, es debido, además del bello claro-oscuro, á su resplandeciente, verdadero y armonioso colorido, que fué la parte en que sobresalió de una manera admirable, y á la que en cierto modo subordinó todas las de-

más. Su hijo tambien Sr. D. Juan Rodriguez, pintor de Cámara de S. M., vive y ejerce su profesion en Jerez de la Frontera: nada tiene que envidiar á su padre sino la época y ocasiones de aquel, para seguir immortalizando su apellido.

JULIO CÉSAR.

(Antes, calle del Molino.)

Julio Cesar, qüestor de Roma en España; entró en Cádiz á visitar el templo de Hércules, 59 años antes de la venida de Jesucristo: recibió muchos favores de los gaditanos, á quienes concedió el titulo y las prerogativas de ciudadanos Romanos, llamando á Cádiz, *Julia Augusta Gaditana*.

JUNQUERA.

(Antes, calle de Junquera.)

Don Marcelino Martinez Junquera, rico mayorazgo y propietario de Cádiz, amante del ornato de esta ciudad, cuando se reformó la plaza de la Constitucion en el año de 1773, hizo abrir á su costa y destruyendo fincas de su propiedad, la calle que lleva su nombre.

L.**LABORDE.**

(Antes, calle del Carbon.)

El Esco. Sr. D. Ángel Laborde y Navarro, nació en Cádiz el día 2 de Agosto de 1772; hijo de cuna ilustre y rica, fué educado con esmero en España hasta los nueve años, que pasó á un colegio de Francia, de que regresó entrando guardia marina en el departamento de Cádiz en 1791. Mientras fué subalterno, se halló en las acciones de Rosas en la escuadra de Tolon, en la comision hidrográfica de los mares del Asia, y en el cargo de Director de estudios del colegio militar de Santiago, y en la clase de gefe mandó el navio *San Julian*, que formaba parte de la escuadra para el Rio de la Plata, y con el que viajó á Calcuta en 1819: en el siguiente año fué comandante del apostá-

dero de Puerto Cabello, y de la fragata *Ligera*, en la que salió para dicho punto: la historia de su mando en Puerto Cabello, servirá siempre de estímulo y lección á todo buen militar; y su retirada abandonando la plaza de la Guaira, cuando se declaró independiente en 1821, la recordará siempre la humanidad y el valor, como modelos, pues no dejó la arena sin antes embarcar en la *Ligera*, á todo el que á su bordo pretendia acogerse, en medio de las balas de los revolucionarios, y convoyando 71 velas de todas clases á los diferentes puntos á que se dirigian. En 1822 llegó á el Apostadero de la Habana con la fragata *Ligera*, haciendo 210 pulgadas de agua por hora; y nombrado segundo gefe de las fuerzas navales destinadas á socorrer á Puerto Cabello, dió en Mayo de 1823, la brillante accion en que batió y apresó la escuadra Colombiana al mando de Dundas; hizo otras varias expediciones, y tuvo otros varios actos de armas en América, hasta que en Setiembre de 1825 fué nombrado Comandante General del Apostadero de la Habana; en cuyo cargo, no solo hizo grandes servicios militares contra los colombianos y revolucionarios americanos, sino que reedificó los arruinados edificios del Arsenal; construyó muelles, almacenes y otras obras que han dejado memoria en la Isla de Cuba. El carácter de este hombre era lo mas bello del mundo, amigo de

todos y de vasta instruccion y entendimiento no comun, miraba á sus subordinados como hijos, y jamás se le presentó la necesidad que no la socorriese. Fué caballero gran Cruz de Carlos III, de Isabel la Católica y de San Hermenegildo: murió en la Habana el 4 de Abril de 1834: su entierro fué solemnísimó; el sentimiento universal en la Isla, donde se le dedicó una corona fúnebre que corre impresa.

LACABA.

(Antes, Campillo de los Coches.)

Don Ignacio Lacaba, discípulo del colegio de medicina de Cádiz, fué catedrático en el mismo, pasando despues al de San Carlos de Madrid: escribió un tratado de Anatomía descriptiva, y fué muy hábil en la fabricacion de piezas anatómicas de cera.

LA NUZA.

(Antes, Calle del Teniente.)

Don Juan de la Nuza, cuya familia toda, desde *Ferrer de la Nuza* en 1450, habia ocupado la primera autoridad popular de Aragon, conocida por su *Justicia Mayor*: á la edad de 27 años por muerte de su padre, del mismo nombre, llegó al dicho puesto. Los fueros de Aragon,

despues de unido este reino á la Corona de Castilla, autorizaban el que el reo de Castilla que se presentase al Justicia Mayor, lograra el privilegio de ponerse bajo la jurisdiccion de su tribunal supremo. De este privilegio usó Antonio Perez, el célebre secretario de Felipe II, que perseguido en mil formas por este, fué absuelto por el Justicia Mayor; hasta que acusado ante la inquisicion, se le trasladó á sus prisiones con menoscabo de los fueros. El pueblo aragonés, capitaneado por D. Martin de la Nuza, D. Diego de Heredia, D. Juan de Luna y otros, bajo la bandera de libertad y fueros, lo sacaron de manos de los inquisidores, tornándolo á las prisiones aragonesas; y pretendiéndose despues volverlo á llevar á la inquisicion, una nueva revuelta le dió la libertad en 24 de Setiembre de 1591. Felipe II se aprovechó de estos alborotos para mandar un ejército sobre Zaragoza, que apesar de la resistencia de los liberales aragoneses, capitaneados por su *Justicia Mayor Lanuza* y otros, dominó el pais, destruyó sus privilegios y decapitó en el mismo Zaragoza al don Juan de la Nuza, en 20 de Diciembre de 1591.

LAS CÔRTES.

(Antes, Calle de Santa Inés.)

Calle de las Córtes, porque en el templo de

San Felipe que está en dicha calle, se reunieron las constituyentes de 1812.

LAUREL.

(Antes, Calles del Laurel y de la Lecheria.)

Adicto siempre el hombre á lo eterno, por lo mismo que todo lo que le rodea es perecedero, ha adoptado las hojas del Laurel como símbolo de las glorias mundanas, porque dichas hojas son siempre verdes; pero ese siempre está reducido á su corta existencia. Ahora bien, una ciudad como Cádiz, que tantos títulos goza de esa gloria, bien merece que una de sus calles lleve el nombre del Laurel que corona á sus invictos hijos.

LA VILLA.

(Antes, Bajada de Escribanos y Calle del Silencio.)

Este nombre se ha puesto á las calles que dejamos referidas, como recuerdo histórico de que la antigua villa de Cádiz, que fundó D. Alonso el Sábio, estaba en el recinto que comprenden los tres arcos ó puertas de la susodicha villa, Pópulo, Blancos y Rosa.

LEZO.

(Antes, Calle de Valenzuela.)

Don Blas de Lezo nació en Pasages el año de 1687; fué guardia marina en 1701, en cuya clase se halló en varios combates, perdiendo la pierna izquierda, con una bala de cañon, en el que sostuvo nuestra escuadra con las unidas de Inglaterra y Holanda en 1704 frente á Velez Málaga. De grado en grado ascendió á capitán de fragata en 1710, y mandando una, hizo once presas, la menor de 20 cañones, y entre ellas el navio inglés *Stanhope*. En 1712 fué capitán de navio; en 1730 ascendió á gefe de escuadra; se halló mandando 7 navios en la reconquista de Oran: en 1734 fué promovido á teniente general, desempeñando la comandancia general del departamento de Cádiz. En 1736 fué comandante de los Galeones, que con los navios *Conquistador y Fuerte*, debian despacharse para Tierra Firme; y saliendo de Cádiz en 1737 fué á Cartagena de Indias, cuyo puerto defendió de los ingleses primera y segunda vez con tanta gloria, que no solo obtuvo una Real orden declarando que á él se debia la defensa de Cartagena y su puerto, sino que despues de su muerte se concedió á su familia el título de Marqués de Oviedo, asi como á la del gobernador de la Plaza, el de Marqués de la Real Defensa,

ambos para perpetuar la memoria de uno de los acontecimientos mas heróicos que ilustran la historia militar y marítima de España. Falleció Lezo en dicho Cartagena de Indias, en 1741.

LIBERTAD.

(Antes, Plaza de la Libertad.)

Nada mas difícil que explicar la palabra Libertad, que en tan diversos sentidos se toma en el dia. Quién considera como libertad el derecho de hacer cuanto se le antoja, aun lo mas malo; quién no se considera libre sino bajo tal ó cual forma de Gobierno y bajo el mando de determinadas personas; quién, temiendo el abuso de la Libertad, considera tal á la esclavitud del poder militar; quién no comprende la Libertad sino amarrada á un fusil y vestido de soldado; para quien, en fin, no cabe la Libertad con el órden, con las gerarquías, con la religion y con el trono. Demás está que digamos que nada de eso es la Libertad, ó mejor dicho, que la Libertad, en tales sentidos latos, ni existe ni puede existir. Desde que nace el hombre es esclavo de su débil constitucion; su alma perdió la libertad al encerrarse en un cuerpo tan lleno de necesidades naturales que la sociedad ha aumentado; en un cuerpo esclavo del mas fuerte, esclavo del mas sábio, esclavo de todo; asi por

Libertad no puede considerarse otra cosa que todo aquello que tienda á aminorar esas esclavitudes; por eso nada mas liberal que la doctrina del Cristo, que ordenando la caridad á los ricos y la mansedumbre á los pobres, destruye las necesidades corporales; disponiendo la enseñanza al que no sabe y el amor y auxilio al prójimo, destruye la esclavitud de la ignorancia y de la debilidad. ¿Donde cabe mas libertad que en las ideas que se desprenden de la siguiente máxima: *Ama á Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á ti mismo.*—¿En qué consiste nuestra falta de libertad, sino en la falta de cumplimiento de esa preciosa máxima? ¿Dónde hallaremos recopiladas las ideas de orden y libertad, mejor que en el mandato de—*Dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César?*—En la religion de Cristo es donde nosotros vemos la verdadera libertad. Aquel pueblo será mas libre, que mejor practique la moral cristiana: sus mandarines llámense trono, llámense como quiera, serán cariñosos padres; los gobernados, llámense súbditos ó ciudadanos, serán buenos hijos: la forma de los gobiernos nada significa: pueblos ha habido con gobierno absoluto, mucho mas libres que repúblicas: la anarquía y el despotismo son sinónimos en sus efectos: la virtud es la que nunca produce esclavos. Asi es que todos los gobiernos son buenos y deparan la libertad, en

cuanto son virtuosos gobernantes y gobernados. No hay mejor preservativo del vicio que la educacion en la moral de nuestro Redentor. Las ciencias modernas idearon los gobiernos mistos del pueblo y el Trono, por evitar los abusos de cada uno de dichos poderes solos; pero se ha considerado tan en absoluto, como remedio, el invento, que se han olvidado las virtudes y la moral cristiana, fuente de aquellas; y por este olvido se batalla en vano en pos de un fantasma. Cádiz, cuna de la libertad, porque en ella nació para España el gobierno misto, es al propio tiempo uno de los pueblos mas cristianos del Mundo; por eso goza de mas libertad; por eso no es víctima ni de las agitaciones revolucionarias, ni de las venganzas de la reaccion: de Cádiz salen hoy las palabras de orden y trono; y de Cádiz salieron en su dia los comisionados pidiendo por los deportados á Manila. Hay realistas, hay republicanos, hay moderados, hay progresistas; pero tambien hay cultura, hay ilustracion, hay caridad, hay religion, hay las virtudes evangélicas; y donde esto hay, siempre hay libertad. Nada mas adecuado, por lo tanto, que dar tan precioso nombre á una de sus plazas.

LICEO.

(Antes, calle del Empedrador.)

A esta calle se ha puesto dicho nombre, porque en ella está el Liceo que hace poco se ha formado en Cádiz. La palabra Liceo se aplicó antiguamente á un templo que Licus erigió á Apolo; tambien á cierto lugar de ejercicios construido por Periclés, y principalmente á la famosa escuela donde Aristóteles esplicaba Filosofía á los Atenienses; lugar que se componia de pórticos y calles de árboles, donde los filósofos paseándose debatían sus cuestiones. El Liceo generalmente significa la dicha escuela de Aristóteles; como el pórtico la escuela de Zenon: así cuando se dice la filosofía del Liceo, es sabido que se trata de la filosofía Aristotelica. La palabra Liceo se aplica hoy á todo lugar donde se reúnen literatos, y á las Universidades, Academias etc., y por ampliacion algo forzada, á lo que en Cádiz, Madrid, Barcelona y otros puntos conocemos todos por Liceo.

LOPE DE VEGA.

(Antes, calle de la Novena.)

D. Lope Félix de Vega Carpio nació en Madrid el año de 1562. A los once años habia

compuesto ya algunas piezas en un acto; corrió la Europa, asistiendo como valiente soldado á muchas batallas, y como secretario del duque de Alba, á las luchas diplomáticas; abandonó todo por contraer un desgraciado casamiento que le proporcionó un desafío y la muerte de su adversario. Vuelto á España y fallecida su esposa, contrajo segundas nupcias, en la que fué tan feliz, que la pérdida de su nueva señora y la de uno de sus dos hijos, enlutando su corazón, le inclinó á tomar el hábito de sacerdote: entónces fué cuando, reconcentrando todas sus ideas, las derramó en el Teatro. A 1800 se asegura que asciende el número de comedias que escribió; todas se representaron y la mitad se imprimieron, no necesitando para escribir alguna, mas que veinte y cuatro horas: además compuso unos 400 autos sacramentales, gran número de intermedios, poesías, epístolas, disertaciones, sonetos y composiciones sueltas, entre ellas las anacreónticas *Las barquillas de Lope*, que escribió en Cádiz: en fin, sus escritos componen 21.000,000 de versos en 133,000 páginas. Murió en Madrid en 1635, siendo su entierro solemnísimo, de gran pompa y general acompañamiento.

LORETO.

(Antes, plaza de Loreto.)

Loreto, ciudad de los Estados Pontificios, á tres y media leguas N. E. de Macerata, á cuatro S. de Ancona y á media del Adriático, está situada sobre una colina, cerca de la embocadura del Mosune. Latitud N. $43^{\circ} 26' 40''$, Long. E. $17^{\circ} 18' 58''$. En esta ciudad hay un palacio episcopal, y la catedral que contiene la Casa santa, á la cual esta ciudad debe su prosperidad; consiste en la casa de la virgen de Nazareto, que segun tradicion fué trasportada por los ángeles á Dalmacia, y en el siglo XIII á esta poblacion. Esta reliquia ocupa el centro de la iglesia, y consiste en una alcoba aislada de 31 pies de larga, 15 de ancha, y 21 de alta. La Virgen y el niño Jesus llevan coronas de plata enriquecidas de piedras preciosas, que son dádivas de Luis XIII, rey de Francia, despues del cumplimiento de su voto. Eran inmensas las riquezas del tesoro de esta iglesia antes de apoderarse de la ciudad los franceses en 1797, quienes se la apropiaron, llevándose la estatua á Paris, la que fué restituida en 1802. El comercio de Loreto ha tenido mucha decadencia, y en el dia solo consiste en la venta de objetos de devocion y escapularios, de los cuales están llenas casi todas las tiendas.—Con la advo-

cacion de dicha Señora de Loreto hay en Cádiz una capilla en el patio de entrada de la iglesia de San Francisco, dando los muros de la dicha capilla á la plaza que lleva el nombre de Loreto.

LOS BALBOS.

(Antes, calle del Beaterio, Vestuario, y plaza de Orta.)

Balbo el mayor (Lucio Cornelio): nació en la ciudad de Cádiz cerca del año 658 de Roma, casi 94 años antes de Jesucristo. Era de una familia noble y distinguida, recibió en su educacion los principios de la mas sana moral y fué uno de aquellos españoles que ilustraron á su patria con su nacimiento, á Roma con sus acciones y á la república de las letras con sus escritos. Apenas tenia 16 años cuando una noble emulacion le hizo seguir la carrera militar: alistóse en los ejércitos romanos y militó primero al lado de Metelo y despues de Pompeyo, haciendo prodigios de valor cuando la guerra contra Sertorio. Concluida la guerra, Pompeyo deseó ganarse su amistad y le llevó consigo é hizo ciudadano de Roma. Estuvo Balbo tan estrechamente unido á Teofanes, sabio de la Grecia, que no solo participó de su erudicion, sino que aun se quiere suponer que heredó tambien sus riquezas, á pesar de que Ciceron insinua lo contrario. César le distinguió entre sus amigos. Ciceron le colmó de elogios, y

todos los hombres célebres admiraron su extraordinario talento. En la paz y en la guerra supo manejarse con tanta prudencia como acierto, y fué á la vez un buen político y excelente historiador. Tales son los gloriosos títulos que supo merecerse este español ilustre. En las enemistades entre César y Pompeyo, supo manejarse con tanta delicadeza, que sin perder la confianza del primero, siguió una buena correspondencia con el segundo y sus partidarios. Amaba á los dos, y deseaba que los dos fueran amigos. En una de las cartas que dirigió á Ciceron dá una prueba de su carácter amable y pacífico, diciéndole entre otras cosas «te ruego, Ciceron mio, tomes á «tu cargo reconciliar á César y Pompeyo, que la «perfidia de algunos ha enemistado,» y despues añade en la misma carta: «yo moriria contento si se efectuase esta grande obra.» Parece que un hombre lleno de tan generosos sentimientos y que tanto amaba la paz, no debia escitar la enemistad, ni la envidia, ni mucho menos el odio, pero era español y esto hizo sin duda que se levantáran contra él algunos romanos que para oscurecer su mérito trataron de arruinarle. Entonces fué cuando el célebre Ciceron, agradecido de los favores que Balbo le habia dispensado durante su destierro, supo librarle de las asechanzas de sus enemigos. Entonces fué cuando se distinguieron Pompeyo y Craso en la defensa de es-

te ilustre ciudadano romano. Para dar una idea de la rápida carrera de nuestro Balbo, basta decir que en el año 701 de Roma ya habia logrado asiento en el Senado; que el 709 fué edil; que en 711 ascendió á la dignidad de pretor; y finalmente que en 714, á pesar de ser extranjero, obtuvo el consulado. Se ignora la época fija de su muerte, pero se sabe que en honor suyo se acuñaron diferentes monedas, y que se eternizó su nombre en varias lápidas y monumentos que se le erigieron. En su testamento dejó para repartir á los pobres del pueblo romano 18 millones de reales. Se dice que 13 años antes de Jesucristo construyó un magnífico teatro que podia competir con los de Pompeyo, aunque hay escritores que dicen es obra de su sobrino. Tambien publicó algunas obras y entre ellas una titulada *Ejegeticon*, en 18 libros, que trata de los sacrificios de Hércules.—Balbo el menor (Lucio Cornelio): sobrino del antecedente, natural de Cádiz, nació poco tiempo despues de su tio. Cuando este manejaba los negocios de César se valió de su sobrino en varias ocasiones, reconociendo en él una política sagaz y un talento poco comun. Lucio Cornelio sirvió con el mayor placer á César, y supo grangearse de tal manera su voluntad, que fué honrado por él con la dignidad de gran pontífice. En el ejército romano imitó á su tio en el valor y no menos en el talento militar; hizo



Lit. del Boletín de Com.

LUCIO CORNELIO BALBO EL MENOR.

varias conquistas, destruyó con su política los ejércitos enemigos de César, en cuya comision recibió una herida, y por las victorias conseguidas en Africa llegó á merecer el triunfo, honor que hasta entonces no se habia concedido á ningun extranjero; ni romano alguno segun Plinio, lo obtuvo con el brillo y magnificencia que Balbo. Se dice que fueron seis las naciones subyugadas á este insigne español, que á imitacion de su tio fué tan buen guerrero como político. Las alabanzas y honores que obtuvo en Roma no le hicieron que olvidara la patria que le dió el ser: honróla no solo con sus hechos sino edificando á su costa otra nueva ciudad que por esta causa se llamó «Neapolis,» ciudad que adornó con suntuosos edificios. Se cree que construyó el famoso acueducto llamado «Tempul,» por donde condujeron á Cádiz y pueblos de la Isla el agua por parages quebradisimos desde once leguas de distancia; y que costeó igualmente el soberbio puente llamado «Zuazo», célebre por su antigüedad y por el sitio en que está edificado. Levantó fuera de la Isla otra ciudad que llamó «Belon,» y últimamente fomentó la marina y el comercio de los gaditanos, haciendo formar un arsenal para la construccion y carena de los buques. Se ignora la época y lugar en que falleció, siendo de presumir muriera en su pais nativo por las muchas obras que en él hizo en sus últimos

días. Algunos escritores han querido denigrarle como á su tío, menospreciando su mérito; pero la historia ha conservado intacta la gloria de los dos Balbos, como merecian dos españoles que fueron á honrar á Roma haciéndose sus ciudadanos.

LOS GERIONES.

(Antes, calle de la Bomba.)

Gerion, hijo de Hiarbas Númida, rey de Mauritania, y llamado bravo africano, se apoderó de Cádiz siendo el primer Rey de España, y estableciendo en la isla gaditana su corte, primera tambien de España, 1805 años antes de Jesucristo: no pudiendo los naturales sufrir su tiránico y violento mando, pidieron á Osiris, rey de Egipto, que los librase de su esclavitud, como así lo hizo con gente de armas, matando á Gerion; pero tres hijos de este, por venganza, combinaron con Tifon, hermano de Osiris, el asesinar al vencedor de su padre: lograron su malvado intento, pero no sus consecuencias, porque Hércules Egipcio, hijo de Osiris, y llamado Horon Libio, llegando á Cádiz con tropas, vengó la muerte de su padre, y dió asimismo muerte á los tres Geriones que, con su padre, se enterraron en la isla de Santi-Petri. Estos cuatro cadáveres humanos fueron los primeros que se sepultaron

en tierra de España, porque antes se dejaban colgados de los árboles; y la batalla en que murió el primer Gerion, fué tambien la primera del español hemisferio.

LUBET.

(Antes, calle de las Carretas.)

D. Vicente Lubet, natural del Ferrol, entró de colegial en el de Medicina de Cádiz en Octubre de 1751: en 54 fué pensionado á Paris; en 59 fué rector del colegio de Cádiz, y sus méritos lo elevaron á cirujano mayor de la Real Armada, y médico honorario de Cámara de S. M. D. Carlos IV: fué gran anatómico y de gran facilidad en las demostraciones.

LUNA.

(Antes, calle del Marzal.)

D. Juan de Luna, defensor de los derechos y libertades de Aragon contra las tropas realistas de Felipe II, fué decapitado como Lanuza y Heredia. (Véase Lanuza.)

M.**MACHUCA.**

(Antes, Arco de la Rosa.)

Machuca fué un arquitecto que entendió en la obra de nuestra Catedral, y del que no hemos podido adquirir noticias detalladas.

MAGDALENA.

(Antes, Calle y Plaza de Magdalena.)

Santa Maria Magdalena, muger galilea, nació en Magdalum, en las márgenes del Lago de Genesareth; vivió mucho tiempo entregada al vicio, pero al ver los milagros que obraba Jesus, se convirtió y alcanzó el perdon de sus culpas. Desde entónces siguió constantemente á Je-

sus y lo acompañó en su Pasion: supo su resurreccion cuando llevaba los perfumes para embalsamar su cuerpo, y lo comunicó á S. Pedro y S. Juan. Se celebra á esta Santa el 22 de Julio. La casa de espósitos de Cádiz, que está situada en la calle de Rosario Cepeda, tiene una capilla dedicada á Santa Maria Magdalena, con una magnífica escultura de dicha Santa en la agonia, asistida por un ángel, figuras ambas de cuerpo entero y obra de la famosa D.^a Luisa Roldan, célebre escultora española (sevillana), que nació en 1656 y murió en Madrid en 1704, hija del célebre escultor Pedro Roldan.

MAGISTRAL CABRERA.

(Antes, Calle de la Santisima Trinidad, barrio de las Escuelas.)

D. Antonio Cabrera y Curro, nació en la inmediata villa de Chiclana el 30 de Diciembre de 1762, siendo bautizado en su iglesia parroquial el 4 de Enero siguiente. Hijo de padres pobres, se ocupaba en vender pan en el mercado, siguiendo al mismo tiempo, con el trabajo consiguiente, los cursos de latinidad en el convento de San Telmo, de Agustinos Calzados, de la misma. Noticioso el célebre penitenciario de esta Iglesia Catedral D. Cayetano Maria Huarte, del extraordinario talento y nada comun aplicacion del jóven Cabrera, le proporcionó una beca

en el Seminario Conciliar de S. Bartolomé, en donde hizo los siete años de estudios de Filosofía y Teología, graduándose al fin de Maestro de Artes en la Universidad de Sevilla, y de Doctor de la última facultad en la de Osuna. Cursó tambien tres años de fisiología y botánica en el antiguo colegio de San Fernando de esta ciudad, hoy Facultad de Medicina, y estudió finalmente los idiomas griego, hebreo, árabe, francés, italiano é inglés. Obtuvo y ejerció por espacio de siete años la cátedra de Filosofía de este Seminario, y habiendo alcanzado por oposicion uno de los curatos del Sagrario, á mediados de 1791, se ordenó en Sevilla á título del mismo. Hizo posteriormente oposicion á las canongías magistrales de la Colegiata de Jerez de la Frontera, de la Catedral de Málaga, y de la de esta ciudad, que obtuvo en 1801. En el glorioso levantamiento de la nacion contra la invasion francesa, en 1808, fué nombrado por el vecindario vocal de la Junta de Gobierno que se instaló en esta ciudad, y despues capellan de los cuatro batallones de voluntarios distinguidos, creados para la guarnicion y defensa de la plaza, en aquellas azarosas cuanto memorables circunstancias, cuyo cargo desempeñó hasta su extincion. Falleció en esta ciudad, de resultas de una pulmonia, en la madrugada del 9 de Enero de 1827, á los 64 años de edad.

Era el Magistral Cabrera hombre de vasta

memoria y clarísimo entendimiento, como lo prueba su varia y profunda erudicion, y tenia las mejores dotes oratorias. Además de la filosofía, de la teología y de los idiomas, especialmente los antiguos, los estudios que preferia eran los de la botánica y la numismática, en el primero de los cuales poseia conocimientos inmensos y tenia hechos trabajos importantes que le valieron los diplomas de corresponsal de las primeras academias científicas del extranjero; y como individuo de la Sociedad económica de esta ciudad, fué uno de los que mas fomentaron el jardin de aclimatacion, habiendo dedicado una especial atencion al interesante cultivo de la cochinilla. Su talento, su instruccion y su elocuencia, hicieron en él uno de los primeros oradores sagrados de su tiempo, siendo incansable en la predicacion, cuyo ministerio desempeñaba generalmente sin preparacion alguna.

La bondad de su caracter, su amor á la juventud, y su aplicacion decidida al estudio, le hacian establecer academias privadas, que dirigia, proporcionando enseñanza á muchos jóvenes y aun medios de subsistencia á los que, por carecer de ellos, no podian seguir sus estudios, habiendo tenido discípulos que, en esta ciudad y fuera de ella, se han distinguido en varios conceptos y en diferentes carreras.

Pero la cualidad mas brillante del Magistral

Cabrera no era ciertamente su talento, ni su instruccion, ni su elocuencia, sino el constante ejercicio de las dos primeras virtudes cristianas, la humildad y la caridad, que hacian resaltar mas la pureza de sus costumbres. En la terrible epidemia de 1800 empezó á dar muestras de la ardiente caridad que le inflamaba, y de qué tantas pruebas dió en el resto de su vida. Todo cuanto poseia era de los pobres, habiendo llegado el caso de dar de limosna prendas de su propio vestido por carecer ya de dinero. Y no era solo el dinero que repartia, sino la dulzura y afabilidad con que lo daba, las muchas obras piadosas que promovia, las familias desunidas que reconciliaba, los rencores y enemistades que extinguia, la enseñaanza y los buenos consejos que proporcionaba. Asi fué tan sentida su muerte, celebrándose su entierro con inmensa concurrencia, que acompañó el cadáver hasta el mismo cementerio. Allí sobre su lápida se halla escrito el siguiente oportuno epitafio, debido, si no recordamos mal, á la pluma de de uno de sus mas distinguidos discípulos, el Sr. Arbolí, actual Obispo de nuestra Diócesis:—
«Pertransiit benefaciendo.»—Aquí yace el polvo del hombre benéfico, del sábio modesto, del virtuoso sacerdote, del Magistral D. Antonio Cabrera. Alumnos de la sabiduria, no borren vuestras lágrimas este epitafio; puedan tambien leerlo y llorar sobre él los pobres de Jesucristo.

El Magistral Cabrera vivió y murió en la calle á que se ha puesto su nombre, y en la casa señalada hoy con el número 7.

MALDONADO.

(Antes, Calle de Linares.)

D. Francisco Maldonado, capitan de los comuneros, este de Salamanca y Bravo de Segovia, sufrió igual suerte que Padilla y el dicho Bravo.

MANZANARES.

(Antes, Calle Sucia.)

D. Salvador Manzanares nació en la Rioja. Entró muy jóven como alumno en la academia del cuerpo de ingenieros del ejército, habiendo sido promovido á oficial del mismo poco antes de la guerra de la independencía. Fenecida esta volvió de Francia, donde estuvo prisionero, y en 1818, ya con el grado de teniente coronel, fué destinado como profesor á la misma academia, reorganizada en Alcalá de Henares. Comprometido en la conspiracion que produjo el alzamiento de 1820, huyó á Francia, de donde pocos meses despues volvió á España acompañando al general Mina, cuando en Marzo del mismo año penetró por la frontera seguido de sus parciales. En esta segunda época constitucional figuró mu-

cho en la escena política, y en los últimos momentos de ella desempeñó el ministerio de la Gobernacion. En 1823 emigró de nuevo á Gibraltar, desde cuyo punto pasó en 1831 á la Serranía de Ronda al frente de pocos refugiados; mas habiendo tenido una refriega con las tropas realistas, fué muerto en ella.

MAÑER.

(Antes, Plaza de Gaspar del Pino.)

D. Salvador José Mañer, nació en Junio de 1676, pasó á Caracas de corta edad, donde se aplicó mas al estudio que al comercio: cierta obra anónima política le atrajo muchas calamidades; y venido á Madrid, empezó á escribir para mantenerse. Su obra *Sistema político de la Europa* le produjo la proteccion del ministro Patiño, que le nombró visitador de fábricas: hizose muy conocido por sus muchos escritos y obras y particularmente por sus impugnaciones á Feijóo: no solo aseguró Mañer una razonable estimacion con la publicacion de sus obras, sino que formó un regular caudal; y lleno de años se retiró al hospital general de Madrid en 22 de Febrero de 1745, del que salió en 49 para fijar su residencia de seglar en el monasterio de la Breña en la provincia del Tardon, donde falleció en 21 de Marzo de 1751 á los 75 años de edad: dejó es-



Doña Maria Pacheco de Cádiz

DOÑA MARIA PACHECO.



Lit del Boletín de Com.

EL MARQUES DE CADIZ

critas mas de veinte obras, y algunas, como e *Anfiteatro critico ó impugnacion al teatro critico de Feijóo*, en cuatro tomos.

MARIA PACHECO.

(Antes, Calles del Jardinillo y Oleo.)

Maria Pacheco, esposa de Padilla, que despues de muerto este, sostuvo su causa con gran prestigio y valor en Toledo.

MARQUÉS DE CÁDIZ.

(Antes, calle del Hondillo.)

D. Rodrigo Ponce de Leon, tercer conde de Arcos, consiguió en vida de su padre D. Juan, el marquesado de una villa de 300 casas: el D. Rodrigo estaba casado con una hija del marqués de Villena, que despues de ser enemigo, fué favorito de Enrique IV, consiguiendo por ello que el marquesado de su yerno fuese el de Cádiz; nombrado así, acudió á tomar posesion, para lo cual tuvo que sitiar y tomar por fuerza la plaza; pero una vez conseguido, se grangeó tanto la voluntad de los gaditanos, que fué obedecido por todos con mucho amor y gusto. El tal D. Rodrigo pasó luego á ser marqués de Zahara, por lo que, y por haberle ayudado en la empresa de conquistar dicha villa muchos gaditanos, obtuvo

el título de duque de Cádiz, hasta que falleció en 1492, con lo cual feneció el título y posesion, pues que él ha sido el único marqués y duque de Cádiz.

MARQUÉS DE UREÑA.

(Antes, Calle del Horno-Quemado.)

D. Gaspar de Molina y Saldivar, marqués de Ureña, nació en Cádiz en 9 de Octubre de 1741, hijo de D. Juan de Molina y Rocha y D.^a Manuela Saldivar y Micon; desde su menor edad fué nombrado teniente del regimiento de Granada, de que era coronel su señor padre, y se educó en el Seminario de Nobles de Madrid, salido del cual pasó á su regimiento en Barcelona, hasta que muertos sus padres, el cuidado de sus hermanas y abuelo, le hizo retirar de la vida de soldado, estableciéndose en Cádiz con su familia. Desde niño fué amante de las bellas artes, que abrazó en pintura, música y arquitectura, siendo en todas notable, pues no solo era compositor poseyendo el violin, viola, fagot, oboe, flauta, órgano y piano, sino que, como arquitecto, tuvo la direccion é hizo los planos del Observatorio de la ciudad de S. Fernando, de los mas suntuosos edificios de la nueva poblacion de S. Carlos, de que fué director y comandante, y cuya empresa toda fué confiada á su pericia y conocimientos;

COMENDADOR DE LAS MALIBES DE CÁDIZ



Cádiz. Lit. de la Revista Médica

D. CASPAR DE MOLINA
MARQUES DE UREÑA

asi dirigió las casas del capitan general, las del Intendente, las de la Contaduria, Tesoreria y Academia de pilotos, asi como el gran cuartel en que pueden alojarse 4,000 soldados; y al propio tiempo, el cenotafio erigido en la Catedral de Cádiz para las honras de Carlos III. el monumento de las monjas Descalzas de Cádiz, una coleccion de floreros en pintura al óleo, el S. Pedro de la iglesia del Castillo en el Puerto de Sta. Maria, varios pasages de la Escritura en una bella y rica colgadura, y otros varios cuadros que hay en las iglesias de S. Fernando y el Puerto de Santa Maria, asi como retablos, monumentos y órganos enteros. Al par que tan aventajado en las artes, era distinguido en ciencias y lenguas nuestro compatriota el noble marqués de Ureña: poseyó las matemáticas en toda su estension, la óptica, la perspectiva, las lenguas griega, latina, francesa, inglesa é italiana: la medicina y botánica, la mecánica, física y química: y por último, hasta en las artes comunes dió muestras de su gran aplicacion y talento: torneaba madera, marfil, bronce, carey, asta y demás materiales de ebanisteria; labraba hoja de lata, y era un gran pirotécnico. Acompañando al embajador de Paris á aquella corte por orden del Rey, no solo adquirió en la ciudad emporio de las ciencias y artes, los grandes conocimientos de que dejamos hablado, sino un rico juego de máquinas, á sa-

ber; neumática, fumigatoria, galvánica, eléctrica etc., de que usó para mil experimentos y curaciones, así como de las demás, para sus infinitas manufacturas. A tanto saber, tanta aplicación y tanto trabajo, bien raro por cierto en hombres de la riqueza de Ureña, reunió nuestro digno compatriota los mas sanos principios y prácticas de moral y religion cristiana; así como un trato afable, al par que caritativo, pues sus curaciones y trabajos mecánicos, que eran siempre gratuitos, los dedicaba especialmente á los pobres, adiestrando y enseñando á muchos artesanos de Cádiz. Murió D. Gaspar de Molina á los 63 años de edad, en la isla de Leon, en 3 de Diciembre de 1806, dejando varias obras literarias impresas é inéditas, y habiendo obtenido por su mérito los títulos de Académico de la Española, de la de S. Fernando, de que llegó á ser Decano, y Conciliario de la de Nobles Artes de Cádiz; fué tambien Maestrante de Valencia, Intendente honorario de ejército, y caballero profeso del Orden de Santiago.

MAZARREDO.

(Antes, Calle de Blanqueto.)

D. José Maria Mazarredo y Zalazar, nació en Bilbao en 1744; entró á servir en la marina real á los 16 años, señalándose á el siguiente

con haber salvado, por sus hábiles maniobras, la tripulacion del *Andaluz*, compuesta de 300 hombres. De guardia marina ascendió de grado en grado, hasta hallarse en la expedicion de Argel en 1773, de primer ayudante general mayor de la escuadra: en dicha expedicion salvó mas de doce mil hombres de la muerte, que hubieran encontrado, á no ser por la pericia y destreza de Mazarredo. En 1780, promovido al grado de general mayor de escuadra, fué con la mandada por Córdoba, en la que hizo el gran servicio de hacerla volver al puerto de Cádiz sin pérdida alguna á pesar de la tempestad que la dispersó. En 1793 fué elegido por el gobierno para estender un proyecto de ordenanzas marítimas, que adoptado, sirve aun en el dia de base á los reglamentos de esta parte del servicio público. Elevado al grado de almirante, protegió en Julio de 1797 la ciudad de Cádiz, contra el bombardeo de los ingleses; sin la cooperacion de Mazarredo, hubiera quedado arruinada esta ciudad. En 99 hizo construir en la Isla de Leon el Observatorio. En 1804 reemplazó en Paris al almirante Gravina en calidad de embajador; y en 1808 aceptó de José Bonaparte el empleo de ministro de Marina, en cuyo cargo murió el año de 1812.

MEENACHO.

(Antes, Calle del Baluarte.)

D. Rafael Menacho, hijo de D. Benito y D.^a Francisca Tutllo, todos tres gaditanos: nació el 22 y se bautizó el 28 de Mayo de 1766. En 1784 sentó plaza de cadete; en 87 pasó á subteniente, en 91 á teniente segundo, en el mismo año á teniente primero: ganando por acciones de guerra el grado de teniente coronel y la efectividad de capitán; en 1788 ascendió á comandante; en el mismo año, y sobre el campo de batalla, se le hizo coronel efectivo; llegó por fin á brigadier, y segundo gefe de las tropas de Ballesteros, despues á mariscal de campo; y siendo gobernador de Badajoz, murió en la heroica defensa de esta plaza el 4 de Marzo de 1811 á los 44 años de edad, con muchas heridas recibidas en las infinitas acciones de guerra en que se halló, en las que siempre era elejido para los puestos y operaciones mas difíciles y arriesgadas, y con la mortal que sobre los muros de Badajoz le causára una bala de metralla en el vacio derecho. Seria necesario un tomo no pequeño para relatar el valor y virtudes de este héroe gaditano, que tanto lustre dió á su patria en la guerra de la independenciam española.

NOMENCLATOR DE LAS CALLES DE CÁDIZ.



Cádiz. Lit. de la Revista Médica.

D. RAFAEL MEINACHO.

NOMENCLATOR DE LAS CALLES DE CADIZ.



Cádiz. No. de la Revista Médica

D. JUAN ALVAREZ MENDIZABAL.

MENDIZABAL.

(Antes, Plaza de las Nieves.)

D. Juan Alvarez Mendez, hijo de D. Rafael Alvarez y D.^a Margarita Mendez, nació en Cádiz en la casa calle de San Agustín, hoy Riego, núm. 14 nuevo, bautizándose en la parroquia del Rosario, el día 23 de Febrero de 1790: empleado en la administracion militar, vertió su sangre en la guerra de la independencia en los años de 1808 al 14: en el de 1820 fué uno de los que mas contribuyeron al éxito de la revolucion de Riego: en 1823 buscó y encontró los recursos necesarios para sostener el ejército de Cádiz. Emigrado en Inglaterra en los 10 años del sistema realista de Fernando VII, se dedicó al comercio de que ya procedia, é hizo una regular fortuna. Portugal fué su segunda patria, pues que en ella fué ministro suministrando recursos su talento financiero, para que Doña Maria de la Gloria se colocase en el trono liberal de Lusitania. En 1833 fué llamado al gobierno de España, y asi mismo en 1837 y 1843; cayendo en esta época con el gobierno progresista, y haciendo una vida en cierto modo retirada de la política: falleció el 3 de Noviembre de 1853, dándose sepultura á su cuerpo en Madrid con gran ostentacion y asistencia oficial del gobierno y sus dele-

gados principales. Pocos hombres en España han sido mas tildados de inmoralidad que nuestro compatriota *Mendizábal*: sabido es que durante sus ministerios se le ha calificado con los mas denigrantes epitetos, llegando á hacerse célebre aquello de *Las cuentas de Mendizábal*: no obstante, este hombre cuyos conocimientos económicos y talento financiero sacaron á la Hacienda española de muchos apuros, sosteniéndola en medio de una guerra civil y sin contar con recursos: este hombre, que cuando vino á España tenia un regular caudal propio, murió pobre y su muerte destruyó por completo las injustas calificaciones que en un dia se le hicieron. El nombre de Mendizábal por que se le conoce, fué adoptado por él mismo en una de las muchas veces que, perseguido, tuvo que huir y vivir de incógnito.

MERCED.

(Antes, Calle y plaza de la Merced.)

Ntra. Sra. de la Merced, órden militar de caballeria española, fundada en 1218 por el Rey de Aragon D. Jaime I, con el objeto de redimir á los cristianos cautivos de los moros. El establecimiento religioso de la órden lo llevó á efecto San Pedro Nolasco, que tuvo una aparicion de la Virgen el dia 1.º de Agosto del dicho año, la misma que le mandó formar la congregacion

NOMENCLATOR DE LAS CALLES DE CADIZ.



Lit. del Boletín de Com.^o

DN ALONSO DE MESA.

con el título de Ntra. Sra. de la Merced para el dicho objeto de redimir cristianos. La fiesta de Ntra. Sra. de la Merced se celebra el 24 de Setiembre. En Cádiz habia un convento de religiosos descalzos de la Merced: de este convento solo existe hoy la iglesia, pues en lugar de su habitacion destruida está la fábrica del gas. La fundacion de dicho convento, que fué por el año 1629, costó grandes pleitos y disenciones, en los que se emplearon tres años, que aun despues de colocado el Santísimo Sacramento y tomada posesion en las casas de un tal D. Alvaro Gramajo, continuó la discusion con las demás órdenes establecidas en Cádiz; el fundador fué el Reverendo Padre Fray Domingo de los Santos, de nacion portuguesa. La vivienda del convento era suficiente á alvergar sesenta religiosos: tenia el convento muy ricas alhajas y era el mas rico en bienes de nuestra provincia. El templo es hermoso, con una sola nave, circuido de capillas con algunas imágenes de mérito, entre ellas una de Ntra. Sra. de la Esperanza, escultura de mármol.

179A.

(Antes, Calle de Bolsa de fierro)

D. Alonso de Mesa, natural de Cádiz, militar valiente y acreditado, se embarcó en esta plaza en

uno de los tercios para Flandes; y en la toma de la plaza de Nuys, á las orillas del Rhin, colocó el primero el estandarte de Felipe, sobre las murallas de la plaza; proeza que premió en el acto el Duque Alejandro Farnecio, quitándose del sombrero una rica joya y colocándosela á Mesa.

MICIO.

(Antes, Calle de la Botica.)

Marco Micio Materno, fué tribuno de la legion 12 romana: su lápida sepulcral, que se encontró en Cádiz, dice traducida al castellano:==
A los Dioses Manes. Marco Micio Materno, hijo de Marco, de la tribu Galéria, Tribuno de la Legion 12, fulminadora, de 70 años de edad.

MICON.

(Antes, calle del Pasquin.)

Don Francisco de Paula María de Micon, Marqués de Méritos; nació en 13 de Noviembre de 1735: sus padres Don Tomás y Doña Manuela de Cifuentes. Tuvo su primera educacion en Cádiz, aprendiendo latin en el convento de Santo Domingo, saliendo á los 18 años á viajar por España y el Estrangero, de cuyo viage escribió un itinerario curioso y reflexivo de las Cortes estrangeras y española; y vuelto á Cádiz se encargó

de los cuidados de su opulenta casa: fué muy apreciado y distinguido en la Côte por los hombres importantes y literatos, siendo célebre la cuestion que tuvo con Marujan por la traduccion de la Dido por Metastasio; en la que, con motivo de haber corregido Micon varias equivocaciones, llegó á formalizarse una disputa literaria, en la que tomaron parte en favor de Micon los principales literatos de España. Fué Micon de aficionado en 1763 con la escuadra que debia traer á la Princesa de Asturias; y vuelto de la Côte á donde acompañó á S. A., como era un gran filarmónico y bastante dado á las cosas religiosas, dió lugar á la composicion, por el músico aleman Hayden, de sus famosas *Siete palabras*, que se tocaron en la isla de S. Fernando. Son muchas las poesias que compuso Micon, y mas las traducciones del Italiano; pero no reduciéndose solamente sus escritos á las bellas artes, escribió una memoria sobre mejora del aceite; varios discursos sobre la controversia de *si comieron ó no carne los antediluvianos*; tradujo el diccionario *Riciano*, el *Antierasto*; y escribió, en fin, otras muchas obras científicas y filosóficas. Hizo muchos viages á la corte: estableció varias fábricas en el Puerto de Santa Maria; y por indicacion de los Príncipes de Asturias, asistió á las lecciones de la infanta Doña Carlota. Se cuenta una anécdota que demuestra el talento de Méritos, y que

vamos á referir: delante de toda la Córte y cuerpo diplomático, despues de unos exámenes que sufrió la dicha infanta, se siguieron juegos de prendas; y Méritos fué condenado á decir un favor y un disfavor á la Princesa de Asturias; de repente dijo nuestro compatriota: *—Cuando habla vuestra Alteza, —tiene una falta, —que aunque sensible á todos, —no la reparan: —¿qué falta es esta? —Es que acaba mas presto —que ellos quisieran.* Obligado á repetir hasta otros tres, dijo: *—Tienes, yo lo confieso, —mucho agasajo; —mas con él esclavizas —á los vasallos; —cosa es de hechizo, —hacer de tantos libres —tantos cautivos. —Que se guarde justicia —quieres, señora; —y luego con gran gracia —tú á todos robas; —robas afectos, —atenciones, y arrobas —á todos ellos. —De disponer de haciendas —y aun de las vidas, —con arreglo á las leyes, —eres muy digna: —mas de alvedrios....! —Señora, eso ya pasa —de despotismo.* El Marqués de Méritos con el de Ureña y otras personas de gracioso talento, fundaron el tan conocido *regimiento de la Posma*, para ridiculizar la pesadez de algunos cachazudos de la sociedad: lo cual produjo varias composiciones poéticas que Méritos imprimió á su costa y fueron recibidas con tanto aplauso que se hicieron cuatro ediciones. A su buen talento, jovialidad y discrecion reunió Méritos un alma hermosa y tan entregada á las

prácticas de la religion de Jesucristo, que no contento con observar el mandato del cuidado de los domésticos, los instruía, así como á los muchachos pobres de la calle, á quienes hacia repetidas dádivas para atraerlos y enseñarles el catecismo, del que anualmente se presentaba á su cura párroco para que lo examinase. Perseguido en su ancianidad en la guerra de la independendencia por su escesiva lealtad, y oscurecido y con miseria escondido los dos últimos años de su vida en Madrid, tanto por sustraerse de las pesquisas de la policia del gobierno intruso, como por no poder cobrar sus rentas, y estar perlático y casi ciego; falleció por último el dia 9 de Julio de 1811, á los 73 años de edad, enterrándose en Madrid pobremente y de oculto, si bien en 1813 se le aplicaron solemnes y públicos sufragios.

MINA.

(Antes, Plaza de Mina)

D. Francisco Espoz y Mina, nació en Idocin, pueblo de Navarra, el 17 de Junio de 1781: fué hijo de Juan Esteban Espoz y Mina, y de Maria Teresa Iludain y Ardaiz, honrados labradores del pais. Aprendió á leer y escribir al lado de

su familia, y muerto su padre, quedó encargarlo de la pequeña hacienda que constituia su patrimonio, dirigiéndola hasta la edad de 26 años cumplidos, en que sentó plaza de soldado voluntario en el batallon de Doyle, el dia 8 de Febrero de 1809. Entre las partidas sueltas que abundaban en el norte de España contra los franceses, se hacia notable D. Francisco Javier y Mina, sobrino de D. Francisco Espoz y Mina, nacido tambien en Idocin, quien abandonando la carrera eclesiástica á que le dedicaban sus padres, y resuelto á vengar los ultrages y perjuicios, causados á su familia por los franceses, armóse y reuniéndose con otros doce, á los cuales se agregó su tio al poco tiempo de alistarse en el batallon de Doyle, comenzó sus correrias contra el enemigo, ostigándole constantemente en Navarra y en las provincias lindantes de Aragon y Rioja. Engrosada su partida, interceptaba las comunicaciones y correos, en toda Navarra principalmente, haciéndose temer hasta el punto de no ser reconocida apenas mas que en Pamplona la autoridad usurpadora y aun precisando en Enero de 1810 al gobernador del antiguo reino, á entrar con él en contestaciones sobre el cange de prisioneros. Suchet, encargado del establecimiento de la tranquilidad en Navarra, y Harispe comisionado en particular para perseguirle, pusieron en egecucion cuantos medios pudo suge-

sugerirles el despecho y el deseo de venganza; pero todo fué en vano, porque cuando Mina el sobrino, no veia medio de salvacion contra fuerzas mayores y mas disciplinadas que las suyas, solia dispersar su gente, y aguardar ocasion oportuna para reunirla de nuevo y obrar segun el sistema de guerra que se habia propuesto. Vuelto Suchet á Zaragoza de su malograda expedicion á Valencia, dedicó todos sus conatos á la destruccion de uno de los guerrilleros que mas le molestaban, y fué tan viva la persecucion que esperimentó Mina el jóven en Aragon por el gobernador de Jaca y el general Harispe, y en Navarra por Dufour, que vino á caer prisionero y llevado al castillo de Vincennes de Francia, donde permaneció hasta 1814 en que volvió á Navarra para ser fusilado depues en una de las insurrecciones de América, en que tomó parte contra la metrópoli: derrotado Mina el jóven reunió su tio los restos de su disuelta guerrilla, hasta el número de siete hombres, quienes le reconocieron por su comandante; con ellos comenzó á obrar por sí solo. Nombrado en 1.º de Abril comandante en gefe de las guerrillas de Navarra, por la junta de Aragon, emprendió el mismo plan de campaña que su sobrino. Mina, como casi todos los partidarios, suplia con un valor personal, una porcion de cualidades que son necesarias al que ha de ejercer con buen éxito las espinosas funciones de mando, especialmente en

tiempo de campaña. Los jóvenes de los pueblos de Navarra y provincias lindantes corrían gustosos á engrosar las filas de Mina, hasta tal punto, que llegó á contar en su partida 400 hombres á los pocos días de la derrota de su sobrino. Viéndose acosados los franceses en Navarra por Mina, determinaron perseguirle sin descanso con fuerzas superiores, hasta conseguir su completo exterminio. Perseguido Mina sin descanso por los franceses con fuerzas muy superiores, encontró medio para preservar su gente de una derrota que parecia inevitable, guardando ocasion oportuna en que poder tomar con mas ventaja la iniciativa en sus ataques. Diseminó su tropa, ya muy numerosa, por varios lugares de Aragon y Castilla y capitaneando tan solo unos pocos de los mas denodados, continuó por algun tiempo sus correrías en el reino de Navarra. La fama de Mina corria y se propagaba por todos los ángulos de la Península y no pudo menos de hallar eco en la regencia del reino, que deseosa de estimular su patriotismo, le dió en 16 de Setiembre de 1810 el grado de coronel, nombrándole comandante general de las guerrillas de Navarra, sin dependencia de otro gefe. Prosiguió recorriendo con su gente los campos de Aragon y Castilla, consiguiendo considerables ventajas de sus enemigos, hasta el punto de que estos mismos llegaron á darle el nombre de «rey de Na-

varra.» No cesaban los franceses un momento en la persecucion de los partidarios, y al comenzar el año de 1811, determinaron perseguirle con mayor rigor, y se decidieron á ensayar con ellos escarmientos horriblos, ahorcando y fusilando á cuantos podian coger prisioneros; pero enardecidos cada vez mas los españoles, y perdida la esperanza de alcanzar cuartel, redoblaron sus esfuerzos y apelaron á las represalias, fusilando á cuantos franceses cogian en accion de guerra, ó sorprendian en los caminos, de cualquier clase y condicion que fueran. Al prepararse Súchet para el sitio de Tarragona, habia dejado á Klopicki con 4 batallones y 200 húsares, en el confin de Navarra, receloso de las escursiones de Mina. Constantes los franceses en su perseguiimiento, le activaron notablemente desde el 20 de Julio, desearos de deshacerse de un enemigo tan molesto, que á mas de ser dueño del cariño de los pueblos, mandaba ya fuerzas respetables y parecia salir de la categoria de los guerrilleros comunes. Despues que fué nombrado por la regencia en 3 del mismo mes, comandante general de infanteria y caballeria de la division de voluntarios de Navarra con retencion del mando de su primer batallon, 12,000 hombres fueron tras de Mina, pero sin conseguir cosa de importancia. Tambien los franceses echaron mano de la intriga para des-

truirle, pero nada consiguieron tampoco, é incomodados del mal éxito, no encontraban palabras con que calificar á Mina. La importancia de las operaciones de don Francisco Espoz y Mina no podian menos de continuar llamando la atencion de la regencia, que muy separada por varios puntos del reino, veia á este caudillo distraer fuerzas de Aragon, Valencia y Castilla, inquietando á Suchet principalmente y entregando gran número de prisioneros enemigos. Su última victoria de Plasencia, unida á la sorpresa de Arlaban, habian aumentado la fama de Mina, haciendo su nombre respetable dentro y fuera del reino; en su consecuencia fué nombrado brigadier de infanteria en 1811, dejándole ademas los mismos mandos anteriores. Cotinuó Mina su comenzado plan de campaña; tan pronto se le veia en Aragon como en Navarra y Castilla, acosando al enemigo por medio de maniobras, segun las cuales unas veces reunia su tropa y otras la dispersaba, obrando ya solo, ya en union de otros partidarios que ayudaban ó protegian sus movimientos. Poco despues, en 17 de Abril del mismo año, le nombró la regencia mariscal de campo con los mismos mandos anteriores. El francés en tanto no abandonaba la idea de su total destruccion; no le bastaba haber destinado diversas veces fuerzas considerables en su seguimiento, ni ha-

ber empleado contra él cautelosamente los medios de reduccion y astucia mejor dirigidos y combinados. Era preciso hacer desaparecer de cualquier manera que fuese, á un enemigo tan activo, emprendedor y temerario y se le preparó de nuevo, por el general Panetier, una red harto peligrosa, valiéndose de la traicion del partidario Malcarado, de tres alcaldes y de un cura párroco, que al parecer se vendieron á sus planes. Retiró Malcarado las avanzadas sobre Robre, y dió de este modo ocasion al francés en la madrugada del 23 de Abril, para que le sorprendiese con 1,000 infantes y 200 caballos, cercando la casa donde se alojaba Mina, quien acometido en la misma puerta por cinco húsares, se defendió con la tranca, única arma que tenia á mano, mientras tanto su asistente Luiz Gaston le preparaba su caballo. Entonces, con auxilio de este, montó y ayudado despues de otros fieles compañeros, pudo deshacerse de los mas audaces de entre sus enemigos, quitando á uno de ellos el brazo de un sablazo; reunió en seguida algunos de los mas valientes, dió diversas acometidas, rescató varios de sus soldados y oficiales, y entretuvo al francés tres cuartos de hora para que pudieran salvarse los mas de su partida. Libre milagrosamente de aquel riesgo, hizo pasar por las armas á Malcarado y ahorcar al

cura y á los alcaldes iniciados en la conjuración. Nombrado en 5 de Junio del mismo año, por la regencia, segundo general del sétimo ejército, logró entretener en Navarra 53 dias de aquel verano á 26,000 hombres que caminaban á reunirse con el ejército de Marmout. Uno de los cuidados de Mina cuando fué nombrado comandante general del alto Aragon, fué el de limpiar al pais, como habia hecho en Navarra, de las cuadrillas armadas que so pretesto de defender la independendencia, lo destruian y bejaban completamente. Con ellas formó tres batallones de infanteria y tres escuadrones de caballeria que sirvieron en adelante bajo sus órdenes. En la ventajosa posicion que gozaba Mina, pensó en apoderarse por fuerza de Zaragoza; pero el enemigo desamparó la ciudad llevándose á sus parciales y á toda la guarnicion francesa. No dejó tambien de contribuir Mina á la rendicion de la plaza de Pamploña, con el bloqueo que formalizó por espacio de 22 meses, á costa de muchas batallas habidas en sus inmediaciones y aun á sus mismas puertas. En suma, Mina, de la clase de aldeano oscuro y desprovisto de toda instruccion, se elevó por sí solo en la guerra de la independendencia, á los primeros grados de la milicia. Durante esta campaña dió y sostuvo Mina 143 batallas y acciones de guerra, sin contar

otros encuentros de poca importancia: quitó al enemigo 13 plazas fuertes y le hizo mas de 14.000 prisioneros. Restablecida la paz, publicado el manifiesto de Valencia y verificadas las prisiones de personas respetables, no perdió Mina el favor del Rey, concediéndole el permiso de pasar á la corte, donde llegó á mediados de Julio de 1814. Obtuvo audiencias reservadas de Fernando y hablóle acerca de la marcha equivocada, en su concepto, que seguia desde su regreso á España, y aun se atrevió á insinuarle algunas ideas respecto á instituciones y libertades públicas, cuya conducta despertó una intriga para alejarle de la corte. Disgustado Mina pensó en tomar cumplida satisfaccion de sus adversarios, tratando de establecer la Constitucion; pero esto dió por resultado la proscripcion, pues tuvo que refugiarse en Francia el 4 de Octubre de 1814 con su sobrino, Azara, y otros gefes. Trasládose posteriormente á Gante, y regresó al cabo á Paris, y en Abril de 1816 fué preso juntamente con el conde de Toreno, don José Queipo y otros por sospecha de maquinacion contra los Borbones: dado el grito de libertad por don Rafael del Riego á principios de 1820, se fugó de Paris, entrando en Navarra el 23 de Febrero. Despues de dar una proclama se trasladó á la villa de Santisteban á la cabeza de solo 20 hombres, y publicó solemnemente la



Constitucion, y marchó sin detencion á Pamplo-
na, que al instante le abrió sus puertas. Jurada
al fin por el Rey, se le nombró capitan general
del ejército y provincia de Navarra, confirmán-
dole el último empleo de mariscal de campo.
Grandes é importantes fueron los servicios pres-
tados por él en esta época en favor de las ins-
tituciones liberales. El desaliento del partido li-
beral seguia propagándose conforme se veian los
malos resultados de la guerra: Mina, enfermo de
gravedad, percibia desde su cama la contrarie-
dad de opiniones y de mandos que rivalizaban
en perjuicio de los defensores. Cayó la Constitu-
cion y Mina tuvo que pasar á Lóndres; ocupóse
durante los primeros dias de su permanencia en
aquel punto, en el restablecimiento de su salud
quebrantada. Muerto Fernando en 1833 subió
al trono su escelsa hija Doña Isabel II, y se
publicaron varias amnistias; pero ninguna de
ellas comprendia á Mina. Ocurrió la sublevacion
de las provincias Vascongadas y de algunos
otros puntos del reino, y se acordaron del caudi-
llo proscripto, harto temido, especialmente en
Navarra, por los recuerdos de las pasadas épo-
cas, y se le confió por decreto de la reina go-
bernadora de 22 de Setiembre de 1834, un cuer-
po de ejército que habia de operar con preferen-
cia en aquella provincia. Poco despues fué nom-
brado virey de Navarra y general en gefe del ejér-

misericordia gaditana. Arrimado á Puerta de Tierra habia en lo antiguo una ermita muy pequeña dedicada á Sta. Elena, fundada en 1640 cuando se hicieron los primeros muros de aquella parte de la ciudad, en tiempo del conde Frigiliana: su sucesor el de Molina, queriendo ampliar la fortificacion destruyó la ermita, dando sitio para reedificarla al Norte de la ciudad, donde así se efectuó por el año de 1656: en este lugar tambien fué demolida, para hacer el cuartel que hoy se llama de Sta. Elena en el año 1755, en el que fué trasladada la tal ermita al campo de la Caleta, con la particularidad de que habiendo sido declarada antes como Hospicio para sacerdotes pobres viandantes y enfermos, en su última traslacion se pensó principalmente en hacer un Hospicio para la ciudad, cuya capilla fuese la nombrada de Sta. Elena. El edificio es muy grandioso y capaz, ocupando 100 varas de frente con 80 de fondo y 26 de altura, además de dos agregados que tiene á sus costados, de 100 varas cada uno, los cuales sirven como de adyacentes para desahogo del establecimiento: la arquitectura de su fachada es dórica en el primer cuerpo y jónica en el segundo, siendo muy arreglada su bella portada y su distribucion interior. Su capilla nada ofrece de notable. La administracion de este establecimiento se halla hoy encomendada, con arreglo á la ley, á la Junta provincial

de Beneficencia, estando la asistencia y cuidado de los albergados á cargo de 18 hijas de la Caridad, institucion de San Vicente de Paul. Hay en él una escuela elemental completa, á la cual concurren en diversas horas todos los jóvenes del mismo, y además otra para las niñas á cargo de las referidas hijas de la Caridad. Cuenta tambien el establecimiento con talleres de carpinteria, herreria, hojalateria, imprenta, sastreria, toneleria, zapateria, 80 telares para lienzos y otro, importado de Sevilla, con destino á la fabricacion de cinteria, asi de hilo como de seda: en dichos talleres se instruyen mas de 200 jóvenes dirigidos por sus respectivos maestros, que muchos son de la clase de albergados, teniendo por objeto primordial su enseñanza y cubrir con sus prductos artísticos las necesidades de todos los establecimientos de beneficencia de la Provincia en sus ramos respectivos, escepto la imprenta, la cual recibe comisiones del público. Hay ademas una banda de música, bajo la direccion de un maestro, compuesta de 40 jóvenes adelantados y 10 principiantes, cuyo último número se halla siempre completo para reemplazar las bajas que ocurran en los primeros. Fuera del establecimiento reciben instruccion especial gratuita 34 jóvenes en las Escuelas de Bellas artes é Industrial de Comercio y de Náutica, y en el Seminario de San Bartolomé.

NOMENCLATOR DE LAS CALLES DE CÁDIZ



Lit. del Boletín de Com^o

D.^N JOSÉ CELESTINO MUTIS.

MONDEJAR.

(Antes, calle del Aire.)

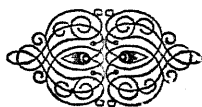
El Exmo. Sr. D. Gaspar Ibañez de Segovia, Marqués de Agrópolis, de Corpa y de Mondejar, muy respetado, no solo por su alta gerarquía, sino muy particularmente por su esquisita erudición y muchas y muy buenas obras literarias; entre las que se cuenta la historia conocida por *Cádiz Phenicia*, que es segunda parte de otra que escribió bajo el título de *Tubal ó población primera de España*: vivió por los años de 1687, fué natural de la villa y corte de Madrid, é hizo el servicio á Cádiz de escribir la dicha historia de *La Dominacion Phenicia*.

MUTIS.

(Antes, Calle de la Zanja.)

D. José Celestino Mutis, nació el 6 de Abril de 1732, hijo de D. Julian y de D.^a Gregoria Bosio: fué instruido en ciencias teológicas, médicas y naturales: tuvo grandes conocimientos anatómicos, regenteando esta cátedra en Madrid, desde 1751 á 1760 en que pasó á América, donde se dedicó especialmente al estudio de la botánica: escribió varias obras, entre ellas la titulada: *Arcano de la quina*, ó sea *historia de los árboles de la quina*.

Logró el renombre de príncipe de los botánicos de América, donde descubrió una planta medicinal que de su nombre lleva el de *Mutitia*. Falleció en Santa Fé de Bogotá, el 11 de Setiembre de 1808.



N.**NAVAS.**

(Antes, Calle del Angel, Barrio del Hércules.)

Don Juan Navas, célebre cirujano, hijo del colegio de Cádiz, donde fué catedrático de partos, siendo despues elegido para el colegio de San Carlos de Madrid á su creacion; escribió un Arte de Partear.

NIETO MOLINA.

(Antes, Calle de la Cerería.)

Don Francisco Nieto Molina, poeta gaditano: vivió á fines del siglo XVII y principios del XVIII: escribió un poema titulado *La perromaquia* ó sea la lucha de los perros, en buenas redondillas; y además un tomo de poesías que vió la luz pública.

O.

OCROWLEY.

(Antes, Calle de los Doblonos.)

D. Pedro de Ocrowley, hijo de Don Demetrio y de Doña Maria Odonell, nació en 21 de Febrero de 1740: se educó en Senlis y á su regreso se empleó en el comercio, apesar del cual, por su mucha aplicacion á las bellas artes y arqueología, se dedicó á la Numismática, en la que consiguió grandes conocimientos: reunió una coleccion de antigüedades, entre ellas mas de 5,000 monedas griegas, romanas, godas y antiguas españolas, una selecta librería, porcion de pinturas y bastantes camafeos. Fué socio de mérito de la Vascongada de Amigos del pais, de la de Anticuarios de Escocia, de la Económica Matritense, y académico corresponsal de la de Historia. Tradujo del inglés una obra titulada, *Diálogo sobre la utilidad de las medallas*

antiguas. Era de carácter sério, en el que manifestaba el génio propio de la nacion irlandesa de que era originario. Falleció en 8 de Febrero de 1817.

O'REILLY.

(Antes, Calles de San Ginés y Cuartel de Marina.)

Don Alejandro de O'Reilly, teniente general y luego capitán general y conde de O'Reilly, nació en Irlanda en 1733; sirvió en un principio á la Francia durante la guerra de los siete años, y luego sirviendo á España en una conmocion popular ocurrida en Madrid en 1766, prestó tan señalados servicios al Rey Carlos III, que se grangeó el aprecio de este monarca. Fué á tomar posesion de la Luisiana, cedida á España por la Francia, y en 1774 mandó la funesta expedicion contra Argel. En 1780 fué gobernador militar y político de Cádiz, donde hizo construir el barrio de San Carlos, reformar la plaza de San Antonio, segun estaba hasta que el actual Sr. Alcalde Don Adolfo de Castro acaba de hacer otra reforma; hizo otras muchas obras y mejoras locales y el estudio y planos de la traida de aguas de Tempul, cuyo espediente dejó en el gobierno supremo quando lo separó de su puesto Florida Blanca en 1787.

Murió en 94 cuando se preparaba á marchar contra la Francia.

OSORIO.

(Antes, Calles de Osorio y del Campillo.)

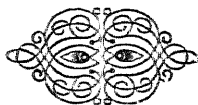
Aunque ha habido un pintor con el apellido Osorio, no lleva en su memoria esta calle el dicho nombre. Una familia ilustre y rica poseía los terrenos de esta calle y casas contiguas; y á su costa y en su propiedad abrió esta calle, tomando de su cedente, el nombre de Osorio.

OTHON.

(Antes, Calle de la Retama.)

M. Silvio Othon vino á Cádiz siendo gobernador de la Lusitania, por orden del emperador Neron, á fin de alejarlo de Roma; porque enamorado de su mujer Popea Sabina, pensaba, como lo ejecutó, casarse con ella dando muerte á Octavia, muger del tirano: este hecho hizo que Othon fuese uno de los conjurados para la muerte de Neron, al que sucedió en el imperio Galba y éste vencido y muerto por Othon, fué sustituido por el mismo. Othon, pues, fué emperador de Roma 93 dias, por el año 70 despues de nuestra redencion: concedió á Cádiz el privilegio de Metrópoli, y

no pudiendo vencer las infinitas revueltas de su imperio, se suicidó despues de haber perdido una batalla.



P.

PADILLA.

(Antes, Calle de la Torre.)

Don Juan de Padilla, gefe j6ven y valeroso de los comuneros de Castilla.

PASTORA.

(Antes, Calle de la Pastora Nueva, Plaza y callejuela de Pinto.)

Ignoramos el por qu6 esta calle tiene desde antiguo el nombre de Pastora, si bien comprendemos que debe ser en conmemoracion 6 la Divina Pastora, capilla que fundada en 1733 por Fr. Isidoro de Sevilla, est6 situada en la calle de la Amargura y que al mucho gusto y belleza en sus adornos, reune algunas im6genes de m6rito; costeando su culto una hermandad de personas virtuosas y religiosas.

PATROCINIO.

(Antes, Calle del Patrocinio.)

Por Bula de S. S. de 28 de Junio de 1676, y á petición de Felipe IV, se instituyó en España la fiesta del Patrocinio de la Santísima Virgen, que el Arzobispo de Toledo de entonces señaló para el segundo Domingo del mes de Noviembre. Felipe IV tuvo, cual casi todos sus antecesores, una particular devoción á Maria, y demostró en su súplica al Papa, que tanto él como sus antecesores y toda España, debían muchos favores al Patrocinio de la Santísima Virgen. Sería infinito enumerar los dichos favores: citaremos la victoria de D. Pelayo en Cobadonga, que con solo mil soldados destruyó un numeroso ejército de moros, implorando antes el patrocinio de Maria; por lo que en la misma cueva erigió aquel príncipe una iglesia á Nuestra Señora. Los Reyes de Leon, D. Alfonso II el Casto en el año 800, D. Alfonso III el Católico en el 906, Ramiro y Beremundo II en los 938 y 998, D. Alfonso VII Rey de Leon y Castilla, todos y en particular D. Afonso VIII, justifican que, con cortos ejércitos, pero con el patrocinio de la Virgen, destruyeron muchos enemigos de Cristo: con el mismo que Fernando III, que llevaba siempre en el arzon de su silla de montar,

la imagen de Maria, casi espelió de España á los moros, conquistando á Sevilla y á nuestra ciudad; y haciendo entrar en triunfo en aquella á la Reina de los Angeles, á quien consagró en toda España mas de dos mil templos, confesando que á su patrocinio eran debidos todos sus triunfos. Lo mismo resulta en nuestra historia, de la época de los Reyes católicos D. Fernando y D.^a Isabel, que tambien llevaban al frente de sus ejércitos la imagen de Maria, que ganada la ciudad de Málaga, dieron á los religiosos de San Francisco de Paula, con el título de Nuestra Señora de la Victoria, significando que á ella se debian las alcanzadas. Como el pueblo de Cádiz está en el número de los reconquistados á los moros, para cuya empresa de tanto sirvió el Patrocinio de Nuestra Señora, nada mas cristiano ni justo, que el que una de las calles de nuestra poblacion conmemorase ese Divino Patrocinio de que el mismo Cádiz tiene muy señaladas muestras en guerras, pestes y toda clase de calamidades.

PAZ.

(Antes, Calle de la Rata.)

No es el apellido de personage alguno, sino la paz que tanta falta hace en España.

PERO-NIÑO.

(Antes, Calle de la Manzana.)

D. Pedro Niño, conocido por Pero-Niño, único conde de Buelna, hijo de D. Juan, escudero del Rey, y de D.^a Ines Lazo, nodriza de Enrique III, por cuyo influjo se crió Pero-Niño al lado de este Rey, y como su doncel, sirviéndole y acompañándole en la guerra, en que se portó como militar bizarro y entendido, al par que leal á su Rey, tanto sirviéndole en las revueltas y guerras civiles como en contra de los moros de aquella época: y de la de Don Juan II, sucesor de Enrique III. No fué solo con las armas con lo que mas brilló Pero-Niño, sino muy particularmente en la marina, en cuyo servicio fué valiente y esforzado en muchas empresas contra ingleses, moros, portugueses y otras naciones; y no obstante el gran atraso de la época en marinería, llevó á cabo muchas y difíciles expediciones con salvamentos de notables peligros marineros. Tambien Pero-Niño fué un buen diplomático de su época, brillando en la corte y en las intrigas palaciegas y figurando en las Cortes de Madrid de 1419. Nació el héroe que nos ocupa en 1378; se casó de primeras con Doña Constanza de Guevara; muerta la cual, casó de segundas, no sin grandes disgustos y

desazones, con la Infanta Doña Beatriz, y falleciendo tambien esta, casó de terceras con Doña Juana de Zúñiga. Fué armado caballero por el mismo Enrique III, y nombrado conde de Buelna por Don Juan II; y falleció en el año 1454 sin dejar sucesion, pues los hijos que tuvo le antecedieron en la muerte. Es sumamente curiosa y de agradable lectura, la descripcion de este hombre notable, que un su contemporáneo escribió y es como sigue:==

«Este caballero era fermoso é blanco de cuerpo, non muy alto, nin otro si pequeño, de «buen talle, las espaldas anchas, los pechos «altos, las arcas subidas, los lomos grandes é «largos, é los brazos luengos é bien fechos, los «nutres muy gruesos, las presas duras, las pier-
«nas muy bien talladas, los muslos gruesos é «duros, é bien fecho en la cinta, delgado aque-
«llo que bien le estaba. Avia graciosa voz é «alta, era muy donoso en sus decires. Traiase «siempre bien é muy apostado é devisado en «sus traeres, é adonábalos: mucho mejor le es-
«taba á él una ropa de pobre que á otros las «ropas ricas; sabia sacar los trages nuevos «mejor que ningund sastre nin jubetero, tan-
«to que los que bien se traian tomaban dél siem-
«pre de cualquier ropa quél traxese vestida. En «las armas sabia mucho, é entendia mucho: él «enseñaba á los armeros á facer otros talles mas

«fermosos é mas ligeros donde cumplan. En las
«dagas é espadas sabia mucho: él daba en ellas
«otras faciones, é conoscielas mejor que otro ome.
«En las sillas de cavalgar non sopo ninguno en
«su tiempo tanto; él las facia dolar, é aña-
«dir é menguar en los fustes, é en las guar-
«niciones, é en los atacares. En su casa se
«sacó primeramente la cincha partida que ago-
«ra se usa. De las guarniciones del justar te-
«nia mas que ninguno en Castilla. Conoscia ca-
«ballos, buscábalos é teníalos, facia mucho por
«ellos: non ovo en Castilla ninguno en su tiem-
«po que tan buenos caballos oviese como él: ca-
«balgábalos é facíalos á su voluntad, los que
«eran para guerra, é los que eran para cor-
«te, é para justa. Otrosi cortaba mucho de una
«espada, é facia piques muy señalados é fuer-
«tes. Nunca falló ome que con él cortase de una
«espada en su tiempo, nin que tales golpes fi-
«ciese. E en las otras ligerezas que facen los
«omes, é valentias, é lanzar lanza é dardo, esto
«facia él muy de ventaja: Lanzaba canto bo-
«tado é rodeado muy reciamente é piedra puñal.
«Otrosi era muy brazero: lanzaba barra muy
«de ventaja; á todas estas cosas pocos homes
«ovo que él non venciese de cuantos con él
«lanzaron: Bien pudo haber algunos en su
«tiempo que especialmente ficiesen bien algu-
«nas de aquellas cosas, unos unas, é otros otras;

«mas un ome que generalmente ficiese tanto
«en todas las cosas, é un cuerpo de ome en
«quien todas las cosas oviese, é asi las ficiese
«tan acabadamente, non le ovo en Castilla en
«su tiempo. Allende de esto armaba muy fuer-
«tes ballestas á cinto; era muy buen punte-
«tero, asi de ballesta como de arco, é muy
«certero. Era puntero maravilloso de juego de
«viras. Non era maravilla si este caballero le-
«vaba tanta ventaja á los otros omes en to-
«das estas cosas; porque allende del recio cuer-
«po, é muy grand fuerza que Dios le quiso dar,
«todo su estudio y cabdal non era en él si
«non en oficio de armas, é arte de caballe-
«ria é de gentileza.»

PES.

(Antes, Callejon de Santa Elena.)

Don Andres de Pes, hijo de Cádiz fué almi-
rante, secretario del despacho de Marina, y go-
bernador Supremo del Consejo de Indias; sin
que podamos decir las fechas de su nacimiento
y defuncion.



Lit. del Boletín de Comº

PLOTINA POMPEYA

PLOCIA.

(Antes, Calle del Boquete, Cuesta y subida de Santo Domingo.)

La familia Plocia, Romana, se estableció en Cádiz, empezando por Auro Plocio Numicio, que mandó construir unos sepuleros que descubrieron unos zapadores franceses en 1826, al hacer escavaciones en el glásis izquierdo de Puerta de Tierra: de dicha familia hubo un Preceptor, un Cuestor y un Edil Curul, y otros con diversos cargos honoríficos.

PLOTINA POMPEYA.

(Antes, Calle de la Plata.)

Plotina Pompeya, fué muger del Emperador Trajano; al entrar por primera vez en el palacio como tal Emperadora, se volvió desde la escalera hácia el pueblo, y dijo que saldría como había entrado, sin hacer daño á nadie: fué sábia, virtuosa y modesta: el Senado y pueblo romano quiso darla el renombre de *Augusta*, y renunciado por ella, fué proclamada tal por el mismo pueblo. Plinio, hablando de esta Emperadora, dice: que fué el decoro y honor de Trajano; que fué santa y noble, y que tuvo una muy principal parte en las bondades, acierto y buen gobierno de su esposo. Acompañó

siempre vestida de hombre á Trajano, en todas sus campañas: lo asistió en Silistria á su muerte, conduciendo su cadáver á Roma; y murió á los 53 años de edad, unos dos despues de su marido. Adriano, emperador, la puso en el número de las diosas, erigiéndole un templo en Nimis. Hay razones para creer que Plotina era española, y de Cádiz; tanto porque en esta ciudad existia la familia de Plocia, á que se la cree pertenecer, cuanto porque Trajano y Adriano, sucesor en el imperio por influencias de Plotina, ya hemos dicho en su lugar oportuno la procedencia que tenian de Cádiz é Italica.

POMPONIO MELA.

(Antes, Calle de San Joaquin, en el Pópulo.)

Pomponio Mela, geógrafo español, natural de Mellearia, hoy Vejer, provincia de Cádiz: escribió la célebre obra de geografia titulada, *De situ orbis*, esacta y metódica y que el autor hace mas agradable con apuntes históricos. Floreció Pomponio en el primer siglo de la iglesia.

POBLIER.

(Antes, Calle sin nombre.)

Don Juan Diaz Porlier, nació en Cartagena

de Indias en el año de 1775, y siendo guardia marina se halló en el combate de Trafalgar. Al principiarse la guerra de la independencia pasó al ejército, donde ya con el grado de coronel levantó un cuerpo de tropas. Desde entonces fué conocido con el sobre-nombre del *Marquesito*. Ganó en campaña sus grados hasta el de mariscal de campo; y la regencia del reino le nombró capitán general de Asturias. Vuelto el Rey á España, Porlier se puso al frente de una conspiracion, que tenia por objeto restaurar el régimen constitucional. Dió el grito en Setiembre de 1815, pero abandonado por los suyos, fué preso y sentenciado al suplicio de horca, habiendo tenido lugar la egecucion en 3 de Octubre de aquel mismo año.

PÚBLICO.

(Antes, Calle de la Sarna.)

Aldisto Mauro Público, Duunviro que fué de Cádiz, dignidad que se diferenciaba de los cónsules de Roma solo por el nombre, pues eran los primeros empleos de la colonia romana gáditana, que se conferian por un año y á veces por cinco. La lápida sepulcral de Público, que es lo único que de su memoria se conserva, dice: D. M. ALLDISTUS MAURUS PUBLI-

CVS IIVI. R. AN. XXXIII. PIVS IN SVIS.
H. S. E. *A los Dioses Manes. Aldisto Mauro
Publico. Duumviro, de 54 años, piadoso con
los suyos, está aqui enterrado.*



Q.

QUERÓs,

(Antes, Calle del Mirador.)

Joaquin Eusebio Quirós, hijo de don Pedro y de Doña Ignacia de Morales, nació en 14 de Agosto de 1722; tomó el cordon de la Orden Tercera regular de San Francisco, en el convento de la Veracruz de Jerez de la Frontera; en cuya ciudad esplicó Filosofia, y en Sevilla Teología, llegando á ser de los seis lectores jubilados de número que tenia aquella provincia. Fué ministro, definidor y provincial del convento de San Francisco de Sevilla, y examinador Sinodal del arzobispado, del de Granada y de la abadía de Alcalá la Real. Fué reputado por sugeto sábio, muy anticuario y de un talento gigante. La invasion francesa lo redujo á clérigo mendigo, ciego y desamparado; y vivió pidiendo limosna hasta que el cabildo de

Sevilla lo recojió en la Casa Hospital de los venerables, donde murió de 89 años, el 14 de Febrero de 1812. Dejó escritas varias obras, de que solo se ha impreso una.



R.

REINOSO.

(Antes, una parte del Callejon bajo de los Descalzos, plaza de la Cruz Verde, y los callejones de Cardoso, Peñalba y Carros.)

Reinoso, célebre doctor en medicina: se le considera hijo del Colegio de dicha facultad en Cádiz, pues el erudito D. Martin Fernandez de Navarrete así lo afirma: parece que se distinguió en la botánica.

REMPARADOS.

(Antes, Calle de los Desamparados.)

Maria Micaela de los Reyes, hija de D. Alonso y de D.^a Sebastiana de Rivero, nació en Cádiz en 19 de Mayo de 1686: desde los cuatro

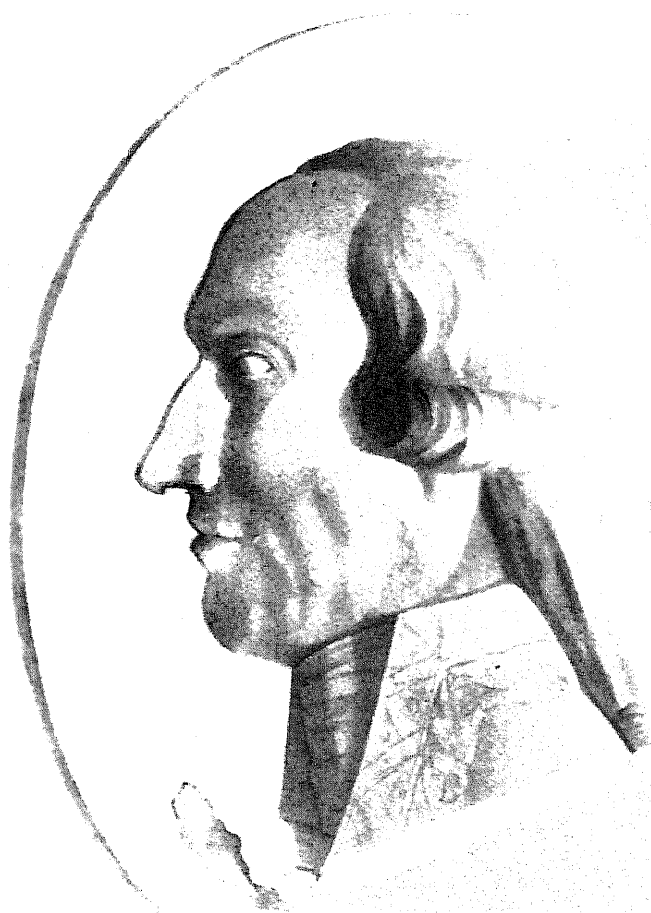
años fué tan afecta á la penitencia, que ayunaba y se mortificaba de mil maneras: á los catorce hizo votos de perpétua castidad: murió en 28 de Mayo de 1723: fué tan firme en su fé como constante en su esperanza é imperturbable en su ardiente caridad: su abstraccion la tenia fija en Dios y toda su vida no hizo mas que orar. Es público que obtuvo de Dios muchas y grandes revelaciones; así todos la consideraron como santa. Su cadáver se depositó en la iglesia de los Capuchinos de Cádiz, en la bóveda de la capilla del Sagrario.

RICARDOS.

(Antes, Calle del Atahud de Ustariz..)

D. Antonio Ramon de Ricardos, hijo de D. Felipe Nicolás Ricardos, sargento mayor, y de D.^a Leonor Carrillo de Albornoz; nació en Cádiz el 18 de Junio, y se bautizó el 2 de Julio de 1732. Algunos pretenden que era hijo de Barbastro, pero el allí nacido fué un su hermano del mismo nombre, que murió antes de nacer este. El que nos ocupa, despues de ser page del Rey, entró de capitán en el regimiento de caballeria de Malta; estuvo en la guerra de Italia, y fué tal su comportamiento que á los diez y seis años era coronel: en la paz que se siguió, dedicado mucho á los estudios de su carrera, se hizo

NOMENCLATORIELAS CALLES DE CADIZ



Lit. del Boletín de Corr.

— D ANTONIO RAMON DE RICARDOS

tan gran militar teórico como ya lo era práctico. En 1760 era ya brigadier: estuvo en la guerra de Portugal y en la toma de Oran, donde sus heridas y proezas le valieron el grado de mariscal de campo. Fué destinado á arreglar el sistema militar de Nueva España. En 1770 pasó á teniente general, y en 1773 fué nombrado inspector general de caballeria: las envidias que estos puestos producen, le acarreó un proceso en el tribunal de la Inquisicion, que no tuvo consecuencias visibles por falta de pruebas. Ricardos echó los primeros cimientos del colegio militar de Ocaña: Ricardos estuvo en su día en la expedicion de Argel; y cuando estalló la revolucion de Francia, se hallaba en el mando de la provincia de Guipúzcoa, de donde salió para ponerse al frente del ejército de Cataluña. Ricardos fué el gran general de la campaña del Rosellon en 1793; él fué el que tomando plazas y pueblos de Francia, se puso bajo los muros de la capital del dicho Rosellon, donde obtuvo el mando de capitan general. Batió con 14,000 hombres al general Le Moine con 22,000; y dió la tan célebre como sangrienta batalla de Truillas, que la humanidad llora y que la gratitud nacional eterniza; en ella quedaron fuera de combate 1,500 españoles y 6,000 franceses. Seria infinito enumerar las grandes acciones de este bizarro y entendido general: la España, y sobre

todo Cádiz, debe tributar á Ricardos el mas constante agradecimiento, porque fué el único que en la campaña contra los franceses, en la época referida, sostuvo con gloria el pabellon español, mientras que el de las otras potencias era vencido y ahuyentado por los republicanos. Murió Ricardos en Madrid en 13 de Marzo de 1794. En memoria de sus hazañas concedió el Rey á su viuda la Señora Doña Francisca Maria Dávila, el título de condesa de Truillas. Tanto el padre como los abuelos de este Ricardos, fueron hijos de Cádiz.

RIEGO.

(Antes, Calles de San Francisco, San Agustin y Guanteros.)

D. Rafael del Riego, natural de Asturias, de familia noble y mediana fortuna; su padre era Administrador de correos de Oviedo, en cuya Universidad cursó algunos años el D. Rafael; mas poco afecto á libros, entró Guardia de Corps en 1807. D. Rafael del Riego fué el primero que en Enero de 1820, y siendo comandante del batallon de Asturias, acantonado en el pueblo de las Cabezas de San Juan, para la expedicion á nuestras perdidas Américas, dió el grito de Constitucion que despues toda España secundó; y con lo cual se dió principio á nuestra segunda época constitucional. Nombrado capitan general de Galicia, y

queriendo conocerle el Rey Fernando, pasó á Madrid, y de resultas de cierto alboroto en el teatro, que achacaron á su presencia, se le mandó de cuartel á Asturias: esto ocasionó tan gran disgusto, que si el mismo Riego no hubiera calmado la efervescencia, hubiera producido una atroz revuelta. En 1822 fué presidente de las Cortes, que avanzadas en su mayoria, quisieron con su eleccion destruir al ministerio Martinez de la Rosa: á Riego debió su vida cien veces Fernando VII: él dominaba y contenia las masas, y él las guiaba por el camino de Constitucion y Rey: no obstante, Riego murió en la reaccion realista, porque su muerte era un presente que el dicho partido tenía que hacer á su ídolo, y que este no podia negar á aquel. Preso en Arquillos por varios paisanos, despues de la derrota de Jólar, fué trasladado á Madrid, no sin sufrir insultos y ultrages en la caminata, hasta el punto de tenerlo que defender muchas veces su escolta, y de hacerlo entrar de oculto en la corte; donde fué ahorcado el 7 de Noviembre de 1823, conduciéndole al patíbulo en un seron, arrastrado por un burro.

2021139.

(Antes, Calle de Santa Lucia primera.)

D. José Maria Robles, hijo de Cádiz, hom-

bre estudioso y docto, fué primero colegial mayor y despues Rector de Osuna, sin que podamos dar mas noticias de este sugeto.

ROSA.

(Antes, Calle de la Rosa.)

El nombre de esta calle nada significa mas que la flor del rosal; nombre bonito que tenia y se ha conservado.

ROSARIO.

(Antes, Calle del Rosario y plaza de Cetin.)

Dos puntos tenemos que tratar al explicar el nombre de la calle del Rosario; es el primero la institucion del Rosario y advocacion de la Madre de Dios bajo ese título; y el segundo la fundacion y visicitudes de la Parroquia del Rosario de Cádiz, que da nombre á esta calle. El gran Santo Domingo en el año de 1208, hallándose en oracion á la Virgen, para que lo iluminase en destruir los errores de los Albigenes (especie de socialistas de aquellos tiempos) tuvo una aparicion de la Virgen y le dijo; «que habiendo sido la salutacion angélica el principio de la redencion del género humano, debia serlo tambien de la conversion de los hereges y victoria contra los infieles; que por tanto, predicando la devocion

del Rosario, que se compone de 150 Ave Maria, como el Salterio de 150 salmos, experimentaria milagrosos sucesos en sus trabajos y una continuada série de victorias contra la heregia.» Obedeció Santo Domingo el soberano precepto, y desde entónces, abandonando las disputas y controversias, se dedicó á predicar de la Virgen y de su Santísimo Rosario. Posteriormente y con motivo de la gloriosa batalla de Lepanto, ocurrida el 7 de Octubre de 1571, en la que una pequeña escuadra de cristianos mandada por D. Juan de Austria, hermano de nuestro Rey D. Felipe II, innvocando la intercepcion de la Virgen, destruyó la gran escuadra turca de Selim II, que se lisongeaba apoderarse de toda Italia, y teniendo revelacion de la victoria el Pontífice Pio V, instituyó la fiesta de Ntra. Sra. de la Victoria para el dia 7 de Octubre; y porque en ocasion tan peligrosa se habia valido el Santo Pontífice de la devocion del Rosario, mandó que la fiesta de Ntra. Sra. de la Victoria fuese al propio tiempo la de la solemnidad del Rosario: ambas dispuso Gregorio XIII que se solemnizasen perpétuamente, el primer Domingo de Octubre. Nuestra Señora del Rosario es Compatrona de Cádiz por acuerdo de ambos Cabildos y voto hecho el año de 1630.—La iglesia de Ntra. Sra. del Rosario en Cádiz fué una ermita que, en las casas de una señora portuguesa, cuyo nombre se ignora,

se fundó por el año de 1567, para albergue de las devotas que dieron origen al convento de Candelaria. (Véase Candelaria). Abandonado este Oratorio por sus primeras poseedoras, que se trasladaron al de Candelaria, comenzó á ser ermita y ayuda de parroquia en el año 1593. Estaba en el Hospital de la Misericordia una antigua cofradia de negritos con el título de Ntra. Sra. del Rosario, que trasladada á esta ermita le dió el título y advocacion del Rosario. En 1658 se colocó en el altar mayor una hermosa imagen de la Virgen, con el título de Ntra. Sra. del Consuelo, y á diligencia de D. Francisco Quincoya, cura de aquella iglesia; mas no por esto perdió la advocacion del Rosario. Asi permaneció esta iglesia, segun resulta de los apuntes que hemos visto, consistente solo en un cañon ó nave sumamente pequeña é incómoda para el servicio del culto y para el pueblo; pero vino á Cádiz el inolvidable D. José Saenz de Santa Maria, Marqués de Valde-Inigo, eclesiástico ejemplar y caritativo; y establecida la Congregacion del retiro espiritual, deseaba con todos sus congregados, un sitio donde, sin ser gravosos, celebrasen sus egercicios sin distracciones ni apuros, como necesariamente los tenian en esta iglesia del Rosario, donde por un favor de su sacristan mayor de entónces D. Pedro José Curado, los celebraban. Haciéndose una obra de albañileria

en el dicho templo se descubrió casualmente un subterráneo ó sótano antiguo, de que ignoramos su origen, y al que trasladaron los egercicios desde luego, dándole el nombre de la Santa Cueva, origen de la magnífica que hoy existe, que fundó el mismo Señor Valde-Inigo, adquiriendo para ello, con su propio peculio y las limosnas que por sí mismo recogió, los terrenos necesarios; conseguido lo cual, encomendó á D. Torcuato Cayon su pensamiento, consistente en hacer una magnífica iglesia subterránea debajo de la del Rosario, ampliando esta con dos naves mas y con el servicio interior de que carecia. Se empezó la obra á principios del año 1781 y antes de cerrar los arcos de la cueva murió Cayon, sustituyéndole en esta como en todas sus otras obras, su digno discípulo D. Torcuato Benjumeda, que concluyó el dicho templo subterráneo, con tres naves perfectas y hermosas, y con la entrada, entónces, por un costado de la iglesia del Rosario, cerca de la que esta tiene en la calle de San Francisco. Inmediatamente á fines del año de 1783, continuó el Sr. Marqués su pensamiento, poniendo la iglesia del Rosario tal cual hoy existe, con sus tres perfectas naves y el servicio conveniente interior; mas no contento con la obra, entró en el deseo de los adornos, costeando, ya en parte, ya en todo, siete de sus principales altares, y haciendo á la

iglesia muchísimas dádivas importantes; consumando por fin su pensamiento con edificar la capilla que hoy se llama alta de la Cueva, que proporcionó aun mas estension y comodidad á la iglesia del Rosario, pues le quitó la servidumbre del paso á la Cueva, y le proporcionó la capilla para el bautisterio que hoy tiene: por último, costeó el altar mayor actual de la Parroquia. La iglesia del Rosario, en fin, seria indigna, como obra, de la religiosidad y cultura de Cádiz, si el mencionado Marqués de Valde-Iñigo no la hubiera convertido, como por la Cueva y capilla del Santísimo es hoy, en el monumento mas notable de Cádiz. Sentimos que un olvido involuntario, sin duda, de conmemorar el nombre de este gran sacerdote, nos prive del gusto de dar sus apuntes biográficos.

ROSARIO CEPEDA.

(Antes, Calles de los Blancos y Cuna.)

D.^a Maria del Rosario Cepeda, nació en Cádiz en 10 de Enero de 1736, de D.^a Isabel Ruiz y de D. Francisco Cepeda, del orden de Calatrava, y regidor perpétuo de Cádiz. Fué una gran literata: sostuvo actos literarios disertando en griego, latin, italiano, francés y castellano. El Ayuntamiento de Cádiz la nombró regidora honoraria: tambien fué sócia de la Económica de



Doña Rosario de Cepeda

Doña ROSARIO CEPEDA.

Madrid, y censora, vice-secretaria y secretaria de la Junta de damas unidas á la Sociedad Matritense: escribió varias Memorias, traducciones y poesias, y particularmente una Memoria sobre niños espósitos. Fué esposa del general Gorostiza, y á los 61 años falleció en Madrid en 16 de Octubre de 1816.

RUTILIO.

(Antes, Calle de Sta. Elena, B.º de la Merced.)

Publio Rutilio Cimtrofo, hijo de Cádiz, fué en tiempo de los romanos artifice hábil en trabajar mármoles, ganando tanto con su habilidad que costó una *Theostasis* en el templo de Minerva: su lápida sepulcral, que se halló en el territorio de Cádiz, dice en castellano: *Publio Rutilio Cimtrofo, que por su arte trabajaba en mármoles, cumplió la promesa que habia hecho de fabricar una Theostasis en el Templo de Minerva, con dinero y mármoles suyos.* La palabra griega *Theostasis* significa capilla con una ó muchas estátuas de divinidades.

S.

SACRAMENTO.

(Antes, Calle del Sacramento.)

Aunque son siete los Sacramentos de la Doctrina Católica, por la palabra Sacramento se entiende especialmente el de la Eucaristia, que es el grande entre los grandes. Todos los Sacramentos son derivaciones de la vida divina encarnada en Jesucristo, y asi dan la gracia, ó sea nos proporcionan los medios de llegar á Dios; mas el de la Eucaristia no solo da la gracia, sino á su autor; no solo el don, sino el donador; no solo la emanacion, sino la fuente. Dios, en la persona del hijo, nuestro Redentor, fué dejando bienes y manantiales del bien; y por último, se dió él mismo, tanto en su sacrificio, como quedando en la forma divina para que lo tomásemos. En el estado primero del hombre, el ser espiritual sugetaba al material; es decir,

que el alma estaba en toda la plenitud del goce de Dios; por eso se dice muy bien que estaba en el Paraíso: el pecado fundó en la humanidad un destino inverso, é hizo prevalecer en ella su vida inferior, ó sea la materia: el alma se abismó en el cuerpo, y la vida divina natural para el hombre, se convirtió en sobrenatural; en este estado halló Jesus al hombre que queria salvar y salvó, y no podia darle el alimento del alma de un modo sobrenatural é invisible, porque aquella estaba y está sujeta á los sentidos corporales; asi tenia que darlo y lo dió en forma visible y que pasase por los mismos sentidos. El Sacramento Eucarístico, cual todos, tiene por razones para haberse instituido: primera, la ya dicha de que estando el alma encerrada en el cuerpo, necesitamos recibir la gracia por los sentidos; segunda, que no adquiriendo nuestro cuerpo voluntariamente otra cosa que la concupiscencia, eran necesarios signos externos que demostrasen la misma voluntad en adquirir la gracia: tercera, que la sociedad católica, cual todas, necesita signos exteriores que la distingan y señalen: cuarta, que debe reprimirse y dominarse el orgullo humano, inclinándolo á la práctica de la virtud: y quinta y última de las que se nos ocurren ó recordamos, que asi como Dios para nuestra salvacion se hizo visible por exigirlo asi el estado de depra-

vacacion del hombre, debió proveernos de medios igualmente visibles para conseguir la gracia. El augusto Sacramento que nos ocupa fué instituido por Jesucristo en la cena con sus discípulos: en ella, tomando Cristo en sus manos el pan y el vino, dijo: *Tomad y comed, este es mi cuerpo: bebed todos, esta es mi sangre: mi cuerpo entregado por vosotros, mi sangre derramada por vosotros: el que me come está en mí y yo en él: yo soy el pan vivo bajado del cielo: el que come de este pan vivirá eternamente; y este pan que yo doy, es mi carne: haced esto en mi memoria.* El mismo Jesus confirmó y aclaró la institucion del Sacramento Eucarístico, cuando estrañando los judios, cómo aquel hombre pudiera dar á comer su propia carne, espuso el hijo de Dios: *En verdad os digo, que si no comeis la carne del hijo del hombre y no bebeis su sangre, no tendreis la vida en vosotros, porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre verdadera bebida.* El efecto del Sacramento Eucarístico es que el alma se convierta en comensal de Dios, está en COMUNION con él, se nutre de su mismo alimento, y por consecuencia participa de su vida y felicidad; porque habiendo sido el hombre creado por Dios para conocerlo y amarlo y alcanzar por este medio la vida eterna, ese conocimiento y ese amor es la vida y felicidad espiritual del hombre y el alimento de su alma. El

Sacramento de la Eucaristía es el Sacramento del amor de Dios, y la mayor prueba de su dicho afecto para con los hombres: es la parte de la víctima del sacrificio en redencion de nuestra alma, que toca comer á la humanidad entera, sacrificadora y salvada; es, en fin, lo mas grande de nuestra religion, y es además un misterio, es decir, uno de esos medios de relacion entre el hombre y Dios, que necesita tener nuestra religion; pues siendo esta el lazo de union entre Dios y el hombre, es decir, entre un ser invisible y otro visible, debe haber en ella cosas en parte visibles y en parte secretas. El misterio consiste en creer la real presencia de Jesucristo bajo las especies sacramentales de pan y de vino. El secreto aqui es nada, absolutamente nada, si contamos con la fé, si concedemos, como es forzoso, la existencia de un Dios creador de las sustancias y por lo tanto capaz de la transustanciacion, y si creemos en Jesucristo, que tan terminante estuvo al instituirlo. Al desgraciado que por carecer de todas las dichas creencias niegue este ó cualquier otro de los misterios de nuestra Santa Religion, le diremos tan solo que nos explique su existencia, la de todo lo que nos rodea, la procreacion, la voluntad y libre alvedrio, el movimiento á nuestro gusto de la mano que escribe estas líneas, el mundo, en fin, que no es otra cosa mas que un puro misterio, en su ma-

yor parte invisible á la ceguera de nuestros sentidos corporales. Somos muy escasos nosotros y es poco digna esta obra para tratar con mas detencion la materia. Asi concluiremos diciendo que el pueblo de Cádiz, eminentemente católico, cree y adora el misterio y el Sacramento de la Eucaristía, y como testimonio de su adoracion y su creencia, lo conmemora dando con él nombre á una de sus principales calles.

SAN ALEJANDRO.

(Antes, Calle de San Alejandro.)

San Alejandro, Patriarca de Alejandria en 313, asistió á los Concilios de Nicea y Alejandria, donde con su palabra refutó la impía doctrina de Arrio: murió en 326: se celebra su fiesta el 26 de Febrero.—San Alejandro Papa, el VII despues de San Pedro, sucedió en la cátedra de este Santo al Pontífice Evaristo á los 30 años de edad: fué natural de Roma: la conversion que hizo del prefecto llamado Hermes, hizo que Aureliano lo pusiese en la cárcel, de la que salió milagrosamente, convirtiendo tambien al Tribuno que tenia preso á Hermes, y sufriendo al fin el martirio el 3 de Mayo de 132. Este San Alejandro ordenó que en la Misa se consagrara con pan sin levadura, y que se mezclase un poco de agua en el vino.—San Alejandro mártir, sol-

dado español que convirtió Sta. Antonina, quedando en su lugar en la prision de aquella y alcanzando el martirio con la misma, el 3 de Mayo de 313.—Hay otros muchos Santos y Papas con el nombre de Alejandro, de los que consideramos ageno de este lugar dar apuntes biográficos.

SAN AGUSTIN.

(Antes, Plazas de San Agustin y del Correo.)

San Agustin, el primer padre de la iglesia latina: nació el año 354 en Tagaste (Numidia). su padre pagano, llamado Patricio: su madre, cristiana, Sta. Mónica: fué disipado en su juventud; estudió en Tagaste, en Cartago y en Milan, donde conoció á S. Ambrosio, cuyos esfuerzos, unidos á los de Sta. Mónica, le hicieron cristiano, bautizándose á los 32 años; y repartidos sus bienes entre los pobres, se consagró á los ayunos y oraciones. Valerio, Obispo de Ipona, le dió las órdenes en 391, y cuatro años despues, ocupó aquella silla, viviendo en comun con los clérigos de su iglesia, de cuyo modo formó los primeros Seminarios. Murió en Ipona durante el sitio de esta ciudad por los vándalos, en 430; dejó eseritas multitud de obras: sus restos se conservan en Pavia.—Mas de 30 años estuvie-

ron pretendiendo en vano los religiosos Agustinos fundacion en Cádiz, sin lograrla por lo corto de la ciudad y su término, y establecimiento anterior de otras comunidades. La verdadera lucha no fué con el pueblo ó sus representantes, sino con el convento de S. Francisco, que ya estaba fundado; por fin, se sacó la licencia del Consejo en 31 de Octubre 1617, siendo Obispo de Cádiz D. Juan de Cuenca, y Corregidor D. Diego Escobar: emprendió la fundacion el provincial de Andalucia Fr. Pedro Ramirez, en unas casas que eran de Lorenzo de Herrera Betancor, Regidor de la ciudad y capitan portugues, y que estaban situadas en las calles principales del comercio. En dicho sitio se levantó un Oratorio, tomando posesion los Padres Fr. Alonso Ganillo y Fr. Juan Enriquez, el 23 de Noviembre 1617, siendo Provisor el Licenciado D. Alonso de Zetina, y dándosele el título de Ntra. Sra. de las Nieves, por devoeion del fundador. Comenzóse á egecutar la fábrica de la iglesia, y en el año 1690, en que escribe el Padre Concepcion su Historia de Cádiz, ya estaba cual la hemos conocido. En este convento, desde el año de 1658 se estudiaba Filosofia. En la actualidad una parte del convento está convertido en casas de particulares; en el resto hay un colegio particular, y la iglesia con lo estrictamente necesario para su servicio, está destinada al culto, siendo de las mejores de Cá-

diz, y conteniendo buenas imágenes, entre ellas un Santo Cristo, de Montañes.

SAN ANDRÉS.

(Antes, Calle de San Andrés.)

San Andrés, uno de los doce Apóstoles, era hermano de S. Pedro y pescador como él; se halló en las bodas de Canaan y fué testigo del primer milagro de Jesucristo: nació en Betraida, ciudad de Galilea, y sufrió martirio el 30 de Noviembre del año 63, en el imperio de Neron y en la ciudad de Patras. Se celebra su fiesta el 30 de Noviembre.

SAN BASILEO.

(Antes, Calle de San Vicente.)

S. Basileo, primer discípulo de Santiago y primer Obispo de Cádiz, puesto por aquel sobre el año 36 de nuestra redencion. Nació S. Basileo en Eliberri, hoy Granada: se educó con trabajo por haber nacido tullido é impedido de miembros, por lo que oyendo sus padres á los judios dispersos, las maravillas que Dios obraba en Jerusalem, lo llevaron á Judea y lo ponian á la puerta del templo á pedir limosna, con lo que se sustentaban él y sus padres. Mas de 40 años continuó en este ejercicio Basileo, esperando en

vano el remedio de sus achaques, hasta que un día al entrar en el templo los Apóstoles S. Pedro y S. Juan, demandados de limosna por Basileo, le dijo el primero de los Apóstoles nombrados:—*Amigo, plata ni oro no tengo; mas porque veas mi deseo de socorrerte en lo que puedo, quiero darte lo que tengo.*—*En el nombre de Jesus Nazareno, levántate y anda.* No bien concluidas las mencionadas palabras, se levantó Basileo tan sano y fuerte, que saltando y dando brincos por el pórtico y las calles, no solo alabó al Dios verdadero, sino que dió materia á muchos para reconocerlo. Entró en relaciones con Santiago, de quien recibió el bautismo; profesó en la religion del Carmelo y recibió tambien de Santiago el órden sacerdotal y la consagracion de Obispo. En el año 36 salió con Santiago y otros once discípulos, llegando á Tiro, donde embarcado en nave gaditana atravesó el estrecho y aportó á Cádiz, que creada cabeza de obispado por Santiago, se encargó á nuestro héroe, bien entendido que este encargo era de propaganda ó misionero, puesentónces Cádiz era idólatra. Estableció S. Basileo su iglesia con su cabildo, viviendo en comunidad; y empezó con gran fruto y muchos milagros, la predicacion del cristianismo en el suelo gaditano. Acompañó á Santiago á la jornada que hizo á Granada, despidiéndose de este y volviendo á Cádiz cuando aquel pasó á Jerusalem á sufrir

el martirio. Salió despues nuestro Basileo de Obispo á Oporto, y en el año 42 acompañó á sus condiscípulos á la colocacion del santo cuerpo de Santiago en Padron. En el año 43 pasó Basileo á la iglesia de Braga, de donde salió para Roma en compañía de otros Obispos, á visitar á S. Pablo, que preso por Neron, esperaba su martirio. Volvió el año 59 á Braga, y apenas en ella entró, teniendo noticias del Concilio de Eliberri ó Granada, concurrió á él con los demás Obispos, y dando sepultura á sus tres condiscípulos allí martirizados, Cecilio, Etesifon é Hiscio, (véase S. Hiscio) partió á Plasencia, donde viendo el Pretor romano la alteracion de su pueblo producida por la predicacion de S. Basileo y S. Epitacio, despues de desapiadados tormentos, potros, azotes y desmiembros, viendo que escapaban con vida, los hizo degollar en 23 de Mayo del año 60 de Cristo y 4 del imperio de Neron. El cuerpo de S. Basileo (ó Basilio) lo ocultaron sus discipulos en el mismo Plasencia, hasta que se descubrió entre sus ruinas en tiempo de los godos; y despues de los árabes se halló su cabeza entre unos paredones caidos, la cual se observa hoy con veneracion en el Sagrario de la Catedral de dicho Plasencia.

SAN BERNARDO.

(Antes, Calle de San Bernardo.)

S. Bernardo, de Menthan, fundador del hospicio del monte S. Bernardo: nació en 923 en el castillo de Mentan, cerca de Annecy en Saboya; murió en 1008, fué archidiácono de Aoste y empleó su larga vida en reformar la religion y en socorrer la humanidad. Testigo de los peligros que ofrecia el paso de los Alpes, hizo construir en 982, en la cima de las dos montañas que han conservado despues los nombres de Grande y Pequeño S. Bernardo, dos Hospicios destinados á recoger los viajeros y á buscar los desgraciados que han perdido el camino ó que están sumergidos en la nieve. Estos Hospicios están servidos por religiosos de la órden de S. Agustin; hospitalarios á quienes ayudan en sus correrias perros inteligentes destinados á este servicio. Su fiesta se celebra el 15 de Junio.— S. Bernardo, fundador de la Orden de los Bernardinos anteriormente del Cister, nació en Borgoña, de noble familia; murió en 1153: fundó 72 monasterios, predicó una cruzada, fué mediador de Obispos, Reyes y Papas en sus desavenencias; escribió muchas obras. Su fiesta el 20 de Agosto.

SAN CARLOS.

(Antes, Calle de San Carlos.)

San Carlos Borromeo, Cardenal Arzobispo de Milan, de ilustre familia; nació en 1538 en Arona en el Milanesado: á los 23 años fué revestido de la púrpura: fué el alma del Concilio de Trento: encargado de su arzobispado, hizo dimision de sus demás cargos y trataron de asesinarlo los Humillados, Orden que pretendió reformar: murió en 1584 á la edad de 46 años: escribió muchas obras y fué muy virtuoso. Se celebra su fiesta el 4 de Noviembre.—S. Carlos, llamado el Bueno, Conde de Flandes, hijo de S. Canuto, Rey de Dinamarca, fué asesinado en la iglesia de Brujas en 1127. Se celebra su fiesta el 2 de Marzo.

SAN DIMAS.

(Antes, Calle de S. Dimas.)

S. Dimas es el buen ladron que fué crucificado con Jesus, del que nada se sabe mas, sino que se salvó porque en el acto de morir reconoció á Dios, reprendió al mal ladron, se conformó con su suerte por su culpa, y mereció del Señor estas palabras: *En verdad te digo, que hoy serás conmigo en el Paraiso.* Se celebra su

fiesta el 25 de Marzo.

SAN FELIZ.

(Antes, Calle de San Feliz.)

S. Félix Papa, años del 269 al 274; durante su reinado fué la Iglesia perseguida por el Emperador Aureliano: murió en una prision. Su fiesta el 30 de Mayo.—Hay otro S. Félix Diácono, que fué martirizado en Gibraltar el año 300.

SAN FERNANDO.

(Antes, Calle de San Fernando.)

S. Fernando, tercer Rey de su nombre en España; primer reconquistador de Cádiz por el año 1250 ó 51, hijo de D. Alfonso IX Rey de Leon y de D.^a Berenguela, hija del Rey de Castilla D. Alfonso VIII. Nació en 1199, en un monte entre Zamora y Salamanca, por lo cual le llama un cronista coetáneo el Montesino. Gil de Zamora le llamaba en sus escritos el Montañés. Separada su madre de su marido por disposicion del Papa Inocencio III, quedó el jóven Fernando con su padre, hasta que habiendo fallecido Alonso VIII y Enrique I su sucesor, y quedando D.^a Berenguela dueña del reino de Castilla, esta llamó á su hijo bajo pretesto de

verle y le cedió el cetro proclamándole Rey en 1217 con general aplauso de los castellanos. Las discordias que de este hecho se promovieron entre marido y muger, supo doña Berenguela apaciguarlas, asegurando á su hijo un reinado pacífico y glorioso. En 1220 se desposó don Fernando con doña Beatriz, hija de Felipe, emperador de Alemania, y desde entonces todo el cuidado de su madre se dirigió á inclinarle á la continuacion de la guerra contra los sarracenos. Aliado el monarca de Castilla al de Aragon, principió aquella afortunada lucha que tanta gloria dió á ambos Reyes, y tanto aumentó su poder. Los dos monarcas eran jóvenes, valientes y entusiastas de la religion. Arreglados todos los preparativos, penetró don Fernando en Andalucia y en breve logró reducir al Rey moro de Baeza, que se rindió con todos sus estados. Quesada fué tomada por asalto y su guarnicion pasada á cuchillo. El Rey de Cuenca se sometió como vasallo al jóven conquistador; sitiada la ciudad de Fucci, le abrió las puertas con muy poca resistencia, y como acaeciese esta célebre accion el dia de Santa Marta, edificó don Fernando un templo en honor de esta Santa, y por este motivo desde entonces aquella ciudad se llamó Martos. Jodar hizo lo mismo; Priegue y Loja fueron tomados por asalto; los moros atemorizados abandonaron la Alhambra de Granada, y como el Rey se viese perdido procuró

la paz á costa de grandes cantidades, y dando libertad á 1500 cristianos, que gemian en duro cautiverio; por último, la toma de Montijo y la de Capilla en Estremadura, acabó de llenar de gloria la primera campaña de nuestro Santo Rey. Es de advertir que los soldados que quedaron de guarnicion se abandonaron al pillage y dieron una batalla al rey de Sevilla que le costó 20,000 hombres. Murió en este intermedio el Rey don Alfonso IX de Leon, y Fernando interrumpió sus conquistas por ir á tomar posesion de aquel reino, quedando de este modo la corona de Castilla unida á la de Leon, y aumentados considerablemente sus ejércitos. Con la adquisicion de estos nuevos estados pudo derrotar las innumerables fuerzas de un rey moro, que llegando nuevamente de Africa, habia logrado casi rendir toda la morisma española. En efecto, Fernando tomó á Ubeda y solo pensaba ya en tomar á Córdoba, como lo consiguió, despues de una sangrienta lucha, en la que perdidos los moros tuvieron que capitular dejando la plaza en poder del vencedor; entónces fué cuando se vió á un Rey cristiano ocupar el palacio del grande Abderramen, tres siglos despues de haberle construido. Por esta célebre accion convirtió en iglesia la gran mezquita que es una obra maestra de la arquitectura morisca. No debe pasarse en silencio que las campanas de Compostela que Almanzor habia hecho llevar desde Galicia en hom-

bro de los cristianos, Fernando hizo que las devolviesen los moros del mismo modo á Galicia. Pobló luego la ciudad de cristianos, y añadió desde entonces á los títulos de Rey de Castilla y de Leon, los de Córdoba y Baeza. Acometido el Rey Fernando de una enfermedad dió el mando de sus tropas á su hijo primogénito; y el Rey moro de Murcia, temeroso de las conquistas de Fernando, entró en negociaciones de paz y entregó todos sus estados con solo la reserva del título de Rey, la mitad de las rentas y la proteccion de Castilla contra el Rey moro de Granada, que con su poder tenia turbados y atemorizados á los demás reyezuelos de Africa. Don Alfonso que aceptó la oferta, pasó inmediatamente á tomar posesion del reino de Murcia; y Lorca, Mula y Cartagena, únicas ciudades que se resistieron, fueron tomadas por asalto en 1242. Mientras tanto, habiéndose restablecido don Fernando de su grave enfermedad, hizo un reconocimiento sobre Granada; salióle al encuentro el ejército agareno, dióle el Rey de Castilla una batalla bajo los muros de aquella plaza y le derrotó. Conocia don Fernando que tenia pocas fuerzas para ganar la ciudad y adoptó el partido de retirarse: mas luego se dejó caer sobre Jaen y la rindió en pocos dias. Este feliz éxito le proporcionó la entrada en Granada, capitulando y haciéndose tributario suyo el Rey moro. El vencedor dirigió entonces sus armas sobre

Sevilla: dos años se emplearon en reunir los preparativos para el ataque, y 16 meses despues logró tambien que la ciudad capitulase. Concluida ya la guerra, se dedicó don Fernando á restablecer la religion cristiana en las provincias conquistadas; erigió obispados y mandó construir magníficos templos, dejando de este modo eternizadas sus hazañas. Mas no pararon aquí sus conquistas: supo que San Luis, Rey de Francia, su primo hermano, iba á hacer la guerra en Egipto á los infieles; juntó don Fernando una poderosa escuadra y determinó hacer un desembarco en Marruecos y conquistar aquel imperio, para quitar por este medio á los moros toda esperanza de volver á incomodar la España; pero no pudo ver realizada esta laudable expedicion, porque la muerte le sorprendió el 30 de Mayo de 1252. San Fernando tuvo diez hijos, de los cuales le sucedió el primogénito, llamado Alonso X ó el Sábio. Fernando mandó reunir todas las leyes de sus predecesores en un solo código regular, conocido con el nombre de las Partidas, á cuya obra dió la última mano Alfonso el Sábio. Tambien mandó traducir en idioma vulgar el cuerpo de leyes que los moros seguian en Córdoba. Se le considera como el fundador de la Universidad de Salamanca, á la cual señaló grandes rentas. Clemente X puso en el número de los Santos á este príncipe.

SAN FRANCISCO.

(Antes. Plaza de San Francisco.)

S. Francisco de Asis, nació en Asis, (Umbria) año 1182: hijo de un comerciante, ejerció primero esta carrera, tomando el sobrenombre de franco, por lo bien que poseía el francés. A los 24 años hizo voto de pobreza, y se consagró á la predicacion y obras pias, formando en 1208, cerca de Nápoles, una Orden que por humildad llamó de hermanos menores, órden que fué aprobada en 1213 y que tenia por objeto, sin poseer propiedad alguna y viviendo de limosna, propagarse por todo el mundo para convertir pecadores é infieles. Fué en persona á Siria y á Egipto; y en 1224 tuvo una vision celestial, de un serafin y un hombre crucificado, sintiéndose él mismo atravesado de iguales llagas que Jesucristo. Murió en 1226, 4 de Octubre, dia en que se celebra su fiesta.—En Cádiz da nombre á esta plaza el convento del mencionado órden de S. Francisco, que está en ella situado, fundado en 1566 en donde habia una capilla á San Diego de Alcalá. A solicitud del Reverendo P. Fr. Juan Navarro, y siendo Obispo Gaspar de Haro, contribuyendo algunos particulares con ocho aranzadas de tierra, 400 ducados para la obra y 600 mas que se reunieron de

limosna, fabricóse en una noche (el 23 de Marzo de 1566) una iglesia toda de tablas, donde con solemne procesion y concurso de todo el pueblo, se puso el Santísimo Sacramento; y una obra que empezó tan pobre, habia consumido en 1622 mas de 80.000 ducados. Para la misma se concedió por S. M., por cuatro años, desde 1570 á 1573, tres docenas de atunes de las almadras de Cádiz. El sitio de este convento, cuando se fundó, era completamente en despoblado; así la ciudad y los particulares, no solo cedieron, sino miraron con gusto el que tomasen cuanto á bien tuvieran; y el fundador no sintió el estar entonces lejos de la ciudad, porque preveia que esta se estenderia por aquel sitio. La obra siempre fué defectuosa, lo cual ha originado repeticion de gastos en derribos y perfeccionamientos. La iglesia es grande y desahogada, con buenas pinturas y relieves de oro de agradable vista, muchas capillas y grandes, con ricos ornamentos. La de la Orden Tercera, es de singular arte, y tiene bóveda debajo para sepulcro. La del Santo Cristo de la Vera-Cruz, cofradía la mas antigua del convento, goza una devotísima imágen de un Crucifijo milagrosísimo, traído de Indias: en esta capilla desbarató el ingles en el saqueo, una primorosa reja de caoba y ébano, de gran precio. Este convento sustentaba de 70 á 80 religiosos; tenia una huerta muy capaz, que era

lo que es hoy plaza de Mina, y en la que existia el Drago de que habla Plinio, que desgraciadamente vino abajo con las tapias del convento al formarse la plaza. Cuando el saqueo de los ingleses, sirvió el convento de refugio y resistencia contra el enemigo, pero rindiéndose los allí fortificados, se entró á saco la iglesia y convento, en términos que no se perdonaron ni los copones del Sacramento, entre los que se llevaron uno muy rico de nácar; profanaron los sepulcros y maltrataron é hirieron á los religiosos, porque confesasen lo oculto. Hoy de este convento, su iglesia y capillas con lo necesario para el servicio, están destinadas al culto: y la vivienda ocupada con la Academia provincial de Bellas Artes, Biblioteca pública, Escuela gratuita, y otros usos menos importantes.

SAN FRANCISCO JAVIER.

(Antes, Calle de San Francisco Javier.)

S. Francisco Javier, apellidado el Apóstol de las Indias: nació en el Castillo de Javier, al pié de los Pirineos, en 1506; fué íntimo amigo de Ignacio de Loyola, fundador de la compañía de Jesus; él mismo entró en ella é hizo voto en 1534, de trabajar por la conversion de los infieles. Partió en 1541 para las Indias orientales, haciendo muchas conversiones en Goa. Murió en

1582, en el instante de marchar á China. La iglesia le celebra el 3 de Diciembre. Es compa- trono de Cádiz desde 1716.

SAN FRANCISCO DE PAULA.

(Antes, Calle de San Francisco de Paula.)

S. Francisco de Paula, nació en 1416 en Paula (Calabria): fué fundador de la Orden de «Mínimos» y desde niño fué muy afecto á S. Francisco, del que tomó el nombre. Se retiró muy jóven á una soledad en el interior de la Calabria, donde adquirió muy pronto fama de santidad, fundando un monasterio en el que reunió muchos discípulos, bajo el nombre de «Mínimos,» es decir, los últimos de todos. Hacían voto de humildad, entregándose sobre todo á ejercicios de caridad. S. Francisco tenia la reputacion de hacer curas milagrosas. Estando Luis XI peligrosamente enfermo, lo llamó á Francia, esperando ser curado por sus oraciones; pero el piadoso ermitaño no pudo dar al Rey mas que el valor y la resignacion (1483). Francisco permaneció en Francia, y fué protegido por Cárlos VIII y por Luis XII. Estableció en Francia algunas casas de su Orden, muriendo en la Plessis-les-Tours en 1507: su fiesta es el 2 de Abril.

SAN GERMAN.

(Antes, Calle de San German y una parte de la calle de la Magdalena.)

S. German con S. Servando, son los santos patronos de Cádiz desde el año 1617, por acuerdo de ambos cabildos: celebrándose su festividad el 23 de Octubre, con fiesta principal y solemne en todo el Obispado, por concesion de Paulo V, siendo Obispo de Cádiz, D. Juan de Cuenca. La historia de estos Santos Mártires ha sido escrita elegantemente por D. Agustin de Horozco, y de ella tomamos literal los siguientes principales párrafos.

«S. Marcelo, capitan centurion de los romanos, caballero nobilísimo, natural de la ciudad de Asta ó Astasia, gran confesor de la fé y mártir fortísimo, con la bienaventurada y santa mujer Nonia ó Nona, fueron padres de los gloriosos y bienaventurados mártires nuestros dos Santos patronos Servando y Germano.

»Fué la ciudad de Asta una de las antiguas y mas principales de esta fértil region de Andalucía, y en la provincia Turdetánea, por la ciudad de Turdeto, fortísima defensora de estas partes; si bien no lo fué esta misma ciudad de Asta, segun lo mucho que conforman en el sitio y lugar en que la describen; y fué Asta una de las co-

lonias de romanos, de unos llamada la Real, y de otros la Soberbia, por su grandeza, hermosura de edificios, torres y cercas, por la fortaleza y valor de su gente.

»Su asiento y sitio era donde hoy se ven sus grandes ruinas, en una loma de los cabezos que por allí hay, entre los rios Guadalquivir y Guadalete, á legua y media de la ciudad de Jerez de la Frontera, en el camino que de ella á la parte del norte va á la villa y castillo de Trebujena, que es sobre Guadalquivir, entre Sanlúcar de Barrameda y la antigua poblacion de Lebrija, hácia cuya parte están las fértiles y gruesas tierras, cabezas y marismas, que llaman Mesa de Asta, nombre conservado de tantas edades por aquella su ciudad de Asta.

»Asentado ya de que hubo ciudad de Asta, réstanos ahora saber cuándo y cómo nacieron nuestros santos patrones S. Servando y S. Germano; en qué orden y lugar de sus otros hermanos, su educacion y medios con que recibieron la sagrada ley del Evangelio, pues todo con particularidad fué encaminado del cielo; verdad y crédito tan cierto, en que largamente podemos extender la piadosa consideracion, pues la malicia del tiempo nos ha dejado sin claridad de todo ello y el rigor de los perseguidores de la Iglesia, que vedaban el escribir vidas y martirios de cristianos, en que asimismo nos hacen falta los

muchos años que han pasado, las guerras de españoles, sus transmigraciones, inquietudes, y por eso falta de escritores.

»Y así, cuanto á la infancia y juventud de estos santos, de quien como hijos de tales padres, profesores de la fé católica, nacieron con ella y se criaron en toda virtud, como tan generosos, y de buena inclinacion, segun el paradero que tuvieron, y que en toda su crianza fué gran parte su santa madre, como verdadera imitadora de los fortísimos Macabeos, tan celebrada de las divinas letras; porque al fin, como es el nido, tales son las aves, y como las madres tienen á par de sí á sus hijos, de ellas, de su bien ó mal proceder, retienen y se les queda lo mas; parte singular, por donde parece que se le hace algun aventajado honor y estimacion á la gloriosa Santa Ana, madre de la madre de nuestro Salvador, con ser su esposo Joaquin, varon tan virtuoso y santo. No porque faltase en el santo Marcelo el mismo cuidado de los hijos, sino porque, como hombre tan ocupado en los ejércitos y ocasiones de la guerra, parece que todo el gobierno de la casa y crianza de los hijos dependeria mas de las manos de esta varonil señora, salir de ellas tan bien dispuestos para todo buen proceder.

»Ya viéndose levantada en España, y aun en todo el romano imperio la cruel persecucion

de los emperadores Diocleciano y Maximiano, hambrientas fieras en derramar sangre de cristianos, vedando por sus públicos edictos que no lo fuesen, ó fuesen por ello cruelmente castigados, parece que menospreciándolo todo los Santos Servando y Germano, fueron presos en la ciudad de Mérida, principalísima en España, ó como corte en ella de los romanos, juntamente con la santísima vírgen Eulalia y otros muchos católicos, que á viva voz y con grande esfuerzo profesaban la fé de Jesucristo crucificado, la predicaban y llevaban en pos de sí á cuantos podian, no se contentando de poseer ellos solos tal bien, si no era derramando en todos el fuego de su caridad y amor.

»Teniéndolos presos, viendo el juez su firmeza, y que allí en la carcel y en medio de las prisiones se mostraban tan libres como fuera y en sus ejércitos, donde militaban, mandólos parecer ante sí en su audiencia y público tribunal, acompañados de otros cristianos que allí estaban, para que, viéndolos atormentar, temiesen de verse así. Y mostrando que guardaba los términos de derecho y buen proceder, con grande severidad preguntóles si eran cristianos, dende cuándo, y por quién habian sido atraídos á tal engaño, y deciales que se dejasen de ello, pues siendo hombres tan principales y conocidos, sin suficiente edad para bien entenderse en su nueva determinacion, no les estaba bien apartarse del servicio

de sus emperadores y de la ley que profesaban, por seguir la nueva de Jesucristo crucificado, no conocido; donde no, se aparejasen á que á fuerza de tormentos lo pagarian y acabarían sus floridos años miserablemente. Mas, como este era el punto y la sazón mas deseada de los generosos y valientes mancebos, verdaderos soldados de Jesucristo, no pudiendo sufrir aquellas blasfemias del desvariado juez, ni temiendo sus fieros y amenazas, unánimes y conformes, con mayor esfuerzo y espíritu, le dijeron que él y sus emperadores impíos y crueles verdaderamente eran los ciegos y desatinados en la adoración de sus vanos ídolos, falsos, torpes y abominables dioses, declarándole quién y qué tales habían sido. Y aun de todo su corazón procuraban alumbrarle, y á los circunstantes, en el conocimiento de la obra de nuestra redención y del camino de la salvación, bondad y misericordia de Jesucristo, verdadero Dios y hombre, sin el cual mostraban no querer ni estimar honra ni dignidades temporales, ni otro bien ni otra buena suerte, que llegar á padecer todos los trabajos y tormentos con que eran amenazados, por seguir en algo con ellos al Señor, que con tanto amor y misericordia había padecido por los hombres aquella su pasión que él no alcanzaba á conocer por estar tan envueltos en su error y tiranías, desafiándole á que ejecutase sus fuerzas en aquellos sus vasos de car-

ne, pues en su corazon y voluntad habian de estar mas constantes en lo que confesaban. Respuesta de que admirado el juez, y mas encendido en cólera, privándolos de todas las honras y cargos militares de que gozaban y les eran debidas por el valor de sus personas, hizo que allí luego y en público los desnudasen, y desnudos en tal manera, les debió de ser un muy tierno y sensible padecer, segun la limpieza y honestidad de sus juveniles carnes.

«Viendo el juez que eso no bastaba, mandólos azotar fuertemente, y despues de ejecutar otros varios y cruelísimos tormentos. Mas como andaba Dios de por medio, mientras mas rigor, mas constancia, mas firmeza, mas confesion de la fé, mas olvido de sí mismos, mas paciencia, mas alegria, y mas alabar y engrandecer á Dios. De todo lo cual confuso el menospreciado juez, y atribuyéndolo á fuerza de embustes ó de hechicerias (cuidado vil y de hombre bajo y rendido), mandólos por entonces volver á la cárcel, no para les curar sus abiertas carnes y lastimosas llagas, mas cargándolos de prisiones y cadenas para que se pudriesen y deshiciesen mas sensiblemente, dándoles tan por tasa la comida como en abundancia aquellas tinieblas y mal tratamiento. No lo consintió así el cielo ni allí les faltó la mano y gracia del Señor, pues como los otros mancebos del horno de Babilonia, es cier-

to que fueron llenos de divina luz, regalados y confortados por los ángeles, y aun por ventura con la presencia del mismo Jesucristo, que así lo acostumbra hacer, pues mostrando el agrado y la aceptacion que de sus obras habia tenido, alcanzaron el título glorioso de sus confesores, que entonces se daba en la primitiva Iglesia á los cristianos que, fertilizándola con su sangre, profesaban la sagrada ley del Evangelio.

»Y con el lauro de este mérito tan estimable, por entonces parece quedaron libres y fuera de sus prisiones, ó porque cesase la persecucion, ó por otro grave caso; teniendo virtud de obrar muchos, conocidos y grandes milagros, sanando enfermos, resucitando muertos, lanzando demonios, derribando los ídolos y sus templos do quier que los hallaban, y como verdaderos sembradores y cultores de la viña de su Señor, sembraban la palabra divina con grande aprovechamiento.

»Poco permanecieron los emperadores Diocleciano y Maximiano en el haber mandado cesar la persecucion de la Iglesia, pues presto nos consta que volviendo á ella con mas apretados edictos y penas, los rigurosos jueces fueron de nuevo prendiendo y encarcelando á todos los católicos, así á los que de antes habian afligido y atormentado, como á los que de nuevo se mostraban serlo; no siendo de los últimos nuestros Santos Servando y Germano, que en la misma ciudad de Mé-

rida fueron presos, si no por el pasado juez, por otro, que con todos se mostró mas riguroso y nuevo inventor de exquisitos tormentos. Unos dicen que este juez se llamaba Viator, vicario del prefecto, pretor de los romanos; y otros, sin le dar nombre, dicen que este prefecto Viator estaba á la sazón en la Tingitánea, provincia del Africa, llamada así de la ciudad de Tánger, cabeza de ella. Y sea este ó sea otro juez, habiendo de nuevo parecido ante él, mostrando el amor y la firmeza de su fé, mas gravemente fueron atormentados con crueles azotes, segun lo dice el glorioso S. Isidro, abriéndoles las carnes con agudos garfios y peines de hierro, hasta les descubrir los huesos y aun las entrañas, abrasándoles las llagas con encendidos fuegos, que les causaba terrible sentimiento y dolor, pasando por los de otras inhumanidades y crueldades increíbles, dilatándoselas de dia en dia, hasta que llegó el de la partida del juez á Tánger, á tener para ella su pasaje dende esta ciudad, para adonde por este y otros jueces y perseguidores iban enviando y conduciendo á muchos cristianos de aquestas y de aquellas partes, para hacer de ellos una rigurosa matanza y cruel espectáculo, por mayor asombro de los cristianos, acabar los que habia y atajar que no hubiese otros. Mas la sabiduría de Dios, que á un revolver de ojo dió en los abismos con Lucifer y sus secuaces, autores de la ido-

latria y de la bestialidad de estos infieles y de todos los del paganismo, por los medios que tomaban para destruir y acabar la union de los fieles, por esos mismos la fué aumentando, creciendo y adornando, hasta el felicísimo estado que la vemos, con el riego de la sangre de tantos mártires que han seguido las huellas de su verdadero Señor y capitán Jesucristo, que tanto padeció en su pasión y muerte de cruz, porque así cada uno abra el ojo, y se advierta que con la cruz de trabajos que le hubiere caído en suerte, ha de adquirir el alto y hermoso premio de la gloria, de que el mismo Señor no se quiso privar, ni exentó de ellos al su grande amigo el santificado Bautista, ni aun á la Sacratísima Virgen, su madre, segun que así les pasó á nuestros santos patrones en aquella su prision y gravísimos martirios; los cuales, estando ya ciertos del largo viaje que de nuevo se les ofrecia y el paradero á que eran llevados, aunque muy flacos y brumados de tantos azotes y insuperables aflicciones y trabajos como por los que habian pasado, animosa y valientemente, con alegre semblante se dispusieron á padecerlo. Y así, todos cuantos escriben sus vidas concuerdan en que el juez soberbio los sacó de la cárcel cargados de prisiones, y aun con argollas de hierro al cuello, como á esclavos, segun lo afirma el glorioso doctor S. Isidro, y que á pié y descalzos los llevaba á par de sí, pro-

metiéndose de que por no se ver pasar en tal forma por su patria, la ciudad de Asta, que estaba en el camino de Mérida á esta de Cádiz, desistirían de su santo propósito. Mas los santos y nobles mancebos, aunque embarazados de las prisiones y tan debilitados, por no poder bien caminar al largo paso del juez, eran ayudados con empujones, coces, pescozadas, palos y otros malos tratamientos de manos y de boca, muy alegres y gozosos, como olvidados de ello, cantaban himnos y alabanzas al Señor, fijos en la consideracion de la ignominia y trabajo con que en su pasion anduvo así descalzo y con prisiones desde el monte Olivete á la casa de Annás, y despues la última estacion desde la del juez Pilato al monte Calvario; aumentándose este su gozo, habiendo alcanzado á entender que su santo padre Marcelo, Emeterio y Celedonio sus hermanos, eran asimismo llevados á Tánger, por tener mayor causa de padecer en su presencia y mayor sentimiento de sus martirios y trabajos; porque todo esto sufre y quiere una cristiana constancia bien adornada y ceñida con la firmeza de la fé.

»Anduvieron nuestros santos su camino, pasaron por Asta y las demás poblaciones con aquel alegre semblante que salieron de Mérida: y llegados á esta isla y ciudad de Cádiz, palenque y estacada prevenida de la divina mano para su último martirio, dar en él la vida y acabar con tan-

to padecer, para mas merecer. Fué tanto lo que les faltó el aliento y las humanas fuerzas, que visto por el juez mandólos degollar públicamente en una heredad llamada Ursiniana, Ursino ó Ursiano; y al cuchillo, como los demas santos, y como á instrumento propio de justicia, rindieron su fortísimo espíritu, siendo mancebos de grande hermosura y gentileza, de edad, entrambos, de á veinte y dos á veinte y cinco años, en el de 290 del Señor, imperando todavia Diocleciano y Maximiano.

»Dice S. Isidro, en su Misal, que el cuerpo de Servando por entonces se quedó en esta ciudad, y que de ella despues fué trasladado á la de Sevilla, llevado el de Germano á Mérida; y creo que adelante lo mas de sus cuerpos á Oviedo, cuando la retirada y perdicion de España; y que están allí en aquel grande y general relicario, de adonde en la santa catedral de esta ciudad se aguarda alguna parte de sus reliquias que les han demandado, por carecer de ellas, por venerarlas, y sus fiestas con mayor piedad y devocion; esperando de su patrocinio su conservacion, que es lo que contiene el nombre de Servando, como la de su fortaleza la de Germano, ambas cosas grandemente necesarias para en estos tiempos de calamidades y de peligro: contra lo cual, y para su reparo, parece que con divino acuerdo le han sido dados á Cádiz tales auxiliares, y

elegíolos de nuevo por sus patrones ambos cabildos de ella, eclesiástico y seglar, siéndoles como Hércules del cielo y guardas tutelares. »

SAN HISCIO.

(Antes, Calle de Cabildo).

Fué S. Hiscio judio de nacion, y bautizado por mano de S. Pedro; acompañó á Santiago en clase de Lector, y como uno de sus siete discípulos en su peregrinacion á España; predicó el Evangelio en Cádiz, entonces pueblo idólatra, pues era el año 36 de nuestra redencion; marchó despues con el mismo Santiago á Francia y otras naciones, y dejando á aquel, tornó á Cádiz, de donde volvió á salir para presenciar el martirio de su santo maestro, y recogiendo su cuerpo vino á España con los Santos Torcuato, Cecilio, Tesifon, Indalecio, Segundo, y Eufrasio: dejando el cuerpo de Santiago en Patron (Galicia), fué nuestro Santo á pretender de las autoridades romanas de aquel distrito, su colocacion en un mejor punto, lo que consiguió no sin bastante persecucion y necesidad de muchos milagros, con los que no solo consiguió su objeto, sino la conversion á la fé de lo mas importante de la comarca: dejado el cuerpo de Santiago en el Pico Sacro con ereccion de un templo y asistencia de todos

los Obispos de España, marchó S. Hiscio á Roma, (año 45 de nuestra redencion) donde ya habia situado su silla S. Pedro: y dada cuenta de sus adelantos, de la conversion á la fé en los hijos de España, fué consagrado Obispo por el mismo primer Pontífice. Vuelto á España despues de la conversion de casi todo el pueblo de Guadix y su territorio, situó su silla episcopal en Algeciras, y quedando vacante la de Cádiz, por muerte de S. Basilio, agregó la Isla Gaditana á su obispado. Es de advertir que todos estos Obispos de aquel tiempo eran clandestinos, porque siendo idólatra el pais, su mision se reducía á convertir á la verdadera fé, lográndolo no sin muchas persecuciones, y á fuerza de una vida egemplar, de un talento y elocuencia suma, y de repetidos y estraordinarios milagros; asi que estos obispados deben llamarse mas bien misiones ó propagandas que otras cosas. Era el año 58 de Cristo, cuando se citó á concilio en Granada al que debian asistir todos los Obispos de España, y al que asistió nuestro S. Hiscio: Aloto, Cuestor de la Bética por Neron, Emperador entonces en Roma, pensó coger á todos estos santos padres en dicha reunion, y lo consiguió entre otros con S. Hiscio, que fué quemado vivo el 1.º de Marzo de dicho año 58; su santo cuerpo, que por las llamas quedó convertido en piedra de blanca cal, fué sepultado en una caverna del

monte santo de Granada. Fué en resúmen S. Hiscio, segundo Obispo de Cádiz y primero de Algeciras.

SAN ISIDRO.

(Antes, Calle de San Isidro.)

S. Isidro, patron de Madrid, donde nació en 1082; fué labrador, sirviente de Iban de Vargas, muy caritativo, fué esposo de Santa Maria de la Cabeza, muy milagroso, murió el 15 de Mayo de 1170: se celebra su fiesta el 15 de dicho mes.

SAN JOAQUIN.

(Antes, Calle de S. Joaquin, Parrio del Hospicio)

S. Joaquin, esposo de Santa Ana y padre de la Virgen Maria: su fiesta se celebra el tercer Domingo de Agosto.

SAN JOSÉ.

(Antes, Calle de San José, y una parte de la del Puerto.)

S. José, esposo de Maria y padre putativo de Jesus. (Véase Jesus, Maria y José.) La iglesia celebra su fiesta el 19 de Marzo.—La parroquia Estramuros de S. José, fué fundada en 1787, siendo Obispo D. José Escalzo y Miguel: es obra

de D. Torcuato Benjumeda, si bien los planos y principio fué de su maestro Cayon: su arquitectura corresponde al orden jónico, constando en su interior de tres naves y siendo en el todo bastante bella.

SAN JUAN.

(Antes, Calle de San Juan y Plaza de Puerto Chico.)

Que recordemos son ocho los santos que llevan el nombre de Juan: S. Juan Evangelista, S. Juan Crisóstomo, S. Juan Damasceno, S. Juan Climaco, S. Juan de Mata, S. Juan de Dios, S. Juan de la Cruz y S. Juan Bautista: de este solo hablaremos por ser el que mas se celebra en España, y el que se conmemora en esta calle. Hijo de Zacarias y de Isabel, nació Juan pocos meses antes del Salvador, retirándose desde sus primeros años al desierto. El año 29 de Jesucristo predicó en las orillas del Jordan la venida del Mesias, bautizando á multitud de judios convertidos, por lo cual tomó el sobrenombre de Bautista. Dió el agua del bautismo al mismo Jesus, y poco tiempo despues, fué preso por haber protestado contra la union insertuosa de Herodes Antipas con su cuñada Herodias, siendo por último condenado á muerte. por peticion que hizo á Herodes, Salomé la bailarina, hija de Herodias, el año 32 de Jesucristo. Se celebra S.

Juan Bautista el 24 de Junio.

SAN JUDAS.

(Antes, Calle de San Judas.)

S. Judas, uno de los doce Apóstoles, llamado tambien Tadeo, hermano de Santiago el Menor, y primo hermano de Jesus. Despues de la muerte del Salvador, fué á predicar, segun se cree, el Evangelio en Siria y hasta en la Mesopotamia, y murió por la fé en Beritó, segun unos, en Persia ó Armenia segun otros, hácia el año 80. Se tiene de él una epístola en la que combate los errores de los Simonianos, de los Gnósticos etc. La iglesia celebra á S. Judas el 28 de Octubre, con S. Simon.

SAN LEANDRO.

(Antes, Calle de San Leandro.)

S. Leandro, Arzobispo de Sevilla, nació en Cartagena á mediados del siglo VI, de una familia ilustre. Tuvo por hermanos á S. Fulgencio, Obispo de Ecija y Cartagena, y á S. Isidoro, sucesor de nuestro Santo en la Silla de Sevilla. Los visigodos y ostrogodos, que en aquella época se habian apoderado de España, y que estaban infestados del arrianismo, procuraron espiarle por todo el reino. S. Leandro, arrostrando mil peli-

gros, se dedicó con celo verdaderamente apostólico, á restablecer la fé Nicea; por lo cual tuvo mucho que sufrir con el Rey Leovigildo, y mucho mas por haber convertido á Hermenegildo, hijo mayor del Rey, cuyo egemplo contribuyó poderosamente á volver al seno de la iglesia á muchos que estaban obstinados en el error. El Rey, irritado por tantas conversiones, y mas que todo por la de su hijo, á quien hizo dar muerte este padre desnaturalizado, desterró al santo; aunque poco despues lleno de remordimientos y arrepentido de su bárbara conducta, le levantó el destierro. Cayendo enfermo Leovigildo y hallándose ya sin esperanzas de vida, llamó á S. Leandro y le recomendó que instruyese en la religion católica á su hijo y sucesor Recaredo. En 596 presidió el tercer Concilio que se celebró en Toledo. Tambien se ocupó de corregir la Liturgia española, y á él se debe el origen del oficio mozarabe que S. Isidoro perfeccionó despues. Escribió varias obras de mérito, y murió en 27 de Febrero de 598. Se celebra el 27 de Febrero y el 13 de Marzo. = En esta calle de S. Leandro está la capilla de Ntra. Sra. de la Palma, que fundó Fr. Pablo de Cádiz en el año de 1692: es pequeña y á la imágen titular le profesa el pueblo de Cádiz una particular devocion, entre otras causas, porque á ella suplicó y de ella obtuvo la retirada de las aguas del mar en el terremoto del dia

1.º de Noviembre de 1755. Horroriza la lectura de las cortas y mal trazadas descripciones que hemos podido ver de este gran terremoto, el mayor que ha sufrido Cádiz, ó casi el único de importancia, debiendo advertir que comprendió toda la costa, desde el Estrecho hasta mas allá de Lisboa, y por el interior hasta Córdoba y parte de la provincia de Jaen, siendo nuestra ciudad de Cádiz de las que menos sufrieron en sus edificios, pero de las primeras en desgracias de personas. Amaneció un dia claro y sereno y en tal estado atmosférico, como á las nueve de la mañana se sintió un fuerte terremoto, de N. á S.: algunos dicen que duró ocho ó diez minutos, nosotros creemos exagerado hasta los que señalan cuatro, y mas bien juzgamos que serian varias oscilaciones en diez ó quince minutos. Muchas partes viejas de edificios vinieron á tierra; entre ellos la Cruz de la torre del convento de Sto. Domingo; y todas las torres de la poblacion se vieron torcerse y enderezarse cual si fueran de caña. La marea estaba creciendo y se veia venir el Occéano á mucha mas altura que la poblacion y con un ruido espantoso. A las once de la mañana, el impetuoso mar destruyendo las murallas y baluartes del Sudoeste, entró por la Viña, llegando las aguas hasta las puertas de la capilla de la Palma, sacando del Hospicio maderas de su construccion, pues en-

tonces se estaba edificando, y de las casas particulares todo lo de pisos bajos que no pudo salvarse: por el lado de los muelles entró hasta la calle Nueva, haciendo mayores estragos que en otra parte, pues arrolló casillas, puestos y cuantos objetos de comercio habia en aquellos sitios: por la puerta de Tierra y arrecife se juntaron los mares, inundándose Puntales y Matagorda, Fuerte Luis, el Puente Zuazo, el Trocadero y la Carraca, como asimismo en su mayor parte los pueblos de la bahia. Desde el momento del terremoto, la poblacion entera se lanzó á las plazas y calles, acudiendo principalmente á los templos pidiendo á gritos misericordia; y á la vista del estado imponente del mar, los mas se abrazaban y preparaban á morir. Un gran número de gentes en coches, calesas y caballos: encontraron la muerte en el arrecife, hasta que el capitán de la guardia de Puerta de Tierra, don Manuel Boneo, capitán del regimiento de Soria, noticioso de las desgracias por dos jóvenes, que luego digeron ser S. Servando y S. German, cerró la puerta, y á la bayoneta impidió la salida. En tales conflictos, de todas las iglesias y conventos salieron rogativas diversas con imágenes, siendo las mas numerosas y á las que mas se atribuyó la retirada de las aguas, la que salió de Sto. Domingo con la imagen del Rosario y el Santísimo, y la que igualmente salió de la

capilla de la Palma, con su propio estandarte, que aun hoy se conserva: la primera se colocó y estuvo implorando á Dios en la muralla de Sto. Domingo; y la segunda en la misma calle de San Leandro, bañando las aguas los pies de los devotos: ambas fueron simultáneas, y las aguas del mar se retiraron con igual ó mayor ímpetu del que entraron; por lo que es fuerza conceder que, si bien el flujo y reflujo contribuyó á la entrada y salida del mar, además de la voluntad de Dios, alguna variacion de los fondos del Occéano contribuyó á ambos fenómenos. A las dos de la tarde estaba todo pasado, y solo habia la intranquilidad de las desgracias y el justo temor de su reproduccion: para evitar lo cual, se hicieron votos y promesas generales y particulares, y por las mismas es compatrona de Cádiz Nuestra Señora del Rosario: se celebra en Santo Domingo anualmente una fiesta solemne con asistencia de ambos Cabildos, y sale de la Capilla de la Palma el mismo dia de Todos Santos, anualmente, una devota y solemne procesion.

SAN MARTIN.

(Antes, Plaza de San Martin.)

S. Martin, Obispo de Tours, nació hácia 316 en Sabaria, (hoy Stein-am-Anger) en Panonia, murió hácia 397 á 400, era hijo de un tribuno

militar y fué soldado en su juventud. Fué ordenado de sacerdote por S. Hilario, vivió algun tiempo como ermitaño, y obtuvo el Obispado de Tours en 371. Fundó cerca de Tours el monasterio conocido despues con el nombre de Marmontier, se distinguió por su caridad é hizo varios milagros. Su fiesta se celebra el 11 de Noviembre.

SAN MIGUEL.

(Antes, Calle de San Miguel.)

S. Miguel, cuyo nombre significa que es semejante á Dios, «Arcangel;» se le representa en los libros santos como el tipo del ángel bueno, luchando con el malo y hollándolo bajo sus plantas; lleva un casco brillante, y su mano está armada de una lanza de oro. Es el jefe de las milicias celestes. S. Miguel es considerado como el tutelar y protector de la Francia, y Luis XI fundó en su honor la orden de S. Miguel. Se celebra el 29 de Setiembre.

SAN NICOLAS.

(Antes, Calle de San Nicolás, Barrio de la Palma.)

S. Nicolas, fué, segun la opinion mas general, Obispo de Mira, en Licia, en el siglo IV, perseguido y desterrado por Licinio; pero segun las

Actas de los Santos, halladas en 1751 en la biblioteca del Vaticano, nació á fines del siglo V, y fué Obispo de Pinara en Licia. De todos modos era ya honrado en el siglo VI, y Justiniano hizo construir una iglesia en su honor en Constantinopla. Tenia el don de hacer milagros, es principalmente reverenciada en Oriente, la Rusia le ha tomado por patrono, y tambien lo es de los jóvenes solteros.

SAN PABLO.

(Antes, Calle de San Pablo, Barrio de la Palma.)

S. Pablo, el Apostol de los gentiles, nació en el año 2 de Jesucristo, de padres judios, en Tarso (Cilicia), que gozaba el privilegio de ciudad romana; se llamó primero Saulo, y era uno de los perseguidores del cristianismo; pero se convirtió luego á consecuencia de una vision celestial, y fué uno de los mas ardientes Apóstoles de la religion nueva. Predicó el Evangelio á los paganos en el Asia Menor, y en la península griega (especialmente en la Isla de Chipre, en Galacia, en Efeso, en Tesalónica, en Atenas y en Corinto), volvió á Jerusalem el año 58, donde fué acometido por el populacho judio que queria matarle; el gran sacerdote le citó despues ante el tribuno Liceas. Félix, gobernador de Judea lo tuvo dos años encerrado en las cárceles de Cesarea,

y habiendo apelado para ante el César, el nuevo Gobernador Festus le envió á Roma. Fué absuelto, volvió á Oriente para consolidar la primera organizacion de la iglesia, regresó á Roma por los años de 63 ó 64, donde habia ya cristianos en el mismo palacio de los Césares y aumentó considerablemente su número; pero escitó con sus respuestas la cólera del Emperador, ante el cual habia comparecido, y fué decapitado con San Pedro el año 65 ó 66. Se celebra su fiesta el 29 de Junio y su conversion el 25 de Enero. Segun opinion de acreditados autores, S. Pablo estuvo y predicó la fé en Cádiz, años de 50 al 60 de Cristo. En la misma casa que fué de recogidas ó sea para enfrenar el mal vivir de algunas mugeres; casa fundada por el Señor Obispo D. Juan de Isla en el año de 1680, ocho años despues se hizo la Capilla ó Iglesia titulada de S. Pablo, que fué reformada en 1787. Es obra de D. Torcuato Benjumeda, con planos de su maestro Cayon. Tiene buenos altares y regulares imágenes, y sobre la puerta, en la misma calle, un escelente alto relieve de piedra que representa la conversion de S. Pablo.

SAN PASCUAL.

(Antes, Calle de San Pascual.)

S. Pascual, Papa desde 817 á 824, nació

en Roma y había sido Director del colegio de S. Esteban. Luis el Benigno le hizo donacion de las islas de Córcega y Cerdeña: coronó Emperador á Lotario en 823, y proporcionó en Roma un asilo á los griegos, á quienes la persecucion de los iconoclastas obligaba á abandonar el Oriente. La iglesia celebra su fiesta el 17 de Mayo.

SAN PEDRO.

(Antes, Calle de San Pedro.)

S. Pedro, en latin «Petrus:» en hebreo «Cephos:» llamado «el Príncipe de los Apóstoles:» era hermano de S. Andrés. Nació en Galilea, casó con una muger llamada Perpetua, de cuyo matrimonio tuvo á Santa Petronila, y su oficio era pescador. Fundó con S. Pablo el Imperio de Jesucristo, y ambos murieron en Roma labrando con su sangre los fundamentos de la iglesia militante. Estuvieron presos por orden de Neron, padecieron horribles tormentos; y finalmente, recibieron la corona del martirio, S. Pedro, clavado en la Cruz con la cabeza abajo, y S. Pablo degollado, el dia 19 de Junio del año 69. El Apóstol S. Pedro, Vicario de Cristo, pasó por Cádiz en el año 30 y predicó la fé.

SAN RAFAEL.

(Antes, Calle de San Rafael.)

S. Rafael, Arcángel, cuyo nombre significa remedio de Dios. Es uno de los siete Angeles que están siempre en presencia del Señor. Tomó la forma de un jóven viagero para guiar á Tobias en su marcha á Ragés. le hizo casar con Sara, hija de Raquel, le volvió á llevar á su patria, y le enseñó el medio de restituir la vista á su padre. Se celebra su fiesta el 12 de Setiembre.

SAN ROQUE.

(Antes, Calle de San Roque.)

S. Roque, nació en Montpellier en 1293, de una familia rica, dió sus bienes á los pobres, y á la edad de 20 años marchó en traje de peregrino á Italia. Encontró aquel pais desolado por los estragos de la peste: se dedicó á la asistencia de los enfermos, curó á muchos en el camino; pero se sintió atacado del mal en Plasencia. Para no comunicar á nadie el contagio, se retiró á un despoblado en donde hubiera perecido, si no le descubriera el perro de un noble llamado Gortardó, quien le recogió y curó. Al cabo de muchos años volvió á su patria, que sufría entonces las calamidades de la guerra: se creyó fuese

un espia y se le encerró en una prision, y murió en ella en 1327. Se celebra su fiesta el 16 de Agosto.—En el año 1582, primero de que hay noticia de que sufriera peste Cádiz, por voto del pueblo y su corregidor D. Juan de Alarcón, con el producto de los bienes inciertos remanentes de la epidemia, se construyó una ermita á S. Roque, en un llano arruinado en Puerta de Tierra, sobre una de las antiguas arcas donde se recogia el agua de Tempul, y á cuya ermita iban todos los años ambos Cabildos. Esta ermita fué la primera hospederia de los religiosos de la Merced de Cádiz, y en ella estuvo tambien en su origen la Cofradía del Santo Entierro y Nuestra Señora de la Soledad. Se destruyó la dicha ermita el año de 1755, para hacerse las murallas y cuartel que hoy se llama de S. Roque.

SAN SEBASTIAN.

(Antes, Calle de San Sebastian.)

S. Sebastian, celoso cristiano, nació en Narbona hácia el año de 250; sirvió algun tiempo en el ejército, en el reinado de Diocleciano, y ocultó su religion para poder ser mas útil á sus correligionarios: mas reconocido como cristiano, fué condenado al suplicio y muerto á palos en el Circo en 288. Se celebra su fiesta el 20 de Enero.—En el Cabo ó punta de la Isla Gaditana,

que sale derechamente á Poniente, en una especie de isleta casi redonda, que tiene poco menos de media legua en mar baja, y donde se cree hubo en algun tiempo un Templo á Saturno, y donde otros dicen estuvo colocada la ciudad de Nápoles, que edificó Cornelio Balbo, habia desde lo antiguo una torre atalaya, donde con achones ú hogueras avisaban á los marinos; y en ocasion de venir á Cádiz un barco veneciano apestado, le dieron asilo en dicha Isla, donde se les socorrió con víveres, permaneciendo en ella todo el tiempo necesario para convalecer y purificarse. Agradecidos los tales venecianos de la acogida, reedificaron la dicha torre que estaba arruinada, fabricando asimismo una gran ermita consagrada á S. Sebastian; era entonces Obispo de Cádiz don Pedro Solís, y corria el año de 1457. Se arruinó la dicha torre de los venecianos y se reparó por la ciudad en 1587: destruida de nuevo por un temporal, aunque se reparó, continuó ruinosa hasta el año 1613, en que por orden del gobierno se levantó cual hoy existe en punto á la fábrica, haciéndose asimismo la fortificacion que hoy se llama castillo de S. Sebastian. A dicha ermita iban ambos cabildos todos los años, por voto, á causa de haber librado de una peste á Cádiz la invocacion al glorioso mártir. Como hemos dicho en la calle Duque, los caudales para construir esta torre los dió don José del Du-

que. Hoy tiene la torre un faro de primera clase, de luz blanca y roja.

SAN SERVANDO.

(Antes, Calle de San Servando.)

Al explicar la calle de S. German, hemos dado los apuntes biográficos de aquel santo y los de S. Servando.

SAN TELMO.

(Antes, Calle de San Telmo.)

Gonzalez (San Pedro): llamado comunmente S. Telmo: nació, según la opinion general, en 1190 en Astorga de Leon, en España, de una familia ilustre: abrazó el estado eclesiástico, y aunque al principio parecia no estar contento con aquella vida por gustarle mucho las grandezas del mundo, no tardó en ser el modelo de todas las virtudes evangélicas. Su tio, el Obispo de Astorga, quiso distinguirlo, presentándole para una canongía y nombrarle luego dean de su Cabildo. Gonzalez, amante de la grandeza, tomó posesion de su dignidad con la mayor pompa; pero la casualidad hizo que cayese de su caballo en un sumidero, y aquella desgracia con la risa que escitó, bastaron á que despreciase la magnificencia, y tomó el hábito de la orden de Sto. Domingo,

en cuyo claustro manifestó ser digno de la religion que habia abrazado. Desde entonces, hasta su muerte, se dedicó al ministerio de la palabra de Dios, siendo muchos los frutos que sacó de sus predicaciones. Sabedor Fernando III del talento de Gonzalez, le llamó á su corte, donde ejerció felizmente su ministerio, y quiso que le siguiese en las campañas que hacia contra los sarracenos, y Gonzalez consiguió con sus virtudes, reformar las corrompidas costumbres de la corte y del ejército. No era solo buen predicador, sino tambien buen consejero, y muchas de las batallas que ganó Fernando, eran debidas á los consejos de Gonzalez. Este sábio dominico salvó el honor á muchas mugeres moras, y la vida á multitud de mahometanos. Purificó despues las mezquitas, convirtiendolas en iglesias, inclusa la de Córdoba que era la mejor de España y hoy es catedral. Marchó luego Gonzalez hácia Galicia, siempre pronunciando la palabra de Dios. Donde mostró mas su celo fué entre los marinos, á quienes buscaba en sus propios bageles y entre los que terminó el curso de su vida. Hallábase en Tuy bastante enfermo, y conociendo que se le acercaba la muerte, y queriendo morir en los brazos de sus hermanos de Compostela, se puso en camino: pero como se hubiese agravado su enfermedad antes de su llegada, tuvo que retirarse á un pueblo, donde murió, en Abril de 1236, asistido de

su amigo el Obispo de Tuy, que no quiso abandonarle en su último viage. Este piadoso prelado mandó depositar los restos de Gonzalez en su catedral, y en su testamento dispuso que á él tambien le enterrasen cerca de las reliquias de aquel siervo de Dios. Ahora se hallan estas espuestas á la veneracion pública en esta iglesia, en una urna de plata. El papa Inocencio IV beatificó á Gonzalez ocho años despues de su muerte, y concedió á su órden en España un oficio particular, que dió el Papa Benedicto XIV para toda la órden de dominicos. Los marineros invocan su patrocinio é intercesion en las borrascas, y le llaman «S. Telmo ó Elmo.»

SAN VICENTE.

(Antes, una parte de la Calle de San Vicente.)

S. Vicente de Paul, varon célebre por su caridad y filantropía, nació en 1576 cerca de Dax (Landas), de una familia pobre, y cuando era niño guardaba el rebaño de su padre. Venciendo inmensas dificultades cursó teología en Tolosa, y se ordenó de sacerdote en 1600. En 1605 iba por mar desde Marsella á Narbona, y en la travesía le apresó un pirata tunecino, que le vendió como esclavo: convirtió á su amo que era un saboyano renegado, y regresó con él á Francia al cabo de dos años. Acompañó á Roma en 1608 al vi-

ce-legado de Aviñon, y el Papa le confió una mision cerca del Rey de Francia Enrique IV, lo que hizo se presentase en Paris, y que fijase entonces su residencia en Francia. Nombrado en 1610 capellan y limosnero de Margarita de Valois, rehusó ofertas brillantes, y prefirió el modesto curato de Clichy (1612), y despues entró en clase de ayo ó preceptor en casa de Manuel de Gondi, conde de Joigny, general de las galeras (1613). Al mismo tiempo predicaba y hacia numerosas conversiones, fundaba cofradias de caridad, visitaba por toda la Francia á los enfermos, los presos, los condenados á galeras, y hacia cuantos esfuerzos le eran posibles para mejorar su triste suerte. Refiérese que haciendo una de aquellas visitas diarias en Marsella, ocupó el lugar de un forzado, padre de familia, cuya desesperacion le habia conmovido. Admirado Luis XIII de su celo, le nombró capellan mayor de las galeras (1619). S. Vicente fundó en 1625 la congregacion de «Sacerdotes misioneros,» destinados á la instruccion de los fieles en las poblaciones rurales, y á formar sacerdotes en los Seminarios, y en 1634, la admirable institucion de las «Hermanas de la Caridad,» para la asistencia y servicio de los pobres enfermos. Se le debe igualmente el establecimiento de las «Casas de espósitos;» la suerte de estos desventurados, por largo tiempo incierta, quedó definitivamente fijada en 1648,

despues de un elocuente discurso de S. Vicente, que electrizó á todo el auditorio, y le decidió á hacer los mayores sacrificios. En 1653, fundó con el nombre de Jesus, un hospicio para 80 ancianos, y poco despues el hospital general de los pobres, en la Salitreria (1655). S. Vicente murió en 1660, querido y venerado de todos: su fiesta se fijó el 19 de Julio.

SANTA CATALINA.

(Antes, Calle de Santa Catalina.)

Sta. Catalina, virgen y mártir, vivió segun se cree, á principios del siglo 4.º, y sufrió el martirio en tiempo de Maximiano Daza, hácia el año 312; tenia una instruccion superior á su séxo; se dice que convirtió á muchos filósofos encargados por el Emperador de que la obligasen renunciar á su fé. Es patrona de los colegios de niñas, y por mucho tiempo la han tomado tambien por patrona los estudiantes de filosofia. Se cree que se llamaba Dorotea, y que se le dió el nombre de Catalina, de la palabra siriaca «cethar,» corona, porque alcanzó, segun S. Gerónimo, la triple corona del martirio, de la virginidad y de la ciencia. Se la representa generalmente, apoyada en una rueda medio rota y teñida de sangre. Su festividad se celebra el 25 de Noviembre.—A la parte poniente, camino á la

Isleta de S. Sebastian, hay en Cádiz el castillo titulado de Santa Catalina, por la capilla que tiene dedicada á dicha Santa, que fué ermita construida en 1390 y primer hospedaje de los PP. Capuchinos de Cádiz en el año 1639. El castillo fué construido en 1398.

SANTA ELENA.

(Antes, Calle y plazuela de Santa Elena, barrio del Hospicio.)

Sta. Elena, nació en Inglaterra; era de una hermosura extraordinaria, casó con Constancio Cloro, y tuvo un hijo llamado el Gran Constantino, que despues fué Emperador. La iglesia católica debe á esta Santa Emperatriz el hallazgo de la Cruz de Jesucristo, que fué á buscar á Jerusalem, y el haber erigido tres iglesias, una junto al Calvario, otra en el portal de Belen, y la tercera en el monte de las Olivas. Fué el dichoso tránsito de esta gloriosa Santa, el dia 15 de Agosto de 330.—Al esplicar la calle Misericordia hemos hablado de la antigua ermita de Cádiz dedicada á Santa Elena.

SANTA LUCIA.

(Antes, Calle de Santa Lucia 3.)

Sta. Lucia nació en Italia, y habiendo pasado á Roma, fué presa por orden del Emperador

Diocleciano, quien empleó promesas y amenazas para redimirla y atraerla al paganismo ; pero como Lucia permaneciese constante en la profesion de la fé, y el Tirano viera inútiles sus esfuerzos, mandó que la degollasen el dia 6 de Julio del año 300 del imperio de Diocleciano y teniendo lugar el martirio, segun se cree, en Gibraltar.

SAN MARIA.

(Antes, Calle de Santa Maria.)

Al explicar la calle Jesus, Maria y José, hemos hablado de la virgen Maria: así que solo hablaremos en este lugar de Sta. Maria Cassolobita hija de Sta. Susana, nieta de Sta. Marta, todos Fenicios y originales de Tiro, que vinieron á Cádiz con Santiago y padecieron martirio en esta ciudad el año 60 de Cristo, y 4 del imperio de Neron, el 20 de Setiembre. Las mártires fueron Marta y Susana; y muertas estas, Maria Cassolobita pasó á Roma, y de allí á Tiro: falleció el 1.º de Noviembre año 100 de Cristo.—Tambien parécenos oportuno dar aquí algunos apuntes de la fundacion del convento é iglesia de Sta. Maria. Fué el primer monasterio que se fundó en Cádiz, dedicado á Nuestra Señora de la Concepcion ; lo fundó D.^a Beatriz de Silva, noble portuguesa, año 1527, siendo Obispo de Cádiz D. Gerónimo

Teodolo, y fundándose en la entonces ermita de de Santa Maria, de que se hizo entrega en 14 de Mayo de dicho año. La ermita era casi lo que hoy es la iglesia, y sobre ella se levantó el convento que se amplió hasta donde hoy se extiende, en tiempos del Sr. Obispo Fray Plácido Pacheco de Rivera. El saco de los ingleses destruyó tanto este convento, que para su reparacion se necesitaron gruesas limosnas y dar su patronato al Genovés, regidor de Cádiz, D. Esteban Blanqueto, por el que gozó su familia grandes privilegios, y el patron acabó la capilla mayor y sus retablos, y dejó gruesas sumas al convento. Tiene la iglesia que nos ocupa, una preciosa imagen de Jesus Nazareno, cuyo culto costea una hermandad, y es de gran devocion en todo el pueblo de Cádiz. Tambien tiene asiento en esta iglesia la Cofradia del Santo Entierro y Ntra. Sra. de la Soledad, de no menor devocion para el pueblo de Cádiz, y de un culto extraordinario.

SANTA ROSALÍA.

(Antes, Calle de Santa Rosalia.)

Sta. Rosalia, virgen de Palermo, floreció en el siglo XII: disgustada de las distinciones de que era objeto en el palacio de Rogerio, Rey de Sicilia, de quien era pariente, se retiró á los montes y oculta en una gruta, vivió en ella algunos

años. Despues se retiró á otro mas incómodo llamado el Monte Peregrino, donde ejercitó la mas rigurosa penitencia, hasta que al fin murió. Su cuerpo permaneció en aquel sitio por mas de cuatro siglos, hasta que fué hallado en tiempo de Urbano VIII, y trasladado á la ciudad de Palermo con la solemnidad que merecia. La iglesia romana celebra su fiesta el dia 4 de Setiembre, y la invencion de su cuerpo el 15 de Julio.

SANTIAGO.

(Antes, Calle de Santiago.)

Santiago, llamado el Mayor, uno de los doce Apóstoles, hijo del Zebedeo y hermano de S. Juan Evangelista, fué primero pescador. Se alejó de Jerusalem quando fué preso Jesucristo; pero volvió á esta ciudad despues de la muerte del Salvador, y predicó la fé con tanto celo, que Herodes Agrippa mandó darle muerte el año 44. Los habitantes de Compostela en Galicia, le tienen en gran veneracion, y poseen su cuerpo que conservan en su Catedral. La iglesia le celebra el 25 de Julio. Santiago de Compostela es patron de España. El año 20 del Imperio de Octaviano, y 36 de Cristo entró en España Santiago, siendo bien acreditada opinion que su arribo fué por Cádiz ó Algeciras; y por la conversion de sus predicaciones se derribó el templo de Hércules, que estaba en la punta que hoy se llama de Sanc-

ti-Petri, convirtiéndose aquel edificio en iglesia á S. Pedro. El mismo Santiago fundó la iglesia gáditana, y puso por su primer Obispo á S. Basileo, su discípulo. La iglesia de Santiago de Cádiz, es toda de sillería, el adorno y retablos primorosos, y las portadas de mármol; en su origen fué una ermita, en la que se estableció la primera comunidad de varones que vino á Cádiz, que fué la de la compañía de Jesus, año 1564, siendo Rey D. Felipe II, Obispo de Cádiz D. Gerónimo Teodolo, y fundándose el Colegio con la obligacion de enseñar á todos los hijos de Cádiz gratuitamente la doctrina, leer, escribir y gramática, siendo el primer Rector el padre Diego Lopez. Despues se estendieron los estudios hasta latinidad y filosofía, para todo lo cual el edificio se construyó y es muy capaz. En el saqueo de los ingleses no solo padeció mucho este templo, destruyéndolo y quemándolo asi como todo el Colegio, sino que se ultrajó, hirió y asesinó á muchos religiosos, pues contra los Jesuitas, entonces como ahora, es mayor el encono de los reformistas. Hoy la iglesia está dedicada al culto; en una parte del edificio hay escuela gratuita pública, y en el resto está el Seminario Conciliar, establecimiento que fundó en Cádiz el Obispo D. Antonio Zapata, en el Sínodo de 12 de Marzo de 1590, y que hoy se arregla por lo dispuesto en el último Concordato.

SANTO CRISTO.

(Antes, Calle del Santo Cristo.)

Consideramos innecesario explicar nada sobre el nombre de esta calle, que no significa mas que la devocion del pueblo de Cádiz á Cristo nuestro Redentor.—(Véase Jesus Maria y José).

SANTO DOMINGO.

(Antes, Calle y Plaza de Santo Domingo.)

Sto. Domingo de Guzman, nació el año 1770, en Calahorra (Castilla); á los 14 años pasó á estudiar á Palencia, y á los 21, muerta su madre, la beata Juana Aza, y afligiendo á la ciudad el hambre, vendió cuanto tenia y se dedicó á actos de misericordia, á la predicacion y enseñanza gratuita. Fundó la Orden de PP. Predicadores ó Domínicos, y estuvo en Roma; y vuelto á España fundó el Convento de Barcelona: pasó á Paris de Francia y á Bolonia, donde murió el 6 de Agosto de 1221 á los 50 años, dejando varias obras escritas.—La iglesia de Sto. Domingo de Cádiz, es uno de sus primeros y mas bonitos templos. Su fábrica toda de silleria costea-da casi en totalidad por el Capitan Domingo de Monares, se comenzó el año 1645, en cuyo mes

de Noviembre, el 16, se concedió la fundacion del Convento de Sto. Domingo en Cádiz, si bien ya tenian hospederia desde el año 1630. Hay desde antiguo en este convento varias Cofradias, como son la de Sta. Ana, la de Sta. Teresa, la de Ntra. Sra. del Cármen y la del Rosario, titular del Convento, porque la imágen que se venera se encontró al levantar los muros del edificio, en un muladar asqueroso, en el cual sitio la arrojaron los ingleses cuando saquearon á Cádiz. En la actualidad el Templo está dedicado al culto: una parte del convento destruido, y el resto sirve de asilo á los huérfanos del cólera, bajo la direccion del Ilmo. Sr. Obispo.

SANTA SERVANDA.

(Antes, Calle de Santa Elena.)

Servanda: contemporánea de Sta. Benita y muy semejante á esta abadesa, hubo en Cádiz en el año 697 de Cristo, una venerable monja llamada Servanda, en un monasterio de los que los moros destruyeron cuando se posesionaron de esta Isla y de España. Lo único que se ha conservado de la memoria de la bienaventurada Servanda, es su lápida sepulcral, que fué hallada en Cádiz y que en mal latin y peores versos, dice que Servanda fué dedicada á Dios desde niña, que permaneció virgen, y que despues de haber pasado

su vida en un monasterio de vírgenes nobles, murió á los 30 años en la época que dejamos señalada.

SEVILLA.

(Antes, Calle de Jesus.)

Lo peor de Cádiz es la Mirandilla, y lo peor de la Mirandilla la calle de Sevilla. No es el nombre de ningun ilustre Prócer, por mas que algunos ha habido con este apellido, lo que se ha tratado de conmemorar en esta calle, sino la ciudad del Guadalquivir, nuestra vecina y amiga, que tambien ha conmemorado á Cádiz poniéndole este nombre á una de sus calles, segun se nos dice no de las mejores, pues en ella está situado un lugar necesario, aunque no muy limpio.

SÍLOS MORENO.

(Antes, Plaza de las Tablas.)

Fray Domingo de Sílos Moreno; nació en la villa de Cañas, en la Rioja, el 23 de Julio de 1770; vino á Cádiz de Obispo en 1824, donde fué recibido con algun disgusto por creérsele enemigo de las instituciones liberales; pronto su buen talento, caridad y mansedumbre completamente evangélicas, destruyeron este error y fué muy

querido de todos. El amor y respeto de sus diocesanos, se acrecentó con la empresa de concluir y consagrar la Catedral Nueva, que debemos á la constancia y desvelo de Fray Domingo; fué agraciado por S. M. con las grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica; y presentado para Metropolitano de Sevilla, rogó el que quedase sin efecto la presentacion por no abandonar á sus queridos hijos de Cádiz. Murió este virtuoso y ejemplar Eclesiástico á los 83 años de edad, el dia 9 de Marzo de 1833. Su muerte tan sentida de todo Cádiz, como apreciada era su vida, fué tal como los cristianos comprendemos la muerte del justo; sin congojas ni agonias, tan quieto de espíritu como de cuerpo, en un aposento pobre y cristianamente alojado, y asistido por el Ilmo. Sr. Obispo de Puerto-Victoria y varios monjes benedictinos. El cuerpo de este santo varon existe en el panteon de la Catedral Nueva, y en su lápida por orden del mismo, se lee: *==Aqui yace Fray Domingo de Silos Moreno, indigno Monge Benedictino, y mas indigno Obispo de Cádiz.*

- SIBIRACO.

(Antes, Calle del Pozo.)

Marco Antonio Siritaco fué Duumviro de Cádiz, y se le dedicó estatua, perteneciendo á la tribu Galéria: su lápida sepulcral se hallaba en

1829 en una de las paredes de la Iglesia Mayor de Medina Sidonia.

SOLANO.

(Antes, Calle del Solano.)

Aunque no comprendemos que esta calle pueda llevar el nombre de Solano por el desgraciado general español Solano, Marqués del Socorro, daremos noticias de él. Fué hijo del célebre almirante que adquirió el mencionado título; sirvió en las campañas de los Pirineos, desde 1793 á 95, y ajustada la paz con Francia, siendo ya Mariscal de Campo, pasó á servir en clase de voluntario en el ejército francés de Rhin. Cuando Carlos IV declaró la guerra á Inglaterra, obtuvo el encargo de juntar las tropas del Campo de San Roque, y fué nombrado capitán general de Andalucía y gobernador de Cádiz, en cuyo puerto se hallaba cuando las tropas de Napoleón entraron en España; y bien por el afecto que tenía á la Francia, ó porque esa misma causa hacia que el pueblo español desconfiara de él, se cree que faltó á las órdenes de la junta de Sevilla, y hecha pública esa creencia, el populocho irritado tambien con que no se solemaizase la fiesta del nuevo monarca Fernando VII, llegó á su casa-morada, que era la de columnas que hoy hay en la plaza de Argüelles, y

forzando las puertas arrastró su cuerpo á las calles por toda la de la Aduana, hasta la plaza de Isabel II, donde espiró este desgraciado el 28 de Mayo de 1808, siendo su asesinato la primera señal de guerra y grito de alarma de todos los españoles.

SOTO.

(Antes, Calle de Soto.)

Soto Avilés es una de las familias mas antiguas y nobles de Cádiz, pues procede de Pedro Avilés poblador en 1262, y gozaba la prerogativa de alferéz mayor del Ayuntamiento con la primera silla hereditaria en su consejo desde 1603, si bien antes era regidor. El primer alferéz mayor fué Juan Soto Avilés, capitan que se halló en la toma de la galeota mora. (Véase Estopiñán.) El segundo alferéz hijo del anterior, fué Luis de Soto, padre de Juan Ignacio, tercer alferéz caballero profeso de Calatrava y que, siendo capitan de una compañía de milicias de Cádiz, defendió la plaza contra los ingleses en 1623. El cuarto alferéz fué Don Juan Luis de Soto y Villavicencio, tambien capitan y del Orden de Calatrava. El quinto Don Juan Gregorio de Soto y Avilés, hijo de Doña Juana de Herrera y Torres, nació en 1668 y antes de los 18 años tenia voz y voto; defendió el baluarte de San Felipe

contra las armas de Inglaterra y Holanda, á mas de otros muchos servicios militares que prestó antes del referido. Este alferez mayor fué Don Juan Maria de Soto y Avilés, capitan de milicias urbanas y último varon del tal apellido; pues por su muerte recayó la alferecia mayor en hembra.

SUAREZ DE SALAZAR.

(Antes, Calles de Salazar y de la Cartuja.)

Don Juan Bautista Suarez de Salazar, prebendado y despues canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz, fué muy buen jurisconsulto y doctor en Teología. Escribió la obra titulada *Grandezas y antigüedades de la Isla y ciudad de Cádiz*, que se imprimió en 1610. Por el devoto y patriótico celo é insinuaciones de Suarez de Salazar, acordó el ayuntamiento de Cádiz el pedir por patronos á S. Servando y S. German. Ejerció el destino de Provisor y Vicario de la Diócesis, y falleció en 5 de Octubre de 1644, fundando un patronato para casar doncellas, dos capellanías y un mayorazgo á favor de su hermana, segun resulta de su testamento otorgado dos dias antes de su muerte, ante Alonso Gomez Cuento. Escribió otras varias obras además de la que hemos referido.

872.

(Antes, Campo de Capuchinos.)

Este sitio lleva el nombre de Sur, por ocupar el frente de la ciudad que combate precisamente el dicho viento.



T.

TAMARA.

(Antes, Calle de la Compañía.)

D. Francisco Tamara fué profesor de humanidades en la ciudad de Cádiz á mediados del siglo XVI; y en la misma ciudad escribió muchas y buenas obras, entre ellas las tituladas *Suma y erudicion de gramática*, en metro castellano. *Libro de los Apotechmas. Suma y compendio de la crónica del mundo*, y otros muchos comentarios de obras antiguas.

TARTESO.

(Antes, Calle del Ataud de Ustariz.)

Cuando Hannibal vino á orar al templo de

Cádiz antes de emprender la segunda guerra púnica, se llevó varios gaditanos entre los que se distinguió en la dicha guerra, uno llamado Tarteso.

TERAN.

(Antes, Calle del Chantre.)

D. Joaquin Gonzalez de Teran nació en 24 de Octubre de 1741 en Cádiz, en la calle de la Botica; sus padres D. Francisco y D.^a Margarita Diaz: á los 15 años vistió el hábito de Santo Domingo en el convento de Cádiz: á los 24 regentó la cátedra de Filosofia en el de Badajoz, del que fué trasladado á la de Cádiz, en cuyo convento desempeñó hasta 1785 la cátedra de Teología: fué un buen predicador, eclesiástico y preceptor.

TOFIÑO.

(Antes, Calle de la Neveria.)

D. Vicente Tofiño de San Miguel hijo de D. Diego y de D.^a Juana Vandevale, nació en Cádiz el 8 de Setiembre de 1732: en la guerra de Italia perdió á su padre y hermano, ambos tenientes de guardias españolas; se le hizo cadete del mismo cuerpo, y por falta de alimentos pasó al regimiento de Murcia, donde fué alférez y tenien-

te: dedicado á las matemáticas sublimes, llegó á hacerse célebre en este y otros ramos de la física en general, así como en los demás de las ciencias, porque su ingenio brillante y emprendedor, convirtió el cuartel y alojamiento en Pórtico y Academia; así á los 23 años de edad era ya maestro de la compañía de guardias marinas de Cádiz, de la que fué director en el año de 1768. En el de 78 se le graduó de capitán de fragata, dedicandose voluntariamente á las observaciones astronómicas: en el observatorio de la Isla alcanzó la reputacion de astrónomo en toda Europa, y dió á la prensa dos tomos de sus observaciones, y un tratado de trigonometría rectilínea, y otro de geometría elemental. Se halló en la expedicion de O'Reylli contra Argel, y en otras varias campañas marítimas, y fué encargado de la direccion del Atlas marítimo de España, para cuyo trabajo escogió lo mejor de los oficiales de marina, (véase Vargas Ponce,) y en el que empleó los años desde 1783 á 88. En 1784 ascendió á brigadier, y en 89 á gefe de escuadra. Este hombre eminente en ciencias, fué igualmente notable en moralidad y en carácter caballeroso y afable: fué académico de mérito de la Real de la Historia, y de la de Ciencias de Paris; y murió el 15 de Enero de 1795, á los 63 años de edad: entre sus obras se distinguen los derroteros y cartas esféricas de las cos-

tas de España, del Mediterráneo y Océano.

TOMAS ISTURIZ.

(Antes, Calle de la Union. del Sacramento á la Plaza de Libertad.)

Insigne hijo de Cádiz. Se hizo célebre por su talento y estudios morales, políticos y económicos, y por su amor á la independencia de la nacion y á los fueros de la libertad, dentro de la esfera de la justicia.

Cuando los ejércitos de Napoleon, despues de su último triunfo en las Cabezas de S. Juan, se aproximaban á la Isla Gaditana indefensa y en abandono todas sus fortificaciones, Cádiz no hubiera podido salvarse ni concurrir gloriosamente á la restauracion de España, si D. Tomás Isturiz, con algunos de sus amigos mas esclarecidos, no hubieran interpuesto su virtuoso patriotismo y su gran influjo en la poblacion, para que en Enero de 1810 se formara una Junta de Gobierno y defensa, adoptándose las grandes medidas que constan en el manifiesto publicado en Mayo de 1811 por aquella Junta. A ella debió esta ínclita ciudad el merecimiento de que en las páginas de su historia, puedan resaltar en letras de oro los admirables esfuerzos con que la Isla Gaditana resistió el poder victorioso de los ejércitos franceses. Los escritos publicados en aquella época memorable, no presentan ni en

breves reseñas, la verdadera situacion del pueblo de Cádiz y el de S. Fernando al acercarse las legiones del Conquistador de Europa, ni se detienen en rendir los homenajes de gratitud merecidos por aquella Junta, que tantos timbres gloriosos añadió al nombre famoso de la ciudad de Alcides.

La concision á que obligan estos apuntes biográficos, no dan margen para llenar vacios de la historia ni detenerse siquiera á dar una idea de los eminentes servicios con que los voluntarios distinguidos de esta ciudad, en número de mas de 7000, la guarnecieron y á todas sus fortalezas; con el entusiasmo mas noble y espontáneo se hicieron partícipes de los peligros y glorias de nuestros ilustres marinos y del ejército, que unido al de los aliados con igualdad de sufrimientos y heroismo, coronaron los triunfos de la Isla Gaditana. Pero ya que no entremos en tan honoríficos detalles, nos será permitido insertar dos párrafos del mencionado manifiesto de la Junta de Gobierno, por lo que su lectura habrá de interesar á los amantes de las glorias nacionales, y por su íntima conecion con los servicios de D. Tomas Isturiz:

«Invasada las Andalucias, dispersos nuestros ejércitos, prófugo y perseguido el Gobierno central, Cádiz ofrecia el espectáculo mas doloroso. Maquinaban los malvados hacer su fortuna en la

ruina de la pátria: los agentes del tirano preparaban sus lazos á los incautos: el pusilánime lloraba en el seno de su familia: disponia la fuga el cobarde: el enemigo se acercaba, y el terror y el espanto eran el presagio de la aniquilacion y el esterminio. Cádiz iba á ser sumergido en los horrores de la anarquia..... cuando una dichosa trasformacion restablece el sosiego é infunde la confianza. Por un movimiento espontáneo y magistoso delibera este heroico vecindario los medios de asegurar su independenciam política y civil, y estableciendo un gobierno, su hechura, se presenta á la faz del mundo como un pueblo libre abandonado del gran continente á que pertenecia.

Concurrieron á formarle ante el síndico personero del comun los hombres mas respetables de todas las condiciones, desnudos de la distincion odiosa de clases privilegiadas, y por el pronunciamiento de la voluntad general, fué establecida la representacion del pueblo gaditano, en una Junta de 18 hombres que sin ostentosos títulos, fueros ni recompensas y por tiempo limitado, reunió el poder y la voluntad de todos para gobernarlos y defenderlos; y el 29 de Enero de 1810, Cádiz apareció confiado, alegre y tranquilo con la satisfaccion propia de una sociedad que ya no teme la violencia, el fraude, ni la seduccion. Entonces el amor de la pátria se inflamó en todos los

corazones, sus vínculos se estrecharon, los hombres se consideraron libres, y la pátria halló ciudadanos. Cada cual se convenció que su fortuna particular dependia de la fortuna pública, y la armonía tan difícil como apetecida de la libertad y la autoridad, se encontró felizmente verificada.»

«La defensa general de todos los puntos que con asombro presentaban el abandono mas escandaloso; el armamento y organizacion de nuevos cuerpos de ciudadanos; el aumento de los antiguos batallones de voluntarios, Milicias, y Artilleros: la habilitacion de fuerzas sutiles marítimas: el acopio y repuesto de cuantos artículos eran necesarios á tan importantes objetos, estatutos que asegurando la libertad y sagrado de las propiedades, trajesen la abundancia á millares de moradores y prófugos sitiados sobre un terreno que nada produce; el abasto de inmensas provisiones que mantuviesen la marina y el ejército, y calmasen la inquietud pública, tales fueron los objetos á que la Junta dedicó inmediatamente sus trabajos y desvelos.»

Pues en todos los objetos á que se alude en los preinsertos párrafos, D. Tomás Isturiz tuvo una parte muy activa, habiendo sido uno de sus mas importantes servicios el haber promovido y logrado *la libertad de abastos*. Con la firmeza y constancia de su carácter y mediante su representacion de Síndico Personero y vocal de la Jun-

ta de Gobierno, y con el auxilio de algunos de sus mas dignos compañeros, triunfó completamente de todas las preocupaciones y envejecidas rutinas, y la libertad de abastos quedó establecida. Sin esta gran determinacion la Isla Gaditana no hubiera podido tener las provisiones necesarias para la poblacion, el ejército y la armada y adquirir con su heroica defensa, las glorias que abatieron el orgullo del invencible Napoleon.

D. Tomas Isturiz, en fin, nació en Cádiz el año de 1782; fué hijo de D. Cristóbal Javier Isturiz y de D.^a Gerónima Montero. Siguió la carrera y casa de comercio de su padre. En 1810 se encontraba de procurador Síndico del Ayuntamiento, cuando el ejército francés se aproximaba á la ciudad de S. Fernando, y promovió, como queda referido, la formacion de la Junta de Gobierno en defensa de la Isla Gaditana. Despues de los triunfos de nuestras valerosas tropas de mar y tierra y libre ya la España del enemigo que aspiraba á su conquista, fué elegido Diputado para las Córtes ordinarias de aquel año, y hallándose en Madrid al ser estas disueltas, y presos muchos de sus miembros, Isturiz pudo emigrar á paises extranjeros, donde permaneció para sustraerse á la pena de presidio á que fué sentenciado en union de otros de sus colegas, por la inolvidable *comision de causas de Estado*. La revolucion de 1820 que abrió los presidios á

las víctimas de 1814, y las puertas de la pátria á los emigrados, devolvió al seno de su familia á D. Tomas Isturiz. Elegido otra vez por la provincia de Cádiz diputado para las Córtes de 1820, falleció en esta ciudad en el mismo año, llenando de luto, dolor y desconsuelo á su familia y numerosos amigos, y privando á Cádiz del ornamento de un hijo, por tantos títulos benemérito de su pátria.

TRAJANO.

(Antes, Plaza de la Cruz de la Verdad.)

Marco Ulpio Trajano, hijo adoptivo de Nerva, sucedió á este de Emperador en Roma, el año 99 despues de Jesucristo. Trajano nació en Itálica junto á Sevilla: su madre fué gaditana, de la familia de los Domicios; empuñó el cetro de Roma á los 42 años de edad, fué justo y clemente los nueve primeros de su imperio, pero el décimo se declaró perseguidor de los cristianos, y dispuso y autorizó contra ellos crueldades infinitas; á los ocho años de este proceder, moderó su cólera hasta el extremo de dar un decreto prohibiendo la persecucion contra los cristianos. En España debemos á este Emperador la gran puente de Alcántara en Toledo. Murió Trajano á los 63 años de edad, el 119 de nuestra redencion.

TRINIDAD.

(Antes, Calle de la Sma. Trinidad, Barrio del Hospicio.)

Si algunos dogmas cristianos son considerados malamente como enigmas á la razon humana ó como ideas abstractas sin gusto y sin fruto, es por efecto de la ignorancia de los mas, que todo lo rechazan; y la petulancia científica de algunos, que todo pretenden explicarlo. Al hablar del Sacramento de la Eucaristia, en la calle de su nombre, hemos espuesto la necesidad de misterios en toda religion; y dicho que en el lazo de union de un invisible con nosotros, que visibles somos, debe haber cosas en parte visibles y en parte invisibles: esto último es lo que se llama misterio, y de ello será oculto *el cómo*, pero muy claro *el por qué*. Por otra parte, los misterios cristianos se esplican reciprocamente, eslabonándose y ajustándose, fecundando la moral para hacer del cristianismo un todo armonioso y perfecto. Así pues, el dogma de la Trinidad nos hace comprender mejor los misterios; por él comprendemos la redencion; porque él nos esplica que hay tres personas, una que exige, otra que satisface, y otra que derrama los frutos de esta satisfaccion. Era necesario que hubiese tres actores en el gran drama de la redencion, y lo era asimismo que los tres fuesen infinitos, y por consiguiente

que no formasen mas que uno, porque no puede haber mas que un infinito. Así se comprende perfectamente el porqué del Misterio de la Santísima Trinidad; es decir, su necesidad para la redencion. Es ageno de este lugar presentar las muchas refutaciones de los argumentos impios, que los incrédulos se han atrevido á dar *al cómo* del Misterio; no obstante debemos explicar la verdadera inteligencia de las tres personas en Dios, con cuya sola esposicion, no solo se destruyen los tales argumentos, sino que se comprende en cuanto es posible el Misterio.—Hay en Dios tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios; y estas tres personas no hacen mas que un solo Dios.—Este es el dogma; el cual como se ve, no dice que cada una de las tres personas sea *un Dios*, sino que solamente es *Dios*; es decir, tiene la cualidad de tal; es el todo, de que el Padre, Hijo y Espíritu Santo son las partes, como los varios rayos de una luz son la sustancia de un mismo cuerpo luminoso que los engendra y con el que están adheridos y confundidos, y como en un triángulo toman el todo sus tres lados; hay Trinidad de personas, pero unidad Divina; por eso decimos en la oracion católica;—Creo en un solo Dios, Padre todo poderoso; en Jesucristo su hijo único, *Dios de Dios; luz de luz, con sustancial* al Padre; creo en el

Espíritu Santo, que es tambien Señor que *procede* del Padre y del Hijo, &c. Así, pues, decimos que el Hijo y el Espíritu Santo, no son Dioses ellos solos, sino Dios de Dios y procedentes de Dios. De este modo se desvanecen las objeciones del incrédulo y queda sí un Misterio, pero no un absurdo. El dogma de la Trinidad, como todos los demás cristianos, se encuentra bajo formas confusas y alteradas en casi todas las religiones de los antiguos pueblos. Como todas conceden la creacion, la falta, la salvacion, y la gracia; todas necesitan una persona creadora, otra redentora, y otra que premie; iguales en poder ó sustancia; esto prueba que no hay mas que una religion fundada en Adan por la mano del criador, degenerada por todo el Universo, y reedificada, completada y asegurada por Jesucristo en su Iglesia; verdadera religion que profesa el pueblo de Cádiz, y por lo que conmemora uno de sus mas preciosos misterios en esta calle.

TROILLO.

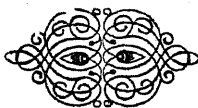
(Antes, Calle Nueva de Santa Elena.)

Fué maestro de elocuencia griega; su lápida la recogió en Cádiz el regidor D. Pedro Baeza, y hoy existe en Sevilla sin decir mas que TROILUS RECTOR GRÆCUS.

TURRIANO.

(Antes, Calle de las Escuelas.)

Turriano Grácula, famoso geógrafo é historiador, de cuyas obras se aprovechó Cayo Plinio en los asuntos históricos y geográficos de España; se le considera hijo de Cádiz, porque el mismo Plinio y otros autores le llaman español y de una ciudad al Oeste del estrecho de Gibraltar.



U.

ULLOA.

(Antes, Calle de Pedro Conde.)

Don Antonio Ulloa, nació en Sevilla en 12 de Enero de 1716; sus padres lo dedicaron de niño á los estudios de las matemáticas y la náutica; navegó como aventurero en 1730, y por concesion real en vista de lo que prometia, entró de guardia marina en 1733; fué con Jorge Juan comisionado para medir los grados del Ecuador, y así mismo fué en nombre de la España á tomar posesion de la Luisiana: ascendió de grado en grado á Teniente general de la Armada, mandando diferentes escuadras; pero su mayor gloria no estaba en la mar, pues fuera de ella fué el primero que dió á la España los conocimientos de la electricidad y el magnetismo artificial; el que dió á conocer el platino, el que descubrió la circulacion de la sangre en la cola de

los peces, y así mismo descubrió reliquias evidentes del diluvio en los Andes del Perú: estableció el proyecto de Canal de navegación y riego de Castilla, fundó el primer gabinete de Historia natural, y primer laboratorio metalúrgico en Madrid; dió, en fin, noticias é instrucciones para facilitar el comercio de los frutos de España con Indias, escribió varias obras importantes, y falleció en la Isla de Leon en 1795.

UTRERA.

(Antes, Calle de la Cruz de la Madera y parte de la del Calvario.)

Don José Utrera nació en Cádiz el 26 de Diciembre de 1827, de D. Juan y de D.^a Dolores Cadenas, que aun viven: siempre amante desde niño al dibujo y la pintura, estudió primeras letras, latin y filosofía, con ánimos de seguir la carrera de leyes, pero su genio le llevaba al camino de las artes, y en la Academia de dibujo de Cádiz, donde se matriculó, alcanzaba siempre los primeros premios, y las notas de sobresaliente, en términos que á los 17 años de edad era tenido en Cádiz por uno de los mejores pintores y retratistas de la ciudad, en la que ecsisten varias copias, algunos originales, y no pocos retratos debidos á su pincel; niño aun, como hemos dicho, en 1846 marchó á Madrid, donde conocido su genio y disposicion, fué apreciado por to-

dos los artistas y hombres científicos con el mayor entusiasmo. En la corte hizo muy buenos retratos, alguno que otro cuadro, y el famoso de Guzman el Bueno, cuyo boceto admiró á D. Vicente Lopez, primer pintor de cámara. Este cuadro, que es su gloria artística, fué tambien su muerte, pues si bien antes de emprender la obra contrajo la enfermedad que lo llevó á la tumba, el no abandonar aquella le privó de los cuidados que su curacion ecsijia. Concluido el cuadro de Guzman, que fué la admiracion de todos los artistas de Madrid en las esposiciones de 1847 y 1848, y que hoy existe en el Real Palacio, volvió Utrera á Cádiz: falleció en Jerez el 8 de Mayo del dicho año de 1848.



V.

VALDES.

(Antes; Plaza de los Descalzos.)

D. Cayetano Valdés, célebre y virtuoso marino español; empleó la primer parte de su vida en navegaciones y combates; y la segunda en las luchas políticas. De guardia marina á capitán general de la Armada, conquistó grado á grado su último alto puesto, con la punta de la espada y sus celosos estudios. Muy joven contaba ya nueve acciones de guerra, y se le confió el cargo de pasar á un viage de esploracion que dirigió Malaspina, distinguiéndose tanto Valdés, que se le encomendó la esploracion del estrecho de Juan de Fuca, mision científica que, su compañero Alcalá Galiano, llevó á cabo con aplauso general, dejando de ella trabajos preciosos. El 14 de

Febrero de 1797, mandando Valdés el navio *Pelayo* y estando á barlovento á gran distancia de la escuadra, el estampido del cañon le anunció el combate del cabo de San Vicente: lánzase con el *Pelayo* á lo mas récio de la pelea, y hallando al *Trinidad* rendido, esclama: *Salvemos al Trinidad ó perezcamos todos*; al grito de *Viva el Rey* y haciendo enarbolar la bandera nacional en el perdido *Trinidad*, acremete á los ingleses y rescata su próxima presa. En el combate de Trafalgar adquirió D. Cayetano una inmarcesible gloria, mandando el navio *Neptuno*; allí vertió su noble sangre, separándose de la division francesa cuando esta dejó el campo de batalla: posteriormente guerreó por tierra en la lucha de la Independencia, saliendo herido de un balazo en el pecho, en la batalla de Espinosa. En 1812 fué nombrado capitan general y gefe político de Cádiz; severo y ríjido en sus actos, se granjeó no obstante la confianza, respeto y aprecio de todo Cádiz; en 1814 se vió perseguido por sus ideas políticas: en 1820 volvió á ser Gobernador de Cádiz, hasta que se le confió el Ministerio de la Guerra, siendo elegido despues Diputado á Córtes y perteneciendo por último á la Regencia con que, en 1823, sucumbió el sistema constitucional. Estuvo emigrado los diez años siguientes, hasta que en la amnistía volvió á España, nombrándolo S. M. la Reina Gobernadora, Capitan

General del Departamento de Cádiz, habiéndole elevado antes á la dignidad de Capitan General de la Armada: pero gastado su fisico de sus anteriores padecimientos, falleció en Cádiz en 6 de Febrero de 1835.

VALERIO.

(Antes, Calle de la Goleta.)

Diversos Valerios hubo en Cádiz en tiempo de los Romanos, de que se han encontrado las siguientes lápidas sepulcrales.—*Quinto Valerio Littera, testamentario, sevir, amado de los suyos, de 63 años de edad, está aquí sepultado: la tierra le sea leve.*—*Aulo Valerio Felix, de 60 años de edad, está aquí sepultado: séale la tierra leve.*—*Lucio Valerio Filargiro está aquí sepultado.* (Filargiro, significa amante de la plata).—*Marco Valerio Fortunato, amado de los suyos, de 9 años de edad, está aquí sepultado: séale la tierra leve.*—*Marco Valerio Senex, querido de los suyos, de 65 años de edad, está aquí sepultado: la tierra le sea leve.*

VARGAS PONCE.

(Antes, Calle del Tinte, y una parte de la del Rosario.)

D. José Vargas Ponce, nació en Cádiz el 10 de Junio de 1760, de D. Tomás y de D.^a Jose-

fa Ponce: en 1782 sentó plaza de caballero Guardia marina en la compañía de la Isla de Leon, estando ya instruido en ciencias exactas y lenguas; se le escogió para guardia de honor del Serenísimo Señor Conde de Artois en Algeciras; se halló en la batería flotante de Talla-Piedra, en el ataque de Gibraltar el año 82; se halló tambien en el combate de Espartel en el mismo año, dándose en la misma fecha á conocer por sus trabajos literarios en la obra que escribió con el título de *Elogios de D. Alonso el Sábio*. Ascendió á alférez de fragata, y hecha la paz en 83, fué escogido por Tosiño para ayudarle en sus sublimes trabajos (véase Tosiño). fiándosele el cuidado de la edicion del Atlas. Fué nombrado Académico de la Historia en 1786 y en 89 de la de San Fernando. Siendo en 93 teniente de navio perteneció á la escuadra de Lángara, concurriendo á varias campañas de mar. En 1804 fué nombrado Director de la dicha Academia de la Historia. Fué Diputado de la provincia de Madrid en las Córtes del 13 y 14: abolido el sistema constitucional, se le nombró para arreglar el Archivo de Indias en Sevilla; en 1820. volvió á ser Diputado á Córtes, y murió el 6 de Febrero de 1821 á los 60 años de edad. Fué en resúmen un marino que honró su clase, y un literato que dió lustre á España: entre sus muchas obras, se encuentran: *Derrotero del Océano*.

Descripcion de las islas Pithiusas y Baleares. Plan de educacion de la nobleza. Importancia de la Marina. Varones ilustres de la misma. Vida de D. Pedro Niño. Relacion del último viaje al Estrecho de Magallanes de la fragata Santa Maria de la Cabeza: y otras varias hasta 64.

VENEGAS.

(Antes, Calle de San Juan de Dios y Mirandilla.)

D. Francisco Javier Venegas, Teniente General español, era Gobernador militar y político en Cádiz, cuando en 1809 las huestes de Napoleon I invadieron la España. Próximas á Cádiz las tropas francesas, en una reunion patriótica habida en casa de D. Tomás Isturiz, se acordó la defensa de la plaza y el nombramiento de una junta de armamento y defensa, de que fué Presidente el dicho Venegas; el mismo que dió al mariscal francés la célebre contestacion de, *Cádiz fiel á los principios que ha jurado, no reconoce otro Rey que al Sr. D. Fernando VII.*

VERÓNICA.

(Antes, Calle de la Verónica.)

Santa Verónica, se cree que este nombre es una corrupcion del de Berenice; pero los autores mas verídicos lo derivan de Varaicon (verdade-

ra imagen del Señor) y no admiten el adjetivo Santa; sea de esto lo que fuere, es lo cierto, que esta muger judía, ejerció el acto de caridad, de limpiar con un lienzo la sangre y sudor que bañaban el divino rostro del Redentor, cuando con la Cruz subia al Calvario; y en el tal lienzo quedó impresa la faz de nuestro Salvador.

VICTOR.

(Antes, Calles de Jara Quemada y Torno de Santa Maria.)

Vocónio Victor, famoso poeta de noble generacion y natural de Cádiz; floreció en los tiempos de Trajano y Adriano y se hace honorífica mencion de él, entre los poetas latinos.

VIDAL.

(Antes, Calle de San Pablo, Barrio del Hospicio.)

D. José Vidal, médico de la Escuela gaditana, entró de colegial en la Facultad de Cádiz, en 21 de Febrero de 1752, y ascendido á Cirujano de Marina mercante, salió el mismo año del colegio sin que nos conste la época de su muerte; y sí solo, que hizo grandes servicios en la facultad, como hombre muy entendido en la materia.

VILLAVEDE.

(Antes, Calle de la Concepcion.)

D. Francisco Villaverde, célebre profesor y Catedrático de operaciones quirúrgicas del Colegio de Cádiz y discípulo del mismo; fué médico militar y escribió un tratado de operaciones de Cirujía.

VIRGILI.

(Antes, Calle de los Tres Hornos, Barrio de S. Antonio.)

D. Pedro Virgili, nació en Villalonga el año 1699: fué médico de la Real Academia de Madrid, sócio de la de Cirujía de Paris, y primer médico de cámara de los Reyes Fernando VI y Carlos III; regeneró en España el arte de la Cirujía; fundó las escuelas de Medicina de Cádiz y Barcelona, erigidas á espensas de los Reyes que la dotaron de grandes privilegios. Murió en Barcelona el año de 1776 á los 77 de edad.

Z.**ZAPORITO.**

(Antes, Plaza de la Catedral Vieja.)

D. Bartolomé José Zaporito, hijo de D. Juan y D.^a Agueda Serrano, nació en Cádiz en 13 de Julio de 1696; estudió en el colegio de la Compañía de Jesus de Cádiz, despues en el Sacromonte de Granada, despues fué á Roma de familiar del Cardenal Belluga, y se graduó de Doctor en Teología y ambos derechos, en la Universidad de Sapiencia. A los 22 años lo eligió Clemente XI para Obispo *in partibus*, lo cual renunció; volviendo á Granada en 1719, tomó beca en el colegio mayor y Real de Santa Catalina. Vuelto á Roma con Belluga para la eleccion de Benedicto XIII, le nombró éste Proto-notario Apostólico, Teólogo Diputado de la Santa

Iglesia Romana en el Concilio Lateranense, y Promotor de la mision Urbana: fué tambien prelado doméstico del Santo Padre, renunció un Arzobispado titular, y á los 30 años fué consagrado Arzobispo de Anazarbe, ascendiéndolo Clemente XII á la Silla de Génova, de que tomó posesion en 27 de Febrero de 1746, y donde murió por los años de 1761; fué muy querido y respetado por su saber, talento y humildad.



ADICCION.

APODACA. =D. Juan Ruiz de Apodaca y Eliza nació en Cádiz, siendo bautizado el 3 de Diciembre de 1753. En 7 de Noviembre de 1767 entró de guardia marina: en 1770 pasó á alférez de fragata: en 74 á alférez de navio: en 76 á teniente de fragata: en 78 á teniente de navio: en 81 á capitan de fragata: en 88 á capitan de navio: en 94 á brigadier: en 1802 á gefe de escuadra: en 9 á teniente general; y en 1830 á capitan general. Fué Ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de España en Inglaterra. En 1812 fué nombrado capitan general de la Isla de Cuba, donde prestó grandes servicios, obteniendo por ellos, que el Consulado de la Habana acordase hacerle un donativo de dos millones; el mismo que Apodaca rehusó, pidiendo tan solo el que nunca se olvidasen de él ni de sus beneficios. (Una calle de la Habana lleva el nombre de Apodaca). En 1816 fué nombrado Virrey, Gobernador y Capitan general de Nueva España,

si bien ocultamente, pues en la apariencia se le confirió el cargo de Consejero en el Supremo del Almirantazgo. En Cuba inventó Apodaca un mecanismo para cargar los cañones por la culata. Pasó nuestro héroe á Nueva España en Agosto de 1816 y desde su desembarco empezaron sus acciones de guerra contra los rebeldes, pasando despues á dictar muchas y acertadas disposiciones, tanto respecto á la guerra como á la Administracion de Hacienda, caminos &c., consiguiendo que á los siete meses de su mando quedase casi pacificado del todo su Virreynato. Turbada de nuevo la paz por Mina el jóven, la restableció logrando prender y fusilar al Mina. En 27 de Mayo de 1818, se hizo merced á Apodaca de Título de Castilla con el de Conde de Venadito, Vizconde de Apodaca, para recuerdo del punto donde se afirmó la pacificacion de Nueva España: ya antes se le habian concedido grandes cruces de S. Fernando y S. Hermenegildo. En la inundacion de Méjico de 1819, demostró primero su caridad y actividad en el acto del peligro, y despues sus conocimientos, haciendo construir malecones que salvarsen en lo sucesivo á la ciudad de aquel azote. Permanecia completamente tranquila México en 1820, cuando se recibió la noticia de la proclamacion de la Constitucion en la Metrópoli; y el conde de Venadito dijo:—*Ignoro si este órden de cosas es ó no conveniente en*

en España, porque falto de ella desde Febrero de 1812; pero desde ahora afirmo que el hacerlo extensivo á las posesiones de Ultramar es cuando menos muy peligroso.—Publicada la constitucion en México, y cumplida á juicio del Conde su mision en aquellos paises, y debilitada su salud, pidió en 18 de Julio de 1820 su relevo. Antes de recibir contestacion y deseando dejar completamente pacificado el pais, encargó al coronel Iturbide la persecucion de los cabecillas Guerrero y Asuero, únicos que con novecientos hombres restaban á la parte de Sur. El pais con motivo de la Constitucion mal entendida, empezó á dividirse y formar conspiraciones; y en este estado de fermentacion, engañando Iturbide á Venadito, se unió á Guerrero dando el grito de independenciam, y apoderándose de un comboy de setecientos mil pesos que debia salir para Filipinas. Sabido el hecho por el Virrey, tomó las disposiciones oportunas para contener la insurreccion, y pidió á España los auxilios necesarios; pero un vértigo de traicion se apoderó de la mayor parte de los gefes españoles y mejicanos, y las órdenes del Virrey se desobedecian, el rebelde engruesaba, y las columnas que el Virrey mandaba deponian las armas vergonzosamente. En tal estado estalló la sublevacion de Méjico del 3 de Julio de 1821, que hizo á Venadito retirarse á la vida privada y embarcarse en Octubre siguiente para la Ha-

bana, pasando despues á la Côte, y de allí de
 cuartel á Sevilla; hasta que en Abril de 1823 se
 le encargó la reconquista de Nueva España y Ca-
 pitania general de la Isla de Cuba, que todo reu-
 só por lo decaido de su salud: siendo despues
 nombrado Comandante general de Ingenieros de
 la Armada; y en Noviembre de 1824 Virrey de
 Navarra, agraciado con la gran Cruz de Isabel
 la Católica; y en 1826 Consejero de S. M. en el
 Supremo de Estado. Ocupado en los negocios de
 su cargo se hallaba, cuando fué elegido por la
 ciudad de Cádiz en 1828, para, en union del
 Marqués de Casa-Irujo, impetrar de S. M. la
 concesion de Puerto franco; y habiéndolo conse-
 guido, la ciudad de Cádiz, en prueba de su agra-
 decimiento, hizo á ambos Sócios de la Económica
 del Pais. Apodaca fué asistente al matrimonio
 de Fernando VII con D.^a Maria Cristina, y á los
 nacimientos de nuestra adorada Reina y su au-
 gusta hermana. Por último, se concedió á nues-
 tro compatriota en 1829 la gran Cruz de Car-
 los III. En 1834 fué nombrado Procer del rei-
 no; y á fines de este año, agravado de una do-
 lencia crónica de estómago, falleció el 11 de
 Enero de 1835, contando 81 años de edad.

AGRIPPA. (*Antes, Oca de los franceses*).=
 Marco Vipsanio Agrippa, general romano, favo-
 rito de Augusto, nació 64 años antes de Jesu-

cristo. Debió su elevacion á sus virtudes y á sus talentos militares, y contribuyó poderosamente á la victoria naval de Accio que decidió del gobierno de Roma en favor de uno solo. Se casó con Julia, hija de Augusto, habiendolo elegido éste para su sucesor; pero murió antes que él. A Agrippa se debe la construccion del famoso Panteon que lleva su nombre, á pesar de ser hoy el templo de Nuestra Señora de la Rotonda en Roma. Sus tres hijos perecieron de muerte violenta por el ódio del Emperador Tiberio. Las protecciones que debió Cádiz á Augusto, se creen hijas del buen afecto de Agrippa á esta ciudad. Por eso se acuñaron varias medallas en que se le dá el nombre de Padre del Municipio. Ultimamente, se ha colocado en la Casa Ayuntamiento un medallon de mármol con su imágen, y este lema: «*Agrippa parens municipii.*»

NORTE. (*Antes, Calle del Husillo Alto*).= Tiene esta calle este nombre por dar al frente del viento llamado así.

TOVINIO. (*Antes, Cuesta de los Negros*). =Fué Tribuno de la milicia romana, siendo procónsul Marco Caton: es decir, 195 años antes de Cristo: así su lápida sepulcral, que es tambien de las de la coleccion de

Cádiz, se la considera la mas antigua; y dice, traducida al castellano.=*Lucia Ateia, hija de Lucio Ateia Celtibero, hizo este monumento á su benemérito marido Tovinio, caballero romano, Tribuno de la milicia en el gobierno del Pro-cónsul Marco Canton; el cual trabajó mucho, obrando fuerte y constantemente, por conservar en lealtad la provincia romana.*

FIN.

NOMENCLATOR ALFABETICO.

MODERNO ANTIGUO.

Plazas y Plazuelas.

AGRIPPA.-Oca.	Gravina.-Santiago.
Argüelles.-Las de las Cuatro Torres y Pozos de la Nieve.	Isabel II.-S. Juan de Dios.
Balon.-Huerto de la Tinaja.	Libertad.-P. y c. de este nombre y callejones alto y bajo de los Descalzos.
Barquillas de Lope.--Campo del Balon	Loreto
Calatrava.-San Felipe.	Mendizabal.-Nieves.
Candelaria.	Mina.
Catedral.-La de esta denominacion y la calle Marrufo.	S. Agustin.-La de esta denominacion y la del Correo.
Constitucion.-San Antonio.	S. Francisco.
Ensenada.-S. Fernando, vulgo del Hospital del Rey.	S. Martin.
Fernandina.-Las de S. Roque y Sta. Elena.	Silos Moreno.-Tablas.
Fragela.	Trajan.-Cruz de la Verdad.
	Valdés.-Descalzos.
	Zaporito.-Catedral Vieja.

Calles.

ABREU.-Cabra.	Amargura.-La de esta denom. y la de Capuchinos.
Acuña.-Veedor.	Amaya.-La de Manuel Henríquez 3.ª y una parte de la de Soto.
Adriano.-Herrador.	Ancha.
Aduana.-La de su nombre, con las de las Cinco Torres, Puerta de Sevilla y plaza del Carbon.	Angel.-La del barrio de la Palma.
Ahumada.	Antulo.-S. Nicolas, (barrio de la Merced).
Alameda de Apodaca.-Alameda.	Armengual.-Sol.
Alonso el Sábio.-Pelota.	

Argantonio.-Flamencos Bor-
 rachos.
 Arriacruz.-Cocinas.
 Artemidoro.-Calle y calleje-
 las de la Jaboneria.
 Asdrubal.-Calle sin nombre
 entre los pabellones de Ar-
 tilleria y de la Bomba.
 Avieno.-Candelaria.
 Ayora.-Mateo de Alba.
 Ayrolo.-Bulas.
 BALBINO.-Las de las Descalzas
 y Murga.
 Bazan.-Flores.
 Bebio.-Cuesta de la Merced.
 Belen.
 Bendicion de Dios.
 Berja.-Sopranis.
 Bilbao.-D. Carlos y Bilbao.
 Bravo.-Candil.
 Breccio.-Villalobos.
 CABRERA DE NEVARES.-Buño-
 leria.
 Calvario.-La parte de ella com-
 prendida desde la p. Mina
 hasta la Alameda de Apod.^a
 Canio.-Las del Torno de Can-
 delaria y Albenda.
 Canivell.-P. de Viudas.
 Cárcel.-Matadero.
 Caridad.
 Castillejo.-Consolacion, (bar-
 rio de la Palma).
 Castillo.-Meson Nuevo.
 Cayon.-P. y c. de la Virreina.
 Ceballos.-Una parte de la de
 S. Dimas.
 Chaves.-Catedral ó Gradas.
 Chilton.-Higuera.
 Churruca.-Amoladores.
 Circo.-Calle sin nombre encla-
 vada en la de Nieto Molina.
 Ciscar.-Callejuela de la muralla
 Clemente de Torres.-Gamona-
 les.
 Columela.-Carne, con la p. del
 Patillero.
 Correa.-Callejuela de la Fá-
 brica de Tabacos.
 Cortés.-Flamencos.
 Cristóbal Colon.-Las de Juan
 de Andas y Negro
 Cruz.-La de esta denom. y la
 de Sta. Lucia
 DANERO.-Palma.
 Diego Arias.-Consolacion, (bar-
 rio del Hospicio).
 Domicia Paulina.-Teneria
 Duque.-Ataúd de Sta. Maria y
 Nueva de Sta. Maria.
 Duque de la Victoria.-Nueva
 ELCANO.-Correo.
 Encarnacion.-La de esta den.
 con la de los Tres Hornos,
 (barrio del Hospicio), y la de
 los Pintados.
 Enrique de las Marinas.-Fideo
 Estopiñan.-Posadilla, Culebra
 y p. de la Rosa.
 FABIO RUFINO.-Detras del Pó-
 pulo.
 Fonte.-Sta. Lucia 4.^a
 Fray Diego de Cádiz.-Porteria
 de Capuchinos y Cerca de id.
 GALERIA.-Cuna Vieja.
 Garaicoechea.
 Gentil.-Sta. Lucia 2.^a
 Gimbernad.-Soledad.
 Giron.-S. Antonio Abad.
 Gloria.
 Gonzalez del Castillo.-Las del
 Hospital de Mujeres y Her-
 ron.
 HAMILCAR.-Calle sin nombre
 entre los Pabellones del Go-
 bierno Militar y Candelaria.
 Hannibal.-Cármén.
 Hércules.
 Heredia.-Las de Murguia y
 Carniceria del Rey.
 Hermes.-P. y calles 1.^a y 2.^a
 de Manuel Henriquez.
 Hespero.-Ustariz.

Horozeo.-Husillo Bajo.
Huarte.-Cobos.

ISABEL LA CATOLICA.-Camino.
Izquierdo.-Yedra.

JESUS, MARIA Y JOSE.

Jesus Nazareno.-La p. de igual
denom. conocida vulgar-
mente por de los Trabajos.

Jorge Juan.-Aduana Vieja.

José Cadalso.-Comedias.

José Sanchez-La parte de la
de san Francisco de Paula,
comprendida entre la c. del
Sacramento y la p. del Ba-
lón.

Juan Rodriguez.-La parte de
la del Puerto comprendida
entre la p. Mina y la Alame-
da de Apodaca.

Julio César.-Molino.

Juqueru

LABORDE.-Carbon.

Lacava.-Campillo de los Co-
ches

Lanuzza.-Teniente.

Las Cortes.-Sta. Inés.

Laurel.-La de este nombre y
la de la Lechería.

La villa. Las de Bajada de
Escribanos y Silencio, y el
terreno comprendido entre
ellas.

Lezo.-Valenzuela.

Líceo.-Empedrador.

Lope de Vega.-Novena.

Los Balbos.-Las del Beaterio y
Vestuario, con la plaza de
Orta.

Los Geriones.-Bomba.

Lubet.-Carretas.

Luna.-Marzal.

MACHUGA.-Arco de la Rosa.

Magdalena.-La de este nombre
y una parte de la p. del
inismo.

Magistral Cabrera.--Santisima

Trinidad, (barrio de las Es-
cuelas).

Maldonado.-Linares

Manzanares.--Sucia.

Mañer.-La p. de Gaspar del
Pino.

Maria Pacheco.-Las calles del
Jardinillo y del Oleo.

Marques de Cádiz.-Hondillo.

Marqués de Ureña.----Horno
Quemado.

Mazarredo.-Blanqueto.

Menacho.-Baluarte

Merced.-La de esta denom. con
la p. de la misma.

Mesa.-Balsa de Fierro.

Micio.--Botica.

Micon.--Pasquin.

Mirta.-Consulado Viejo.

Misericordia.

Mondejar --Aire

Mutis.--Zanja.

NAVAS.-Angel, (barrio del Hér-
cules)

Nieto Molina.-Cerería.

Norte.-Husillo alto.

OCROLEY.-Doblones.

O'Reylli.-Las de San Ginés y
Cuartel de Marina.

Osorio.-La de esta denom. y
la del Campillo.

Oton.-Retama.

PADILLA.-Torre.

Pastora.-La de la Pastora Nue-
va y la p. y callejuela de
Pinto.

Patrocinio.

Paz.-Rata

Pero Niño.-Manzana.

Pes.-Parte del callejon de Sta.
Elena.

Plocia.-La del Boquete y la
cuesta de Sto. Domingo.

Plotina Pompeya.-Plata.

Pomponio Mela.-S. Joaquin,
(barrio del Pópulo)

Porlier.-Campillo al final de

las calles Reinoso y S. Leandro.
Público.—Sarna.

QUIROS.—Mirador.

REINOSO.—Una parte del callejón bajo de los Descalzos, la p. de la Cruz Verde y los callejones de Cardoso, Peñalba y Carros.

Reyes.—Desamparados.

Ricardos.—Una parte del Ataud de Ustariz.

Riego.—La de San Francisco y del General Riego, la de san Agustín y la de Guanteros.

Robles.—Sta. Lucía 1.^a

Rosa.

Rosario.—La de esta denom. y la p. de Cetin, conocida vulgarmente por del Cañon.

Rosario Cepeda.—Las de los Blancos y Cuna.

Rutilio.—Santa Elena, (barrio de la Merced).

SACRAMENTO.—Esta calle es la continuación de la de Bilbao, con la cual forma una: comienza en las esquinas de la de Columela, continuándose en ella la numeración de la referida, la cual dà principio en esta por el 25 en los impares y en los pares por el 28.

San Leandro.

San Andres.

San Basileo.—Una parte de la de San Vicente.

San Bernardo.

San Carlos.

San Dimas.—La de igual nombre, escepto una parte que ha tomado el de Ceballos.

San Félix.

San Fernando.

San Francisco Javier.

San Francisco de Paula.—La

parte de ella comprendida entre las plazas del Balon y Barquillas de Lope.

San German.—La de este nombre y una parte de la p. de la Magdalena.

San Hiscio.—Cabildo.

San Isidro.

San Joaquin.—(La del barrio del Hospicio).

San José.—La de este nombre y la parte de la del Puerto, comprendida entre la p. de Mina y la esq. de la c. de S. Pedro.

San Juan.—La del mismo nombre y la p. de Pto. Chico.

San Judas.

San Leandro.

San Miguel.

San Nicolas.—(La del barrio de la Palma).

San Pablo.

San Pascual.

San Pedro.

San Rafael.

San Roque.

San Sebastian

San Servando.

San Telmo.

San Vicente.

Santa Catalina.

Santa Elena.—(La del barrio del Hospicio).

Santa Lucía. La 3.^a de este nombre.

Santa Maria.

Santa Rosalia.

Santiago.

Santo Cristo.

Santo Domingo.—La de este nombre con la p. del mismo

Servanda.—Una parte del callejón de Santa Elena.

Sevilla.—Jesus.

Siriaco.—Pozo.

Solano.

Soto.—Una parte de la de esta denom.

Suarez de Salazar.—Las de la

Cartuja y Salazar.

TAMARA.-Compañía.
Tarteso.-Parte de la del Ataud
de Ustariz
Terán.-Chantre.
Tofiño.-Nevería.
Tomás Isturiz.-Union.
Tovinio-Cuesta de los Negros
Trinidad.-Santisima Trinidad
(barrio del Hospicio).
Troilo.-Nueva de Sta. Elena.
Turriano.-Escuelas.

ULLOA.-Pedro Conde.
Utrera.-La de la Cruz de la
Madera y la parte de la del
Calvario comprendida entre
la p. Mina y las esquinas de
la calle de Isabel la Católica

VALERIO.-Goleta.
Vargas Ponce.-La del Tinte y
la parte de la del Rosario
comprendida entre la esq.
de la c. Amargura y la p.
del Loreto.

Venegas.-Las de S. Juan de
Dios y Mirandilla.

Verónica.

Victor.-Las de la Jara Quema-

da y del Torno de Santa
Maria.

Vidal.-San Pablo, (barrio del
Hospicio).

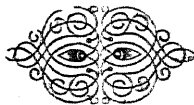
Villaverde-Concepcion.

Virgili.-Tres Hornos, (barrio
de Hércules).

Además de las referidas
plazas, plazuelas y calles, los
trozos del Recinto que hasta
aquí se distinguían por los
nombres de Campo de la Bom-
ba, de Santa Catalina, del
Hospicio, de la Caleta, de los
Mártires, de Capuchinos, de
la Catedral y de Santa Maria,
han tomado las siguientes
denominaciones.

DELICIAS.-La parte del Recin-
to en que se encuentra el
Paseo de su nombre, la
cual comprende desde los
Pabellones del Gobierno
Militar hasta frente á la
Puerta de la Caleta.

STR.-Desde dicho sitio hasta
la c. de la Cárcel.



NOMENCLATOR ALFABETICO.

ANTIGUO MODERNO.

Plazas y Plazuelas.

- | | |
|---|--|
| CARBOX.-C. de la Aduana. | Oca.-P. Agripa. |
| Catedral Nueva.-P. de la Cate-
dral. | Orta.-C. Los Balbos. |
| Catedral Nueva.-P. Zaporito | Palillero.-C. Columela. |
| Cetin, (vugarmente del Ca-
ñon).-C. del Rosario. | Pozo de la Nieve -P. Argüelles. |
| Correo.-P. San Agustin. | Puerto Chino.-C. San Juan. |
| Cruz de la Verdad.-P. de Tra-
jano. | Rosa.-C. Estopiñan. |
| Cruz Verde.-C. Reinoso. | San Antonio.-P. de la Consti-
tucion. |
| Cuatro Torres.-P. Argüelles. | San Felipe.-P. Calatrava. |
| Descalzos.-P. Valdes. | San Fernando, (vulgo del
Hospital del Rey).-P. Ense-
nada. |
| Gaspar del Pino. C. Mañer. | San Juan de Dios.-P. Isabel
Segunda. |
| Huerto de la Tinaja, P. del Ba-
lon. | San Roque.-P. Fernandina. |
| Jesus Nazareno.-C. del mismo
nombre. | Santa Elena.-Idem. |
| Magdalena.-Calle de su mismo
nombre y c. San German. | Santiago -P. Gravina. |
| Manuel Enriquez.-C. Hermes. | Santo Domingo.-C. del mis-
mo nombre. |
| Merced.-C. de su nombre. | Tablas.-P. Silos Moreno. |
| Nieves.-P. Mendizabal. | Virreina.-C. Callon. |
| | Viudas.-P. Canivell. |

Calles.

- | | |
|-----------------------------------|-----------------------|
| ADUANA VIEJA.-Jorge Juan. | Aire -Mondejar. |
| Alameda.-Alameda de Apo-
daca. | Albenda.-Canio. |
| | Amoladores.-Churruca. |

Angel, (barrio del Hospicio.)-Navas.
Arco de la Rosa.-Machuca.
Ataud de Santa Maria.-Duque.
Ataud de Ustariz.-Esta c. se denomina de Ricardos desde su entrada hasta la esq. de la de Julio César, y el resto de Tarteso.

BAJADA DE ESCRIBANOS.-La Villa.

Baluarte.-Menacho.
Benterio.-Los Balbos.
Blancos.-Rosario Cepeda.
Blanqueto.-Mazarredo.
Bolsa de Fierro.-Mesa.
Bomba.-Los Geriones.
Boquete.-Plocia.
Botica.-Micio.
Bulas.-Ayrolo.
Buñolería.-Cabrera de Nevarres.

CABILDO.-San Hiscio.

Cabra.-Abreu
Calvario.-Utrera, (la parte de ella comprendida entre la p. Mina y la c. Isabel la Católica, el resto conserva su nombre).
Camino.-Isabel la Católica.
Campillo.-Osorio.
Campillo de los Coches.-Lavaca.
Candelaria.-Avieno.
Candil.-Bravo.
Capuchinos.-Amargura.
Carbon.-Laborde.
Cardoso.-Reinoso.
Cámen.-Hannibal.
Carne.-Columela.
Carnicería del Rey.-Heredia
Carretas.-Lubet.
Carros.-Reinoso.
Cartuja.-Suarez de Salazar.
Catedral.-Chaves.
Cerca de Capuchinos.-Fray Diego de Cádiz.
Cerería.-Nieto Molina.

Chantre.-Terán.
Cinco Torres.-Aduana.
Cobos.-Huarte.
Cocinas.-Arriernuz.
Comedias.-José Cadalso.
Compañía.-Tamara.
Concepcion.-Villaverde.
Consolacion.- (Barrio del Hospicio.)-Diego Arias.
Consolacion.- (Barrio de la Palma.)-Castillejo.
Consumado Viejo.-Mirta.
Correo.-Elcano.
Cruz de la Madera.-Utrera.
Cuartel de Marina.-O'Reilly.
Culebra.-Estopiñan.
Cuna.-Rosario Cepeda.
Cuna Vieja.-Galéria.

DESAMPARADOS.-Roses.

Descalzas.-Balbino.
Descalzos. (callejon alto).-P. Libertad.
Descalzos. (idem bajo).-Blem
Detras del Pópulo.-Fabio Rufino.
Doblones.-Oerouley.
D. Carlos y Bilbao.-Bilbao.

**EMPEBRADOR.-Liceo.
Escuelas.-Turriano.**

FIDEIO.-Enrique de las Marinhas.
Flamencos. Cortés.
Flamencos Borrachos.-Argantonio.
Flores.-Bazan.

**GAMONALES.-Clemente de Torres.
Goleta.-Valerio.
Guanteros.-Riego.**

HERRADOR.-Adriano.
Herron.-Gonzalez del Castillo.
Higuera.-Chilton.
Hondillo.-Marques de Cádiz.
Horno Quemado.-Marques de Ureña.

Hospital de Mugerres. Gonzalez del Castillo.
Husillo alto.-Norte.
Husillo bajo.-Horozco.

JABONERIA, (calle y callejuelas).-Artemidoro.
Jara Quemada.-Victor.
Jardinillo.-Maria Pacheco.
Jesus.-Sevilla.

LECHERIA.-Laurel.
Linares.-Maldonado.

MANUEL HENRIQUEZ, (1.^a y 2.^a)-Hermes.
Manuel Henriquez. (3.^a)-Ama-ya.
Manzana.-Pero Niño.
Marrufo -P. de la Catedral.
Marzal.-Luna.
Mateo de Alba.-Ayora.
Merced, (cuesta.)-Bebio.
Meson Nuevo.-Castillo.
Mirador.-Quirós.
Mirandilla.-Venegas.
Molino. Julio Cesar.
Muralla.-Ciscar.
Murga -Balbino.
Murguia.-Heredia.

NEGRO.-Cristóbal Colom.
Negros -Tovinio.
Neveria.-Tofiño.
Novena.-Lope de Vega.
Nueva.-Duque de la Victoria
Nueva de Santa Elena.-Troilo
Nueva de Sta. Maria.-Duque.

OLEO.-Maria Pacheco.

PALMA.-Danero.
Pasquin.-Micon.
Pastora Nueva.-Pastora.
Pedro Conde.-Ulloa.
Pelota.-Alonso el Sábio.
Peñalba.-Reinoso.
Pintados.-Encarnacion.
Pinto.-Pastora.
Plata.-Plotina Pompeya.

Porteria de Capuchinos.-Fray Diego de Cadiz.
Posadilla.-Estopiñan.
Pozo.-Siriaco.
Puerta de Sevilla.-Aduana.
Puerto.-La parte comprendida entre la c. S. Pedro y la p. Mina: S. José. El resto: Juan Rodriguez.

RATA.-Paz.
Retama.-Oton.

SALAZAR.-Suarez de Salazar.
San Agustin.-Riego.
San Antonio Abad.-Giron.
San Dimas. Una parte de ella Ceballos, el resto conserva su antigua denominacion.
San Francisco y General Riego.-Riego.
San Francisco de Paula.-La parte de ella comprendida entre la c del Sacramento y la p. del Balon: José Sanchez. El resto conserva su antigua denom.
San Gines.-O'Reylli.
San Joaquin, (barrio del Pópulo).-Pomponio Mela.
San Juan de Dios.-Venegas.
San Nicolas, (barrio de la Merced).-Antulo.
San Pablo.-(barrio del Hospicio) -Vidal.
San Vicente. (Una parte de ella) -San Basileo.
Santa Elena, (barrio de la Merced).-Rutilio.
Santa Elena, (callejon.)-Pes una parte de él, y el resto Servanda.
Santa Inés -Las Cortes.
Santa Lucia.-Cruz.
Santa Lucia 1.^a.-Robles.
Santa Lucia 2.^a.-Gentil.
Santa Lucia 3.^a.-Santa Lucia.
Santa Lucia 4.^a.-Fonte.
Sma. Trinidad, (barrio de las Escuelas).Magistral Cabrera

Santisima Trinidad, (barrio del Hospicio).-Trinidad.

Sarna.-Publico.

Silencio.-La Villa.

Sol -Armengual.

Seledad.-Gimbernati.

Sopranis.-Berja.

Soto. (Una parte de ella)-
Amaya.

Sucia.--Manzanares.

TENERIA.--Domicia Paulina.

Temiente.--Lanuza.

Tinte.--Vargas Ponce.

Torno de Candelaria.--Canio.

Torno de Santa Maria -Victor

Torre.--Padilla.

Tres Hornos, barrio del Hércules.-Virgili.

Tres Hornos, (barrio del Hospicio).--Encarnacion

UNION.--Tomás Isturiz.

Ustariz.--Hespero.

VALENZUELA.-Lezo.

Veedor.-Acuña

Vestuario.-Los Balbos.

Villalobos.-Brecio.

Virreina.-Cayon.

YEDRA.-Izquierdo.

ZANJA --Mutis.

GUIA PARA LA COLOCACION DE LAS LAMINAS.

	Página.
Cádiz antiguo . . .	1
Adriano y Trajano . . .	2
Aduana y su calle . . .	3
Alameda . . .	4
Iglesia del Carmen . . .	4
Saqueo por los ingleses . . .	5
Calle Ancha . . .	6
D. Agustín Argüelles . . .	8
D. Lorenzo Armengual . . .	10
Balbino . . .	17
D. Alvaro de Bazan . . .	18
D. Miguel Cabrera de Ne- vares . . .	24
D. José María Calatrava . . .	28
Cárcel pública . . .	32
Catedral nueva exterior . . .	34
Id. id. interior . . .	38
Custodia . . .	40
D. Torcuato Cayón . . .	41
Puerta de Tierra . . .	42
Teatro Principal . . .	42
D. Cosme Churrua . . .	47
D. Clemente de Torres . . .	51
Columela . . .	52
Plaza de la Constitución . . .	52
Casino . . .	52
Hernán Cortés . . .	55
Cristóbal Colón . . .	57
Delicias . . .	63
Domínguez Paulina . . .	64
Duque de la Victoria . . .	66
D. Sebastián el Cano . . .	80
El Marqués de la Ense- ñada . . .	83
Arsenal de la Carraca . . .	84
Colegio militar de Mar . . .	84
Enrique de las Marinas . . .	85
D. Lazaro Fonte . . .	89
D. Juan Fragela . . .	90
Fr. Diego de Cádiz . . .	92
D. Fernando Giron . . .	97
D. Juan González del Cas- tillo . . .	100
Hospital del Carmen . . .	100
D. Federico Gravina . . .	102
Doña Isabel la Católica . . .	112
Doña Isabel Segunda . . .	116
Plaza de Isabel Segunda . . .	121
D. Jorge Juan . . .	129

	Página.
Observatorio astronómi- co . . .	130
D. José Cadahalso . . .	130
Telón del Teatro Prin- cipal . . .	134
Julio César . . .	139
Iglesia de S. Felipe . . .	143
Plano antiguo . . .	144
D. Blas de Lezo . . .	145
Plaza de la Libertad . . .	147
D. Lope de Vega Carpio . . .	149
Lucio Cornelio Balbo . . .	154
Marqués de Cádiz . . .	165
D.ª María Pacheco . . .	165
Marques de Ureña . . .	166
D. Rafael Menacho . . .	170
D. Juan Alvarez y Men- dizabal . . .	171
D. Alonso de Mesa . . .	173
Plaza de Mina . . .	187
Hospicio provincial . . .	189
D. Celestino Mutis . . .	191
D. Pedro de Oerowley . . .	194
D. Juan de Padilla . . .	198
Plotina Pompeya . . .	205
D. Antonio Ricardos . . .	212
Capilla baja de la Cueva . . .	219
Idem alta de idem . . .	220
Doña Rosario Cepeda . . .	221
San Fernando . . .	234
Iglesia de San Francisco . . .	240
S. Servando y S. German . . .	243
Iglesia de San José . . .	256
Terremoto de Cádiz . . .	262
Castillo de S. Sebastián . . .	269
Iglesia de Sto. Domingo . . .	280
Fr. Domingo de Silos Mo- reno . . .	282
D. Juan Suárez de Sala- zar . . .	286
D. Gonzalez Teran . . .	289
D. Vicente Tofiño . . .	289
D. Tomás Isturiz . . .	291
D. N. Ulla . . .	301
D. N. Utrera . . .	302
D. José Vargas Ponce . . .	306
Plano moderno . . .	312
Vista general de Cádiz . . .	Fix

